



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Un estudio diacrónico de *estar* + gerundio

Daniel Cuní Díez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Tesis doctoral

**UN ESTUDIO
DIACRÓNICO DE
ESTAR + GERUNDIO**

Autor: Daniel Cuní Díez

Directora: Mar Garachana Camarero

Programa de doctorado: Estudios lingüísticos, literarios y culturales



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Índice

Agradecimientos	8
Resumen	11
Abstract	12
Listado de imágenes	13
Listado de cuadros	14
Listado de diagramas	15
Listado de tablas	16
Listado de gráficos	20
Capítulo 1. Introducción	22
1.1. Introducción	23
1.2. Justificación, objetivos y preguntas de investigación	23
1.3. Estructura de la tesis	26
Capítulo 2. Metodología	29
2.1. Introducción	30
2.2. La presentación de los corpus de estudio	30
2.3. La creación de la base de datos de <i>estar</i> + GER	35
2.3.1. La selección de las formas de búsqueda	35
2.3.2. El vaciado del CORDE	42
2.3.3. El cribado y la acotación de la base de datos	45
2.3.4. La codificación de los datos	47
2.4. El cálculo de la productividad	49
2.4.1. La noción de <i>productividad</i>	49
2.4.2. La base de datos para el estudio de la productividad	51
2.4.2.1. La base de datos diacrónica (siglos XVI-XX)	52

2.4.2.2. La base de datos contemporánea (siglo XXI)	53
2.4.2.3. El muestreo estable de las microconstrucciones	54
2.4.3. Los tipos de productividad	55
2.4.3.1. La productividad sintáctica	55
2.4.3.2. La productividad semántica	57
Capítulo 3. Las perífrasis verbales en español	60
3.1. Introducción	61
3.2. Revisión del concepto de <i>perífrasis verbal</i>	62
3.3. Definición y rasgos de las perífrasis verbales	66
3.4. Relaciones de las perífrasis verbales con otras categorías	70
3.4.1. Construcciones con un verbo finito como auxiliado	70
3.4.2. Los tiempos compuestos de la conjugación	74
3.4.3. Las locuciones verbales	80
3.4.4. Los marcadores del discurso	84
3.5. Criterios para la delimitación de las perífrasis verbales	92
3.5.1. La conmutación	95
3.5.2. La selección de los argumentos	95
3.5.3. Identidad de sujetos	96
3.5.4. La combinación con verbos de sujeto cero	98
3.5.5. La conversión a pasiva	99
3.5.6. La pronominalización	99
3.5.7. La interrogación focalizada	100
3.5.8. La anáfora de complemento nulo	101
3.5.9. El ascenso de clíticos	101
3.5.10. La focalización por medio de estructuras ecuacionales	102
3.5.11. La interpolación de elementos	103
3.5.12. El orden de los formantes perifrásticos	104

3.6. La clasificación de las perífrasis verbales	105
Capítulo 4. La Gramática de construcciones	108
4.1. Introducción	109
4.2. Los orígenes de la Gramática de construcciones	109
4.2.1. Los trabajos fundacionales de la Gramática de construcciones	113
4.2.2. La Gramática cognitiva	115
4.3. El concepto de <i>construcción</i>	119
4.4. La organización de las construcciones	123
4.5. Modelo basado en el uso	131
4.6. La Gramática de construcciones diacrónica y la Teoría de la gramaticalización	133
Capítulo 5. El aspecto	141
5.1. Introducción	142
5.2. La noción de <i>aspecto gramatical</i>	143
5.2.1. El aspecto gramatical en español	145
5.2.2. El aspecto gramatical frente al tiempo	148
5.3. Clasificación del aspecto gramatical	151
5.3.1. La perfectividad frente a la imperfectividad	151
5.3.2. Tipos de aspecto gramatical	154
5.3.2.1. Clasificación del aspecto gramatical	155
5.3.2.2. Clasificación del aspecto imperfectivo	158
5.4. El aspecto léxico o <i>Aktionsart</i>	161
5.4.1. La clasificación del aspecto léxico	162
5.4.1.1. La estatividad frente a la dinamicidad	163
5.4.1.2. La telicidad frente a la atelicidad	166
5.4.1.3. La duratividad frente a la puntualidad	167

5.4.1.4. Recapitulación	168
5.4.1.5. Discusión	169
5.4.2. La clasificación de los logros	170
5.4.2.1. Los puntos	172
5.4.2.2. Los logros progresivos	175
Capítulo 6. Estado de la cuestión de <i>estar</i> + GER	179
6.1. Introducción	180
6.2. El carácter perifrástico de <i>estar</i> + GER	180
6.3. Revisión de los valores de <i>estar</i> + GER	183
6.3.1. Los valores de <i>estar</i> + GER	184
6.3.2. Las propiedades de <i>estar</i> + GER	193
6.3.2.1. Propiedad destelizadora	193
6.3.2.2. Propiedad dinamizadora	194
6.3.2.3. Propiedad durativizadora	195
6.4. Revisión de la bibliografía diacrónica de <i>estar</i> + GER	196
Capítulo 7. Los valores de <i>estar</i> + GER	201
7.1. Introducción	202
7.2. Los valores de <i>estar</i> + GER y sus relaciones	202
7.3. La configuración formal de los valores de <i>estar</i> + GER	211
7.3.1. El valor progresivo	212
7.3.2. El valor continuo	215
7.3.3. El valor iterativo	217
7.3.4. El valor habitual	220
7.3.5. El valor inminencial	224
7.3.6. El valor imperativo	226

7.4. Los valores secundarios de <i>estar</i> + GER	227
7.4.1. El presente	228
7.4.2. El pretérito imperfecto	229
7.4.3. El futuro y el condicional	231
Capítulo 8. El origen y la evolución de <i>estar</i> + GER	233
8.1. Introducción	234
8.2. Frecuencia de empleo de <i>estar</i> + GER	234
8.3. Los orígenes de <i>estar</i> + GER	240
8.3.1. La evolución desde el valor locativo del verbo <i>estar</i>	241
8.3.2. La influencia de <i>ser</i> + GER	245
8.3.2.1. <i>Ser</i> + GER	246
8.3.2.2. La influencia de <i>ser</i> + GER en el desarrollo de <i>estar</i> + GER	248
8.3.2.3. <i>Yacer</i> + GER	255
8.3.3. Conclusiones	257
8.4. El origen de los valores de <i>estar</i> + GER	258
8.5. La evolución de <i>estar</i> + GER	262
8.5.1. El tiempo verbal del auxiliar	262
8.5.2. La persona gramatical del verbo auxiliar	272
8.5.3. La animacidad del sujeto	278
8.5.4. El aspecto léxico del auxiliado	283
8.5.5. La polaridad de la oración en la que se encuentra la perífrasis	289
8.5.6. El ascenso de clíticos	291
8.5.7. La presencia de interpolaciones	295
8.5.8. La anteposición del verbo auxiliado	301
8.5.9. El tipo de texto en el que se encuentra la perífrasis	306

Capítulo 9. La productividad de <i>estar</i> + GER	315
9.1. Introducción	316
9.2. Análisis colostrucciona de <i>estar</i> + GER	316
9.2.1. La distribución de los <i>types</i>	317
9.2.2. La distribución de las clases semánticas	329
9.2.3. La distribución de los hápax	332
9.2.3.1. La distribución de los hápax sintácticos	333
9.2.3.2. Distribución de los hápax semánticos	337
9.3. El cálculo de la productividad de <i>estar</i> + GER	341
9.3.1. La productividad sintáctica realizada de <i>estar</i> + GER	341
9.3.2. La productividad sintáctica potencial de <i>estar</i> + GER	345
9.3.3. La productividad semántica realizada de <i>estar</i> + GER	349
9.3.4. La productividad semántica potencial de <i>estar</i> + GER	353
Capítulo 10. Futuras líneas de estudio	358
Capítulo 11. Conclusiones	369
Chapter 11. Conclusions	379
Capítulo 12. Bibliografía	389
12.1. Listado de corpus y bancos de datos	390
12.2. Listado de diccionarios y gramáticas	390
12.3. Listado de referencias bibliográficas	392
Anexo A. Listado de gerundios de <i>estar</i> + GER	429
Anexo B. Tablas del Capítulo 9	448
B.1. Tablas relativas al cálculo de la razón <i>type/token</i>	449
B.2. Tablas relativas al cálculo de la razón hápax/ <i>token</i>	451

Agradecimientos

Quiero agradecer inmensamente a la directora de esta tesis, Mar Garachana Camarero, el acompañamiento, académico y personal, que me ha brindado a lo largo de todo el proceso predoctoral. Gracias por la paciencia, por la dedicación, por las revisiones, por las correcciones, por las sugerencias, por las discusiones teóricas sobre los ejemplos, y por la oportunidad de participar tan activamente en el mundo de la investigación.

A Samia y a Magdalena, muchas gracias también por el apoyo a lo largo de todo el proceso de elaboración de la tesis, que hemos vivido en paralelo. Ha sido muy reconfortante poder compartir con vosotras esta etapa porque, al vivir lo mismo, nos hemos podido apoyar y animar en todo momento. Samia, gracias por las revisiones, por las sugerencias, por las correcciones y por todo lo que hemos compartido: los artículos, los congresos y sus viajes, los ensayos de las comunicaciones, la docencia, los trámites burocráticos, las llamadas, los audios, y los viajes en tren. Magdalena, muchas gracias por las sugerencias, por ayudarme con las traducciones, por las llamadas, por los audios, por los ánimos brindados, por los artículos que hemos escrito en paralelo y por la docencia que hemos compartido.

A mis padres, en particular, y a mi familia, en general, muchísimas gracias por aguantarme en los momentos de más estrés y por apoyarme en esta etapa. A mis padres, gracias por haber tenido la paciencia de leeros esta tesis y mis artículos, de escuchar los ensayos de mis comunicaciones y de haberme animado a seguir en todo momento.

A Laura, mi amiga desde los tres años, gracias por el apoyo que me has brindado siempre, por todos los momentos compartidos, por los ánimos y por haber

podido vivir la etapa predoctoral de forma paralela. Aunque seamos de disciplinas distintas, hemos podido compartir nuestra entrada en el mundo académico, universitario e investigador, y apoyarnos en todo momento. A mis amigas Laura y Ariadna, gracias por estar siempre ahí desde el colegio y por el ánimo de seguir adelante que me habéis transmitido siempre. Laura, también ha sido un placer compartir vivencias e impresiones contigo sobre el proceso de elaboración de una tesis doctoral. A Lorena, María y Paloma, por apoyarme y entenderme en todo momento y por animarme a seguir ahondando en el mundo de la filología.

Estoy muy agradecido de formar parte del grupo GRADIA porque he aprendido mucho sobre el mundo de la investigación. Muchas gracias a Mar, Samia, Magdalena, Mapi, Esther, Laura, Dorien, Axel, Renata, Sven, Maria Josep, Maria Reina, José Enrique y Josep por todas discusiones tan enriquecedoras que hemos tenido. A todas las personas que nos habéis visitado en Barcelona y habéis enriquecido esta investigación: Sol, Andreu, Julio, Claudia, Claudio, María, Yuya. Muchísimas gracias a Ignacio por su conocimiento y por facilitarme tan enormemente la recopilación de los datos para la tesis. Muchísimas gracias a todos los colaboradores del grupo que me habéis facilitado siempre el trabajo: Laura, Andrea, Laia, María, Clara, Lucas, César, María, Olga, Arolin, Jaume. Gracias a Mar, Magdalena, Samia, Mapi, Sol y Claudia por los encuentros para reflexionar sobre la *Aktionsart*.

Deseo también agradecer a todas las personas que han hecho posible mi estancia en Bélgica, entre Gante y Lovaina. Gracias Renata, Sol y Bert por acogerme con los brazos abiertos, por apoyarme en todo lo que necesitaba, por permitirme formar parte de la vida investigadora de vuestras universidades y por ayudarme a enriquecer mi investigación. Gracias, Sven, por introducirme en el mundo de la productividad y por acogerme tan bien en la universidad. A Antoine, por todos

los debates lingüísticos que hemos tenido desde el primer congreso en el que nos conocimos y por el apoyo incondicional, académico y moral, que me has brindado en todo momento. Muchísimas gracias a Pedro, Sofía y Patricia por acogerme tan cálidamente en Amberes. Gracias a todas las personas con las que tuve la suerte de coincidir durante mi estancia, que me hicieron sentir siempre como en casa y que me ayudaron a enriquecer mis investigaciones: Giulia, Claudia, Noelia, Linde, Fien, Nele, Laurence, Margot, Helena, Marlies, Julio, Eleonor.

Por último, quiero dar las gracias al Ministerio de Ciencia e Innovación por la concesión de la beca FPI que me ha permitido realizar la presente tesis doctoral, así como a la Universitat de Barcelona, en concreto, al Departamento de Filología Hispánica, Teoría de la Literatura y Comunicación por dejarme desarrollar esta investigación en su seno.

Resumen

El principal objetivo de la presente tesis doctoral es investigar acerca del surgimiento, la evolución y la consolidación de la perífrasis *estar* + GER en español. Para ello, se va a atender a las particularidades semánticas y sintácticas de esta construcción a lo largo del tiempo. *Estar* + GER apenas ha sido estudiada en el terreno diacrónico. La única excepción es la monografía de Yllera Fernández (1980), que solamente se ocupa del período medieval. Por lo tanto, con esta investigación se pretende llenar un vacío existente en la morfosintaxis histórica de la lengua española y, al mismo tiempo, contribuir a la elaboración del *Diccionario histórico de perífrasis verbales* del grupo Gramática y Diacronía de la *Universitat de Barcelona*.

El análisis de los datos para el estudio de *estar* + GER se va a fundamentar en el uso lingüístico (Langacker 1987). Con este fin, se ha realizado un vaciado exhaustivo de los ejemplos de la perífrasis contenidos en el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE). El modelo teórico en el que se enmarca la tesis es la Gramática de construcciones diacrónica (Traugott y Trousdale 2013); al tratarse de un modelo que no establece fronteras entre la gramática y el léxico, resulta fundamental para el estudio de las perífrasis verbales.

El estudio del corpus ha permitido establecer los valores de la perífrasis: progresivo, continuo, iterativo, habitual, inminencial e imperativo. En el análisis diacrónico, se va a examinar el origen, la evolución y la consolidación tanto de *estar* + GER como de sus valores. Asimismo, se va a examinar también la productividad (Barðdal 2008) tanto de la perífrasis como la de sus valores.

Palabras clave: perífrasis verbal, construcción gramatical, aspecto, lingüística de corpus, lingüística diacrónica, productividad.

Abstract

The main objective of this doctoral thesis is to investigate the emergence, evolution, and consolidation of the periphrasis *estar* 'to be located' + GER in Spanish, addressing the construction's semantic and syntactic particularities over time. *Estar* + GER has barely been studied in the diachronic field. The only exception is the work of Yllera Fernández (1980), which only deals with the medieval period. Therefore, this research aims to fill the existing gap in the historical morphosyntax of the Spanish language and, at the same time, contribute to the development of the *Diccionario histórico de perífrasis verbales* of the research group Gramática y Diacronía, at the Universitat de Barcelona.

The study of GER + *gerund* in this thesis was based on usage-based linguistic data (Langacker 1987). To this end, an exhaustive analysis of all instances of the periphrasis contained in the *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE) has been carried out. The theoretical framework is the Diachronic constructions grammar (Traugott and Trousdale 2013); as it is a theoretical model that does not establish borders between grammar and vocabulary, it is fundamental for verbal periphrases study.

The analysis of the corpus has allowed us to determine the meanings of the periphrasis: progressive, continuous, iterative, habitual, imminential, and imperative. In the diachronic analysis, the origin, evolution, consolidation, and productivity (Barðdal 2008) of both GER + *gerund* and its semantic values have been examined.

Keywords: verbal periphrasis, grammatical construction, aspect, corpus linguistics, diachronic linguistics, productivity.

Listado de imágenes

Imagen 2.1. Información sobre el ejemplo aportada por el CORDE	43
Imagen 2.2. Columnas destinadas al auxiliar y al auxiliado	45
Imagen 2.3. Ejemplo de codificación con los criterios mencionados	49
Imagen 2.4. Información obtenida del vaciado de Sketch Engine	54
Imagen 2.5. Listado de los <i>types</i> por siglo	56
Imagen 2.6. Clasificación de la categoría mental de ADESSE	58
Imagen 2.7. Listado de las clases semánticas por siglo	59

Listado de cuadros

Cuadro 2.1. Listado de las distintas formas de <i>estar</i> buscadas en el CORDE	38
Cuadro 4.1. Ejemplos de construcciones, de distinto tamaño y complejidad	121
Cuadro 4.2. <i>Continuum</i> entre sintaxis y léxico	126
Cuadro 5.1. Sistema verbal de la GRAE 1913	146
Cuadro 5.2. Sistema verbal de la GRAE 1917	146
Cuadro 5.3. Características de los cuatro tipos de aspecto léxico	168
Cuadro 6.1. Las nóminas de los valores de <i>estar</i> + GER en la bibliografía	184
Cuadro 11.1. Cambios de cada una de las microconstrucciones	375
Table 11.1. Changes of the microconstructions over time	384
Cuadro A.1. Listado de los gerundios que selecciona <i>estar</i> + GER	430-448

Listado de diagramas

Diagrama 4.1. Relaciones de herencia de la categoría <i>verbo</i>	123
Diagrama 4.2. Ejemplo de red taxonómica	127
Diagrama 5.1. Clasificación del aspecto imperfectivo	158
Diagrama 5.2. Clasificación del aspecto	160
Diagrama 5.3. Representación de un punto	173
Diagrama 5.4. Representación de una culminación	173
Diagrama 5.5. Tipos de <i>Aktionsart</i> manejados en este estudio	178
Diagrama 7.1. Categoría radial de <i>estar</i> + GER	205
Diagrama 7.2. Representación de la categoría de <i>estar</i> + GER	210
Diagrama 10.1. Representación de la red construccional [V + V _{GERUNDIO}]	361

Listado de tablas

Tabla 7.1. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción progresiva	212
Tabla 7.2. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción progresiva	213
Tabla 7.3. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción continua	215
Tabla 7.4. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción continua	217
Tabla 7.5. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción iterativa	218
Tabla 7.6. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción iterativa	219
Tabla 7.7. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción habitual	222
Tabla 7.8. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción habitual	224
Tabla 7.9. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción inminente	225
Tabla 7.10. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción inminente	225
Tabla 7.11. Personas gramaticales del auxiliar de la construcción imperativa ..	226
Tabla 7.12. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción imperativa	227
Tabla 8.1. Empleo de <i>estar</i> + GER por millón de palabras	235
Tabla 8.2. Empleo de <i>estar</i> + GER en los siglos XV-XVI por millón de palabras ...	236
Tabla 8.3. Empleo de <i>estar</i> + GER en los siglos XVII-XIX por millón de palabras ..	238
Tabla 8.4. Empleo de <i>ser</i> + GER por millón de palabras	247
Tabla 8.5. Empleo de <i>yacer</i> + GER por millón de palabras	256
Tabla 8.6. Tiempo verbal del auxiliar de <i>estar</i> + GER	263
Tabla 8.7. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción progresiva	266
Tabla 8.8. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción continua	268
Tabla 8.9. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción iterativa	269
Tabla 8.10. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción habitual	270
Tabla 8.11. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción inminente	271
Tabla 8.12. Persona gramatical del auxiliar de <i>estar</i> + GER	272
Tabla 8.13. Persona gramatical del auxiliar de la construcción progresiva	274

Tabla 8.14. Persona gramatical del auxiliar de la construcción continua	275
Tabla 8.15. Persona gramatical del auxiliar de la construcción iterativa	276
Tabla 8.16. Persona gramatical del auxiliar de la construcción habitual	276
Tabla 8.17. Persona gramatical del auxiliar de la construcción inminente	277
Tabla 8.18. Persona gramatical del auxiliar de la construcción imperativa	277
Tabla 8.19. Animación del sujeto de <i>estar</i> + GER	278
Tabla 8.20. Animación del sujeto de la construcción progresiva	280
Tabla 8.21. Animación del sujeto de la construcción continua	281
Tabla 8.22. Animación del sujeto de la construcción iterativa	281
Tabla 8.23. Animación del sujeto de la construcción habitual	281
Tabla 8.24. Animación del sujeto de la construcción inminente	281
Tabla 8.25. Aspecto léxico del auxiliado de <i>estar</i> + GER	284
Tabla 8.26. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción progresiva	285
Tabla 8.27. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción continua	285
Tabla 8.28. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción iterativa	286
Tabla 8.29. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción habitual	287
Tabla 8.30. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción inminente	288
Tabla 8.31. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción imperativa	288
Tabla 8.32. Polaridad oracional de <i>estar</i> + GER	290
Tabla 8.33. Polaridad oracional de la construcción progresiva	290
Tabla 8.34. Polaridad oracional de la construcción continua	290
Tabla 8.35. Polaridad oracional de la construcción iterativa	291
Tabla 8.36. Polaridad oracional de la construcción habitual	291
Tabla 8.37. Polaridad oracional de la construcción inminente	291
Tabla 8.38. Posición de los clíticos en <i>estar</i> + GER	292
Tabla 8.39. Posición de los clíticos en la construcción imperativa	293
Tabla 8.40. Posición de los clíticos en la construcción progresiva	293
Tabla 8.41. Posición de los clíticos en la construcción continua	294

Tabla 8.42. Posición de los clíticos en la construcción iterativa	294
Tabla 8.43. Posición de los clíticos en la construcción habitual	294
Tabla 8.44. Posición de los clíticos en la construcción inminente	294
Tabla 8.45. Interpolaciones en <i>estar</i> + GER	296
Tabla 8.46. Interpolaciones en la construcción progresiva	297
Tabla 8.47. Interpolaciones en la construcción continua	298
Tabla 8.48. Interpolaciones en la construcción iterativa	299
Tabla 8.49. Interpolaciones en la construcción habitual	300
Tabla 8.50. Interpolaciones en la construcción inminente	300
Tabla 8.51. Interpolaciones en la construcción imperativa	301
Tabla 8.52. Anteposición del auxiliado en <i>estar</i> + GER	302
Tabla 8.53. Anteposición del auxiliado según el tipo de texto en <i>estar</i> + GER ...	303
Tabla 8.54. Anteposición del auxiliado en la construcción progresiva	304
Tabla 8.55. Anteposición del auxiliado en la construcción continua	305
Tabla 8.56. Anteposición del auxiliado en la construcción habitual	305
Tabla 8.57. Anteposición del auxiliado en la construcción inminente	305
Tabla 8.58. Anteposición del auxiliado en la construcción iterativa	306
Tabla 8.59. Distribución del tipo de texto en <i>estar</i> + GER	307
Tabla 8.60. Distribución del tipo de texto en la construcción habitual	309
Tabla 8.61. Distribución del tipo de texto en la construcción continua	310
Tabla 8.62. Distribución del tipo de texto en la construcción iterativa	311
Tabla 8.63. Distribución del tipo de texto en la construcción inminente	312
Tabla 8.64. Distribución del tipo de texto en la construcción progresiva	313
Tabla 8.65. Distribución del tipo de texto en la construcción imperativa	313
Tabla 9.1. Evolución de los <i>types</i> de <i>estar</i> + GER	317
Tabla 9.2. Evolución de los <i>types</i> de las microconstrucciones	319
Tabla 9.3. Auxiliados más frecuentes de <i>estar</i> + GER	321
Tabla 9.4. Auxiliados más frecuentes de la construcción progresiva	324

Tabla 9.5. Auxiliados más frecuentes de la construcción continua	325
Tabla 9.6. Auxiliados más frecuentes de la construcción habitual	326
Tabla 9.7. Auxiliados más frecuentes de la construcción iterativa	327
Tabla 9.8. Auxiliados más frecuentes de la construcción inminente	328
Tabla 9.9. Auxiliados más frecuentes de la construcción imperativa	329
Tabla 9.10. Evolución del número de clases verbales de <i>estar</i> + GER	330
Tabla 9.11. Evolución del número de clases de las microconstrucciones	331
Tabla 9.12. Hápax sintácticos de <i>estar</i> + GER	333
Tabla 9.13. Hápax sintácticos de las microconstrucciones	336
Tabla 9.14. Hápax semánticos de <i>estar</i> + GER	337
Tabla 9.15. Hápax semánticos de las microconstrucciones	340
Tabla B.1. Razón <i>type/token</i> de <i>estar</i> + GER	449
Tabla B.2. Razón <i>type/token</i> de la construcción progresiva	449
Tabla B.3. Razón <i>type/token</i> de la construcción continua	450
Tabla B.4. Razón <i>type/token</i> de la construcción iterativa	450
Tabla B.5. Razón <i>type/token</i> de la construcción habitual	450
Tabla B.6. Razón <i>type/token</i> de la construcción inminente	451
Tabla B.7. Razón hápax/ <i>token</i> de <i>estar</i> + GER	451
Tabla B.8. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción progresiva	451
Tabla B.9. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción continua	452
Tabla B.10. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción iterativa	452
Tabla B.11. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción habitual	452
Tabla B.12. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción inminente	453

Listado de gráficos

Gráfico 7.1. Distribución de los valores de <i>estar</i> + GER	203
Gráfico 8.1. Empleo de <i>estar</i> + GER por millón de palabras	235
Gráfico 8.2. Empleo de <i>estar</i> + GER en los siglos XV-XVI por millón de palabras..	237
Gráfico 8.3. Empleo de <i>estar</i> + GER en los siglos XVII-XIX por millón de palabras.	238
Gráfico 8.4. Empleo de <i>ser</i> + GER por millón de palabras	247
Gráfico 8.5. Empleo de <i>ser</i> + GER y <i>estar</i> + GER por millón de palabras	250
Gráfico 8.6. Distribución del empleo de <i>ser</i> + GER y de <i>estar</i> + GER	252
Gráfico 8.7. Usos locativos de <i>ser</i> y de <i>estar</i> por millón de palabras.....	253
Gráfico 8.8. Distribución de los usos locativos de <i>ser</i> y de <i>estar</i>	254
Gráfico 8.9. Empleo de <i>yacer</i> + GER por millón de palabras	256
Gráfico 8.10. Empleo de <i>yacer</i> por millón de palabras	257
Gráfico 8.11. Empleo de los valores de <i>estar</i> + GER por millón de palabras	258
Gráfico 8.12. La persona gramatical de <i>estar</i> + GER según el tipo de texto	274
Gráfico 9.1. Razón <i>type/token</i> de <i>estar</i> + GER	342
Gráfico 9.2. Razón <i>type/token</i> de la construcción progresiva	343
Gráfico 9.3. Razón <i>type/token</i> de la construcción continua	344
Gráfico 9.4. Razón <i>type/token</i> de la construcción iterativa	344
Gráfico 9.5. Razón <i>type/token</i> de la construcción habitual	345
Gráfico 9.6. Razón <i>type/token</i> de la construcción inminencial	345
Gráfico 9.7. Razón hápax/ <i>token</i> de <i>estar</i> + GER	346
Gráfico 9.8. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción progresiva	347
Gráfico 9.9. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción continua	348
Gráfico 9.10. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción iterativa	348
Gráfico 9.11. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción habitual	348
Gráfico 9.12. Razón hápax/ <i>token</i> de la construcción inminencial	349
Gráfico 9.13. Clases semánticas de <i>estar</i> + GER	350

Gráfico 9.14. Clases semánticas de la construcción progresiva	351
Gráfico 9.15. Clases semánticas de la construcción continua	352
Gráfico 9.16. Clases semánticas de la construcción habitual	352
Gráfico 9.17. Clases semánticas de la construcción iterativa	352
Gráfico 9.18. Clases semánticas de la construcción inminente	353
Gráfico 9.19. Hápax semánticos de <i>estar</i> + GER	354
Gráfico 9.20. Hápax semánticos de la construcción progresiva	355
Gráfico 9.21. Hápax semánticos de la construcción continua	355
Gráfico 9.22. Hápax semánticos de la construcción habitual	356
Gráfico 9.23. Hápax semánticos de la construcción iterativa	357
Gráfico 9.24. Hápax semánticos de la construcción inminente	357

CAPÍTULO 1.

INTRODUCCIÓN

1.1. Introducción¹

La presente introducción se ha dividido en dos grandes apartados. En el Apartado 1.2, se va a justificar la elección del tema de la presente tesis, se van a exponer los objetivos del estudio y, por último, se van a formular y a comentar las distintas preguntas de investigación que vertebran este estudio. Además, se van a ir planteando las hipótesis que serán examinadas a lo largo de la tesis. En el Apartado 1.3, se va a explicitar el contenido de cada uno de los capítulos que componen la presente tesis y se va a justificar su relevancia para el desarrollo de la investigación.

1.2. Justificación, objetivos y preguntas de investigación

El objetivo de la presente tesis doctoral es estudiar la diacronía de la perífrasis verbal *estar* + GER: su surgimiento en la lengua, los valores con los que se emplea a lo largo de la historia, su evolución semántica y sintáctica, y su consolidación en el español. La elección de *estar* + GER se debe al hecho de que es una de las perífrasis aspectuales más empleadas del español y, sin embargo, apenas ha recibido atención por parte de la bibliografía en el ámbito diacrónico. Principalmente, destaca la monografía de Yllera Fernández (1980), quien estudia el surgimiento de esta perífrasis y su evolución hasta el siglo XV. Aparte de dicha monografía, no existen estudios exhaustivos que aborden la diacronía de *estar* + GER. Por lo tanto, con la presente tesis, se pretende cubrir este vacío en la morfosintaxis histórica del español a partir del siglo XV. Asimismo, se va a revisar también el comportamiento de la perífrasis entre los siglos XIII y XV con la finalidad de contrastar las hipótesis de Yllera Fernández (1980). Para llevar a cabo

¹ Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo financiero del Ministerio de Ciencia e Innovación (FFI2016-77397-P).

este objetivo, se va a partir de una serie de preguntas de investigación que se van a exponer a continuación.

Los resultados de esta tesis van a formar parte del *Diccionario histórico de perífrasis verbales*, desarrollado por el grupo *Gramática y Diacronía* (GRADIA), de la Universitat de Barcelona. El principal propósito de este proyecto es observar el devenir del sistema perifrástico español mediante el trabajo de cada una de las construcciones perifrásticas que lo componen.

Pregunta 1. ¿Qué valores expresa *estar* + GER a lo largo de su historia?

Con esta pregunta, se pretende conocer qué significados presenta *estar* + GER en sus distintas etapas evolutivas. Dado que este trabajo se enmarca en la Gramática de construcciones diacrónica, se va a concebir *estar* + GER como una construcción gramatical formada por distintas microconstrucciones. Por lo tanto, se va a entender que, para la activación de los distintos significados de la perífrasis, se precisan unos rasgos formales específicos. Por lo tanto, a la hora de establecer los valores *estar* + GER, se va a tener siempre en cuenta su configuración formal.

Pregunta 2. ¿Qué relaciones se establecen entre los distintos valores de *estar* + GER?

El objetivo de esta pregunta es determinar qué relaciones se establecen entre las diferentes microconstrucciones que componen la categoría de *estar* + GER: cómo van evolucionando estos valores y de qué manera influyen los unos a los otros. Asimismo, se quiere averiguar si hay alguno prototípico, tanto desde un punto de vista diacrónico como sincrónico. Teniendo en cuenta que el valor progresivo es el primero que se documenta en la perífrasis, la hipótesis de la que se va a partir es que dicho significado es el prototípico de la construcción a lo largo de toda la historia y que los demás sentidos evolucionan a expensas de este.

Pregunta 3. ¿Cómo surge *estar* + GER en la lengua?

Esta pregunta está orientada a conocer el origen de *estar* + GER. La opinión más extendida en la bibliografía es que nace a partir del valor locativo del verbo *estar*. Por lo tanto, en este trabajo, se va a examinar esta hipótesis y, además, se van a tener en cuenta otras posibilidades, como los usos copulativos del verbo *estar* o la influencia de *ser* + GER. De la última hipótesis, se desprende la siguiente pregunta.

Pregunta 4. ¿En qué medida han influido en el nacimiento y en la evolución de *estar* + GER otras perífrasis progresivas medievales, como *ser* + GER?

Esta pregunta se ha formulado con la intención de saber hasta qué punto ha podido influir *ser* + GER en la consolidación de *estar* + GER. En este trabajo, se va a partir de la hipótesis de que en la lengua existe una construcción esquemática, [V_{LOCATIVO} + V_{GERUNDIO}], que expresa progresividad. Esta construcción se habría formado a partir del verbo *ser* y, con el paso del tiempo, habrían ido entrando nuevos verbos locativos en la posición de auxiliar, como *estar*. Esto habría dado lugar a una nueva perífrasis progresiva: *estar* + GER. Uno de los objetivos de este estudio es, por consiguiente, comprobar esta hipótesis.

Pregunta 5. ¿Qué rasgos semánticos y sintácticos presentan *estar* + GER y sus microconstrucciones desde los orígenes hasta la actualidad?

En este trabajo, se va a entender que *estar* + GER se forja a partir de una serie de cambios estructurales semánticos y sintácticos. Por lo tanto, con esta pregunta, se quiere determinar qué cambios ha experimentado *estar* + GER a lo largo del tiempo, atendiendo a una serie de parámetros que se suelen emplear en la lingüística histórica, en especial, en el tratamiento de las perífrasis verbales. Con ello, se podrá entender el comportamiento que presenta *estar* + GER en la

actualidad. Asimismo, se va a llevar a cabo el mismo tipo de análisis para cada una de las microconstrucciones, para determinar si todas han seguido una evolución paralela o si cada una ha evolucionado de manera distinta.

Pregunta 6. ¿Son *estar* + GER y sus microconstrucciones productivas?

Parece evidente que *estar* + GER es una construcción muy habitual en la lengua y que se utiliza en muchos contextos diferentes. Sin embargo, como se va a comentar a lo largo de la tesis, el hecho de que una construcción presente una elevada frecuencia de uso no implica necesariamente que sea productiva. Por lo tanto, con esta pregunta, se quiere averiguar si *estar* + GER es, realmente, una construcción productiva. Esto se va a corroborar a partir del cálculo de las medidas de productividad que se suelen emplear dentro de la Gramática de construcciones diacrónica (*types*, *tokens*, hápax). La hipótesis de la que se va a partir en este trabajo es que *estar* + GER sí es una construcción productiva, puesto que aparece en contextos de uso muy diversos y, en principio, apenas presenta restricciones a la hora de seleccionar los gerundios que ocupan la posición de verbo auxiliado.

Asimismo, con esta pregunta, se quiere saber si las microconstrucciones son productivas en sí mismas, ya que puede darse el caso de que haya construcciones muy productivas y otras no tanto dentro de una misma categoría. Por lo tanto, se pretende determinar cuáles son las diferencias en la productividad de cada una de las microconstrucciones.

1.3. Estructura de la tesis

Esta tesis doctoral se ha dividido en doce capítulos, aparte de la presente introducción. En el Capítulo 2, se va a explicar la metodología que se ha seguido para el análisis de *estar* + GER. Este estudio se ha fundamentado en el uso

lingüístico (Langacker 1987). En concreto, se ha recurrido a los ejemplos extraídos del *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE). De manera complementaria, se han empleado el CREA, el CORPES XXI y Sketch Engine. El estudio propiamente dicho se vertebra en dos secciones fundamentales: el marco teórico y el análisis de los datos.

En el marco teórico, se han incluido cuatro capítulos. Dado que *estar + GER* es una perífrasis verbal, el Capítulo 3 consiste en una revisión teórica acerca de dicha categoría gramatical, que ha sido problematizada en estudios recientes (*vid.* Garachana Camarero 2017c). Puesto que se trata de una investigación diacrónica, resulta fundamental ahondar en el ámbito del cambio lingüístico. Así, en el Capítulo 4, se va a presentar el modelo teórico en el que se ha enmarcado la tesis: la Gramática de construcciones (Fillmore, Kay y O'Connor 1988) y, en concreto, la Gramática de construcciones diacrónica (Traugott y Trousdale 2013). Este modelo teórico no establece fronteras entre la gramática y el léxico, lo cual resulta fundamental para el estudio de las perífrasis verbales. Además, aboga por atender de manera paralela a la semántica y a la sintaxis de las construcciones. Así pues, el objetivo de este capítulo es realizar una revisión de las aportaciones del modelo para aplicarlas al análisis de la perífrasis *estar + GER*.

Visto que *estar + GER* es una perífrasis aspectual, se ha dedicado el Capítulo 5 a la revisión del concepto de *aspecto*. En él, se va a discutir sobre el aspecto gramatical y sus relaciones con el tiempo, y se van a revisar las clasificaciones del aspecto imperfectivo propuestas por Comrie (1976) y por Bertinetto (1986) para establecer los valores que presenta la perífrasis a lo largo de la historia. Asimismo, se va a reflexionar acerca del aspecto léxico, puesto que es una categoría que influye de manera notable en la distribución de los significados de *estar + GER*. Así pues, en dicho capítulo, se han discutido los conceptos relativos a la aspectualidad para seleccionar los que se amoldan mejor al presente estudio. Finalmente, el Capítulo

6 consiste en una síntesis bibliográfica de los trabajos que se han ocupado de la perífrasis *estar* + GER. Esto va a permitir conocer el punto de partida de la investigación que se va a desarrollar en la presente tesis.

El análisis de *estar* + GER se ha dividido en tres capítulos. El Capítulo 7 se ha dedicado a definir los valores que adopta la perífrasis a lo largo de la historia: progresivo, continuo, iterativo, habitual, inminencial e imperativo. En dicho capítulo, se va a explicar el origen de cada uno de ellos y se van a describir los rasgos que los activan, puesto que es una cuestión que tampoco ha sido tratada de manera exhaustiva en la bibliografía. De esta manera, se va a dar respuesta a las preguntas 1 y 2.

En el Capítulo 8, por un lado, se van a examinar los orígenes de *estar* + GER para dar respuesta a las preguntas 3 y 4. Por otro lado, se va a estudiar la evolución diacrónica de *estar* + GER y la de cada una de sus microconstrucciones a partir de una serie de parámetros (el tiempo verbal y persona gramatical, el aspecto léxico del auxiliado, el sujeto de la construcción, entre otros). Con ello, se va a responder a la pregunta 5. El Capítulo 9 se ha destinado al análisis de la productividad de *estar* + GER y de cada una de sus microconstrucciones. Gracias a este estudio, se va a poder contestar la pregunta 6.

Por último, en el Capítulo 10, se van a presentar algunas líneas de estudio que se pueden seguir en trabajos futuros a partir de esta investigación y, en el Capítulo 11, se van a resumir las conclusiones principales de la presente tesis doctoral. En el Capítulo 12, se van a listar las referencias bibliográficas que se han consultado para el desarrollo del presente estudio.

CAPÍTULO 2.

METODOLOGÍA

2.1. Introducción

En este capítulo, se va a describir la metodología empleada en la presente tesis. En primer lugar, cabe mencionar que, en esta investigación, se ha vinculado un enfoque filológico tradicional con métodos cuantitativos más novedosos. En los capítulos del marco teórico, la metodología que se ha seguido es la revisión crítica. Por su parte, el análisis de *estar* + GER se ha fundamentado en el uso: en los ejemplos extraídos del *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE). Como señalan Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017: 5), la lingüística de corpus es la única vía para el conocimiento diacrónico de una lengua, puesto que, como apunta Rojo Sánchez (2012: 434), permite a los estudiosos de la lengua disponer con relativa facilidad de un conjunto considerable de datos lingüísticos.

En cuanto a la estructura, este capítulo se ha dividido en cuatro apartados, contando la presente introducción. En el Apartado 2.2, se incluye una presentación de los corpus de estudio elegidos, tanto del principal como de los complementarios. En el Apartado 2.3, se va a explicar el proceso de creación de la base de datos para el estudio de *estar* + GER: la selección de las formas buscadas, la obtención de los datos, su cribado y su codificación. Finalmente, en el Apartado 2.4, se van a introducir los fundamentos metodológicos y teóricos para el estudio de la productividad.

2.2. La presentación de los corpus de estudio

Se ha optado por el CORDE porque incluye fuentes documentales de tipologías textuales muy diversas: textos narrativos, líricos, dramáticos, científicos, historiográficos, legales, religiosos, periodísticos y epistolares, entre otros. Al contar con un espectro variado de géneros discursivos, se evita que un cambio pueda quedar eclipsado o pueda destacar en exceso por el predominio de la

construcción estudiada en un tipo de texto específico o en las obras de un autor concreto. Además, el CORDE incluye fuentes documentales propias tanto de la distancia como de la inmediatez comunicativas, aunque destacan los textos pertenecientes a la primera categoría. En este trabajo, se van a utilizar los conceptos de *inmediatez* y *distancia comunicativa* siguiendo a Koch y Oesterreicher (1990). Estos autores proponen una caracterización multifactorial de las situaciones comunicativas basada en un *continuum* en cuyos polos se encuentran los géneros discursivos prototípicos de la inmediatez comunicativa (una conversación coloquial) y de la distancia comunicativa (un texto legal).

Cronológicamente, el CORDE cuenta con testimonios lingüísticos que comprenden desde los orígenes de la lengua española hasta el año 1974. Esta amplitud temporal resulta idónea para llevar a cabo un estudio diacrónico de estas características. En algunas ocasiones, ha sido necesario buscar ejemplos actuales para contrastar ciertas tendencias observadas. Para ello, se ha recurrido al *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y al *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI).

El CREA está compuesto por una amplia variedad de textos escritos y orales, producidos en España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial desde 1975 hasta 2004. Los textos escritos, seleccionados tanto de libros como de periódicos y revistas, abarcan más de cien materias distintas. La lengua hablada está representada por transcripciones de documentos sonoros, obtenidos, en su mayor parte, de la radio y de la televisión.

Por su parte, el CORPES XXI cuenta, aproximadamente, con 357 000 documentos escritos y orales, producidos entre el año 2001 y el 2023¹. El corpus se compone de textos procedentes de España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial. Incluye, principalmente, novelas, obras de teatro, guiones de cine, noticias de prensa, ensayos, transcripciones de noticiarios radiofónicos o televisivos, y transcripciones de conversaciones y de discursos orales.

Retomando la revisión del corpus principal de este estudio, cabe reconocer que, a pesar de cubrir un amplio período temporal, el CORDE presenta algunas cuestiones problemáticas, como su representatividad². El volumen de los documentos del corpus académico varía en cada siglo, lo cual conlleva que también cambie considerablemente el espectro textual de cada época (Kabatek 2013: 9, 2016: 8). Por ejemplo, el Primer español moderno (*h.* 1675-1825) y, en concreto, el tramo entre 1675 y 1750, constituye un período temporal infrarrepresentado en el CORDE, de acuerdo con Octavio de Toledo y Huerta (2016: 61-63). En cambio, otras franjas temporales anteriores, como los Siglos de Oro, y posteriores, como la que comprende del Romanticismo hasta el último cuarto del siglo XX, cuentan con una considerable representación textual (Octavio de Toledo y Huerta 2016: 62).

Otro aspecto que debe advertirse a la hora de trabajar con el CORDE es la fiabilidad de sus ediciones. De hecho, como apuntan Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017: 6), el CORDE no indica los criterios que se han empleado para incluir o no un determinado texto, o para haber recurrido a una edición o a otra. Esto supone un problema porque, en la época medieval, en la que impera la cultura del

¹ El CORPES XXI es un corpus destinado al estudio del español contemporáneo, por lo que se actualiza con cierta periodicidad. La última actualización es de febrero de 2023.

² Para una reflexión acerca del concepto de *representatividad*, *vid.* Kabatek (2013: 13-16)

manuscrito, la fecha de composición de una obra no es la más relevante, puesto que, en la mayor parte de las ocasiones, se manejan copias o ediciones posteriores (Kabatek 2013: 9-10; 2016: 8). Por lo tanto, conviene conocer la fecha en la que se realizaron las copias de los textos originales para adecuarse a la cronología real de los cambios lingüísticos.

Para solventar los problemas de datación del CORDE, en el presente estudio, se va a tener en cuenta el trabajo de Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017), consistente en una exhaustiva relación acerca de la fiabilidad ecdótica de las fuentes incluidas en el corpus académico. Estos autores han creado una herramienta denominada *Cordemáforo*, en la que se indica, siguiendo los colores de los semáforos, el nivel de fiabilidad de los documentos medievales que componen el CORDE. El color verde se emplea para las obras bastante fiables; el ámbar, para las relativamente fiables, y el rojo, para las poco o nada fiables (Octavio de Toledo y Rodríguez Molina 2017: 44).

Para llevar a cabo esta revisión ecdótica, dichos autores parten de la idea de que lo ideal sería contar con los textos conservados en los manuscritos originales (Fernández-Ordóñez 2006: 1783, Octavio de Toledo y Rodríguez Molina 2017: 48). Dado que es algo muy poco habitual, en su defecto, es preferible contar con una copia cronológicamente cercana al original. En este sentido, Fernández-Ordóñez (2006: 1787-1788) aboga por el empleo de copias que no superen el medio siglo entre la composición de la obra y la transcripción del códice, puesto que, en ese lapso temporal, no se produce una alteración de la lengua del original. Así, la autora desaconseja las copias tardías que, en palabras de Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017: 47), no se corresponden con ningún estado real de la lengua. El principal inconveniente de las copias tardías es que “resulta extremadamente difícil distinguir las deturpaciones ya presentes en el original de las introducidas en la transmisión y, dentro de estas últimas, entre las del

copista del último código conservado y las heredadas de manuscritos interpuestos” (Octavio de Toledo y Rodríguez Molina 2017: 47). Por lo tanto, gracias al trabajo de Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017), pueden llevarse a cabo estudios filológicos con rigor utilizando el CORDE. Esto constituye un argumento más a favor del empleo de este cuerpo de datos.

Otra ventaja del corpus académico, señalada también por Rojo (2010: 47) y por Octavio de Toledo y Huerta (2016: 70), es que ofrece los datos necesarios para calcular frecuencias ponderadas de un fenómeno dado, ya que permite buscar el volumen de palabras en un período temporal concreto, en un territorio determinado o acerca de un tema específico. Por ejemplo, para el presente trabajo, se ha buscado el total de palabras de cada siglo para calcular la frecuencia de empleo de *estar* + GER por millón de palabras. Esto ha permitido que se puedan establecer comparaciones cuantitativas entre siglos, pese a que estos contengan volúmenes de datos distintos entre ellos.

A modo de conclusión, como apuntan Kabatek (2016: 7) y Octavio de Toledo y Huerta (2016: 61), a pesar de los inconvenientes que se han ido señalando, el CORDE constituye una herramienta imprescindible para el estudio de la historia de la lengua. Además, como aduce Rojo (2012: 439), el diseño de este corpus, en el que se tiene en cuenta la época, el país o el área temática, ofrece a los filólogos la posibilidad de acceder a los datos necesarios para ver el comportamiento de un fenómeno a lo largo de la historia, atendiendo a cualquiera de las variables mencionadas. Por consiguiente, los problemas mencionados no deben invalidar el empleo del corpus, sino advertir a los usuarios de que se debe emplear de forma crítica para llevar a cabo investigaciones filológicas precisas y rigurosas.

2.3. La creación de la base de datos de *estar* + GER

En este apartado, se va a explicar cómo se ha creado la base de datos en la que se fundamenta el estudio de *estar* + GER. En el Apartado 2.3.1, se van a listar las combinaciones de formas que se han buscado para obtener todas las ocurrencias posibles de *estar* + GER. En el Apartado 2.3.2, se va a explicar el proceso de descarga de los datos; en el Apartado 2.3.3, el proceso de cribado de los ejemplos obtenidos, y, en el Apartado 2.3.4, se van a señalar los criterios que se han tenido en cuenta para la codificación de la base de datos resultante.

2.3.1. La selección de las formas de búsqueda

El CORDE, a diferencia del CREA³ y del CORPES XXI, es un corpus que no está ni lematizado ni etiquetado⁴. Esto implica que se tienen que buscar todas las formas verbales de *estar* en combinación con un gerundio para obtener todas las ocurrencias de *estar* + GER. Además, dado que se trata de un estudio diacrónico, se deben tener en cuenta también todas las variantes históricas de los verbos auxiliar y auxiliado.

El objetivo de este apartado es mostrar todas las formas que se han buscado para obtener la base de datos de *estar* + GER. Dado que toda la conjugación del verbo *estar* comparte la raíz *est-*, podría realizarse una búsqueda general mediante la fórmula *est* *ndo*, empleando el comodín del asterisco. Esta herramienta permite sustituir un número indeterminado de caracteres. Así, con esta búsqueda, se

³ Desde marzo de 2021, la Real Academia Española publicó la versión anotada del CREA, en la que se permite realizar búsquedas por lemas, y también por formas. Esta nueva versión convive con la tradicional, sin lematizar.

⁴ Esta cuestión también ha sido señalada por Nieuwenhuijsen (2009), Rojo Sánchez (2010), Garachana Camarero y Artigas Álvarez (2012), Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017), entre otros.

pueden obtener todas las formas de la conjugación del verbo *estar* y todos los gerundios, dado que comparten la terminación *-ndo*. Con todo, debido a la extensión del CORDE, el empleo de los comodines para realizar búsquedas muy generales puede proporcionar resultados demasiado imprecisos. De este modo, prácticamente la mitad de las ocurrencias obtenidas con *est* *ndo* se pueden descartar en un primer momento, puesto que no se corresponden con formas de la conjugación del verbo *estar*, como en (1).

- (1) Los herederos salieron de la *estación obedeciendo* a aquella orden. (Enrique Jardiel Poncela, *Pero... ¿hubo alguna vez...?*, España, 1931, CORDE)

Por lo tanto, con la finalidad de agilizar el posterior proceso de cribado, se ha optado por acotar las formas de búsqueda. Una opción sería buscar las formas de la conjugación individualmente, pero se ha descartado también por el elevado número de búsquedas que se habrían tenido que realizar⁵. Se debe tener en cuenta que, al tratarse de un corpus no lematizado, el CORDE no distingue entre mayúsculas y minúsculas, de manera que, mediante la búsqueda *estaba* *ndo*, no se recuperaría el ejemplo (2), sino que habría que emplearse la fórmula *Estaba* *ndo*. Además, puesto que el CORDE tampoco discierne los casos de acentuación, mediante *estaba* *ndo*, no se pueden conseguir ejemplos como (3), en los que el auxiliar está acentuado.

- (2) *Estaba comiendo* pastelitos, sentado en un banco del parque Caballero. (Juan Bautista Rivarola Matto, *Yvypóra*, Paraguay, 1970, CORDE)
- (3) Y cuando *estábamos comiendo*, tomó mi mujer un trozo de pescado. (Vicente Blasco Ibáñez, *Traducción de Las mil y una noches*, España, c 1916, CORDE)

⁵ En otros trabajos, como Garachana Camarero y Artigas Álvarez (2012), también se ha señalado lo poco práctico que resulta buscar las formas individualmente en el CORDE.

Dado que se trata de un estudio diacrónico, se deben contemplar también las variantes históricas de las formas del verbo *estar*, como la alternancia de las grafías , <u> y <v> en el pretérito imperfecto de indicativo. Así, con la búsqueda *estaba* *ndo*, no se incluirían las variantes <u> y <v>, sino que se deberían buscar las formas *estava* *ndo* (4) y *estaua* *ndo* (5).

(4) Un día que *estava comiendo*, vino a él un cavallero. (Anónimo, *El baladro del sabio Merlín con sus profecías*, España, c 1400-1498, CORDE)

(5) La dueña muy fermosa *estaua comiendo*. (Anónimo, *La demanda del Sancto Grial*, España, c 1470, CORDE)

La combinación de todas estas variaciones formales lentifica el proceso, puesto que cada una de ellas supone que el número de búsquedas se multiplique exponencialmente. Así, con la finalidad de agilizar el proceso de búsqueda, en este trabajo, se ha optado por crear grupos de verbos cuya raíz común no pueda apenas dar resultados distintos a los esperados. En el Cuadro 2.1, se listan las distintas formas del auxiliar *estar* que se han buscado en el CORDE. En la primera columna, se señala la forma en cuestión y, en la segunda, se especifican los resultados obtenidos con cada una de las formas buscadas.

Forma buscada	Resultados obtenidos
<i>esta</i>	La tercera persona del singular del presente de indicativo
<i>estaba*, estava*, estaua*</i>	Todas las personas del pretérito imperfecto de indicativo
<i>estad*</i>	Todos los tiempos compuestos, los participios y la segunda persona del plural del imperativo
<i>estais*, estays*, estajs*</i>	La segunda persona del plural del presente de indicativo
<i>estal*</i>	Los casos de posposición de los clíticos <i>la, las, le, les, lo, los</i> a <i>está</i> y a <i>estar</i> , cuando la <r> se asimila a la <l>
<i>estame*, estate*, estanos*, estaos*, estavos*, estauos*, estabos*</i>	Los casos de posposición de los clíticos <i>me, te, nos, os, vos, uos, bos</i> a <i>esta</i>
<i>estamos*</i>	La primera persona del plural del presente de indicativo
<i>estan*</i>	La tercera persona del plural del presente de indicativo y los gerundios
<i>estar*</i>	Todas las personas del futuro de indicativo y del condicional, y los infinitivos
<i>estas*</i>	La segunda persona del singular del presente de indicativo y los casos de posposición del clítico <i>se</i> a <i>esta</i> .
<i>este</i>	La primera y la tercera persona del singular del presente de subjuntivo
<i>esteis*</i>	La segunda persona del plural del presente de subjuntivo
<i>estemos*</i>	La primera persona del plural del presente de subjuntivo
<i>estén*</i>	La tercera persona del plural del presente de subjuntivo
<i>estes*</i>	La segunda persona del singular del presente de subjuntivo, y los casos de posposición de <i>se</i> a <i>este</i> .
<i>esteme*, estete*, estel*, estenos*, esteos*, estevos*, esteuos*, estebos*</i>	Los casos de posposición de los clíticos <i>me, te, la, las, le, les, lo, los, nos, os, vos, uos, bos</i> a <i>este</i>
<i>estid*, estyd*, estjd*</i>	Los ejemplos medievales del pretérito indefinido, del pretérito imperfecto de subjuntivo y del futuro de subjuntivo
<i>esto*</i>	La primera persona del singular del presente de indicativo, y las variantes con <o> del pretérito indefinido, pretérito imperfecto de subjuntivo y futuro de subjuntivo
<i>estu*</i>	Los ejemplos en pretérito indefinido, en pretérito imperfecto de subjuntivo y en futuro de subjuntivo
<i>st*</i>	Los casos de aféresis de la /e/ del verbo <i>estar</i>
<i>esst*</i>	La posibilidad que aparezca una <ss> en lugar de <s>

Cuadro 2.1. Listado de las distintas formas de *estar* buscadas en el CORDE

A continuación, de manera complementaria a este cuadro, se van a explicar algunas decisiones que se han tomado a la hora de determinar las formas de búsqueda. En primer lugar, para cada una de las formas que se han listado, se han buscado también los casos en los que la primera letra va en mayúscula.

En segundo lugar, en cuanto a la acentuación, se han buscado, por defecto, las raíces sin acentuar, como se ilustra en el Cuadro 2.1. Posteriormente, para cada una de ellas, se han recogido las posibles variantes acentuadas, incluyendo no solo los acentos cerrados, sino también los abiertos (6) y los circunflejos (7), como se ilustra en estos ejemplos relativos a la forma *está*. Además, dada la falta de fijación ortográfica en épocas pasadas, se ha contemplado la posibilidad de que cualquiera de las vocales de la forma buscada pueda estar acentuada⁶. Por ejemplo, en el caso de *estaba*^{*}, se han tenido en cuenta las formas *estába*^{*} (8), *estabá*^{*} (9) y *éstaba*^{*}⁷.

(6) Ya *està aguardando* què novedad serà esta digna de publicarse. (Anónimo, *Segundo diario de los sucesos acaecidos en el tiempo...*, España, 1706, CORDE)

(7) *Estâ dictando* en el asunto la Justicia. (Anónimo, *Memorial de la ciudad de Guatemala sobre la situación de la Universidad...*, Guatemala, 1755, CORDE)

(8) Acerca de la cual *estábais deliberando*. (Francisco Navarro, “Amaya, ó los vascos en el siglo VIII”, *La Ciencia Cristiana*, España, 1877, CORDE)

(9) *Estabámos esperando* con ansia para consuelo en tanta aflicción. (Anónimo, *Testimonio del expediente sobre que mantener en paz...*, Filipinas, 1762, CORDE)

⁶ Las variantes en la acentuación que se han mencionado se han tenido en cuenta para todas las formas del cuadro.

⁷ Para este caso, no se han encontrado ejemplos perifrásticos, pero se ha buscado porque existen ejemplos fuera de la perífrasis: “El rey le había primero quebrado la tregua que *estaba asentada*” (Jerónimo Zurita, *Anales de la corona de Aragón. Primera parte*, España, 1562, CORDE).

En tercer lugar, cabe explicar que no se han buscado las formas *esta* ni *este* con comodín porque esto implicaría la obtención de una gran cantidad de ejemplos que no forman parte de la conjugación de *estar*: *estación*, *estanque*, *establo*, *estadio*, *estepa*, *Esteban*, entre otros. Por el contrario, sí se ha recurrido a la raíz *esto**, puesto que, mediante su búsqueda, se han podido recuperar diversas formas: *esto*, *estoi*, *estoj*, *estoy*, *estob**, *estod**, *estou** y *estov**. Además, pese a ser una búsqueda muy general, el número de ejemplos que no forman parte de la conjugación de *estar* es reducido en comparación con *esta** y *este**.

En cuarto lugar, en relación con el último punto, dado que para las formas *esta* y *este* no se ha empleado el comodín del asterisco, se han tenido que buscar todos los casos de posposición de clíticos al auxiliar de manera independiente, como se puede constatar en el Cuadro 2.1.

Por último, se ha buscado la forma *estad** para solventar la variabilidad formal del verbo *haber* en los tiempos compuestos: los acentos en cualquiera de las vocales; las mayúsculas; la presencia o la ausencia de <h>; las variantes , <u>, <v>, en casos como *auía* o *avía*; las variantes <i>, <j>, <y>, en casos como *avjamos* o *avyamos*; las variantes <s>, <ss>, en casos como *hubiesse*, y la alternancia entre <o> y <u> en casos como *ovo* y *hubo*⁸. El único inconveniente es que se han obtenido muchos ejemplos en los que *estado* funciona como sustantivo (10). De todos modos, es algo inevitable porque el participio y el sustantivo son formalmente idénticos.

(10) Y él pedía el *estado diziendo* que le pertenescía. (Gonzalo Fernández-Ordóñez de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, España, 1535-c1552, CORDE)

⁸ Para las distintas formas del verbo *haber*, Garachana Camarero y Artigas Álvarez (2012: 43) documentan 4732 operaciones de búsqueda diferentes.

Por último, a pesar de que se ha negado la utilidad de realizar una búsqueda general bajo la forma *est**, en el caso de *st** y de *esst**, sí se ha llevado a cabo porque solamente se han recuperado 2821 ocurrencias. Muchas de ellas no son válidas, pero resulta más práctico hacer un cribado manual de este número de ejemplos que tener que realizar 920 combinaciones de búsqueda distintas, como en el caso de la raíz *est**.

En total, se han buscado 926 formas diferentes. Por lo tanto, resultaría muy útil contar con una versión lematizada del CORDE. A esta cifra, además, hay que añadirle las distintas formas que puede adoptar el verbo auxiliado. Los gerundios comparten la forma **ndo*, con independencia de su conjugación o de su acentuación, pero se deben tener en cuenta las posposiciones de pronombres clíticos al gerundio. Por esta razón, para cada una de las formas del auxiliar, se han buscado las siguientes posibilidades: **ndo*, **ndome**, **ndote**, **ndose**, **ndola**, **ndole**, **ndolo**, **ndonos**, **ndoos**, **ndos**, **ndovos**, **ndobos** y **ndouos**. Se ha añadido un comodín al final para tener en cuenta aquellos casos en los que aparece más de un clítico pospuesto. Además, esto permite incluir en la búsqueda las formas plurales de *la*, *le* y *lo*. Del mismo modo que para los auxiliares, para cada una de estas combinaciones citadas, se ha contemplado la posibilidad de que se acentúe cualquiera de las vocales. De esta manera, para cada forma distinta del auxiliar, se han tenido que buscar las 37 posibilidades distintas que ofrecen los auxiliados. En total, se han buscado 34 262 combinaciones.

Por último, se ha tenido en cuenta la posibilidad de que el verbo auxiliado se encuentre antepuesto al auxiliar y también de que aparezcan elementos interpolados entre los dos constituyentes de la perífrasis. El CORDE cuenta con una herramienta que permite tener en cuenta estos casos. Si se incluye el comodín *dist/* seguido de un número entre el auxiliar y el auxiliado, se van a recuperar los ejemplos en los que, entre los dos formantes de la perífrasis, puedan aparecer

elementos lingüísticos intercalados. Para el presente trabajo, se ha utilizado el número 5, de manera que se han obtenido todos los ejemplos en los que aparecen desde cero hasta cinco elementos interpolados. Además, el hecho de incluir el comodín *dist/* permite recuperar también los ejemplos en los que el gerundio aparece antepuesto al verbo *estar*, con incluso hasta cinco elementos intercalados entre ellos.

2.3.2. El vaciado del CORDE

El CORDE solamente permite obtener 1000 ejemplos en cada búsqueda. Si el número de las ocurrencias obtenidas es superior a 1000, únicamente se pueden visualizar los documentos en los que se encuentran dichas ocurrencias. Por lo tanto, para llevar a cabo el vaciado, se deben realizar cortes temporales, de manera que se obtengan grupos de menos de 1000 ejemplos en cada búsqueda. Por ejemplo, si, para una búsqueda concreta, se obtienen 13 000 ejemplos, hay que establecer trece cortes temporales, como mínimo. Esto es, hay que realizar la misma búsqueda en trece ocasiones cambiando solamente el parámetro de la cronología. Para establecer las divisiones temporales, la única opción es ir probando años hasta obtener un número cercano a 1000, sin excederse. Con todo, es aconsejable que no sea demasiado lejano, puesto que, si se recuperan, por ejemplo, 500 casos, habrá que realizar más búsquedas para llegar al total. En cambio, si el número de casos se sitúa entre el 900 y el 1000, la cantidad de búsquedas se reduce. De todos modos, esta limitación del CORDE ralentiza todavía más el proceso de obtención de los ejemplos.

Utilizar cortes temporales es de gran utilidad, pero presenta el inconveniente de que puede generar ejemplos duplicados, dada la existencia en el CORDE de obras publicadas entre dos años distintos. Por ejemplo, si se ha dividido el siglo XVII en dos cortes temporales, 1600-1650 y 1651-1699, y un determinado ejemplo de la perífrasis se encuentra en una obra publicada entre 1625 y 1660, este ejemplo se

recuperará en los dos cortes temporales mencionados. Para solventarlo, se ha recurrido la función de Excel *Quitar duplicados*, una vez se han exportado los datos a una hoja de cálculo. Este recurso permite mantener un solo ejemplar de dos o más enunciados idénticos.

Para la descarga de los datos, se ha contado con una herramienta desarrollada por Ignacio Alegre de Miquel, colaborador del grupo *Gramática y Diacronía* (GRADIA) de la Universitat de Barcelona. Se trata de una serie de macros creadas con el programa *MacroExpressPro* (versión 6.0) que permiten automatizar algunos pasos a la hora de descargar las ocurrencias.

La primera macro permite descargar las ocurrencias obtenidas en el CORDE en formato *txt*. de manera automatizada. El siguiente paso consiste en convertir los archivos *txt*. en un documento de Word. A continuación, se deben aplicar dos macros que permiten organizar los ejemplos en párrafos distintos dentro del Word para que tengan efecto las macros posteriores. El paso siguiente es exportar los ejemplos a una hoja de Excel, donde se van a codificar los datos.

La quinta macro permite organizar en columnas distintas la información que proporciona el corpus de cada ejemplo. Se trata del contexto en el que se encuentra la perífrasis y de los datos relativos al documento: el año de publicación, el autor del texto, el título de la obra, el país donde se ha publicado, la tipología textual y la información referente a la edición manejada (Imagen 2.1).

Contexto	Año	Autor	Obra	País	Tipo texto	Edición
Página 75 no se puede seguir la guerra. Entre él y D. Vicente Sardina están haciendo todo lo posible para que el mejor día nos cojan los franceses, y den buena cuenta de nosotros. - Ya lo estoy viendo . Y acá para entre los dos, Sr. Antón -dijo con rencoroso acento Albuín-, ¿no es un escándalo que mientras nos recomienda la humildad, él acepta el grado de Brigadier, y mientras nos tiene en la última miseria, él se está amontonando ...? Página 76 Mosén Antón puso todo su espíritu en ojos y oídos para atender mejor. - Amontonando, sí -continuó D. Saturnino accionando con la mano manca-. Eso bien claro se ve. Pues qué, ¿todo el dinero que se recoge y que él manda entregar a la junta de Guadalajara, va a su destino? ¡Patarata! Mucho gimoteo y mucho decir que no tiene camisa; pero la verdad es que buenos sacos de onzas manda a Fuentecén y a Castrillo. ¡Sr. Trijueque, están jugando con nosotros, están comerciando con nuestro trabajo y nuestro valor, nos están chupando la sangre, compañero! Ellos, él mejor dicho, se atiforra los bolsillos, y nuestros hijos, digo, mis hijos, no tienen zapatos. Mosén Antón sin responder nada dio media vuelta, siguiendo en su inquieto pasear. - Yo supongo -dijo el Manco- que usted tiene las mismas quejas que yo... Yo supongo que el insigne mosén Antón, terror de la Francia y del rey José, no tendrá un cuarto en el arca de su casa, ni en el bolsillo de los calzones. Trijueque parose ante el Manco, y metiendo ambas manos en la respectiva faltriquera del calzón, volvio las del revés, mostrando su limpieza de todo, menos de migas de pan, de pedacitos de nuez y otras muestras de sobriedad. Tomando las puntas de las faltriqueras y estirándolas y sacudiéndolas, habló así con cavernoso y terrorífico acento: - Mis bolsillos están vacíos y limpios como mis manos que jamás han	1874	Pérez Galdós, Benito	Juan Martín el Empecinado	ESPAÑA	12. Relato extenso novela y otras formas similares	Universidad de Alicante (Alicante), 2003

Imagen 2.1. Información sobre el ejemplo aportada por el CORDE

La última macro permite marcar en rojo la perífrasis de cada ejemplo, con la finalidad de distinguirla del contexto restante de manera muy visual (*vid.* Imagen 2.1). El ejemplo que se marca es el que se encuentra más centrado en el texto. De este modo, se recuperará siempre la ocurrencia que se ha encontrado en el CORDE, puesto que el corpus ofrece el mismo número de palabras de contexto anterior y posterior. Además, esta macro resalta en negrita las estructuras que también cumplan con el esquema buscado (*est* *ndo**). Esto resulta muy útil para el estudio del *priming* lingüístico.

Esta marcación es un proceso automatizado, pero es bastante laborioso porque se deben introducir manualmente diversas combinaciones para que se puedan marcar todas las ocurrencias. Por medio de la fórmula *est* *ndo**, se incluyen todos los gerundios con clíticos y todas las formas de la conjugación de *estar*, excepto los casos sin la <e> inicial o sin la <e> acentuada. El problema es que también hay que buscar igualmente las mayúsculas por separado y, a diferencia del CORDE, no existe ningún comodín para distinguir los casos de interpolación. Así, con la búsqueda *est* *ndo**, solamente se recuperarán aquellos casos en los que el auxiliar y el auxiliado sean adyacentes. Por lo tanto, para marcar los casos de interpolación, hay que ir añadiendo asteriscos de manera individual hasta llegar a cinco, que es el número máximo de interpolaciones buscadas.

Otra limitación de esta macro es que solo marca la fórmula elegida en los 2000 primeros ejemplos. De esta forma, hay que repetir el proceso cada 2000 ejemplos. Esto ralentiza enormemente la exportación de los datos, pero el resultado es muy positivo, ya que, con esta macro, se generan dos columnas nuevas al lado de cada ejemplo en las que figuran el auxiliar y el auxiliado, respectivamente, como se puede observar en la Imagen 2.2.

Contexto	Auxiliar	Auxiliado
Página 268 se tratase. Volvíase luego al mariscal para departir con él acerca de los amores de Catalina; para ella nada había más interesante, nada más halagüeño que este cuadro, y sobre todo cuando en él se percibía alguna tinta de la afición de Catalina. ¡Oh! ¡Cuán honda era la herida de sus celos, cuando el primer respiro le parecía una felicidad soñada, insoportable! Antes de levantarse los cuatro miembros de la asamblea, la mayoría para volver al sarao, y la minoría al monasterio, recibió Leonor aviso de sus confidentes de que el conde de Lerin, creyendo al mariscal don Felipe de Navarra autor del incendio, había llamado a los caballeros de su bando, sin duda para romper la tregua que apenas contaba una semana. El mariscal y el monje quedaron consternados: mosén Pierres se sonrió con aire de triunfo; pero Leonor no tuvo alteración ninguna. - ¡No se aman! -decía para sí con júbilo mientras los demás estaban comentando tan triste noticia:- ¡él no ha sido su salvador! no la ha tenido en sus brazos, ni por ella ha expuesto su vida! ¡Oh! ¡Él vendrá aquí y de rodillas le pediré perdón de mis injustas sospechas! ¡y yo que sin saberlo supuse que Catalina amaba al mariscal y decía la verdad! ¡oh! ¡verdad consoladora que me tranquilizas y me das la vida! Página 269Capítulo XI Extrema gaudii luctus occupat. Gozaba por fin Leonor de un momento de ventura, después que tantas y tan largas horas de dolor habían transcurrido desde el logro de sus afanes. Había descargado de su corazón el insoportable peso de los celos y sentía el placer del alivio, placer casi material, y el primero de toda transición agradable del espíritu. Iba a llegar su amante: acababa de escribirle que viniese, y acababa de recibir su contestación	estaban	comentando

Imagen 2.2. Columnas destinadas al auxiliar y al auxiliado

2.3.3. El cribado y la acotación de la base de datos

Del vaciado del CORDE, se han obtenido 391 357 ocurrencias, muchas de las cuales no son válidas para este estudio porque en la posición de verbo auxiliar no aparece una forma del verbo *estar* (11) o porque en la posición de auxiliado no se documenta un gerundio (12). Para descartar este tipo de ejemplos, resulta muy útil tener el auxiliar y el auxiliado en distintas columnas, puesto que, utilizando la herramienta *Filtro* de Excel, se pueden marcar y eliminar todos los auxiliares que no sean formas del verbo *estar* y todos los auxiliados que no sean gerundios. Con la aplicación de los filtros, se han conservado 146 526 ejemplos, menos de la mitad del número inicial.

(11) Se reventó un *estanque viniendo* en barcos. (Sebastián González, "Carta", *Cartas de algunos padres de la Compañía de Jesús, I*, España, 1636, CORDE)

(12) *Estamos cuando* Carmencita va de expedición. (Juan Valera, "Carta de 30 de agosto de 1891", *Epistolario de Valera...*, España, 1891, CORDE)

Con todo, se ha realizado un segundo cribado, consistente en la lectura individual de los ejemplos, para revisar la primera selección y para eliminar las ocurrencias que no se han podido descartar con el primer cribado. Se trata de los casos en los que *estar* y el gerundio no forman una unidad monopredicativa (13),

en los que *esta* es un demostrativo (14) o en los que *este* (15) y *estado* (16) son sustantivos, entre otros.

(13) Los sacaron del peligro en que *estaban*, *habiendo* cargado contra estos.

(Jerónimo Zurita, *Anales de la corona de Aragón...* España, 1579, CORDE)

(14) Va *esta* *siguiendo* en anfiteatro por muchas toesas. (Antonio José

Cavanilles, *Observaciones sobre la historia natural...*, España, 1795, CORDE)

(15) Dirigió después su rumbo hacia el *este* *santificando* con su presencia las erizadas regiones. (Juan Bautista, *Oración fúnebre...*, Ecuador, 1760, CORDE)

(16) Mandó ocupar todo el *estado* *creyendo* que sería causa que [...]. (Jerónimo Zurita, *Anales de la corona de Aragón...*, España, 1579, CORDE)

Este tipo de ejemplos no se han podido eliminar en la primera criba porque bajo las formas *esta*, *este* o *estado* se pueden encontrar ejemplos del verbo *estar*. Por lo tanto, en este punto, cobra mucho sentido la demanda de poder realizar búsquedas en el CORDE teniendo en cuenta las categorías gramaticales, ya que se habrían podido descartar muchos ejemplos desde un primer momento.

Tras esta criba, han quedado 95 424 ejemplos válidos para el análisis. Dado que sigue siendo una base de datos realmente extensa, se ha optado por centrar el estudio exclusivamente en los ejemplos de España. Se ha tomado esta decisión porque el objetivo principal de la investigación es estudiar la historia de *estar* + GER, y el hecho de centrar el estudio en España permite tener en cuenta los documentos pertenecientes a los orígenes de la lengua⁹.

Tras esta acotación geográfica, la base de datos ha quedado reducida a 40 871 ejemplos. El número final de las ocurrencias continúa siendo considerable, pero se ha preferido no aplicar ninguna simplificación proporcional para no tener que

⁹ Los datos americanos se han conservado para futuras investigaciones.

descartar ningún ejemplo. Entre estas ocurrencias, se incluyen también los contextos puente y los ejemplos pertenecientes a obras con problemas de fiabilidad ecdótica. Los primeros se han tenido en cuenta para explicar la evolución de *estar* + GER, pero no se pueden considerar testimonios de la perífrasis, por lo que se han descartado del análisis estadístico. Asimismo, los ejemplos pertenecientes al segundo caso no se han podido tener en cuenta para el estudio de *estar* + GER por la escasa fiabilidad de su datación, de manera que también se han descartado. Tras este filtro final, el número de ocurrencias con el que se ha trabajado cuantitativamente es 39 950.

2.3.4. La codificación de los datos

Para la codificación de cada uno de los ejemplos, se han seguido los criterios que se emplean habitualmente en los estudios sobre morfosintaxis histórica (*vid.* Yllera Fernández 1980; Garachana Camarero 2017c, 2020b; Garachana Camarero y Hernández Díaz 2020, y Garachana Camarero y Artigas Álvarez en prensa). En la hoja de cálculo, se ha creado una columna distinta para cada uno de ellos.

En primer lugar, se ha codificado el siglo a partir del año que aporta el CORDE. El hecho de tener el siglo codificado permite, por ejemplo, calcular la frecuencia de empleo de la perífrasis a lo largo del tiempo. Además, como se verá en el Apartado 8.2, se ha trabajado también con la frecuencia de empleo cada 25 años. Por esta razón, se ha dedicado otra columna a indicar el cuarto del siglo en el que se encuentra cada una de las ocurrencias.

En segundo lugar, se han anotado los rasgos relativos al verbo auxiliar: el tiempo verbal y la persona gramatical. Adicionalmente, se ha indicado si se trata de un tiempo perfectivo o imperfectivo para poder hacer cálculos estadísticos atendiendo a esta variable sin tener que ir agrupando los tiempos verbales de manera manual en cada ocasión.

En tercer lugar, se han codificado los criterios que tienen que ver con la sintaxis de la perífrasis: los casos en los que el auxiliado aparece antepuesto al auxiliar; los casos de interpolación de elementos entre el auxiliar y el auxiliado, en los que se ha señalado la cantidad de palabras y el tipo de material lingüístico que se intercala; la animacidad del sujeto (animado, inanimado o sujeto cero); la polaridad oracional (afirmativa o negativa), y la posición de los pronombres clíticos, donde se ha distinguido entre la posposición al auxiliado, la posposición al auxiliar y la anteposición al auxiliar.

En cuarto lugar, se han codificado los verbos auxiliados atendiendo a dos criterios distintos: el aspecto léxico del gerundio y la clase verbal del auxiliado. En el primer caso, como se ha mencionado en el Apartado 5.4, se ha distinguido entre estados, procesos, realizaciones, culminaciones, puntos y logros progresivos. En el segundo caso, se ha recurrido a la taxonomía de ADESE, una base de datos de verbos creada en la Universidad de Vigo, que se explicará en el Apartado 2.4.3.2.

En quinto lugar, en cuanto al tipo de texto, se ha recurrido a la clasificación más amplia del CORDE: ciencia, didáctica, historia, legal, lírica, narrativa, prensa, religión, sociedad y teatro. El CORDE establece subniveles de especificidad, pero algunos de ellos no resultan claros. Por ejemplo, existen diversas obras que se incluyen en la categoría “otros”, que parece una denominación poco diáfana.

Por último, se ha dedicado una columna también a anotar aquellos elementos contextuales que modifican la delimitación temporal del evento y, que, por lo tanto, cambian el valor de la perífrasis¹⁰. Como se comentará en el Apartado 7.3, los límites temporales del evento expresado por la perífrasis resultan relevantes

¹⁰ Para un estudio sobre el papel del contexto en la gramaticalización de una construcción, *vid.* Smirnova (2015).

a la hora de discernir entre los distintos valores que expresa¹¹. De este modo, se ha reservado también una columna para indicar el valor que expresa la perífrasis. En la Imagen 2.3, se puede observar un ejemplo de codificación siguiendo los criterios que se han ido mencionando.

Tiempo y modo	Perfectividad	Número y persona	Animacidad sujeto	Modalidad oracional	Anteposición	Interpolación	Clíticos	Tipo de verbo 1	Tipo de verbo 2	Tipo de verbo 3	Aspecto léxico	Valor
Pretérito imperfecto de indicativo	Imperfectivo	3s	Animado	Afirmativa	No	0	Pospuesto al auxiliar	Percepción	Percepción	Mental	Proceso	Progresivo

Imagen 2.3. Ejemplo de codificación con los criterios mencionados

2.4. El cálculo de la productividad

En este apartado, se va a revisar el papel de la productividad en la lingüística, en relación con los estudios enmarcados en la Gramática de construcciones, donde ha tenido una mayor difusión. En el Apartado 2.4.1, se va a presentar la noción de *productividad*. En el Apartado 2.4.2, se va a describir el procedimiento de creación de una base de datos para el estudio de la productividad de *estar* + GER. Finalmente, en el Apartado 2.4.3, se van a explicitar los tipos de productividad que se van a tener en cuenta en este estudio y se van a describir las medidas de productividad que se emplearán.

2.4.1. La noción de *productividad*

En las últimas décadas, los estudios sobre productividad se encuentran en auge. De todas formas, como sostiene Barðdal (2008: 9), la productividad es un concepto confuso, dado que, en la literatura, se le han atribuido hasta 19 acepciones distintas¹². Tras analizar todos los sentidos asociados al término

¹¹ Esto también ocurre en la construcción progresiva del inglés (*vid.* Lyons 1968: 137).

¹² Para una recopilación detallada y para una discusión de las definiciones atribuidas a la noción de *productividad*, *vid.* Barðdal (2008: 10-19), y Barðdal y Gildea (2015: 64).

productividad, la autora propone tres conceptos en los que pueden englobarse todas las definiciones: la generalidad, la regularidad y la extensibilidad. La generalidad de una construcción tiene que ver con el hecho de que sea esquemática (Barðdal 2008: 22). La regularidad hace referencia al hecho de que una estructura esté basada en reglas y al hecho de que sea transparente semántica y sintácticamente (Barðdal 2008: 22). Por último, la extensibilidad es la capacidad de una construcción de desarrollar nuevas funciones y de atraer nuevos elementos lingüísticos (Barðdal 2008: 21).

En este trabajo, siguiendo la perspectiva de Bybee (1995: 430), Goldberg (1995: 135) y Barðdal (2008: 34), se va a entender la productividad en términos de extensibilidad, es decir, como la capacidad de una construcción para atraer nuevas piezas lingüísticas o para aumentar el número de las ya existentes. Aplicado a *estar* + GER, la productividad se va a medir a partir de su capacidad de atraer nuevos verbos a la posición del gerundio.

La mayor parte del trabajo lingüístico sobre la productividad se ha llevado a cabo en el campo de la morfología, en concreto, en el ámbito de la formación de palabras (*vid.* Marchand 1969; Lieber 1981; Aronoff 1983; Baayen y Lieber 1991; Baayen 1992, 1993, 2001; Palancar 1999; Bauer 2001; Haspelmath 2002; González-García 2012; Traugott 2014). Según Bybee (1996: 250-251), la productividad morfológica es la medida en que un patrón morfológico se aplica a las nuevas formas. Por ejemplo, según la autora, el sufijo derivativo inglés *-ness* es mucho más productivo que el sufijo derivacional *-dom*, en el sentido de que tiene la capacidad de expandirse a más lexemas a la hora de formar nuevas palabras.

Los estudios sobre productividad morfológica abrieron la puerta a que se extendiera el estudio también a la sintaxis (*vid.* Barðdal 2008, Baayen 2009). En el ámbito diacrónico, el campo de estudio central de la presente investigación, se

han llevado a cabo distintos estudios sobre productividad sintáctica (*vid.* Melis y Flores 2012, Hilpert 2013, Comer 2018 y Gyselink 2018). De este modo, para el presente estudio, se van a tener en cuenta las medidas de productividad planteadas en dichos estudios, que se explicarán en el Apartado 2.4.3.

2.4.2. La base de datos para el estudio de la productividad

De acuerdo con Gaeta y Ricca (2006: 63-64), para poder aplicar las medidas de productividad, es necesario partir de un muestreo estable de datos. De hecho, así se ha hecho en la mayoría de los estudios sobre la productividad de determinadas construcciones gramaticales (Perek y Hilpert 2017, Comer 2018, Gyselink 2018, Perek 2018, entre otros). Dado que la base de datos original de *estar* + GER cuenta con un volumen de datos distinto para cada uno de los siglos, se ha optado por realizar un muestreo de 2000 ejemplos por centuria, desde el siglo XVI hasta el siglo XXI.

En el Apartado 2.4.2.1, se va a justificar la elección de tal cifra, se van a explicitar los motivos por los que se ha elegido esta acotación temporal y se va a mostrar el proceso de selección de los ejemplos. En el Apartado 2.4.2.2, se va a detallar el procedimiento de obtención de los ejemplos del siglo XXI, dado que la base de datos del CORDE cubre hasta el siglo XX. En el Apartado 2.4.2.3, puesto que, en este estudio, se va a examinar también la productividad de las microconstrucciones de *estar* + GER, se va a justificar el número de ocurrencias con el que se va a trabajar cada una de ellas. Asimismo, se va a explicitar el procedimiento que se ha seguido para obtener la muestra estable de datos de cada microconstrucción.

2.4.2.1. La base de datos diacrónica (siglos XVI-XX)

Para el cálculo de la productividad, se han descartado los ejemplos medievales porque el número de ocurrencias no era muy elevado. En el siglo XIV, por ejemplo, *estar* + GER presenta su frecuencia absoluta más baja: 44 ocurrencias. Por lo tanto, si se tomase este número de ejemplos como mínimo denominador común, solamente se podrían seleccionar 44 ejemplos en cada uno de los siglos restantes. Esto implicaría una gran pérdida de datos en las centurias restantes. Por ejemplo, en el siglo XX, se conservarían únicamente 44 ejemplos de 12 000. De este modo, no se trataría de una muestra en absoluto representativa de lo que ocurre en dicho siglo. Otro motivo para no incluir los ejemplos medievales es que uno de los objetivos del presente capítulo es examinar la productividad de las microconstrucciones de *estar* + GER. Por lo tanto, puesto que, hasta el siglo XV, la única que se documenta es la progresiva, no resulta relevante incluir los siglos en los que no se documentan todas las microconstrucciones.

Se ha seleccionado la cifra de 2000 ejemplos por siglo como base de la muestra estable de datos porque es la cantidad redonda de ocurrencias más cercana al número de ejemplos del siglo XVIII (2142), el menos representado de todos los postmedievales. Además, es una cifra elevada en comparación con otras muestras de datos empleadas en el ámbito de las perífrasis verbales (*vid.* Comer 2018).

Los 2000 ejemplos por siglo se han seleccionado de manera completamente aleatoria de la base de datos de *estar* + GER obtenida del CORDE mediante la función de Excel *Aleatorio*¹³. Se ha optado por emplear esta función de Excel porque, si no, los ejemplos quedarían ordenados alfabéticamente o por año, lo

¹³ Esta función se aplica mediante la escritura de la siguiente fórmula: “=ALEATORIO(letra de la columna)”.

cual implicaría la obtención de una muestra de ejemplos sesgada por uno de los dos criterios o, incluso, por ambos.

2.4.2.2. La base de datos contemporánea (siglo XXI)

Para obtener los ejemplos del siglo XXI, se ha recurrido al corpus Estenten¹⁸, al que se accede a través de Sketch Engine, un *software* de gestión de corpus y de análisis de texto desarrollado en 2003 (Kilgarriff y Renau 2013). Este corpus permite realizar búsquedas lematizadas y descargar los resultados de manera automática en una hoja de Excel. Además, ofrece la posibilidad de limitar la búsqueda a un determinado subcorpus. Este punto resulta muy relevante para la presente investigación, en la que se ha centrado el estudio en los ejemplos de *estar* + GER en España. Para recuperar los datos, se ha buscado dentro del dominio español (*European Spanish domain .es*) el lema *estar* seguido de un verbo en gerundio¹⁴.

Una vez recuperadas todas las ocurrencias de la perífrasis en el corpus, se han descargado 2000 ejemplos aleatoriamente. Para ello, el propio corpus cuenta con una función que permite descargar hasta 10 000 ejemplos al azar. Sketch Engine genera un documento Excel con las 2000 ocurrencias divididas en filas. Para cada ocurrencia, se generan tres columnas distintas: una para el contexto previo, otra para la perífrasis al completo y una última para el contexto posterior. Además, en una columna independiente, aparece el enlace de la página web en la que se encuentra el ejemplo, como se refleja en la Imagen 2.4. El contexto que ofrece el corpus no es muy amplio, pero, al contar con el enlace a la página web, se puede recuperar la información necesaria con facilidad, por lo que no supone un gran inconveniente.

¹⁴ La sintaxis de búsqueda es la siguiente: [lemma="estar"] [tag"V.G.*"].

Izquierda	Construcción	Derecha	Referencia
y el grueso de la segunda generación son niños y adolescentes) vaya a crecer en los próximos años. </s><s> Los nuevos españoles	están abandonando	el sistema conforme acaban la educación obligatoria, y diversos expertos alertan sobre los peligros de una sociedad	mec.es
, se tuvo conocimiento de la conexión de los dos investigados con otro varón de nacionalidad colombiana que podría	estar abasteciéndoles	de la sustancia estupefaciente, ha informado la Delegación del Gobierno en nota de prensa. </s><s> Una bella y misteriosa	eldiaindustrial.es
de política energética ha hecho este Gobierno a lo largo del pasado año 2012, así como cuáles son las cuestiones que	estamos abordando	en una perspectiva más del medio y largo plazo, tal y como ustedes plantean. </s><s> Me ciño en mis primeras palabras al tenor	congreso.es
y conocer, de este modo, cómo se está desarrollando su actividad productiva y las nuevas líneas de negocio que	están abordando	. </s><s> Estos espacios, ocupados ya en su totalidad, forman parte del Proyecto Viveros de Empresa, cofinanciado con Fondos	vigo.es

Imagen 2.4. Información obtenida del vaciado de Sketch Engine

Estos 2000 ejemplos se han codificado siguiendo los criterios descritos en el Apartado 2.3.4 y se ha unido a las 10 000 ocurrencias anteriores. De esta manera, se ha obtenido una base de datos con 12 000 ejemplos entre los siglos XVI y XXI, codificada con los mismos parámetros semánticos y sintácticos, lo cual resulta imprescindible para poder establecer comparaciones entre las distintas centurias.

2.4.2.3. El muestreo estable de las microconstrucciones

Las bases estables de datos para cada una de las microconstrucciones se han creado mediante una selección aleatoria, empleando la función *Aleatorio* de Excel, de las ocurrencias de la muestra de ejemplos de *estar* + GER. Para determinar el número de ejemplos estable para cada una de las microconstrucciones, se ha seguido la misma metodología que con la macroconstrucción, es decir, se ha elegido la cifra redonda más cercana al número de ocurrencias del siglo con menos ejemplos. Para la microconstrucción progresiva, se han seleccionado 500 ejemplos; para la continua y para la habitual, 100; para la inminente, 90, y, para la iterativa, 60. En este punto, cabe mencionar que no se va a estudiar la productividad de la microconstrucción imperativa, dado que su frecuencia absoluta no supera los 36 ejemplos, y solamente se documenta a partir del siglo XIX. De esta forma, no sería posible establecer comparaciones con las demás.

2.4.3. Los tipos de productividad

En este apartado, se van a explicar los dos tipos de productividad que se han analizado en la presente investigación: en el Apartado 2.4.3.1, se va a tratar la productividad sintáctica y, en el Apartado 2.4.3.2, la semántica.

2.4.3.1. La productividad sintáctica

En la presente tesis doctoral, se va a entender la productividad sintáctica como la capacidad de expansión de una construcción a nuevos *types* (Barðdal 2008: 34, Baayen 2009: 13, Perek 2016: 150). En el caso de *estar* + GER, los *types* son los distintos verbos que aparecen en la posición de auxiliado. Por lo tanto, la productividad sintáctica viene marcada por la apertura de la perífrasis a seleccionar nuevos gerundios.

Para el cálculo de la frecuencia de *types*, se ha trabajado con el gerundio correspondiente a cada verbo, en el que se incluyen su variación ortográfica y la presencia de clíticos de objeto. Por ejemplo, se han agrupado, bajo la etiqueta *haciendo*, las formas *haciendo*, *faziendo*, *aciendo*, *haciéndola*, entre otras. Esto permite reunir todas las variantes de cada verbo en un mismo lema y, de esta manera, no alterar los resultados. En caso contrario, se consideraría que *haciéndola*, por ejemplo, sería un *type* distinto de *haciendo*, cuando se trata del mismo verbo.

Para el cálculo de los *types*, se han creado listas de gerundios por siglo, mediante las tablas dinámicas en Excel. Como se muestra en la Imagen 2.5, se han listado todos los verbos que aparecen en cada siglo, se ha anotado el número de veces que aparece cada uno y, finalmente, se ha especificado también la cantidad de verbos distintos documentados en cada centuria. Esta última cifra es la frecuencia *type*.

Siglo XVI	Frec.	Nº	Siglo XVII	Frec.	Nº	Siglo XVIII	Frec.	Nº	Siglo XIX	Frec.	Nº	Siglo XX	Frec.	Nº	Siglo XXI	Frec.	Nº
aborreciendo	1	428	aborreciendo	2	492	abalanzando	1	524	abrasando	3	551	abandonando	2	603	abandonando	1	585
abrasando	8		abrasando	10		abasteciendo	1		abriendo	5		abaratando	1		abasteciendo	1	
abrazando	1		abrazando	3		aboliendo	1		abrigando	1		abogando	1		abordando	1	
abriendo	3		abriendo	2		abominando	1		abusando	2		abrazando	1		abriendo	2	
acechando	6		acabando	7		aborreciendo	1		acabando	5		abriendo	3		acabando	2	
acuitando	1		acaudillando	1		abrasando	2		acariciando	3		absteniendo	1		acarreando	1	
aderezando	6		acechando	7		abriendo	3		acechando	6		aburriendo	1		acelerando	1	
adivinando	1		aclamando	1		absolviendo	1		achicharrando	1		abusando	1		aceptando	1	
adobando	5		acomodando	1		acabando	17		acicalando	1		acabando	8		acercando	1	
adorando	3		acompañando	3		acechando	3		acomodando	1		acechando	9		acometiendo	1	
adulterando	1		aconsejando	1		achacando	1		acompañando	4		achinando	1		acompañando	1	
advirtiendo	1		acordando	1		aclamando	1		acordando	1		acolchando	1		aconteciendo	1	

Imagen 2.5. Listado de los *types* por siglo

Por otro lado, se debe tener en cuenta también la frecuencia *token*. Esta alude al número total de ocurrencias de la perífrasis en un momento dado. Este número incluye, por lo tanto, distintos *types* repetidos. Así, por ejemplo, en el siglo XIX, *estar + GER* selecciona 8620 *tokens*. Esto significa que se documentan 8620 ocurrencias de la perífrasis. En cambio, en esta misma centuria, la perífrasis presenta 1109 *types*. Esto implica que, de los 8620 gerundios, 1109 pertenecen a verbos diferentes. Por consiguiente, los 7511 gerundios restantes son verbos repetidos.

En este punto, conviene establecer una distinción entre la productividad sintáctica realizada y la productividad sintáctica potencial. La productividad realizada de una construcción alude a su empleo real, al rendimiento de una estructura en un momento concreto (Baayen 2009: 12, Perek 2018: 72). Para calcularla, se recurre a la razón *type/token*. Esta operación permite conocer el porcentaje de los verbos distintos que selecciona una construcción en un momento específico. Continuando con el ejemplo propuesto, *estar + GER*, en el siglo XIX, presenta una razón *type/token* del 12,87 %. Esta cifra es el resultado de dividir 1109 (*types*) entre 8620 (*tokens*).

Por otra parte, la productividad potencial trata de predecir la expansión de una construcción con el paso del tiempo (Baayen y Lieber 1991: 809, Gaeta y Ricca 2006: 57-58, Baayen 2009: 16, Perek 2018: 72-73). Esta medida de productividad se determina a partir de los hápax, es decir, los *types* de una construcción que solo se documentan en una ocasión. De este modo, si una estructura cuenta con hápax

en un siglo determinado, se espera que en el futuro esté más abierta a atraer nuevas piezas léxicas (Baayen 2009: 15). Para calcular la productividad potencial de una estructura, se emplea la razón *hápax/token*.

En este punto, cabe señalar que se ha establecido una distinción entre los *hápax* micro, los gerundios que aparecen en una ocasión en un período de tiempo concreto, y los *hápax* macro, los que solamente se documentan en una ocasión en toda la historia. Desde una perspectiva diacrónica, la presencia de *hápax* macro es un indicativo de que determinadas rutas de expansión que se han abierto en un punto temporal concreto de la historia no han prosperado. Por lo tanto, este dato resulta relevante para estudiar la productividad de una estructura.

2.4.3.2. La productividad semántica

Los estudios sobre productividad no solo tienen en cuenta la expansión de los *types*, sino también la de las clases léxicas a las que estos pertenecen (Trousdale 2014: 567, Perek 2016: 152). Por ende, para medir la productividad semántica de *estar* + GER, se ha calculado la cantidad de clases verbales documentadas en cada siglo. Para determinar la clase semántica de los gerundios, se ha recurrido a la clasificación propuesta por ADESSE. Esta taxonomía establece tres niveles de especificidad. En un primer nivel, ADESSE distingue seis clases de verbos: existenciales, verbales, mentales, materiales, relacionales y de modulación. El principal inconveniente de emplear esta macroclasificación para el estudio de *estar* + GER es que dicha perífrasis, desde el siglo XV, selecciona auxiliados que pertenecen a las seis clases propuestas. Por lo tanto, a partir de dicho momento, si solo se atiende a la taxonomía general, no se puede trazar ninguna evolución. Por el contrario, si se basa el análisis en la clasificación más específica, sí se percibe un avance claro, puesto que *estar* + GER no selecciona todas las microclases hasta la actualidad (*vid.* Apartado 9.3.3).

En el tercer nivel, ADESE incluye 43 clases distintas. No obstante, en este trabajo, se han establecido 63 clases, ya que no todos los verbos pertenecen a una de las 43 categorías que se encuentran en el tercer nivel. Esto ocurre porque no todas las clases de ADESE se subdividen en tres niveles. Por ejemplo, como se puede observar en la Imagen 2.6, la macrocategoría mental se divide en cuatro mesoclasas (sensación, percepción, cognición y elección). A su vez, algunas de estas mesoclasas se subdividen en microclases: por ejemplo, los verbos de cognición pueden ser de conocimiento y de creencia. En cambio, otras categorías, como los verbos de percepción, no se subdividen. De este modo, la categoría *percepción*, pese a ser de un segundo nivel, funciona como una de tercer nivel, puesto que no presenta ningún nivel inferior. En ADESE, los verbos de percepción quedarían fuera de las 43 clases. En cambio, en este trabajo, se han considerado una microclase más porque, si no, los verbos pertenecientes a dicha categoría no estarían representados por ninguna microclase.

	Ejemplos
▼ 1 Mental	
▼ 11 Sensación	<i>gustar, temer</i>
111 Volición	<i>querer, desear</i>
12 Percepción	<i>ver, escuchar, mostrar</i>
▼ 13 Cognición	<i>pensar, entender</i>
131 Conocimiento	<i>saber, recordar, enseñar</i>
132 Creencia	<i>creer, opinar, convencer</i>
14 Elección	<i>decidir, elegir, escoger</i>

Imagen 2.6. Clasificación de la categoría *mental* de ADESE

Además, incluso las clases que pertenecen al segundo nivel de ADESE, como *cognición*, cuentan con verbos que no forman parte de ninguna de sus subdivisiones. Por ejemplo, *pensar* o *entender* son verbos de cognición, pero no forman parte ni de los verbos de conocimiento ni de los de creencia. Por consiguiente, para dar cabida a estos verbos, se ha ampliado el número de las microclases.

Para calcular la productividad semántica de *estar* + GER, se ha seguido el mismo procedimiento que con la frecuencia *type*: se han elaborado listados con las clases verbales que se documentan en cada siglo y con el número de ocasiones en las que aparece cada una. Asimismo, se ha especificado también el total de las clases semánticas de cada centuria, que es el número que se ha utilizado para el cálculo de la productividad (*vid.* Imagen 2.7).

Siglo XVI	Frec.	Nº	Siglo XVII	Frec.	Nº	Siglo XVIII	Frec.	Nº	Siglo XIX	Frec.	Nº	Siglo XX	Frec.	Nº	Siglo XXI	Frec.	Nº
Actividad	69	53	Aceptación	1	56	Actividad	136	56	Actividad	88	57	Aceptación	3	60	Aceptación	2	63
Adquisición	13		Actividad	87		Adquisición	12		Adquisición	9		Actividad	100		Actividad	194	
Atribución	2		Adquisición	15		Atribución	2		Atribución	8		Adquisición	17		Adquisición	56	
Cambio	21		Atribución	2		Cambio	43		Cambio	35		Atribución	24		Atribución	85	
Cognición	78		Cambio	19		Cambio de estado	1		Cambio de estado	1		Cambio	21		Cambio	22	
Competición	55		Cambio de estado	1		Cognición	40		Causación	1		Cambio de estado	5		Cambio de estado	6	
Comportamiento	13		Cognición	44		Competición	19		Cognición	41		Causación	2		Cognición	34	
Comunicación	279		Competición	32		Comportamiento	9		Competición	11		Cognición	46		Competición	26	
Conocimiento	20		Comportamiento	19		Comunicación	206		Comportamiento	17		Competición	16		Comportamiento	8	
Consumo	1		Comunicación	253		Conocimiento	51		Comunicación	259		Comportamiento	14		Comunicación	240	

Imagen 2.7. Listado de las clases semánticas por siglo

En este punto, cabe mencionar que, en el análisis de la productividad semántica, también se ha establecido una distinción entre la productividad realizada y la potencial. Así, para el cálculo de la productividad semántica realizada, se ha tenido en cuenta el número de clases verbales distintas que se recogen en cada centuria. En cambio, para medir la productividad semántica potencial, se ha recurrido a aquellas clases verbales que únicamente se documentan en una ocasión en cada siglo (hápx micro) y en una ocasión en toda la historia (hápx macro).

CAPÍTULO 3.

LAS PERÍFRASIS

VERBALES EN

ESPAÑOL

3.1. Introducción

El objetivo de este capítulo es revisar el trabajo que se ha realizado en el terreno de las perífrasis verbales del español. En la bibliografía, se ha discutido mucho acerca de este concepto y sobre los elementos que pueden formar parte de la categoría, como se verá a lo largo del capítulo. En el Apartado 3.2, se va a realizar una revisión del concepto de *perífrasis verbal*. En este estado de la cuestión, se pretende esbozar un recorrido de dicha noción por las distintas gramáticas y diccionarios del español.

La asignatura pendiente, en estos momentos, es el estudio de las perífrasis verbales desde una perspectiva histórica, en la línea de los trabajos que se están desarrollando en el seno del grupo *Gramática y Diacronía* (GRADIA) de la Universitat de Barcelona. Resulta fundamental adoptar un prisma diacrónico en el estudio de las perífrasis verbales porque permite entender su proceso de creación. El punto de partida en el surgimiento de una perífrasis verbal acostumbra a ser la combinación de dos verbos, uno de los cuales empieza a desdibujar su significado de manera gradual¹. Como señala Bolinger (1980: 297): “the moment a verb is given an infinitive complement, that verb starts down the road to auxiliariness”. De esta forma, las construcciones perifrásticas pueden presentar distintos grados de fijación. Así, algunas perífrasis están más gramaticalizadas que otras. Esta gradualidad en la gramaticalización de una perífrasis verbal es la que permite entenderlas como una categoría radial en la que hay unos miembros más prototípicos y otros más periféricos. Esta noción permite superar la caracterización tradicional de las perífrasis verbales fundamentada en condiciones necesarias y suficientes. En el Apartado 3.3, se va

¹ En efecto, las perífrasis verbales no solo emergen por gramaticalización, como se verá en el Apartado 4.6.

a profundizar en esta cuestión y se va a aportar la definición de *perífrasis verbal* que se va a seguir en el presente trabajo.

El establecimiento del número de elementos que conforman la categoría de las perífrasis verbales ha generado cierta controversia en la bibliografía durante mucho tiempo, dados los vínculos que establecen con otras categorías. Así, en el Apartado 3.4, se va a discutir la relación entre las perífrasis verbales y otras categorías con las que comparten diversos rasgos, como los tiempos compuestos de la conjugación, las locuciones verbales o los marcadores discursivos, entre otros.

El Apartado 3.5 consiste en una revisión de los criterios que se han empleado tradicionalmente para determinar qué estructuras forman parte de la nómina de las perífrasis verbales del español. En especial, estos criterios se han utilizado para delimitarlas respecto de los verbos que constituyen dos predicados distintos, como las oraciones principales y sus subordinadas.

En el Apartado 3.6, se va a discutir acerca de los dos tipos de clasificación que se han propuesto para las perífrasis verbales, basadas, respectivamente, en el tipo de valor que expresa la perífrasis (modal, aspectual o temporal) y en el tipo de forma no personal que aparece en la posición de verbo auxiliado (infinitivo, gerundio o participio).

3.2. Revisión del concepto de *perífrasis verbal*

En este apartado, se va a revisar la evolución del concepto de *perífrasis verbal* hasta llegar al valor que presenta en la actualidad². Según el DCECH, el término *perífrasis* proviene del latín *periphrāsis* y este, a su vez, del griego *περίφρασις*. Esta palabra

² Para una revisión de las perífrasis verbales en las gramáticas españolas de la primera mitad del siglo XX, *vid.* Martínez-Atienza de Dios (2016).

resulta de la unión del prefijo *περί-* (*peri-*), que significa ‘alrededor’, y del verbo *φράζειν* ‘explicar, hacer comprender’. De este verbo, se deriva el sustantivo *φράσις*, ‘expresión, elocución’, que llega al latín como *phrasis*, ‘dicción, elocución, estilo’.

El término *perífrasis* aparece por primera vez en un diccionario académico en 1780 bajo la siguiente definición: “s.f. *Ret.* Figura, que se comete quando se usa de muchas palabras, para lo que se podia decir con pocas. *Circumlocutio*” (DRAE 1780: 713, s.v. *perífrasis*). Esta acepción aporta mucha información, ya que conduce a la idea de rodeo explicativo o circunloquio, lo cual casa perfectamente con la etimología de la palabra.

En este punto, cabe señalar que esta definición se aleja de la concepción actual de las perífrasis verbales. Así, una construcción perifrástica no presenta valores que se puedan expresar por medio de un solo verbo, puesto que todas ellas aportan algún matiz añadido, ya sea aspectual, modal o temporal. Por ejemplo, *empieza a llover* indica el momento en el que comienza a tener lugar el evento de *llover*. Por lo tanto, ofrece una información aspectual, de fase. En cambio, en *llover*, se presenta la acción sin ningún dato sobre el aspecto o sobre la modalidad.

De esta forma, en la actualidad, las perífrasis verbales ya no quedan ligadas a la idea de *circunloquio*, sino que se definen del siguiente modo: “f. *Gram.* Unidad predicativa constituida generalmente por un verbo auxiliar en forma personal y un verbo auxiliado en forma no personal; p. ej., *vengo observando* en *Vengo observando su conducta.*” (DLE, s.v. *perífrasis*).

Una vez rastreado el origen del término *perífrasis*, se va a indagar en el segundo elemento del sintagma: *verbal*. Como apuntó De Nebrija (1495: 1999), “verbal: cosa de verbo. *Verbalis*”. Según el DCECH y el DLE, *verbo* procede del latín *vĕrbum* ‘palabra’, ‘verbo, parte de la oración’, ‘verbo gramatical’. Este amplio significado

del latín, ‘palabra’, ha quedado hoy en día especificado a “m. *Gram.* Clase de palabras cuyos elementos pueden tener variación de persona, número, tiempo, modo y aspecto” (DLE, s.v. *verbo*). Este significado se documenta desde el *Diccionario de Autoridades* (DA): “En la Gramática es una de las partes de la oración, que se conjuga por modos, y tiempos. Consideran varias especies dél, como activo, pasivo, neutro, &.” (DA: 458, s.v. *verbo*). Esta definición resulta relevante porque las perífrasis verbales son la unión de dos verbos, entendidos en esta acepción, y no de cualquier otro tipo de palabra.

Una vez establecido el origen de los dos constituyentes del concepto *perífrasis verbal*, se va a estudiar el sintagma en conjunto. Hasta el DRAE 2001, no aparece en los diccionarios académicos. Solamente se incluye la definición de perífrasis en el ámbito retórico. A partir del DRAE 2001, se incluye otra acepción bajo la etiqueta *perífrasis verbal*: “f. *Gram.* Unidad verbal constituida por un verbo en forma personal y otro en forma no personal; p. ej., *Vengo observando su conducta*” (DRAE 2001, s.v. *perífrasis*), que coincide prácticamente con la actual; la única diferencia es que, en esta, aún no se emplea la terminología de *verbo auxiliar* y *verbo auxiliado*.

En la última edición del diccionario académico, se ha incorporado una tercera acepción bajo la etiqueta de *perífrasis*: “f. *Gram.* Expresión pluriverbal cuyo significado se asimila parcialmente al de una unidad léxica. La perífrasis *echar una conversada* se asimila al verbo *conversar*” (DLE, s.v. *perífrasis*). En esta nueva definición, parece que se ha extrapolado al ámbito gramatical el significado que tenía *perífrasis* en el terreno de la retórica, puesto que, en ella, persiste la idea de expresar con más de un elemento algo que podría decirse con uno solo. De todos

modos, lo relevante es que se incluyen las locuciones verbales en la definición de *perífrasis verbal*³.

Dado que la definición de *perífrasis verbal* no aparece hasta una edición reciente del diccionario, se ha buscado el concepto con otros posibles significantes, basados en la terminología utilizada en los estudios sobre perífrasis verbales mencionados. Así, se han tenido en cuenta las acepciones de *verbo*, *conjugación* (por *conjugaciones perifrásticas*, vid. Gili Gaya 1961⁴), *voz* (por *voz perifrástica*, vid. Lenz Danziger 1925), *frase* (por *frase verbal*, vid. Seco Sánchez 1930) *tiempo* (por *tiempos compuestos*), *auxiliar* y *auxiliado*. Ahora bien, solamente han dado resultado las tres últimas búsquedas, en las que se encuentran ejemplos de perífrasis verbales dentro de la definición de los tiempos compuestos⁵.

Tras haber constatado que, en todas las definiciones del término *perífrasis*, se remitía a *circunloquio*, se ha decidido efectuar también un rastreo de este vocablo. A partir del DA, se incluye la siguiente acepción: “En la Gramática es una de las partes de la conjugacion, que corresponde à esta locucion: *Que amara, o huviera de amar*” (DA: 358, s.v. *circunloquio*). En el DRAE 1780, se remite a la gramática latina: “En la gramática latina es una de las partes de la conjugacion, que corresponde en la nuestra á esta locucion: *que amara, ó hubiera de amar*” (DRAE 1780: 231 s.v. *circunloquio*).

³ La relación entre las perífrasis y las locuciones verbales se trata en el Apartado 3.4.3.

⁴ Este autor emplea este término, pero también maneja el de *frase verbal*: “Nos parece adecuado el nombre de *frases verbales* [...]. Tiene además la ventaja de su sencillez; se presta a menos equívocos que la de *conjugaciones perifrásticas*, aplicable también a los tiempos compuestos de la conjugación (Gili Gaya 1961: 106).

⁵ Los resultados obtenidos se van a discutir en el Apartado 3.4.2, en el que han analizado los vínculos entre las perífrasis verbales y los tiempos compuestos de la conjugación.

Esta definición se mantiene hasta el DRAE 1852, pero, del DRAE 1869 en adelante, ya no aparece. Lo relevante para este estudio es que, en el ejemplo de estas definiciones, aparece la perífrasis modal *haber de + INF*. Es cierto que se emplea el verbo *haber*, que es el auxiliar de los tiempos compuestos, pero parece significativo que se incluya una perífrasis verbal en esta definición porque, por un lado, se asimila esta categoría a la conjugación verbal. Por el otro, aunque sea con otra etiqueta, supone que los diccionarios académicos comienzan a recoger el fenómeno de las perífrasis verbales.

En la actualidad, el concepto de *perífrasis verbal* parece estar asentado en la gramática. No obstante, como se constata en Haspelmath (2000: 1), esta noción se emplea para aludir a cualquier estructura compuesta por más de una palabra que pueda funcionar en los mismos contextos que una sola. La aplicación de la etiqueta de *perífrasis* a distintos contextos acaba suponiendo un deterioro del término. Por esta razón, en este trabajo, se va a defender que es mejor no extender el concepto de *perífrasis* a otras categorías, como las locuciones verbales (*vid.* Apartado 3.4.3) para asegurar su utilidad como concepto lingüístico.

3.3. Definición y rasgos de las perífrasis verbales

La mayoría de las definiciones de las perífrasis verbales recogidas en la bibliografía se sitúan en la línea de la del DLE, es decir, se las caracteriza como la unión de dos verbos, un auxiliar en forma finita y un auxiliado en forma no personal. Así se define en Roca Pons (1958), Gili Gaya (1961), Fente, Fernández y Feijóo (1972), Yllera Fernández (1980, 1999), Marsá Gómez (1984), Iglesias Bango (1988), Gómez Torrego (1988, 1999), Fernández de Castro (1990, 1999), Morera

Pérez (1991), García González (1992), Gómez Manzano (1992) y RAE/ASALE (2009)⁶.

No obstante, en este trabajo, se va a matizar esta definición, siguiendo las aportaciones de Garachana Camarero (2017c). En primer lugar, resulta difícil, a partir de la definición mencionada, distinguir las perífrasis verbales de los tiempos compuestos de la conjugación y de las locuciones verbales. Por esta razón, “otros autores han añadido como rasgo demarcativo la presencia de auxiliares no enteramente gramaticalizados, lo cual, siendo rigurosos, excluiría a *haber de + INF*” (Yllera Fernández 1980: 11). Por lo tanto, este rasgo tampoco puede ser concluyente, porque excluiría perífrasis que la tradición bibliográfica considera prototípicas.

En segundo lugar, la definición tradicional excluye construcciones del tipo *llegar y + v*, *coger y + v* o *ir y + v* de la categoría de las perífrasis verbales. Estas estructuras presentan un funcionamiento semántico y discursivo cercano al de las perífrasis verbales (Garachana Camarero 2017c: 37), ya que forman un único predicado y que presentan un significado no composicional (1). De hecho, el carácter perifrástico de estas construcciones ha sido señalado por algunos autores (Keniston 1936, Yllera Fernández 1980, García Fernández 2006b, Garachana Camarero 2017c, Jaque Hidalgo *et al.* 2020, Orqueda *et al.* 2020).

(1) Hasta que una profesora de sociales *cogió y dijo*: «oye, esto a mí me parece una aberración». (Oral, *Grupo G 9, Derecho*, España, siglo XX, CREA)

⁶ Esta definición es la que se ofrece en el *Diccionario del español actual* (DEA), en el *Diccionario de uso del español* (DUE) y en el *Diccionario de la Lengua española* (DLE).

Por último, como señala García Fernández (2006b: 10), existen perífrasis verbales cuyo auxiliar puede conjugarse en una forma no flexiva (2)⁷. En este sentido, “las caracterizaciones de la categoría perífrasis fundamentadas en condiciones necesarias y suficientes no permiten discriminar con precisión las construcciones perifrásticas de las que no lo son. Se trata de caracterizaciones demasiado restrictivas en lo formal [...], que no permiten distinguir grados a nivel de perifrásticidad, algo que [...] resulta clave dentro de la categoría” (Garachana Camarero 2017c: 41).

(2) Pensamos dormir todo el día para *poder coger* fuerzas. (Jaime Buitrago, *Pescadores del Magdalena*, Colombia, 1938, CORDE)

Ante los problemas señalados, en la presente tesis, se va a considerar que una perífrasis verbal es la unión de dos verbos que forman un solo predicado. Dichos verbos forman una unidad semántica, puesto que su significado es unitario y no composicional. Por otra parte, constituyen también una unión sintáctica, ya que conforman un solo predicado que funciona como el núcleo de la oración. Además, estos dos verbos pueden estar conjugados o aparecer en una forma no personal, como se ha señalado anteriormente. Finalmente, estos dos formantes pueden estar unidos por un nexo perifrástico (3). Esto ocurre, esencialmente, con las perífrasis de infinitivo y con las construcciones multiverbales. Por el contrario, las de gerundio y las de participio no llevan ningún nexo (4).

(3) Alrededor de las siete *empezó a llover* y ya no dejaría de hacerlo. (Xavier G. Luque, *La Vanguardia*, España, 1995, CREA)

(4) *Estuve haciendo* ejercicios respiratorios. (Alfredo Bryce Echenique, *La vida exagerada de Martín Romaña*, Perú, 1981, CREA)

⁷ De hecho, como señala Heine (1993: 37-39), en otras lenguas, como el zulú o el danés, existen construcciones perifrásticas formadas por dos verbos finitos.

Además, como se ha avanzado en el Apartado 3.1, siguiendo el ejemplo de Gómez Torrego (1999), de Fogsgaard (2002), de Gavarró y Laca (2008), de RAE/ASALE (2009) y de Garachana Camarero (2017c), se va a entender que las perífrasis verbales forman una categoría radial, en el sentido defendido por Lakoff (1987) y por Langacker (1987) (*vid.* Apartado 4.2.2). En dicha categoría, los límites no son tan restrictivos. Así, tienen cabida aquellos miembros más prototípicos, esto es, los que cumplen la mayor parte de los criterios aportados por la gramática tradicional, y aquellos menos prototípicos, con un menor grado de perifrasticidad, que son los que superan una menor cantidad de pruebas⁸.

Esta concepción radial de las perífrasis verbales permite desterrar la idea de que estas son una categoría cerrada de la que solo pueden formar parte las construcciones que cumplan unos criterios concretos. En la tradición gramatical, cada autor que se ha dedicado al estudio de las perífrasis verbales ha optado por el empleo de unas pruebas específicas, de manera que se han obtenido nóminas de perífrasis muy distintas. Por ejemplo, si bien existe acuerdo en asumir el carácter perifrástico de construcciones como *tener que* + INF o *haber de* + INF, en el caso de construcciones como *echar(se) a* + INF o de *romper a* + INF, no existe unanimidad en la bibliografía. Estas construcciones se sitúan en una encrucijada entre el ámbito fraseológico y el terreno gramatical. Dado que son construcciones que funcionan con una nómina de auxiliados muy concreta, en RAE/ASALE (2009: 2125) se consideran *esquemas fraseológicos semiproductivos*. Por el contrario, otros autores, como Roca Pons (1958), Marsá Gómez (1984), Gómez Torrego (1988, 1999), Fernández de Castro (1990, 1999), Morera Pérez (1991), Fogsgaard (2002), Cuní Díez (2018), y Enghels y Van Hulle (2018), sí las incluyen en el inventario perifrástico, puesto que funcionan como un único constituyente semántico y

⁸ La teoría de prototipos ya se ha aplicado a las perífrasis verbales en el ámbito de las lenguas romances (*vid.* Sentí i Pons 2013 para una aplicación a las perífrasis del catalán *deure* + INF y *haver a/de* + INF).

sintáctico. Además, son estructuras que no están plenamente saturadas, ya que aceptan variaciones en el tiempo y en el modo del auxiliar, en la animacidad del sujeto o en el tipo de verbo auxiliado. De esta forma, la aplicación de la teoría de prototipos permite incluir en la categoría de las perífrasis verbales determinadas construcciones, como *echar(se) a + INF*, que, aunque no cumplen con todos los criterios aportados por la gramática tradicional, muestran un comportamiento muy cercano al de las perífrasis verbales.

3.4. Relaciones de las perífrasis verbales con otras categorías

Las perífrasis verbales se definen por su carácter difuso y presentan con lazos en común otras categorías (Garachana Camarero 2017c: 36). Por ejemplo, en el Apartado 3.4.1, se van a tratar las construcciones con un verbo finito como auxiliado; en el Apartado 3.4.2, los tiempos compuestos de la conjugación; en el Apartado 3.4.3, las locuciones verbales, y, en el Apartado 3.4.4, los marcadores discursivos.

3.4.1. Construcciones con un verbo finito como auxiliado

En este apartado, se va a mostrar el tratamiento que se ha dado a las construcciones cuyo verbo auxiliado se encuentra conjugado en una forma no personal: *agarrar y + v*, *alcanzar y + v*, *coger y + v*, *ir y + v*, *llegar y + v*, *saltar y + v*, *tomar y + v* y *venir y + v*⁹. A partir de este momento, se va a emplear la etiqueta de *construcción multiverbal* para hacer referencia a estos complejos. Esta etiqueta ha sido tomada de Jaque Hidalgo *et al.* (2020) y en Orqueda *et al.* (2020), quienes, a su vez, toman la noción de Aikhenvald (2011).

⁹ Se han incluido aquellas construcciones que han sido mencionadas por De Valdés (1535), Correas (1627), Cuervo (1874), Keniston (1936), Kany (1969), Coseriu (1977), Yllera Fernández (1980), García Sánchez (2007), García Fernández (2006b), Garachana Camarero (2017c), García Fernández y Krivochen (2019), Jaque Hidalgo *et al.* (2020) y Orqueda *et al.* (2020).

La primera mención a este tipo de construcción la realiza De Valdés (1535: 72): “Otros se sirven de *tomé* y de *tomamos*, diciendo *tomé y víneme*, y *tomamos y vinimos*, y si les preguntáis qué es lo que tomaron, no os podrán decir con verdad sino que aquel vocablo no sirve sino para un malo y feo arrimo”. Con esta afirmación, el autor está ya asumiendo que el verbo *tomar* se ha despojado de su valor semántico original y ha adquirido funciones de apoyo, propias de un verbo auxiliar. Un siglo más tarde, Correas (1627: 652) considera que *tomar y + v* funciona también como una construcción de apoyo: “Tomó y fuése; tomó y murióse. Donosa manera: poner esta palabra *tomar* antes de lo que se va a decir”.

En el siglo xx, la primera mención a estas construcciones corrió a cargo de Keniston (1936), quien las situó en el grupo de las perífrasis aspectuales. En concreto, las caracterizó como construcciones unitarias que se sitúan en el terreno del aspecto subjetivo, en el sentido de que reflejan la actitud del hablante en el evento expresado.

En la misma línea, Kany (1969: 240) sostiene que, en *ir y + v*, del verbo *ir* se desprende de la idea de movimiento físico, “sirviendo el verbo *ir* meramente para expresar con mayor vigor el significado del verbo al que sirve de auxiliar”. El autor atribuye un valor pleonástico a este tipo de estructuras¹⁰ y otorga al primer verbo la categoría de auxiliar. Además, señala el carácter coloquial de estas construcciones y sitúa su empleo tanto en España (5) como en Hispanoamérica (6). A pesar de ello, matiza que el empleo de estas construcciones está más extendido en América porque la literatura realista hispanoamericana ha hecho un gran uso de ellas.

(5) Y oyéndolo el otro, *salta y le dice*. (José María de Pereda, *Obras completas*, España, 1894-1906, Kany 1969: 242)

¹⁰ En su obra, Kany (1969) se centra en *ir y + v*, *coger y + v*, *agarrar y + v*, *tomar y + v*, *llegar y + v*, y *saltar y + v*.

(6) *Fue y cogió* una piedra del suelo. (Lisandro Alvarado, *Glosarios del bajo español en Venezuela*, Venezuela, 1929, Kany 1969: 240).

En cuanto a su presencia en los diccionarios académicos, en el siglo XVIII, se incluyen las primeras referencias a este tipo de estructuras. En concreto, a partir del DRAE 1780, se menciona la construcción *coger y + v* dentro de la acepción del verbo *coger*: “*Fam.* Junto con algunos verbos unidos con conjuncion, vale lo mismo que resolverse, ó determinarse á la accion que significa el verbo con que se junta; y así se dice: *cogió y se fué: cogí y me acosté...*” (DRAE 1780: 239, s.v. *coger*). Esta definición supone un acercamiento a las construcciones de la actualidad: “*Intr. Coloq.* Resolverse a efectuar una acción. *Cogió y se fue*” (DLE, s.v. *coger*). Como se ha constatado, se le otorga a *coger y + v* el mismo significado en 1780 que en la actualidad. Además, en ambos casos, se le atribuye un carácter coloquial o familiar.

Esta definición se mantuvo hasta el DRAE 1852. A partir del DRAE 1869, desaparece esta acepción. Cuervo Urisarri (1874: 590) atribuye su supresión a su carácter vulgar y añade que: “es una muletilla de muy mal gusto, pero eso no quita que se halle en escritores respetables que copian el habla corriente”. Esta definición se volvió a incluir en la acepción del verbo *coger* del DRAE 1914: “Unido por la conj. *y* a otro verbo, resolverse o determinarse a la acción significada por éste” (DRAE 1914: 245, s.v. *coger*). En esta edición, se recoge, por primera vez, este mismo valor para *tomar*, pero solo como una remisión a la acepción de *coger*.

A partir del DRAE 1970, se incluye también una explicación y un ejemplo para el verbo *tomar*: “Unido a otro verbo por la conjunción *y*, resolverse o determinarse a la acción significada por éste. *Tomó y escapó*” (DRAE 1970: 1274, s.v. *tomar*). Esta definición se mantiene prácticamente igual hasta la actualidad. En el DRAE 1970, se documenta también la misma definición para *agarrar*, pero solamente como una remisión a *coger y a tomar*. Únicamente cuenta con su propia definición en el

DRAE 2001 y en el DLE: “*Intr. Coloq.* Resolverse a efectuar una acción. *Agarró y se fue*” (DLE, s.v. *agarrar*). Por el momento, el resto de las construcciones (*alcanzar y + v*, *ir y + v*, *llegar y + v*, *saltar y + v*, y *venir y + v*) no se recoge en los diccionarios académicos.

En el DUE, se recogen *agarrar y + v*, *coger y + v* e *ir y + v*, donde son caracterizadas también como construcciones informales de valor expletivo. Con ellas, se inicia el relato de una acción determinada (DUE, s.v. *agarrar*, *coger*, *ir*), como se ilustra en los ejemplos (7), (8) y (9). A diferencia de los diccionarios académicos, en este, no se incluye esta acepción de *tomar*, pero se incorpora la de *ir*.

(7) *Agarró y se bebió* la botella entera. (DUE: 86, s.v. *agarrar*)

(8) Se cansó de esperar y *cogió y se fue* a América. (DUE: 697, s.v. *coger*)

(9) *Va y me dice* que lo ayude. (DUE: 1685, s.v. *ir*)

Por su parte, en el DEA, las construcciones multiverbales se califican como fórmulas coloquiales que ponen de relieve la acción expresada por el segundo verbo (DEA, s.v. *agarrar*, *coger*, *ir*). Por lo tanto, ambos diccionarios coinciden en señalar la coloquialidad de estas estructuras, así como también su valor expletivo o de apoyo.

En este estado de la cuestión, se ha constatado que las estructuras multiverbales son la unión de dos verbos con un significado unitario. Por lo tanto, esta característica constituye un criterio fundamental para considerarlas perífrasis verbales. Otro rasgo que ayuda a pensar que el primer verbo funciona como auxiliar es el hecho de que, si el primer verbo presentase un uso léxico, no se estarían cumpliendo sus exigencias de subcategorización (García Fernández y Krivochen 2019: 35). Por ejemplo, en el caso de *coger y + v*, el verbo *coger*, en su uso léxico, selecciona un objeto directo como argumento, en tanto que verbo transitivo. Sin embargo, en (10), si el verbo *coger* fuese interpretado como un

verbo léxico, se trataría de una oración agramatical porque este carece de objeto directo. Por el contrario, en (11), se coordinan dos eventos independientes que conforman su propia oración y que seleccionan sus propios argumentos, como *el libro que buscaba*, en el caso de *coger*.

(10) *Cogí y me fui*. (García Fernández y Krivochen 2019: 36)

(11) *Cogí el libro que buscaba y me fui*. (García Fernández y Krivochen 2019: 35)

Por las razones aducidas hasta este punto, en la presente investigación, se va a defender que las construcciones multiverbales del tipo de las tratadas en este apartado forman parte de la categoría de las perífrasis verbales. No lo hacen, evidentemente, como miembros prototípicos, sino que se sitúan en los márgenes de la categoría, puesto que, por ejemplo, desde el punto de vista formal, se encuentran lejanas a las perífrasis verbales al no presentar su auxiliado en una forma no personal.

3.4.2. Los tiempos compuestos de la conjugación

Las perífrasis verbales y los tiempos compuestos son dos categorías difíciles de delimitar, ya que presentan características de funcionamiento comunes. Además, desde una perspectiva diacrónica, resulta complejo trazar fronteras entre ambas categorías porque los tiempos compuestos tienen su origen en antiguas perífrasis verbales con valor resultativo (Yllera Fernández 1980: 12). Esto explica que, en los diccionarios académicos, se puedan encontrar casos de perífrasis verbales en las definiciones de *tiempo* o de *auxiliar*. Así, en el DRAE 1884, se incorpora la siguiente acepción para *tiempo futuro*: “Gram. Tiempo del verbo, con que se denota lo que ha de ser ó suceder. Así en modo indicativo como en el subjuntivo se subdivide en dos, imperfecto y perfecto. El modo infinitivo también tiene un tiempo futuro; v. gr.: *haber de amar*” (DRAE 1884: 1023, s.v. *tiempo*). En efecto, se

incluye la perífrasis *haber de* + INF en la conjugación verbal. Esto no resulta extraño si se tiene en cuenta que el origen del tiempo futuro es la perífrasis de obligación latina INF + *habeo*. Además, esta perífrasis mantiene sus valores de futuro en Centroamérica y en zonas donde el español convive con el catalán (Garachana Camarero 2021).

En la misma línea, Bello (1847: 431-432) incluye algunas perífrasis verbales, como *estar* + GER, en la conjugación verbal: “las formas compuestas en que entra el gerundio no presentan ninguna dificultad, porque expresan el mismo tiempo que la forma simple del auxiliar: *yo estoy temiendo*, significa el mismo tiempo que *yo temo*. Hay a la verdad diferencia entre *estoy temiendo* y *temo* [...] pero ésta no es una diferencia de tiempo, en el sentido que dan a esta palabra los gramáticos, porque la época del temor, v. gr., es siempre un puro pretérito respecto del momento en que se habla, sea que se diga *temí* o *estuve temiendo*”.

Cuervo (1874), en las notas a la *Gramática* de Bello, defiende también la inclusión de algunas perífrasis verbales en la conjugación verbal. Por ejemplo, señala que algunos gerundios forman tiempos compuestos en unión con un auxiliar, como los verbos *estar*, *andar* o *venir*. Por ejemplo, en *yo estoy pensando*, “más denota la idea de *pensar* que la de *estar*; y es como una forma enfática de *pienso*” (Cuervo 1874: 901-902).

Este mismo parecer es compartido por autores como Gili Gaya (1961), quien sitúa las construcciones perifrásticas dentro del sistema verbal español, y Marsá Gómez (1984), quien sostiene que una perífrasis verbal “corresponde a la conjugación del verbo que aporta la forma no personal; o sea, que *hemos corrido*, *echasteis a correr*, *estuvieron corriendo*, *hay que correr*, *llevan corriendo* y muchas más son formas perifrásticas del verbo llamado *correr*” (Marsá Gómez 1984: 175). Además, afirma que el ejemplo más claro de perífrasis verbal son los propios tiempos compuestos. En la misma línea, Fente, Fernández y Feijóo (1972)

consideran que tanto los tiempos compuestos como la voz pasiva son construcciones perifrásticas.

Por el contrario, en otros trabajos, como Veyrat Rigat (1993) o RAE/ASALE (2009), se considera que son dos categorías diferentes y se aportan argumentos para distinguirlos. En primer lugar, sostienen que, cuando el auxiliado de una perífrasis verbal es un participio, se da una relación de concordancia con el objeto directo, como en (12). Por el contrario, en el caso de los tiempos compuestos de la conjugación, el objeto directo de la oración no acepta la concordancia con el participio (13). No obstante, esta concordancia fue posible en el pasado (14) y, de hecho, en la actualidad, todavía es posible en determinadas lenguas romances, como el catalán (15), el italiano (16) o el francés (17), como se defiende en Rodríguez Molina (2016: 426).

(12) No la conocía, no la tengo vista. (Oral, *Ahí te quiero ver*, España, 1984, CREA)

(13) *No la conocía, no la he vista.

(14) Divina y recta Justicia, que del cielo sin duda viene tu hermosura porque tan grande no la he vista jamás. (Cosme Gómez de Tejada, *León prodigioso*, España, 1636, CORDE)

(15) La Núria l'he vista aquest matí. (Rodríguez Molina 2016: 427)

(16) Maria si è lavata. (Rodríguez Molina 2016: 426)

(17) Quels romans avez-vous écrits? (Rodríguez Molina 2016: 427)

En segundo lugar, estos trabajos afirman que el verbo auxiliado de las perífrasis puede ser negado (18). En cambio, esto no resulta posible con el verbo principal de los tiempos compuestos (19). Esto ocurre porque “la negación es lo suficientemente inocua como para no amenazar nunca la función de interdependencia que existe entre auxiliar y auxiliado, hasta el punto de que puede aplicarse a uno y a otro” (Fernández de Castro 1999: 59). Con todo, tras realizar una búsqueda en la red, se han encontrado diversos ejemplos en los que

es posible interpolar la negación entre los formantes de los tiempos compuestos, como se demuestra en (20). De este modo, no se trata de una diferencia válida, ya que ambas estructuras admiten este criterio.

(18) Se sintió también cada vez más confundido, *empezó a no lograr* diferenciar entre el Ártico y el Ecuador. (Alfredo Bryce Echenique, *El huerto de mi amada*, Perú, 2002, CREA)

(19) **Ha no diferenciado* entre ambos.

(20) Tebas *ha no querido* entrar en guerras de declaraciones con su homólogo en la RFEF. (Redacción EB, “Tebas: «Me sorprendió la destitución de Lopetegui»”, *El Español*, España, 2018)

Por último, los tiempos compuestos, a diferencia de las perífrasis verbales, “no presentan ningún tipo de restricción semántica con respecto a los predicados a los que puedan aplicarse ni con respecto a sus sujetos. No existen, pues, verbos que carezcan de tiempos compuestos. Por esa razón, los tiempos compuestos se han incluido tradicionalmente en los paradigmas de las conjugaciones verbales” (RAE/ASALE 2009: 2132). De todas maneras, este argumento también es discutible, ya que existen los tiempos defectivos, como *soler*, el cual funciona exclusivamente como auxiliar de construcciones perifrásticas (*vid.* Camus Bergareche 2004, 2011; Artigas Álvarez 2020; Artigas Álvarez y Cabré Lunas 2020, y Cabré Lunas 2020). En este sentido, Camus Bergareche (2011: 143) señala que, normativamente, la perífrasis *soler* + INF, empleada para la expresión de la habitualidad, no puede conjugarse ni en pretérito indefinido (21) ni en los tiempos compuestos de la conjugación (22). Esto se debe a que “la descripción de un evento como habitual obliga a focalizar su desarrollo y es incompatible con la referencia a su conclusión. De ahí que, allí donde existen las perífrasis de aspecto habitual, no sean compatibles con las formas verbales que tienen contenidos aspectuales de aoristo o de perfecto” (Camus Bergareche 2011: 143). No obstante, a pesar de contravenir la normativa, resulta posible el empleo de *soler* + INF en tiempos

compuestos en el español del País Vasco (23). De todos modos, lo relevante en este caso es que existen verbos que difícilmente entran en la posición de auxiliado de los tiempos compuestos.

(21) *Yo *solí* veranear en la costa hasta los veinte años. (Camus Bergareche 2011: 143)

(22) *He *solido* trabajar en el extranjero. (Camus Bergareche 2011: 143)

(23) Muchos ejecutivos que suelen comer tarde y llegan hambrientos me *han solido comentar* que esa txistorra de entrada es el mejor bocado. (Prensa, *Diario Vasco*, España, 2010, Camus Bergareche 2011: 143)

Como se ha podido advertir, todos los argumentos empleados para distinguir entre las perífrasis verbales y los tiempos compuestos presentan algún inconveniente. Esto constituye un argumento para defender la idea de que ambas categorías no están tan alejadas. De hecho, en este trabajo, se defiende la idea de que los tiempos compuestos forman parte de la categoría de las perífrasis verbales, entendida desde la radialidad. Evidentemente, no son los miembros más prototípicos, sino que ocupan una posición más marginal. Para apoyar esta postura, se van a desarrollar los argumentos esgrimidos por la bibliografía.

En primer lugar, tanto en el caso de las perífrasis verbales como en el caso de los tiempos compuestos de la conjugación, la selección de los argumentos depende del conjunto de la construcción. En ambos casos, el verbo auxiliar es la forma conjugada y el auxiliado es un verbo con contenido léxico pleno.

En segundo lugar, ni las perífrasis verbales ni los tiempos compuestos pueden pronominalizar su verbo auxiliado, como se ilustra en los ejemplos (24) y (25), respectivamente¹¹.

(24) *Comenzó a nevar* por la tarde. → **Lo comenzó* por la tarde.

(25) *Ha nevado* por la tarde. → **Lo ha* por la tarde.

En tercer lugar, tanto las perífrasis verbales como los tiempos compuestos pueden interpolar elementos entre sus constituyentes, como se muestra en (26) y en (27), respectivamente.

(26) Ante ellos se alzaban, sobre las matas de los ligustros, los eucaliptos, erguidos hacia un cielo que *empezaba ya a clarear*. (Fulgencio Argüelles, *Letanías de lluvia*, España, 1993, CREA)

(27) Sí sé que éste me *había ya hecho* reparos formales por lo que introduje muchos cambios en la obra. (Miguel Signes Mengual, *La comedia de Charles Darwin*, España, 1980, CREA)

En quinto lugar, tanto las perífrasis verbales como los tiempos compuestos pueden enlazar dos auxiliados mediante la conjunción *y*, como se demuestra en los ejemplos (28) y (29).

(28) Cocoyé, que tanto se *ha cantado y bailado* en las calles cubanas, tiene mucho del impulso rítmico de la méringue de Haití. (Helio Orovio, *Música por el Caribe*, Cuba, 1990, CREA)

(29) Y afuera los 400 torcedores encendieron los stereos de sus carros y *empezaron a bailar y a cantar*. (Prensa, *El Tiempo*, Colombia, 1997, CREA)

¹¹ Todos los ejemplos sin referencia del presente capítulo han sido creados *ad hoc* para ejemplificar las explicaciones teóricas.

Por último, tanto las perífrasis verbales como los tiempos compuestos admiten la pasivización discontinua. Esto es, no se transforma a pasiva la construcción al completo, sino solo el verbo auxiliado. Esto se puede constatar en los enunciados (30) y (31), respectivamente.

(30) *Han tenido que vender* los libros. → Los libros *han tenido que ser vendidos*.

(31) *Han vendido* los libros. → Los libros *han sido vendidos*.

Por consiguiente, queda demostrado que, en general, los parámetros que prueban las similitudes existentes entre las perífrasis verbales y los tiempos compuestos de la conjugación son efectivos. Esto constituye un argumento más para considerar que los tiempos compuestos forman parte de la categoría de las perífrasis verbales, aunque no sea de forma prototípica.

3.4.3. Las locuciones verbales

En el caso de la delimitación entre las locuciones verbales y las perífrasis verbales, también se dan ciertas discrepancias. En concreto, algunos autores consideran que determinadas perífrasis verbales son locuciones, mientras que otros sí las incluyen en el inventario perifrástico. Por ejemplo, como se ha avanzado anteriormente, RAE/ASALE (2009) sitúa *echar(se) a + INF* y *romper a + INF* en el ámbito de la fraseología, mientras que otros autores, como Roca Pons (1958), Marsá Gómez (1984), Gómez Torrego (1988), Fernández de Castro (1990), Morera Pérez (1991), Yllera Fernández (1999), Fogsgaard (2002), Cuní Díez (2018) o Enghels y Van Hulle (2018) las consideran perífrasis verbales.

A modo de inciso, cabe matizar que las locuciones a las que se hace referencia en el presente trabajo son aquellas compuestas por dos verbos (32), que son las que pueden generar confusión con las perífrasis verbales. No se van a tratar aquellas locuciones en las que aparece un verbo seguido de otro elemento lingüístico (33),

fundamentalmente un sustantivo, porque existe unanimidad en no considerarlas perífrasis verbales.

(32) Me *dio a entender* que si yo seguía apoyando al entrenador me echaría.

(José Damián González, *El País*, España, 1984, CREA)

(33) El que entró primero, entró porque le *dio la gana*. (Juan Pedro Aparicio,

Retratos de ambigü, España, 1989, CREA)

En este apartado, se va a seguir la misma metodología que en el anterior. Siguiendo a Manacorda de Rosetti y Barrenechea (1969), Yllera Fernández (1980), Gómez Torrego (1988, 1999), RAE/ASALE (2009) y Garachana Camarero (2017c), se van a exponer los rasgos que comparten las perífrasis y las locuciones verbales, y también los aspectos diferenciales, con el objetivo de delimitar ambas categorías.

En cuanto a las similitudes entre estas categorías, cabe destacar la configuración formal de ambas. Por un lado, la estructura externa de las perífrasis verbales y la de las locuciones verbales es idéntica, de manera que puede resultar confusa su distinción a simple vista, como se puede observar en (34) y en (35), respectivamente. Por otro lado, atendiendo a la estructura interna, las perífrasis verbales y las locuciones verbales constituyen una unidad, puesto que el conjunto de la construcción es el que funciona como el núcleo del predicado oracional.

(34) El muchacho *se echó a correr* apenas la vio parada en la carretera. (Prensa,

“Encapuchados siembran terror...”, *El Tiempo*, Colombia, 1997, CREA)

(35) Todo *se echó a perder* porque de nuevo apareció la gestión personal de algunos de sus hombres que mucho daño le hace al juego colectivo.

(Prensa, “A un punto de la plata”, *El Salvador Hoy*, El Salvador, 2000, CREA)

Respecto a la significación, “la locución verbal aporta un significado nuevo que en ningún caso es la suma del significado del verbo y del significado del añadido” (Gómez Torrego 1988: 23). En efecto, se trata de una característica compartida con las perífrasis verbales, puesto que, como se ha apuntado anteriormente, las construcciones perifrásticas presentan un significado procedimental unitario.

Por consiguiente, las perífrasis verbales y las locuciones comparten rasgos esenciales. De hecho, como se va a explicar en el Apartado 4.3, siguiendo los presupuestos de la Gramática de construcciones, en este trabajo, se va a partir de la idea de que existe un continuo entre el léxico y la gramática. Por lo tanto, la relación entre las locuciones verbales y las perífrasis verbales se basa en una cuestión de grado. De hecho, algunas perífrasis verbales se originan a partir de ciertas locuciones verbales. Por ejemplo, *haber que* + INF nace de la locución *haber que ver* ‘tener relación, especialmente sexual’ (Garachana Camarero 2016).

Ahora bien, como se demostrará a continuación, a pesar de su evidente vinculación, estas categorías también presentan diferencias que las alejan notablemente. En primer lugar, difieren en el significado que aportan: el valor de una perífrasis verbal no es equivalente al de un verbo pleno, ya que estas añaden valores aspectuales o modales que no pueden expresarse con los tiempos verbales simples. En cambio, el significado de una locución verbal sí acostumbra a serlo. Así, *dejar correr algo* significa “*loc. verb.* Permitirlo, tolerarlo o disimularlo” (DLE, s.v. *dejar*).

En segundo lugar, en relación con esta última diferencia, en las perífrasis verbales, el auxiliar pierde, en mayor o menor grado, su significado léxico. En cambio, el auxiliado lo mantiene. Así, en *echar a correr*, *echar* ya no significa ‘lanzar’, pero *correr* sí que mantiene el sentido de ‘desplazarse rápidamente’. Por el contrario, en las locuciones verbales, ni el auxiliar ni el auxiliado conservan su significado pleno. De hecho, en estos casos, se genera una nueva interpretación

completamente nueva. Así, *dejar correr algo* no significa ni 'dejarlo' ni 'correr', sino 'permitirlo, tolerarlo, disimularlo'.

En tercer lugar, como defienden Manacorda de Rosetti y Barrenechea (1969) y Gómez Torrego (1988), las perífrasis verbales aceptan la conmutación léxica¹². En (36), al tratarse de una perífrasis verbal, puede conmutarse el auxiliado por otro sin que se pierda el valor terminativo. Por el contrario, en las locuciones verbales, resulta imposible aplicarla, con independencia de cuál sea el verbo que forme parte de la construcción. En (37), al sustituirse un verbo por otro, la construcción pierde la significación de *dejar correr algo* 'no hacer caso de algo', y pasa a tener un significado que resulta de la suma de sus constituyentes, *dejar* y *andar*.

(36) ¡Deja de *fumar*! → ¡Deja de *beber* alcohol!

(37) ¡Déjalo *correr*! → ?¡Déjalo *andar*!

Esta última diferencia tiene que ver con la productividad de las perífrasis verbales, frente a la ausencia de productividad de las locuciones verbales¹³. Así, por último, las perífrasis verbales, en menor o mayor medida, tienen la capacidad de expandirse a nuevos predicados. En cambio, las locuciones son plenamente saturadas, ya que sus constituyentes son invariables.

¹² En la conmutación léxica, se sustituye "una palabra por otra de significado distinto, manteniéndose la misma categoría y la misma función (un infinitivo por otro, por ejemplo)" (Gómez Torrego 1988: 23).

¹³ Se entiende por productividad la capacidad de una construcción de atraer nuevos predicados (*vid.* Apartado 2.4.1). Así, una perífrasis verbal puede seleccionar diversos auxiliados, mientras que una locución verbal únicamente funciona con un verbo específico.

3.4.4. Los marcadores del discurso

Tradicionalmente, las perífrasis verbales y los marcadores discursivos han sido tratados como dos categorías distintas. García Fernández (2006b) es el primero en acercar un grupo de perífrasis verbales (*comenzar + GER, empezar + GER, acabar + GER, terminar + GER, comenzar por + INF, empezar por + INF, acabar por + INF, terminar por + INF, llegar a + INF, pasar a + INF y venir a + INF*) a la categoría de los marcadores del discurso. El autor afirma que se trata de un conjunto de perífrasis verbales que no se ajusta a ninguno de los conceptos empleados para su clasificación (aspecto, modo, tiempo o voz) y considera que su contenido gramatical se puede catalogar bajo la etiqueta de *perífrasis discursivas*.

Por su parte, Fernández de Castro (1999) tampoco considera que ninguno de los parámetros para clasificar a las construcciones perifrásticas sea adecuado para estas perífrasis. El autor las incluyó en el grupo de las *perífrasis de disposición*. La disposición “se trata de una determinación aspectual o factual, consistente en presentar un hecho como parte de una serie de sucesos, o bien en ponerlo en relación con otras etapas del desarrollo argumental de un proceso más amplio y complejo, que no tiene por qué ser mencionado explícitamente” (Fernández de Castro 1999: 281). Dentro de ese grupo de perífrasis, el autor distingue cuatro subgrupos: disposición iniciadora, que hace referencia al inicio de una serie o proceso (*comenzar + GER, empezar + GER, comenzar por + INF, empezar por + INF*), como en (38); disposición sucesiva, que alude a la continuación de un suceso previo (*pasar a + INF*), como en (39); disposición finalizadora, que se refiere al final de una sucesión de acontecimientos (*acabar + GER, terminar + GER, acabar por + INF, terminar por + INF*), como en (40), y disposición culminativa, que hace alusión a un evento que ocurre después de otros y que se destaca entre ellos (*llegar a + INF*), como en (41). Por ende, Fernández de Castro (1999: 281) atribuye a estas perífrasis verbales un valor cercano al de los marcadores del discurso, pero no llega a caracterizarlas como tales.

(38) *Empezó siendo* embajador. (Fernández de Castro 1999: 281)

(39) *Pasó a ser* embajador. (Fernández de Castro 1999: 281)

(40) *Acabó siendo* embajador. (Fernández de Castro 1999: 281)

(41) *Llegó a ser* embajador. (Fernández de Castro 1999: 281)

García Fernández (2006b: 52) sí toma el concepto de *marcador del discurso* y trata de justificar su empleo a partir de la perífrasis *llegar a + INF*¹⁴. En (42), el autor le atribuye a la perífrasis un valor argumentativo, ya que esta culmina una enumeración de eventos que sirven para justificar la hospitalidad del anfitrión. Para evidenciar que esta perífrasis puede funcionar como un marcador discursivo, García Fernández (2006b: 52) aduce que puede sustituirse por el marcador del discurso *incluso* (43)¹⁵. Otro argumento que aporta el autor es que este tipo de perífrasis verbal no altera las condiciones de verdad del enunciado, como puede verse cuando se compara el enunciado (42) con el (44), sin perífrasis verbal¹⁶.

(42) Nos recibió como a príncipes, nos invitó a cenar en un restaurante lujoso y *llegó a proponernos* que nos quedáramos a dormir en su casa. (García Fernández 2006b: 52)

(43) Nos recibió como a príncipes, nos invitó a cenar en un restaurante lujoso e *incluso* nos propuso que nos quedáramos a dormir en su casa. (García Fernández 2006b: 52)

¹⁴ Para un estudio en profundidad de la perífrasis *llegar a + INF*, *vid.* Carrasco Gutiérrez (2006g: 186-192), Carrasco Gutiérrez (2008) y Garachana Camarero (2020a).

¹⁵ Esta relación de sinonimia ya había sido señalada por Gómez Torrego (1988: 122; 1999: 3384-3385) y por Fernández de Castro (1999: 303).

¹⁶ Este criterio de las condiciones de verdad ya fue empleado por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4057).

(44) Nos recibió como a príncipes, nos invitó a cenar en un restaurante lujoso y nos propuso que nos quedáramos a dormir en su casa. (García Fernández 2006b: 53)

García Fernández (2006b: 54) plantea una clasificación de estas perífrasis discursivas, basada en la taxonomía de los ordenadores de la información de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999). Estos autores distinguen tres grupos dentro de esa categoría: ordenadores de apertura (*en primer lugar, primeramente*), ordenadores de continuidad (*en segundo/ tercer /... lugar, luego, después*) y ordenadores de cierre (*en último lugar, finalmente, por último*). García Fernández (2006b) lo adapta de la siguiente forma: perífrasis de apertura (*comenzar + GER, empezar + GER, comenzar por + INF, empezar por + INF*), perífrasis de continuidad (*pasar a + INF*) y perífrasis de cierre (*acabar + GER, terminar + GER, acabar por + INF, terminar por + INF, venir a + INF*). Esta taxonomía es bastante parecida a la planteada por Fernández de Castro (1999), pero, mientras que este autor califica *llegar a + INF* como una perífrasis culminativa, en el *Diccionario de perífrasis verbales*, se rechaza esta caracterización. Concretamente, Carrasco Gutiérrez (2006g: 191), sostiene que la culminación es un concepto que solo se debe aplicar a los predicados télicos o delimitados, algo que no ocurre, por ejemplo, en (45).

(45) Sus ilusiones de que la descubrieran, le dieran una frase, un papelito, y *llegara a ser* una Emma Penella, una Aurora Bautista, se iban desvaneciendo. (Carrasco Gutiérrez 2006g: 191)

Carrasco Gutiérrez (2006g: 191), en dicho ejemplo, afirma que “mediante la perífrasis *llegar a + INF* el hablante presenta las situaciones denotadas por *ser una Emma Penella* o *ser una Aurora Bautista* como los momentos álgidos de una carrera teatral. Esto no quiere decir, sin embargo, que sean el fin natural al que tiende todo aprendiz de actor” (Carrasco Gutiérrez 2006g: 191). Con esta explicación, la autora pretende justificar que el sentido culminativo no se ajusta al valor

expresado por la perífrasis *llegar a + INF*. Por esta razón, la clasifica como una perífrasis discursiva con valor aditivo.

Esta propuesta innovadora del *Diccionario de perífrasis verbales* no ha estado exenta de críticas. En concreto, Olbertz (2007: 4) defiende que las perífrasis verbales y los marcadores del discurso son dos categorías independientes y aporta una serie de argumentos para demostrarlo. En primer lugar, la autora sostiene que los marcadores discursivos pueden introducir un acto de habla cuya ilocución difiera de un acto previo. Así, en (46), “el que *además* en este ejemplo introduzca una pregunta retórica se explica por el hecho de que el nivel en el que opera el marcador discursivo es superior al de la ilocución. Obviamente no hay perífrasis que cuente con un alcance comparable” (Olbertz 2007: 4).

(46) Prueba de que no nos gustan los tiempos modernos es que nos ponen nerviosos los aviones. *Además*, ¿qué pueden pensar de nosotros nuestros nietos? Si algún día los tenemos serán unos desgraciados. (Olbertz 2007: 4)

En segundo lugar, los marcadores del discurso, al no tener un significado conceptual, no pueden ser negados (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4067, Olbertz 2007: 4). Por el contrario, sí es un procedimiento posible en el caso de las perífrasis verbales (47). No obstante, Carrasco Gutiérrez y García Fernández (2008: 446), en una reacción al trabajo de Olbertz (2007), señalan que dicha afirmación no se sostiene porque, por ejemplo, *because*, en inglés, funciona como marcador discursivo y puede ser negado en una oración como (48).

(47) Oí sus pasos descendiendo por la escalera con un retumbo de maderas. Me fui yo también, pero ya *no llegué a verle* y tomé la dirección del establo. (Olbertz 2007: 4)

(48) He did it, but *not because* he was afraid. (Carrasco Gutiérrez y García Fernández 2008: 446)

En tercer lugar, Olbertz (2007: 6) también pone en duda que las perífrasis discursivas puedan reemplazarse por marcadores del discurso (*llegar a* + INF por *incluso* o *además*, y *acabar* + GER, *terminar* + GER, *acabar por* + INF, *terminar por* + INF por *finalmente*). La autora argumenta que, en los casos en los que es posible la conmutación, *además*, *incluso* o *finalmente* no actúan como marcadores, sino como adverbios. De esta manera, existe una relación semántica entre estas perífrasis y estos adverbios, pero, en ningún caso, se produce este vínculo cuando dichos adverbios funcionan como marcadores del discurso. Asimismo, estas perífrasis “no son marcadores de discurso, ya que operan en el nivel representativo de la lengua y establecen una relación entre eventos, mientras que los marcadores de discurso operan en el nivel interpersonal y establecen relaciones entre actos discursivos” (Olbertz 2007: 6). Por su parte, Carrasco Gutiérrez y García Fernández (2008: 446), en su contrarréplica, rechazan esta visión e introducen dos ejemplos de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) para justificarlo. En (49), Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999: 4097) atribuyen a *incluso* la función de marcador del discurso y, efectivamente, esta partícula puede ser sustituida por la perífrasis *llegar a* + INF (50). El enunciado (51) “es aún más ilustrativo si cabe porque, como prueba de que se trata del mismo mecanismo argumentativo, los autores citados han usado *llegar a* + INF e *incluso* en la misma secuencia” (Carrasco Gutiérrez y García Fernández 2008: 446).

(49) Sólo de ese modo se puede hacer frente a los extras que aparecen mes sí y mes no e *incluso*, con suerte, se puede ahorrar un poco. (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4097)

(50) Sólo de ese modo se puede hacer frente a los extras que aparecen mes sí y mes no y *llegar*, con suerte, a *poder* ahorrar un poco. (Carrasco Gutiérrez y García Fernández 2008: 446)

(51) Sé de algún escritor que ante el premio concedido a un colega *ha llegado a tener* 40 de fiebre e *incluso* ha vomitado. (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4097)

En cuarto lugar, Olbertz (2007: 6) asume que las perífrasis discursivas no modifican las condiciones de verdad de los enunciados, pero señala que se trata de un criterio que presenta algún inconveniente. En concreto, apunta que hay otras perífrasis verbales no discursivas que tampoco alteran las condiciones de verdad, como *seguir* + GER. Así, en el enunciado (52), se mantienen las condiciones de verdad de las del (53).

(52) La tela *sigue siendo* preciosa. (Olbertz 2007: 6)

(53) La tela es preciosa. (Olbertz 2007: 6)

Por último, Olbertz (2007: 8) ofrece un análisis alternativo para estas construcciones perifrásticas. La autora atribuye un valor culminativo a *llegar a* + INF, ya que considera que “esta denominación no resulta tan inadecuada, pese a la crítica de Carrasco Gutiérrez (2006g: 191) citada anteriormente, si tenemos en cuenta que el concepto de culminación se refiere a la relación con otros eventos posibles y no a la estructura accional interna del evento” (Olbertz 2007: 8). De hecho, el término *culminativo* ya había sido empleado por Dietrich (1983), Gómez Torrego (1988, 1999), Olbertz (1998) y Fernández de Castro (1999). En cuanto a *acabar* + GER, *terminar* + GER, *acabar por* + INF, *terminar por* + INF, Olbertz (2007: 8) opta por considerarlas perífrasis conclusivas, en el sentido de que suponen el fin de un proceso.

En este trabajo, se defiende que las perífrasis verbales y los marcadores discursivos presentan rasgos comunes, pero, realmente, constituyen categorías distintas. Los marcadores discursivos son “unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional -son, pues,

elementos marginales- y poseen un contenido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: 4057). A partir de esta definición, resulta complicado incluir las perífrasis verbales en la categoría porque, por ejemplo, el verbo auxiliar puede conjugarse en diferentes tiempos, modos, personas y números (54). Por otra parte, las perífrasis verbales sí desempeñan una función sintáctica, la de núcleo oracional, del mismo modo que un verbo pleno.

(54) Varios miembros de la Ejecutiva, guerristas, por supuesto, *llegaron a decirme* en el Congreso que son partidarios de no volver nunca más a la Ejecutiva. (Raimundo Castro, *El Mundo*, España, 1995, CREA)

Es cierto que, como se ha demostrado, en algunos contextos, las perífrasis verbales se pueden reemplazar por marcadores del discurso. Así, en (55), la construcción *empezar* + GER sí parece cercana semánticamente a los ordenadores de la información. Así, dicha perífrasis podría sustituirse por *en primer lugar*, como se ilustra en (56), ya que se indica que dar vueltas al torno es lo primero que se debe hacer para fijar el cabo. Esto se debe a que existe un macroevento que permite establecer la ordenación de los elementos: montar los paneles.

(55) Soporte para montar tres paneles (Tessla con reacción). *Se empieza dando* vueltas en torno de la aguja número uno para fijar el cabo, y luego se salta oblicuamente hasta pasar por detrás de la número quince con acento. (Julio Palacios, *Radiodifusión. Construcción, manejo y teoría elemental de los modernos receptores radiotelefónicos*, España, 1924, CORDE)

(56) Soporte para montar tres paneles (Tessla con reacción). *En primer lugar*, se da vueltas en torno de la aguja número uno para fijar el cabo, y luego se salta oblicuamente hasta pasar por detrás de la número quince con acento.

Ahora bien, existen otros ejemplos en los que estas perífrasis no denotan eventos dentro de un marco de referencia, de ahí que ya no se ajusten al valor expresado por los marcadores discursivos. Por ejemplo, en (57), se indica que Salinas, en un principio, creía que tendría que escribir menos páginas de las que lleva escritas en el momento de la enunciación. Por lo tanto, no se presentan los eventos como una serie, sino que se trata de una sucesión temporal de eventos. De hecho, en este ejemplo, resultaría dificultoso sustituir la perífrasis por un ordenador de apertura (58). La diferencia radica en el hecho de que no existe un macroevento que englobe los distintos microeventos. Por ese motivo, la idea de orden se difumina, ya que el orden de los eventos viene únicamente marcado por una cuestión temporal. Por consiguiente, estas estructuras no funcionan exclusivamente como ordenadores de la información.

(57) Y ahora, esto es lo grave, y lo que me ocupa, ando metido en una novela corta. ¡Género absurdo! *Empecé creyendo* que sería cosa de 30 hojas, y van a salir 90. Me falta poco, ya voy por las ochenta. (Pedro Salinas, “Carta de Salinas”, *Correspondencia (1923-1951)*, España, 1950, CORDE)

(58) ?Y ahora, esto es lo grave, y lo que me ocupa, ando metido en una novela corta. ¡Género absurdo! *En primer lugar*, creí que sería cosa de 30 hojas, y van a salir 90. Me falta poco, ya voy por las ochenta.

Del mismo modo, como señala Garachana Camarero (2020a: 176-179), *llegar a + INF* también ha sido considerada una perífrasis discursiva en la bibliografía. En cambio, Garachana Camarero (2020a: 179) considera que no se trata de un marcador del discurso, pero asume su valor como construcción ordenadora de materia discursiva. La autora solventa este debate terminológico a partir de un planteamiento categorial. Esto es, la autora defiende que *llegar a + INF* constituye una categoría radial en la que sus significados, ya sean discursivos o modales, funcionan como construcciones gramaticales (Garachana Camarero 2020a: 184-

185)¹⁷. Siguiendo este planteamiento, no se va a debatir acerca de la cuestión de si la etiqueta de *perífrasis discursiva* es la más adecuada para estas construcciones. Únicamente, se quiere dejar patente que se trata de un debate todavía abierto que pone de manifiesto los límites difusos de la categoría perifrástica y de los diferentes grados de prototipicidad de sus miembros.

3.5. Criterios para la delimitación de las perífrasis verbales

La relación entre las perífrasis verbales y otras categorías dificulta la delimitación de unas y otras. Por este motivo, en la bibliografía sobre el tema, se han aportado una serie de criterios para determinar qué construcciones pueden formar parte de la categoría de las perífrasis verbales. Estas pruebas se emplean, en especial, para distinguir entre las perífrasis verbales y la unión entre un verbo principal y una oración subordinada. No obstante, no existe unanimidad en cuanto a la utilidad de estas pruebas. Es más, los criterios no siempre coinciden, de modo que, en función del punto de vista que adopta el investigador, se han obtenido nóminas de construcciones perifrásticas diferentes.

En este apartado, se va a realizar una revisión crítica de los criterios que se han empleado tradicionalmente para la identificación de las perífrasis verbales. Para ello, se va a seguir a Roca Pons (1958), Fontanella de Weinberg (1970), Fente, Fernández y Feijóo (1972), Yllera Fernández (1980, 1999), Dietrich (1983), Iglesias Bango (1988), Gómez Torrego (1988, 1999), Fernández de Castro (1990, 1999), Morera Pérez (1991), Gómez Manzano (1992), Veyrat Rigat (1993), Olbertz (1998, 2001), Fogsgaard (2002), Topor (2005), García Fernández (2006a), RAE/ASALE (2009), Garachana Camarero (2017a), y García Fernández y Krivochen (2019).

¹⁷ Para una definición de *categoría radial*, *vid.* Apartado 4.2.2, y, para una explicación del concepto *construcción gramatical*, *vid.* Apartado 4.3.

En este trabajo, se va a defender que el cumplimiento o el incumplimiento de las pruebas de perifrasticidad no debe condicionar de manera definitiva la inclusión o no de una construcción en la categoría de las perífrasis verbales. Se ha adoptado este punto de vista porque, por un lado, existen construcciones no perifrásticas que responden positivamente a algunas de las pruebas y, por el otro, existen algunas perífrasis verbales que no cumplen ciertos criterios, debido a restricciones léxicas o a la estructura sintáctica de alguno de sus constituyentes. Además, la idea de que su cumplimiento sea definitivo en la identificación de construcciones “acaba llevando siempre a la concepción de que existe al menos alguna perífrasis ideal, que no solo cumple todas las pautas, sino que además no puede comportarse de la forma que lo haría un complejo disjunto, so pena de dejar de ser perífrasis” (Fernández de Castro 1999: 39).

Asimismo, como señala Garachana Camarero (2017c: 73), las perífrasis verbales constituyen una categoría con unos límites muy difusos. De este modo, resulta complejo caracterizarlas a partir de unos criterios cuyo planteamiento está enfocado principalmente a demostrar la fuerte unión que existe entre auxiliar y auxiliado. Por lo tanto, su utilidad debe relativizarse, puesto que, como se ha señalado anteriormente, las perífrasis verbales no son la única categoría cuyos constituyentes forman una unidad.

En este sentido, se va a seguir la propuesta de Garachana Camarero (2017c), consistente en la selección de tres pruebas clave, cuyo objeto es la confirmación de que las perífrasis verbales constituyen un predicado único. Estas pruebas son las siguientes: la significación de las perífrasis verbales es unitaria y procedimental, no resulta posible la conmutación de los constituyentes perifrásticos (Apartado 3.5.1) y el hecho de que la subcategorización argumental corresponda a la construcción al completo (Apartado 3.5.2).

Como se ha apuntado, en este estudio, se defiende la concepción de las perífrasis verbales como una categoría radial, en la que existen grados de prototipicidad. Así, se va a recurrir al resto de criterios para determinar el grado de perifrasticidad de las construcciones candidatas a ser consideradas perífrasis verbales. Siguiendo los planteamientos teóricos del proyecto GRADIA, no se va a conceder más validez a ninguna prueba en concreto, sino que lo que se va a tener en cuenta son las restricciones que se van a ir señalando de cada una de ellas. En otras palabras, los criterios se deberían tomar como unos parámetros que puedan determinar el grado de perifrasticidad de una estructura, sin que sean concluyentes para descartar el carácter perifrástico de una construcción.

Los criterios que se van a emplear para establecer el grado de perifrasticidad de una estructura son los siguientes: el sujeto compartido (Apartado 3.5.3), la combinación con verbos de sujeto cero (Apartado 3.5.4), la conversión a pasiva (Apartado 3.5.5), la pronominalización (Apartado 3.5.6), la interrogación focalizada (Apartado 3.5.7), la anáfora de complemento nulo (Apartado 3.5.8), la subida de clíticos (Apartado 3.5.9) y la focalización por medio de estructuras ecuacionales (Apartado 3.5.10).

Finalmente, la bibliografía ha tenido en cuenta otros dos criterios más: la interpolación de elementos (Apartado 3.5.11) y el orden de los formantes perifrásticos (Apartado 3.5.12). Sin embargo, en este trabajo, se va a defender que estas pruebas no resultan efectivas ni siquiera para determinar el grado de prototipicidad de una perífrasis verbal, como se justificará en los apartados mencionados.

3.5.1. La conmutación

Las perífrasis verbales no pueden conmutar su segundo verbo por un elemento funcionalmente equivalente porque la forma verbal no personal se ha despojado de sus rasgos nominales (infinitivo), adverbiales (gerundio) y adjetivales (participio), y con ellos, de la capacidad de conmutación que presenta cuando funciona como nombre, adverbio o adjetivo. Por ejemplo, el infinitivo de una perífrasis verbal no puede ser sustituido por un sustantivo de significado análogo (59), por una oración completiva (60) o por un pronombre demostrativo (61). Resulta imposible que cualquiera de ellos pueda conmutarse por otro elemento porque el verbo auxiliar y el auxiliado forman un constituyente unitario.

(59) Has de *comer*. → *Has de *comida*.

(60) Suele *hacer* ejercicio. → *Suele que *haga* ejercicio.

(61) Tiene que *aprobar*. → *Tiene que *eso*.

Por el contrario, las construcciones no perifrásticas sí admiten la conmutación, dado que no conforman una unidad, como se puede advertir en los ejemplos (62), (63) y (64).

(62) *Deseo* comer. → *Deseo* comida.

(63) *Conviene* *hacer* ejercicio. → *Conviene* que *hagas* ejercicio.

(64) *Desea* *aprobar*. → *Desea* *eso*.

3.5.2. La selección de los argumentos

Dado el carácter monopredicativo de las perífrasis verbales, la subcategorización del sujeto y del resto de los complementos oracionales depende de la construcción perifrástica al completo, y no únicamente del verbo auxiliar. Este “no aporta ni significación léxica ni categorial, sino que funciona como una mera

matización gramatical del concepto léxico que contiene el segundo elemento” (Morera Pérez 1991: 16).

Si la selección argumental dependiese del verbo auxiliar en solitario, sería posible un enunciado como (65). Sin embargo, este ejemplo resulta incoherente desde el punto de vista de la semántica, puesto que los gatos no pueden volar. En este caso, el verbo *volar* debería seleccionar un sujeto semánticamente coherente con sus propiedades, como el de (66). Esto ocurre porque el verbo auxiliado es el que aporta la carga semántica, de modo que no puede excluirse de la selección argumental. Por su parte, el auxiliado tampoco puede llevarla a cabo de manera autónoma porque, dado que acostumbra a ser una forma no personal, no podría concordar con el sujeto gramaticalmente.

(65) *El gato *empezó a volar* entonces por el frío.

(66) La mosca *empezó a volar* entonces por el frío. (Tomás Eloy Martínez, *La novela de Perón*, Argentina, 1989, CREA)

3.5.3. Identidad de sujetos

De la idea de que la selección argumental depende de la perífrasis al completo, se desprende la noción de que los dos constituyentes perifrásticos deben compartir el mismo sujeto, puesto que conforman un predicado único. Por ejemplo, en (67), el sujeto, *las aves marinas*, es compartido por el auxiliar y por el auxiliado. En la selección de dicho sujeto, han intervenido tanto el auxiliar, puesto que existe una relación de concordancia con el sujeto (en tercera persona del plural), como el auxiliado, ya que este sujeto resulta coherente con la significación del auxiliado, teniendo en cuenta que no todos los animales pueden poner huevos (68).

(67) En muchas islas del Pacífico las aves marinas *han dejado de poner* huevos.

(Mario Picazo, *Los grillos son un termómetro. Curso práctico de meteorología*, España, 2000, CREA)

(68) *En muchas islas del Pacífico, los osos *han dejado de poner* huevos.

Por consiguiente, “no podrá ser considerada perífrasis verbal una construcción en la cual el sujeto léxico con el cual contrae relación predicativa el auxiliar sea, o pueda ser, distinto al sujeto argumental del derivado, dado que entonces no estarían ejerciendo un control sintáctico conjunto sobre el esquema oracional” (Fernández de Castro 1999: 26).

El principal inconveniente de esta prueba es que puede ser compartida por construcciones no perifrásticas. Por ejemplo, en (69), se puede observar que el sujeto gramatical del verbo *desear* es el país, puesto que existe entre ellos una relación de concordancia en tercera persona del singular. El sujeto referencial de la forma no personal *sacar* es nuevamente el país. Por lo tanto, se repite la misma estructura que en el ejemplo anterior, pero, en este caso, no se trata de una perífrasis verbal porque *desear* y *sacar* forman predicaciones distintas. *Sacar* no actúa como verbo auxiliado, sino que constituye una subordinada sustantiva, objeto directo de la oración principal.

(69) Somos un país con una cultura muy próxima a la europea que *desea sacar* al fútbol de Europa y América Latina para desarrollarlo en África. (Prensa, “Cuatro candidatos para organizar el Mundial 94 y 109 equipos en Italia 90”, *El País*, España, 1987, CREA)

Con todo, este criterio puede resultar útil para excluir de la lista de las perífrasis verbales aquellas construcciones que no lo cumplen, ya que todas las perífrasis deben compartir el mismo sujeto. La única excepción es *haber que* + INF, que se conjuga en tercera persona del singular y cuyo sujeto es siempre cero.

3.5.4. La combinación con verbos de sujeto cero

Las perífrasis verbales permiten que su auxiliado sea un verbo de sujeto cero, es decir, un predicado que no selecciona argumentos oracionales, como los verbos existenciales (70) y los meteorológico (71).

(70) Siguen conversando, pero *empieza a haber* trances de silencio. (Antonio Muñoz Molina, *Sefarad. Una novela de novelas*, España, 2001, CREA)

(71) Alrededor de las siete *empezó a llover* y ya no dejaría de hacerlo. (Xavier G. Luque, *La Vanguardia*, España, 1995, CREA)

Por el contrario, las construcciones no perifrásticas no pueden combinarse con verbos ni meteorológicos (72) ni existenciales (73) “porque su sujeto tendría que ser correferente con uno de los argumentos del verbo principal, lo que es imposible” (García Fernández 2006b: 25). Se trata de enunciados agramaticales porque los verbos de sujeto cero exigen aparecer junto a formas verbales con las que constituyen un mismo predicado.

(72) **Conviene llover*.

(73) **Conviene haber* trances de silencio.

En principio, se trata de un criterio efectivo, pero existe algún contraejemplo que obliga a aplicarlo con precaución. Por ejemplo: “*deber* + INF en sus lecturas deónticas radicales excluye la formación con verbos meteorológicos: así (74) puede interpretarse como expresión de la probabilidad, nunca de la obligación” (Garachana Camarero 2017c: 43).

(74) *Debe llover* mucho (Garachana Camarero 2017c: 43).

3.5.5. La conversión a pasiva

Las perífrasis verbales, por lo general, pueden ser transformadas a la voz pasiva, tanto a través de la pasiva perifrástica (75) como de la refleja (76). Sin embargo, esta no resulta una prueba siempre efectiva para determinar el carácter perifrástico de una construcción, ya que solamente puede aplicarse a las construcciones perifrásticas en las que el auxiliado sea transitivo. En caso de que no lo sea, resulta imposible (77). En este caso, puede verse que una misma perífrasis cumple o no el criterio en función del auxiliado que selecciona.

(75) Muchos madrileños *empezaron a visitar* la exposición → La exposición *empezó a ser visitada* por muchos madrileños. (Carrasco Gutiérrez 2006a: 131)

(76) A mediados de junio *se empezaron a abrir* las piscinas. (Carrasco Gutiérrez 2006a: 131)

(77) *Empezó a huir* por la tarde. → **Empezó a ser huido* por la tarde.

Con todo, cuando el segundo verbo es transitivo, resulta un criterio útil, puesto que las estructuras no perifrásticas, al tratarse de dos predicaciones distintas, no admiten este procedimiento (78). Esto ocurre porque el objeto directo de *desea* no es *gente*, sino el infinitivo y sus complementos (*conocer gente*). En tal caso, sí es posible la pasivización (79).

(78) *Deseo conocer gente*. → **Gente desea ser conocida* por mí.

(79) *Deseo conocer gente*. → *Conocer gente es deseado* por mí.

3.5.6. La pronominalización

Otro criterio empleado en la bibliografía para diferenciar las perífrasis verbales de las construcciones no perifrásticas es la imposibilidad de pronominalizar el verbo auxiliado por medio del pronombre átono *lo* (80). Por el contrario, en

construcciones que no son perifrásticas, esto sí resulta posible (81). Dado que el auxiliado de la perífrasis no es el objeto directo del auxiliar, este no puede pronominalizarse. En cambio, en las construcciones no perifrásticas, ya que el segundo verbo es el objeto directo del principal, la pasiva resulta factible.

(80) Suele *preparar la comida* cada día. → **Lo* suele cada día.

(81) Desea comprarse una casa. → *Lo* desea.

La única manera de que las perífrasis cumplan con el requisito de la pronominalización es añadir el verbo *hacer* (82). En este sentido, dado que las construcciones no perifrásticas no lo necesitan, puede resultar un criterio útil para discriminarlas de las que sí lo son.

(82) Suele *preparar la comida* cada día. → *Lo* suele hacer. (Garachana Camarero 2017c: 47)

3.5.7. La interrogación focalizada

Las perífrasis verbales, dado que conforman un único constituyente, no admiten la interrogación focalizada del auxiliado. Este procedimiento consiste en preguntar acerca del auxiliado mediante el pronombre interrogativo *qué* cuando sea un infinitivo (83) y por medio del pronombre interrogativo *cómo* cuando se trate de un gerundio (84). No obstante, la interrogación focalizada puede aplicarse a las perífrasis verbales si se añade el verbo *hacer* (85).

(83) Suele *comer mucha verdura*. → *¿*Qué* suele?

(84) Lleva *lloviendo* desde esta mañana. → *¿*Cómo* lleva?

(85) Suele *comer mucha verdura*. → ¿*Qué* suele hacer?

Por el contrario, las construcciones no perifrásticas admiten este criterio sin la necesidad de añadir este refuerzo (86). Por este motivo, resulta una prueba válida para distinguir las perífrasis verbales de las estructuras que no lo son.

(86) *Desea ir a Viena este verano.* → ¿*Qué* desea?

3.5.8. La anáfora de complemento nulo

Este procedimiento consiste en la elisión de uno de los constituyentes de una construcción, siempre y cuando pueda inferirse del contexto la información que transmite. En el caso de las perífrasis verbales, no se manifiesta de manera sistemática, puesto que, mientras que sí resulta posible en la interpretación deóntica de una perífrasis como *poder* + INF (87), es imposible en la interpretación epistémica de la misma construcción perifrástica (88).

(87) - ¿*Puede salir ya?* / - *Sí, puede.* (Garachana Camarero 2017c: 44)

(88) - *Puede hacer frío fuera.* / - **Sí, puede.* (Garachana Camarero 2017c: 44)

Esto ocurre porque no se trata de una prueba concluyente para el reconocimiento de construcciones perifrásticas, sino que “permite discriminar niveles de gramaticalización: la anáfora nula queda bloqueada en los casos de las perífrasis que han avanzado más en su proceso de gramaticalización. En este sentido, resulta significativo que esta sea imposible en las lecturas epistémicas, evolución ulterior de las estructuras deónticas” (Garachana Camarero 2017c: 44).

Asimismo, también resulta útil para establecer el grado de prototipicidad de las estructuras perifrásticas, ya que las construcciones que rechacen la anáfora de complemento nulo demostrarán una mayor interdependencia entre sus constituyentes y, por lo tanto, resultarán más prototípicas dentro de la categoría de las perífrasis verbales.

3.5.9. El ascenso de clíticos

Las perífrasis verbales, en principio, admiten la anteposición de pronombres clíticos (89). Sin embargo, se trata de un criterio limitado, ya que es únicamente posible con las perífrasis de infinitivo y de gerundio, pero no con las de

participio. Además, como señala Gómez Torrego (1999: 3332), algunas perífrasis de infinitivo, como *haber que* + INF, tampoco lo admiten (90). Otro inconveniente de esta prueba es que algunos complejos no perifrásticos también aceptan el ascenso de clíticos (91). Por lo tanto, no parece un criterio determinante.

(89) Comienza a lograr *su objetivo*. → *Lo* comienza a lograr.

(90) Hay que vender *la casa*. → **La* hay que vender.

(91) Desea comprar *el libro*. → *Lo* desea comprar.

A pesar de ello, la subida de clíticos “es una prueba a favor de que los elementos de la perífrasis funcionan como una unidad semántico-sintáctica. Tanto es así que la anteposición del clítico impide construcciones que tienden a demostrar que los formantes de la perífrasis se comportan como dos constituyentes independientes. Así, por ejemplo, cuando el clítico está antepuesto, no es posible la elisión del verbo auxiliado (92)” (Garachana Camarero 2017c: 45).

(92) - ¿Puedes *hacerlo*? / ?-Sí, lo puedo. (Garachana Camarero 2017c: 45)

3.5.10. La focalización por medio de estructuras ecuacionales

Las perífrasis verbales, dado que forman un constituyente único, no admiten la focalización por medio de estructuras ecuacionales (93). La única solución es, de nuevo, añadir el verbo *hacer* detrás del auxiliar (94). No obstante, RAE/ASALE (2009: 2110) sostiene que, en el lenguaje periodístico y en el habla espontánea, se pueden hallar casos en los que se focaliza en una estructura perifrástica de relativo el auxiliar de una perífrasis verbal sin la presencia del verbo *hacer* (95). Por lo tanto, ya no resulta un criterio determinante, ya que es admitido por construcciones tanto perifrásticas como no perifrásticas.

(93) *Suele llegar puntual*. → **Llegar puntual* es lo que *suele*.

(94) *Suele llegar puntual*. → *Llegar puntual* es lo que *suele* hacer.

(95) Lo que *tenemos* es *que legitimar* esas instituciones. (Prensa, *Universal*, Venezuela, 1997, RAE/ASALE 2009: 2110)

Por su parte, las construcciones no perifrásticas, como no presentan una unidad tan sólida, sí admiten esta prueba (96). Sin embargo, como señala Gómez Torrego (1999: 3331), este criterio no funciona con ciertas construcciones no perifrásticas, como las causativas: *hacer* + INF (97) y *dejar* + INF (98). Además, “las perífrasis de relativo no constituyen buenos argumentos para identificar las subordinadas sustantivas, en gran medida por su naturaleza metalingüística. Así, cabe decir *Lo que debes es quedarte quieto* (junto a *Lo que debes hacer es quedarte quieto*). En consecuencia, esta paráfrasis no nos garantiza que en *Lo que Juan sabe es cantar* tengamos una subordinada sustantiva en lugar de un SV” (Bosque Muñoz 2000: 9-10).

(96) *Desea llegar puntual.* → *Llegar puntual* es lo que *desea*.

(97) *Hizo llorar a sus amigos.* → **Llorar a sus amigos* es lo que *hizo*. (Gómez Torrego 1999: 3331)

(98) *Dejó caer la cabeza sobre el pecho.* → **Caer la cabeza sobre el pecho* es lo que *dejó*. (Gómez Torrego 1999: 3331)

En conclusión, este criterio no acaba de resultar fiable para la identificación de las perífrasis verbales. Por este motivo, se ha presentado con posterioridad a los criterios restantes, del mismo modo que la anáfora de complemento nulo y el ascenso de clíticos que, como se ha explicitado en sus respectivos apartados, tampoco son pruebas concluyentes para la identificación de perífrasis verbales.

3.5.11. La interpolación de elementos

Tradicionalmente, se ha considerado que las perífrasis verbales, al presentar una fuerte cohesión sintáctica y semántica entre sus constituyentes, no permiten la intercalación de elementos lingüísticos entre el verbo auxiliar y el auxiliado.

Ahora bien, las interpolaciones son posibles incluso en el caso de perífrasis como *tener que* + INF, cuyo carácter perifrástico es asumido por toda la bibliografía (99).

(99) Hoy voy á Orense; *tienes tú que cuidar* del puchero... (Emilia Pardo Bazán, *El cisne de Vilamorta*, España, 1885, CORDE)

Esto ocurre porque los límites entre los formantes perifrásticos son de palabra y no morfológicos, como sostiene Garachana Camarero (2017c: 47). Por lo tanto, entre ambos constituyentes, puede intercalarse de material lingüístico, sin que esto vaya en detrimento del grado de gramaticalización de la perífrasis. Por esta razón, en este trabajo, no se va a considerar que las interpolaciones determinen el grado de prototipicidad de una perífrasis verbal ni su nivel de gramaticalización (*vid.* Apartado 8.5.7).

3.5.12. El orden de los formantes perifrásticos

Tradicionalmente, se ha defendido que, dado que las perífrasis verbales forman una unidad sintáctica y semántica, estas no admiten la anteposición del auxiliado al auxiliar, como se ilustra en (100). Por el contrario, los complejos no perifrásticos, al estar compuestos por dos predicados independientes, pueden alterar su orden sintáctico (101).

(100) *Tienes que comprar* el pan. → **Que comprar tienes* el pan.

(101) *Me gusta comer* pan. → *Comer pan* me gusta.

No obstante, este criterio no funciona con todas las perífrasis verbales, en especial, con las de gerundio (102) y con las de participio (103). Por esta razón, en este estudio, no se va a considerar un criterio relevante, ni para determinar el grado de perifrásticidad de una construcción ni para establecer su nivel de gramaticalización. El motivo es que, tras analizar la base de datos de *estar* + GER, se ha constatado que la anteposición del auxiliado no se produce por el mayor o

menor grado de gramaticalización de la perífrasis, sino por las exigencias retóricas de determinados tipos de texto y de determinadas épocas (*vid.* Apartado 8.5.8).

(102) Ya ves: hasta *delirando estás*. (Mauricio Orellana Suárez, *Te recuerdo que moriremos algún día*, El Salvador, 2001, CORPES XXI)

(103) *Cansado está*, pero aún tiene fuerzas para exhortarnos. (Norge Espinosa Mendoza, "Ícaros", *Ícaros y otras piezas míticas*, Cuba, 2011, CORPES XXI)

3.6. La clasificación de las perífrasis verbales

En este apartado, se van a discutir los criterios empleados en la bibliografía para la clasificación de las perífrasis verbales en español. Estos son la naturaleza de la forma no personal que ocupa la posición de verbo auxiliado y el valor semántico que expresa la construcción perifrástica.

Atendiendo al primer parámetro, las perífrasis verbales pueden ser de infinitivo (104), de gerundio (105) o de participio (106). Esta clasificación puede resultar muy útil porque permite organizar las perífrasis verbales a partir de criterios formales, que resultan más objetivos que los semánticos. No obstante, no contempla aquellos complejos perifrásticos cuyo verbo auxiliado no es una forma no personal (107).

(104) El demonio existe, es guapo y *suele escribir* en los periódicos o para el teatro. (Francisco Umbral, *El Mundo*, España, 1994, CREA)

(105) *Está escribiendo* un ensayo sobre la novela esa que está leyendo con usted. (Mario Mendoza, *Satanás*, Colombia, 2002, CREA)

(106) Armando Matías Guiu *lleva escritos* unos 18.000 guiones. (Mercè Taberner, *La Vanguardia*, España, 1994, CREA)

(107) Pitina *coge y me dice*: "Chica, pues lo siento horrores pero es que Jesús está de viaje". (Oral, *Conversación entre madre e hija*, España, 1991, CREA)

El segundo criterio atiende al valor que expresa el conjunto perifrástico, puesto que “con los esquemas perifrásticos se expresan en español un gran número de modificaciones gramaticales del predicado que afectan a su dimensión temporal, a la aspectual o a la modal. Otras lenguas expresan esas mismas nociones mediante perífrasis diferentes, o bien a través de partículas, morfemas verbales, adverbios u otros recursos”. (RAE/ASALE 2009: 2113). Por lo tanto, a partir de este segundo parámetro, las perífrasis pueden ser modales, aspectuales o temporales.

Las perífrasis modales son aquellas que expresan la actitud del hablante ante la acción descrita por el verbo auxiliado. Por ejemplo, en (108), se presenta la acción de *beber todo el vaso de leche* como una obligación impuesta por el emisor sobre el receptor.

(108) Muerte, te *tienes que beber* todo el vaso de leche. (Manuel Hidalgo, *Azucena, que juega al tenis*, España, 1988, CREA)

Las perífrasis aspectuales son aquellas “cuyo verbo auxiliar expresa una fase objetiva (principio, desarrollo o fin) de la acción significada por el segundo verbo” (Morera Pérez 1991: 27). Así, en (109), el verbo *comenzar* muestra la acción de *nevar* en su fase inicial, mientras que en (110), el auxiliar *acabar* presenta la acción de *escribir* en su fase final.

(109) Y subiendo a lo más alto, *comenzó a nevar* y se cuajó de nieve la tierra.
(Juan Miralles, *Hernán Cortés. Inventor de México*, México, 2001, CREA)

(110) Cuando *acabó de escribir* esta carta, la dobló. (Vicente Blasco Ibáñez, *Traducción de Las mil y una noches*, España, 1916, CORDE)

Las perífrasis temporales sitúan la acción del verbo auxiliado en un punto de la línea cronológica. Por ejemplo, en (111), puede observarse que el auxiliar *ir* ubica la acción de *apuntarse* en un momento posterior respecto al punto temporal en el que se produce la enunciación.

(111) Es un modo de anunciar la estrategia de tensión contra el Ejecutivo a la que UGT parece que *va a apuntarse*. (Prensa, ABC, España, 1988, CREA)

Esta taxonomía puede acarrear problemas, ya que puede resultar complicado encajar los valores expresados por algunas construcciones perifrásticas en una de las tres categorías. Por ejemplo, la perífrasis *venir a + infinitivo*, “cuyo sentido de aproximación a un punto se tiñe de sentidos mitigadores en oraciones como (112). En efecto, en enunciados como el anterior el empleo de *vino a decir* limita el alcance de la afirmación: no se sostiene que el director del hospital afirme explícitamente que se está cerca de curar la enfermedad, sino que lo que se dice es que esta persona dice algo próximo a esto. El resultado es una perífrasis a medio camino entre los sentidos aspectuales y los modales” (Garachana Camarero 2017c: 42). Ahora bien, la principal fortaleza de este criterio es que solventa las restricciones formales que acarrea la definición tradicional del concepto, ya que permite incluir construcciones que no presentan el verbo auxiliado en forma no personal.

(112) El director del hospital *vino a decir* que estaban cerca de descubrir un remedio contra el Alzheimer. (Garachana Camarero 2017c: 42).

En este trabajo, se van a tener en cuenta ambos métodos de clasificación, ya que encajan con la forma y con los significados de *estar + GER*. Así, *estar + GER* es una perífrasis de gerundio, de modo que se solventa la principal limitación del primer criterio. Por otra parte, es una perífrasis que expresa, en su mayoría, significados aspectuales. Sin embargo, también presenta algunos valores cercanos a la temporalidad y a la modalidad, como se verá en el Apartado 7.2. Por ende, en cualquier caso, sus significados encajan con las etiquetas empleadas en la bibliografía.

CAPÍTULO 4.
LA GRAMÁTICA DE
CONSTRUCCIONES

4.1. Introducción

Como se ha avanzado en el Apartado 1.3, este trabajo se fundamenta en el marco teórico de la Gramática de construcciones, en especial, en su vertiente diacrónica. La Gramática de construcciones no puede considerarse un modelo plenamente unitario, puesto que está compuesta por distintos enfoques de estudio (Hoffmann y Trousdale 2013). De hecho, se ha llegado a acuñar el término *Gramáticas de construcciones* para dar cuenta de la falta de homogeneidad de este modelo lingüístico (Goldberg 2013: 1). No obstante, este conjunto de ramas teóricas presenta unos orígenes comunes (Apartado 4.2) y, en mayor o menor medida, comparte una serie de principios que resultan fundamentales para el estudio de *estar* + GER: la noción de *construcción* (Apartado 4.3), la organización en redes construccionales (Apartado 4.4) y la fundamentación en un modelo de estudio basado en el uso (Apartado 4.5).

Finalmente, dado que la presente tesis constituye una investigación diacrónica, se van a tener en cuenta las aportaciones de este modelo teórico al terreno del cambio lingüístico. En concreto, en el Apartado 4.6, se van a presentar las características más destacadas de la Gramática de construcciones diacrónica y de la Teoría de la gramaticalización, que son los enfoques teóricos en los que se va a fundamentar la investigación diacrónica.

4.2. Los orígenes de la Gramática de construcciones

La Gramática de construcciones tiene su origen en los estudios desarrollados en la Universidad de California, en Berkeley (Estados Unidos), en la década de los ochenta del siglo XX, por Charles J. Fillmore, Paul Kay, Mary Catherine O'Connor y George Lakoff. De todos modos, algunos de los fundamentos que articulan este modelo teórico ya se encuentran en trabajos anteriores. En concreto, en los

estudios sobre Gramática de casos (Fillmore 1968) y Semántica de marcos (Fillmore 1977), ya se señalaba la importancia de relacionar el significado y la forma, y de tener en cuenta el componente pragmático en las investigaciones lingüísticas. Ahora bien, no fue hasta finales de la década de los ochenta cuando se empezó a hablar explícitamente de Gramática de construcciones; de hecho, este término lo acuñó Fillmore (1988). Este modelo teórico no surgió en un contexto teórico vacío, sino que emergió como respuesta a la Gramática generativa de Chomsky (1957).

La Gramática generativa se caracteriza por organizar el conocimiento lingüístico en componentes aislados. Cada uno de ellos describe una dimensión de las propiedades de una oración. Por ejemplo, el componente fonológico consiste en las reglas y en las restricciones que gobiernan la estructura sonora de una lengua determinada. El componente sintáctico son las reglas y las restricciones que rigen las combinaciones de las palabras en una oración. El componente semántico alude a las reglas y a las restricciones que regulan el significado de un enunciado. La morfología, es decir, la estructura formal interna de las palabras también ocupa su propio componente. Por último, el componente pragmático hace referencia a la estructura de la información (Croft y Cruse 2004: 225). Dicho de otro modo, cada uno de los componentes rige exclusivamente propiedades lingüísticas de un solo tipo.

Los distintos módulos pretenden ser reglas muy generales que se puedan aplicar a todas las estructuras de una lengua. Así, por ejemplo, las reglas del componente sintáctico se tienen que poder extrapolar a cualquier oración. Esto implica que las estructuras gramaticales más grandes que una sola palabra no presentan rasgos idiosincráticos (Croft y Cruse 2004: 226-227).

Este planteamiento supone que las palabras son la unión arbitraria de todos estos componentes. De hecho, como afirma Chomsky (1993: 3-4), la arbitrariedad en la gramática es un principio central de la Gramática generativa. Este modelo proporciona un sistema fijo de principios y un conjunto finito de parámetros para explicarlos. En ese sentido, las reglas particulares del idioma se reducen a la elección de valores para estos parámetros (Chomsky 1993: 4). De esta forma, se elimina la noción de *construcción gramatical* y, con ella, sus reglas particulares. Por este motivo, las cláusulas relativas o las estructuras pasivas constituyen exclusivamente artefactos taxonómicos y colecciones de fenómenos explicados a través de la interacción de los principios de la Gramática generativa (Chomsky 1995: 156). En otras palabras, las construcciones, en el sentido tradicional, pueden ser, simplemente, una herramienta útil para establecer una taxonomía descriptiva, pero no resultan efectivas para ningún otro fin (Chomsky 1991: 23-24).

Por el contrario, como sostiene Kay (1997: 123), la Gramática de construcciones tiene el objetivo de dar cobertura completa de los hechos de una lengua determinada, sin descuidar las generalizaciones interlingüísticas ni las que se dan dentro de dicha lengua. En oposición al Generativismo, se trata de un modelo no modular. Esto significa que la morfología, la sintaxis, la fonología, la semántica y la pragmática no se tratan como parcelas distintas dentro del lenguaje, sino que se establecen vínculos entre ellas, de ahí que las construcciones se consideren asociaciones entre estos parámetros formales y de significado.

Otra característica de la Gramática generativa es que otorga una posición privilegiada a la sintaxis frente a la semántica o a la pragmática, que se consideran elementos periféricos de los análisis lingüísticos (Goldberg 2003: 219). En cambio, la Gramática de construcciones aboga por otorgar la misma relevancia a la forma y al significado.

Otro punto de desencuentro entre la Gramática de construcciones y la Gramática generativa es la concepción del aprendizaje de las lenguas. Dado que este ámbito se aleja del núcleo temático de la presente investigación, solamente se va a señalar la principal diferencia¹. En la Gramática de construcciones, se parte de la idea de que los niños adquieren todos los símbolos lingüísticos de cualquier tipo gracias a un conjunto de procesos cognitivos generales, tales como la categorización, la asociación, la analogía, la metáfora, entre otros (Tomasello 2005: 193). Por el contrario, los lingüistas generativistas asumen que los humanos ya nacen con un conocimiento específico de la lengua, es decir, con una gramática universal ya inherente (Chomsky 1972: 12).

Esta reacción a la Gramática generativa es, por consiguiente, el origen común de los distintos enfoques de la Gramática de construcciones². Ya desde sus inicios, se podían observar dos corrientes claras dentro de ese marco teórico: por un lado, los trabajos de Fillmore y de sus colaboradores (Fillmore 1985, 1988; Kay 1984, 1988; Fillmore, Kay y O'Connor 1988) y, por el otro, el trabajo de Lakoff (1987). En el Apartado 4.2.1, se van a presentar los trabajos fundacionales de la Gramática de construcciones para establecer los principios teóricos que se van a seguir en la presente tesis. En el Apartado 4.2.2, se van a comparar los modelos de la Gramática de construcciones y de la Gramática cognitiva, ya que ambos coinciden, sobre todo en la oposición a la Gramática generativa. Además, se van a señalar los aspectos de la Gramática cognitiva que se van a tener en cuenta para la presente investigación.

¹ Para obtener más información sobre cada una de las visiones, *vid.* Chomsky (1972) y Tomasello (2005).

² Para una descripción detallada de las diferentes corrientes que componen la Gramática de construcciones, *vid.* Croft y Cruse (2004), Goldberg (2006), Gras Manzano (2011), Hoffmann y Trousdale (2013), y Traugott y Trousdale (2013).

4.2.1. Los trabajos fundacionales de la Gramática de construcciones

El trabajo fundacional de la Gramática de construcciones de Berkeley es *Regularity and idiomaticity in grammatical constructions. The case of "let alone"*, de Fillmore, Kay y O'Connor (1988). Como bien se indica en el título, los autores se centran en la construcción *let alone* (1) con la finalidad de extraer conclusiones que puedan ser extrapoladas al ámbito gramatical general.

(1) A: You remember the battle of Verdun, don't you? (Fillmore, Kay y O'Connor 1988: 512)

‘¿Te acuerdas de la batalla de Verdún, verdad?’³.

B: I was too young to serve in World War Two, *let alone* World War One.

‘Si no he participado en la Segunda Guerra Mundial por ser demasiado joven, menos aún en la Primera’.

Let alone es una estructura idiomática parcialmente productiva que podría traducirse por ‘mucho menos’ o ‘menos aún’. En (1), A pregunta a B si se acuerda de la batalla de Verdún, y B responde que, si era demasiado joven para servir en la Segunda Guerra Mundial, todavía se va a acordar menos de la Primera Guerra Mundial, en la que tuvo lugar dicha batalla. En Fillmore, Kay y O'Connor (1988), se realiza un estudio exhaustivo de *let alone* teniendo en cuenta la interacción entre la semántica y la sintaxis de la construcción, e incluyendo el componente pragmático en el análisis. Los autores parten de la hipótesis de que algunos componentes de las construcciones pueden ser universales y uno de sus objetivos principales es encontrar las regularidades que permitan realizar un análisis como el que ellos proponen, pero aplicado a construcciones más generales.

³ Los ejemplos en inglés se han traducido para facilitar la comprensión de los enunciados.

Por otra parte, el trabajo fundacional de la Gramática de construcciones cognitiva es la monografía *Woman, fire and dangerous things*, de Lakoff (1987), quien aplica al ámbito lingüístico la teoría de prototipos, desarrollada por la psicóloga Eleanor Rosch una década antes. Lakoff (1987) considera que, del mismo modo que el léxico, la gramática también puede constituir una categoría radial en la que las distintas construcciones se interrelacionan a partir de vínculos metafóricos y metonímicos.

En esta monografía, el autor lleva a cabo dos estudios de caso relevantes para la Gramática de construcciones. El primero tiene el propósito de mostrar que las palabras polisémicas constituyen categorías radiales. Esto es, su estructura interna incluye una red de significados relacionados entre sí y organizados en distintos grados de prototipicidad. Para ejemplificarlo, recurre al vocablo inglés *over*. Lakoff (1987: 421) muestra los distintos valores de esta palabra y explica cómo se relacionan todos ellos dentro de la categoría radial. Para ello, parte del trabajo realizado sobre esta preposición inglesa por Brugman (1981), quien considera que el valor central de *over* es el de ‘por encima de’ (2). Lakoff (1987) lo toma como el sentido prototípico de la categoría radial, a partir del cual surgen los demás significados. Por ejemplo, el sentido de ‘exceso’ (3) emerge a través de una metáfora: una actividad es un contenedor para el esfuerzo puesto en ella. Los lados del contenedor definen el esfuerzo máximo requerido para lograr el objetivo de la actividad. Aplicado al ejemplo (3), las orillas del río son los lados verticales y definen la altura del río. Cuando la cantidad de agua pasa por encima (*over*) de esos límites, se desborda.

(2) The plane flew *over* the Hill. (Lakoff 1987: 421)

‘El avión voló por encima de la colina’.

(3) The river *overflowed*. (Lakoff 1987: 434)

‘El río se ha desbordado’.

En el otro estudio de caso, Lakoff (1987: 467) ya define las construcciones gramaticales como emparejamientos entre una forma, en la que se incluyen la sintaxis y la fonología, y un significado, dentro del cual se tienen en cuenta la semántica y el uso. En dicho estudio, el autor quiere demostrar que las construcciones gramaticales forman también categorías radiales con distintos grados de prototipicidad. Para ello, se basa en las construcciones que forma la partícula *there* en inglés, tanto las existenciales (4) como las deícticas (5), incidiendo, en especial, en las relaciones que se establecen entre ambas. Su motivación es que los acercamientos anteriores no habían contemplado el vínculo entre ellas (Lakoff 1987: 462).

(4) *There's* a man on the porch. (Lakoff 1987: 462)

‘Hay un hombre en el porche’.

(5) *There's* Harry on the porch. (Lakoff 1987: 462)

‘Harry está ahí, en el porche’.

4.2.2. La Gramática cognitiva

La Gramática cognitiva es una teoría desarrollada por Langacker (1987) en paralelo a la Gramática de construcciones. Estos dos modelos teóricos comparten una serie de nociones básicas, que aparecen detalladas en Langacker (2005: 102), Gras Manzano (2011: 165) y Goldberg (2013: 2). Todas ellas van a ser señaladas a continuación, con la voluntad de mostrar los vínculos que existen entre ambos modelos⁴.

⁴ En este punto, cabe comentar que los rasgos que se le atribuyen a la Gramática de construcciones son los compartidos por la gran mayoría de los enfoques de lo componen.

En primer lugar, tanto para la Gramática de construcciones como para la Gramática cognitiva, la unidad básica de análisis lingüístico son las construcciones gramaticales. En este punto, claramente, estos dos entramados teóricos se oponen a la Gramática generativa, la cual se cimenta en las reglas como unidades básicas de análisis y destierra la noción de *construcción* (vid. Apartado 4.2).

En segundo lugar, en relación con la característica anterior, ambos modelos teóricos conciben las construcciones como emparejamientos entre una forma y un significado. La única discrepancia en este aspecto es la terminología. Así, en la Gramática de construcciones se emplea la etiqueta *construcción*, mientras que Langacker (1987) recurre al concepto de *unidad simbólica*.

En tercer lugar, también en relación con el concepto de *construcción*, cabe señalar que estos dos enfoques teóricos consideran que las construcciones forman un *continuum* desde la esquematicidad, donde se encuentran los patrones y las regularidades, hasta la sustantividad, donde se sitúan los enunciados concretos de una lengua.

En cuarto lugar, la Gramática de construcciones coincide con la Gramática cognitiva a la hora de delimitar las unidades simbólicas que forman parte de la gramática, ya que ambas teorías se fundamentan en la noción de *convencionalidad*. Esto tiene que ver con la fijación social, es decir, las unidades simbólicas deben estar aceptadas por la comunidad lingüística.

En quinto lugar, estas dos corrientes teóricas convergen en la defensa de un modelo de estudio basado en el uso⁵. Ambos modelos parten de la idea de que las unidades simbólicas se fijan en la mente de los hablantes con su empleo en la lengua. Esto permite su arraigo psicológico en el individuo. En este punto, vuelven a discrepar de la Gramática generativa. A diferencia de esta disciplina teórica, en la Gramática de construcciones diacrónica y en la Gramática cognitiva, no se deducen oraciones a partir de esquemas abstractos, sino que se llega a dichos esquemas abstractos a partir del aprendizaje de unidades lingüísticas concretas y de la combinación de estas unidades. Esta fundamentación cognitiva resulta esencial para la configuración del constructo (*vid.* Apartado 4.4).

Por último, ambas corrientes se oponen al Generativismo también en el hecho de que son modelos no modulares. De esta forma, tanto la Gramática cognitiva como la Gramática de construcciones consideran que el léxico y la gramática no son componentes distintos, sino que forman un *continuum* (*vid.* Apartado 4.3).

En síntesis, ambos modelos teóricos presentan muchos vínculos en común. No obstante, discrepan en algunas cuestiones esenciales. Por ejemplo, la Gramática cognitiva parece que privilegia el significado por encima de la forma. Como se reconoce en Geeraerts (2006: 3), el lenguaje tiene que ver, principalmente, con la semántica. Por el contrario, la Gramática de construcciones, como ya se ha avanzado, aboga por un acercamiento homogéneo, sin conceder primacía ni a la forma ni al significado.

⁵ Como se verá en el Apartado 4.5, no todos los enfoques de la Gramática de construcciones aceptan por igual la fundamentación en el uso. Sin embargo, en este punto, se está tratando la Gramática de construcciones de manera general, para facilitar la comparación con la Gramática cognitiva.

De la Gramática cognitiva, en el presente estudio, se va a tomar la teoría de prototipos. El prototipo es el miembro más representativo y distintivo de una categoría radial, puesto que es el que comparte más características con el resto de los elementos de la categoría y menos con los miembros de otras categorías. Por lo tanto, la pertenencia de un elemento lingüístico a una categoría viene determinada por el grado de similitud con el prototipo. Ahora bien, los rasgos compartidos con el prototipo no tienen que verse como condiciones necesarias y suficientes para formar parte de la categoría (Cuenca Ordinyana y Hilferty Longanecker 1999: 35). Por ejemplo, una de las principales características de la categoría *perífrasis verbal* es que el verbo auxiliado no está conjugado. Ahora bien, como ya se ha explicado en el Apartado 3.4.1, las construcciones multiverbales se pueden situar en los márgenes de la categoría. Por ejemplo, *ir y + v* (6) conjuga su verbo auxiliado, pero puede incluirse en la categoría de las perífrasis verbales porque funciona como una unidad semántica y sintáctica, de la misma forma que las construcciones perifrásticas. Además, el verbo auxiliar ha perdido su capacidad de selección argumental. Esto se evidencia en el momento en el que entra un verbo meteorológico en la estructura (7).

(6) *Va y me dice* que ha perdido las llaves.

(7) Justo cuando quería salir, *va y llueve*.

En este punto, cabe señalar que resulta muy útil la aplicación de la teoría de prototipos al terreno diacrónico, como se propone en Geeraerts (1997). Este autor parte de la idea de que un prototipo está también sujeto a la evolución diacrónica y, por ende, puede experimentar variación con el paso del tiempo. Por ejemplo, el verbo *estar*, hasta el siglo XIII, era prototípicamente un verbo locativo. Con el paso del tiempo, dicho verbo empieza a desarrollar otro prototipo: su empleo con valor progresivo dentro de la perífrasis *estar + GER* (*vid.* Apartado 7.3.1). En este sentido, la Gramática cognitiva también resulta esencial para el estudio

diacrónico de *estar* + GER, debido a que traza un *continuum* entre la diacronía y la sincronía. De esta manera, se entiende que una perspectiva no se puede entender sin el estudio de la otra (Lewandowska-Tomaszczyk 2007: 139). Por lo tanto, este planteamiento se opone, de nuevo, a la Gramática generativa, donde se otorga un valor relevante a la sincronía frente a la diacronía.

En este trabajo, se ha aplicado la teoría de prototipos a las construcciones. De esta forma, una construcción se caracteriza siempre por tener un significado central y otros secundarios, los cuales, normalmente surgen del prototípico y heredan sus rasgos. En el caso de *estar* + GER, el significado central es el progresivo (*vid.* Apartado 7.2) y el resto de los valores evolucionan a expensas de él y se organizan en distintos grados de prototipicidad en función de la similitud con el prototipo.

4.3. El concepto de *construcción*

El origen del término *construcción* se encuentra en el siglo I a. C. El orador romano Cicerón lo empleó para aludir a una forma lingüística con una función identificable. En el siglo I, el gramático latino Prisciano comenzó a usar la palabra *constructio* como término gramatical. Unos siglos más tarde, en el siglo XII, los *modistae* se dedicaron a considerar la naturaleza de la propia construcción. Su trabajo se centró en definir las construcciones como un conjunto de palabras que expresaban un significado completo. Para ellos, una construcción debía constar, al menos, de dos palabras, y una de ellas tenía que requerir a la otra u otras. Además, una construcción tenía que estar gramaticalmente bien formada y expresar un significado concreto. De este modo, los *modistae* no basaban la noción de construcción únicamente en la forma, sino también en la función que expresaban (Garachana Camarero y Hilferty Longanecker 2005, Garachana, Hilferty y Valenzuela 2005, Goldberg y Casenhiser 2006, Gras Manzano 2011, Garachana Camarero 2020d).

En los primeros estadios de los enfoques construccionistas, la definición más extendida fue la formulada por Goldberg (1995): “C is a CONSTRUCTION iffdef C is a form-meaning pair <Fi, Si> such that some aspect of Fi or some aspect of Si is not strictly predictable from C’s component parts or from other previously established constructions” (Goldberg 1995: 4). De esta manera, dado que el rasgo más destacado de esta definición es la falta de predictibilidad de las construcciones, se aplicó principalmente a expresiones idiomáticas (frases hechas, modismos), cuyo significado no era composicional, esto es, que no se desprendía de la suma de sus partes. Otro aspecto destacado de la definición de Goldberg (1995) es que los morfemas son considerados construcciones, en el sentido de que son pares de significado y forma que no son predecibles (Goldberg 1995: 4). Por lo tanto, a partir de esta definición, puede plantarse la idea de que las fronteras entre el léxico y la gramática no son tan claras como podía parecer.

Una década más tarde, Goldberg (2006: 5) amplió la definición de construcción. La autora consideró que todos los niveles de análisis gramatical incluyen construcciones, que son definidas como emparejamientos convencionalizados entre una forma y una función semántica o discursiva. Bajo la etiqueta de *construcción*, se incluyen morfemas, palabras, locuciones idiomáticas, patrones esquemáticos, entre otros. En el Cuadro 4.1, se incluyen ejemplos de construcciones de distintos grados de complejidad.

Construcción	Ejemplo
Morfema	<i>Pre-, super-</i>
Palabra	<i>Estar</i>
Palabra compuesta	<i>Telaraña</i>
Palabra compuesta (parcialmente saturada)	[N-s] (esquema de los sustantivos plurales en español)
Expresión idiomática	<i>Echar las campanas al vuelo</i>
Expresión idiomática (parcialmente saturada)	<i>Mandar <a alguien> a freír espárragos</i>
Construcción condicional	Si X, Y (<i>Si bebes, no conduzcas</i>)
Construcción ditransitiva	Suj. + V + OD + OI (<i>Marta preguntó la hora a Virginia</i>)
Construcción pasiva	Suj.Paciente + Vser + VPP (+CAgente) (<i>La novela fue escrita por Galdós</i>)

Cuadro 4.1. Ejemplos de construcciones, de distinto tamaño y complejidad⁶

En la mayoría de las definiciones, se considera que una construcción es una unidad simbólica y convencional: Croft (2001), Croft y Cruse (2004), Fried (2009, 2013, 2015), Trousdale (2010), Hilpert (2012, 2013, 2014, 2021), Hoffmann y Trousdale (2013), Traugott y Trousdale (2013), Barðdal y Gildea (2015), Traugott (2015), Goldberg (2019), entre otros.

Las construcciones son convencionales en el sentido de que son compartidas por un grupo de hablantes. Son simbólicas porque son signos, esto es, son asociaciones arbitrarias entre un significado y un significante, siguiendo a De Saussure (1916). Además, son unidades en el sentido de que algún aspecto del signo es tan idiosincrásico (Goldberg 1995) o tan frecuente (Goldberg 2006) que ha quedado arraigado en la mente de los hablantes como un emparejamiento entre forma y significado (Traugott y Trousdale 2013: 1).

⁶ En Cuadro 4.1, se han mantenido los tipos de construcción aportados por Goldberg (2006: 5), pero se han creado ejemplos en español para ilustrarlos.

La noción de *signo* de De Saussure (1916) y la de *construcción* están estrechamente vinculadas, puesto que, en ambos casos, se trata de uniones arbitrarias entre una forma y un significado. Ahora bien, las construcciones abarcan todo el conocimiento lingüístico de los hablantes, mientras que De Saussure (1916) empleó el término *signo* para referirse, fundamentalmente, a las palabras (Garachana Camarero 2020d: 53).

En algunas versiones de este modelo teórico, como la Gramática de construcciones radical, el concepto de *construcción* se ve limitado. Esto es, solamente se consideran construcciones las palabras complejas, los sintagmas y las oraciones. De este modo, ni las categorías gramaticales, ni los morfemas ni las palabras simples se incluyen en dicha categoría. De hecho, los sustantivos y los verbos, por ejemplo, deben entenderse como partes de una construcción (Croft 2013: 218).

Esta concepción se fundamenta en la idea de que las mismas unidades (verbos, sustantivos) forman parte de muchas construcciones diferentes. Por ejemplo, los verbos presentan los mismos rasgos formales con independencia de la construcción en la que aparezcan. Así, un verbo en tercera persona del singular del presente de indicativo presentará las mismas propiedades formales (la misma flexión) en una construcción transitiva (8) que en una intransitiva (9). De este modo, la descomposición de una construcción conducirá a un conjunto de unidades atómicas (Croft y Cruse 2004: 283-284).

(8) Toni *come* patatas.

(9) Toni *corre* por el campo.

En la Gramática de construcciones radical, los elementos de una construcción se definen en función de su presencia en una determinada estructura. Estos elementos constituyen una categoría concreta que forma parte de una categoría

superior, de la que heredan los rasgos. Por ejemplo, la construcción transitiva constaría de tres categorías: el sujeto transitivo, el verbo transitivo y el objeto transitivo.

Como se puede observar en Diagrama 4.1, los verbos transitivo e intransitivo heredan sus rasgos de la categoría superior de *verbo*. A su vez, cada uno de ellos se encuentra dentro de las construcciones en las que aparecen, la transitiva y la intransitiva, respectivamente. Esto ocurre porque, como ya se ha apuntado, estos elementos se definen únicamente como partes de la construcción en la que funcionan.

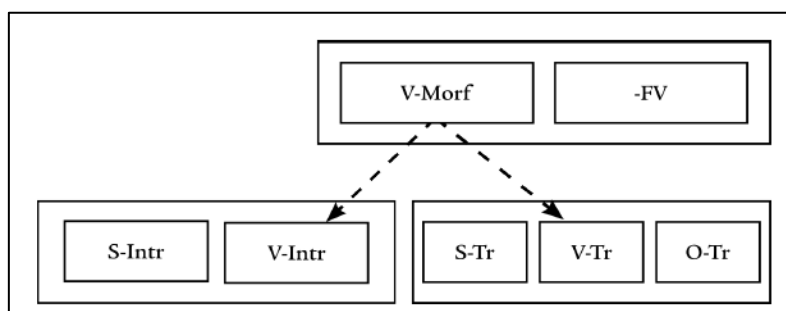


Diagrama 4.1. Relaciones de herencia de la categoría *verbo* (Gras Manzano 2011: 180)

4.4. La organización de las construcciones

En la Gramática de construcciones no se asume una distinción categórica entre elementos léxicos y construcciones sintácticas, sino que todos ellos son concebidos como construcciones con distintos grados de complejidad y de esquematicidad. De esta forma, las construcciones se estructuran en un inventario organizado, denominado *construcción* (Langacker 1987, Goldberg 1995, 2003, 2006, 2013, 2019; Croft y Cruse 2004; Fried 2009, 2013, 2015; Gras Manzano 2011; Fillmore 2013; Traugott y Trousdale 2013; Barðdal y Gildea 2015; Traugott 2015; Garachana Camarero 2020d).

Dentro del constructicón, las construcciones se pueden caracterizar a partir de tres parámetros: su tamaño, su grado de especificidad fonológica y el tipo de concepto de expresan (Traugott y Trousdale 2013: 11-13). En cuanto al tamaño, una construcción puede situarse en un *continuum* entre atomicidad y complejidad. En un extremo, se encuentran las construcciones atómicas, por ejemplo, los morfemas (*pre-*, *-s*), y en el otro, las construcciones complejas, que son aquellas unidades formadas por fragmentos analizables, como las oraciones ditransitivas, que siguen el esquema [Sujeto + V + OD + OI].

La especificidad fonológica indica si una construcción es plenamente sustantiva, completamente esquemática o se encuentra en un punto intermedio del *continuum*. De hecho, en Fillmore, Kay y O'Connor (1988: 505), ya se menciona la existencia de un *continuum* entre la sustantividad y la esquematicidad de las expresiones idiomáticas. Croft y Cruse (2004: 248) distinguen distintos puntos en ese *continuum* de construcciones.

En primer lugar, se hallan las construcciones plenamente saturadas (10). Estas pueden presentar rasgos mínimamente variables. En este caso, el tiempo y la persona del verbo *echar*. Por ejemplo, en (11), el verbo de esta estructura está conjugado en tercera persona del singular del pretérito indefinido.

(10) Echar las campanas al vuelo⁷.

(11) *Echó* las campanas al vuelo.

⁷ Todos los ejemplos sin referencia del presente capítulo han sido creados *ad hoc* para ejemplificar las explicaciones teóricas.

En segundo lugar, se encuentran aquellas construcciones algo más esquemáticas, que tienen uno o más espacios argumentales abiertos, como en (12). En este caso, el objeto directo es variable y puede ser cualquier sustantivo [+animado], como se ilustra en (13).

(12) Mandar <a alguien> a freír espárragos.

(13) Mandó *a su hermano* a freír espárragos.

Por último, en las construcciones plenamente esquemáticas, todos sus miembros son categorías abiertas. Por ejemplo, la construcción de significado cursivo [V + VGERUNDIO], en la que ninguno de sus componentes está fijado. Existe una gama de distintos auxiliares que pueden entrar en dicha estructura: *estar* (14), *ir* (15), *venir*, (16) *seguir* (17), entre otros. A su vez, el gerundio puede ser, prácticamente, cualquier verbo del español.

(14) *Estuvo* esquiando toda la mañana.

(15) Veo que *vas* mejorando tu caligrafía.

(16) *Viene* haciendo calor estos días.

(17) *Siguen* siendo tan lentos como de costumbre.

El tipo de concepto expresado distingue las construcciones léxicas de las gramaticales. Sin embargo, en la Gramática de construcciones, no se establecen límites entre la gramática y el léxico, ya que las construcciones comprenden desde los elementos léxicos más especificados hasta las reglas gramaticales más esquemáticas. La única diferencia es que las oraciones son complejas, en el sentido de que están compuestas por palabras, mientras que los morfemas y las palabras morfológicamente simples son atómicas, es decir, no se pueden dividir en partes significativas, como aducen Fillmore, Kay y O'Connor (1988: 501). Por lo tanto, en la Gramática de construcciones, se concibe que las construcciones se

organizan según su complejidad en un *continuum* entre la gramática y el léxico, como se ejemplifica en el Cuadro 4.2.

Tipo de construcción	Nombre tradicional	Ejemplo
Compleja y (mayoritariamente) esquemática	Estructura sintáctica	[Suj. + V + OD + OI] (<i>Ana le dejó el libro a Eva</i>)
Compleja, verbo sustantivo	Marco de subcategorización	[Suj. + dar + OD + OI] (<i>Ana le dio el libro a Eva</i>)
Compleja y (mayoritariamente) sustantiva	Locución idiomática	[EcharFLEXIÓN las campanas al vuelo]
Compleja y ligada	Morfología	[VFLEXIÓN], [Sust.FLEXIÓN] (<i>echaron</i>), (<i>campanas</i>)
Atómica y esquemática	Categoría gramatical	[V], [Sust.]
Atómica y sustantiva	Palabra / lexicón	[echar], [campana]

Cuadro 4.2. *Continuum* entre sintaxis y léxico (adaptado de Croft y Cruse 2004: 255)

De esta manera, las construcciones se organizan en el constructicón a partir de las tres dimensiones mencionadas. Por ejemplo, *está lloviendo* es una construcción más bien compleja, plenamente sustantiva y gramatical, ya que expresa un valor aspectual.

Dentro del constructicón, las construcciones se organizan en redes taxonómicas de nodos y enlaces, a partir de dos conceptos clave: la herencia y la jerarquía. Las construcciones deben representarse en nodos distintos siempre que presenten, al menos, un rasgo idiosincrático. Tales rasgos pueden ser morfológicos, sintácticos, fonológicos, semánticos, pragmáticos o discursivos (Croft y Cruse 2004: 262-263). Por ejemplo, *está lloviendo* y *están mintiendo*, se encontrarían en nodos distintos, ya que cada ejemplo tiene su propia idiosincrasia morfosintáctica. *Está lloviendo* no tiene sujeto, mientras que *están mintiendo* sí, aunque esté elidido. Además, el auxiliar de la primera está conjugado en tercera persona del singular y el de la segunda, en tercera persona del plural.

En el constructicón, las construcciones se organizan como un árbol genealógico, en el que los nodos inferiores (hijas) heredan rasgos de los superiores (madres). Por ejemplo, en el Diagrama 4.2, [V + VGERUNDIO] es la madre, la construcción más esquemática porque sus ranuras están abiertas a una gran cantidad de piezas lingüísticas. Esta construcción tiene diversas hijas: [*estar* + VGERUNDIO], [*seguir* + VGERUNDIO], entre otras. Todas ellas, por su parte, presentan una relación de hermanas. Estas estructuras están parcialmente saturadas porque, aunque uno de sus constituyentes ya está especificado, el otro está abierto. En el nodo más bajo, se encuentran las hijas de estas dos últimas construcciones, nietas de la primera. Estas son plenamente sustantivas (*está lloviendo, están mintiendo, sigue corriendo*).

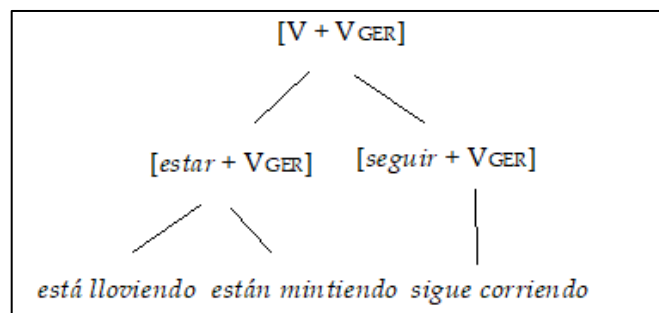


Diagrama 4.2. Ejemplo de red taxonómica

Por consiguiente, dentro del constructicón, las construcciones se organizan a partir de su nivel de esquematicidad (Traugott 2007: 525). Esto resulta muy relevante para el estudio de *estar* + GER, puesto que permite entender que dicha perífrasis forma una categoría compuesta por diversos miembros que, a su vez, se organizan por su grado de prototipicidad dentro de la categoría (*vid.* Apartado 7.2).

En primer lugar, en el nivel más alto de una categoría, se encuentran las macroconstrucciones. Estas son las construcciones más abstractas de la categoría, puesto que presentan muchos huecos que pueden ser rellenados. En este estudio,

[V + VGERUNDIO] constituye la macroconstrucción de *estar* + GER. Es una construcción porque presenta una forma concreta, la que se acaba de mostrar, y un significado específico: la cursividad. Además, puede considerarse una estructura poco saturada porque, en ella, tienen cabida varios verbos en la posición de auxiliar: *andar*, *continuar* o *estar*, entre otros⁸. Estos verbos pueden conjugarse en distintas personas y en diferentes tiempos verbales. Por su parte, en la posición auxiliado, tienen cabida, en principio, todos los gerundios del español. Esto es posible porque la construcción se sitúa en un nivel muy esquemático. En cambio, cuanto más abajo se encuentra dentro de la red, más restricciones acarrea una construcción. Por ejemplo, en *estar* + GER, no tienen cabida los estados permanentes. De este modo, estos no podrían aparecer en el nivel más bajo. En cambio, sí son posibles en la macroconstrucción porque otras perífrasis de gerundio sí los admiten.

En segundo lugar, una macroconstrucción se puede subdividir en diversas ramas o hijas: las mesoconstrucciones. Estas se caracterizan, esencialmente, por ser menos esquemáticas que las macroconstrucciones, pero menos saturadas que las construcciones del siguiente nivel. Traugott (2007: 525) sostiene que las mesoconstrucciones son estructuras con un comportamiento similar entre ellas. En la presente investigación, [VLOCATIVO + VGERUNDIO], con significado progresivo, es una mesoconstrucción que engloba construcciones de características similares, como *estar* + GER o *ser* + GER. Es una construcción menos esquemática que la anterior porque, en la primera posición, solo pueden aparecer verbos locativos y, en la segunda, ya no pueden aparecer todos los gerundios del español. Por

⁸ En el Capítulo 10, se muestran todas las perífrasis de gerundio cursivas que conforman la categoría.

ejemplo, como se ha apuntado anteriormente, los estados permanentes no tienen cabida en una estructura progresiva.

En tercer lugar, se sitúan las microconstrucciones. Estas están más saturadas que las anteriores, pero son más esquemáticas que los constructos. Traugott (2007: 525) considera que las microconstrucciones acostumbran a ser construcciones individuales. En el presente estudio, *estar* + GER constituye una microconstrucción porque es una construcción individual y menos esquemática que las anteriores. En la primera posición, solo puede aparecer el verbo *estar*. Así, el resto de las perífrasis de gerundio (*andar* + GER, *continuar* + GER o *ir* + GER, entre otras) son igualmente microconstrucciones, dado que todas se hallan en el mismo nivel.

Por último, en el nivel más bajo, se encuentran los constructos. Estos son muestras empíricamente atestiguadas de microconstrucciones (Traugott 2007: 525). En otras palabras, en este nivel, se sitúan los ejemplos concretos de cada microconstrucción. Por ejemplo, (18) es un constructo de la microconstrucción progresiva.

(18) *Estoy comiendo nueces.*

En este punto, cabe señalar que, según el foco de estudio, una misma construcción puede ser una macroconstrucción o una microconstrucción, dependiendo del nivel de abstracción en el que se encuentre en comparación con otras construcciones de la misma categoría. Por ejemplo, cuando se focaliza el estudio en *estar* + GER, esta será la macroconstrucción porque es la construcción más esquemática dentro de dicha red y, además, aglutina otras construcciones

que dependen de ella: sus valores. Estos, en consecuencia, funcionarán como microconstrucciones⁹.

Por el contrario, si el foco de atención es la red de perífrasis cursivas del español, la construcción [V + VGERUNDIO] será la macroconstrucción y *estar* + GER o *ir* + GER serán las microconstrucciones, ya que serán los esquemas menos abstractos dentro del segmento de red estudiado. Las microconstrucciones tienen que ser siempre los esquemas que se encuentren justo por encima de los constructos.

De hecho, [V + VGERUNDIO] podría considerarse una microconstrucción si se pone en relación con otra estructura más esquemática, como [V + V], la cual será, entonces, la macroconstrucción. Por lo tanto, se constata que estas etiquetas se colocan en función del nivel de esquematicidad de las construcciones con las que entran en comparación. El único nivel invariable son los constructos, los cuales siempre se sitúan en la zona más baja de la red porque siempre están plenamente saturados.

En definitiva, en este trabajo, se va a trabajar en dos planos distintos. En el principal, el objeto de estudio es *estar* + GER. Por consiguiente, *estar* + GER será una macroconstrucción y sus valores, microconstrucciones. En un segundo plano, cuando se compare *estar* + GER con otras perífrasis cursivas, esta pasará a ser una microconstrucción de la macroconstrucción [V + VGERUNDIO].

⁹ Los significados de *estar* + GER se consideran microconstrucciones porque todos ellos se activan con rasgos formales distintos, como se verá en el Apartado 7.3.

4.5. Modelo basado en el uso

El término *modelo basado en el uso*, traducido directamente del inglés *usage-based model*, fue acuñado por primera vez por Langacker (1987: 46), como oposición a lo que él denomina *rules vs. list fallacy*. El autor se refiere a la tendencia predominante de contraponer los principios abstractos (reglas) con la recolección de datos (listas). Langacker (1987) critica el predominio de las reglas a la hora de establecer teorías lingüísticas y defiende un enfoque basado en el uso que incluya tanto las generalizaciones como los enunciados concretos, puesto que considera que las abstracciones lingüísticas emergen gradualmente del uso (Langacker 1987: 494, Croft y Cruse 2004: 292, Goldberg 2006: 63, Gras Manzano 2011: 190, Hopper y Traugott 2013: 48).

Todos los enfoques basados en el uso consideran las frecuencias y la autenticidad de los datos como componentes esenciales de la lengua. Esto se desprende directamente de una visión del lenguaje como un sistema dinámico, en el que las frecuencias de uso determinan los *inputs* a los que están expuestos los hablantes. Esto significa que el conocimiento del lenguaje de los hablantes está determinado por el uso que hagan de la lengua. De esta forma, las construcciones más frecuentes son consideradas los elementos centrales del sistema lingüístico y a las menos frecuentes se les asigna el estatus de periféricas (Barðdal y Gildea 2015: 58). Esto se debe a la idea de que las construcciones más frecuentes son las que quedan más arraigadas en la mente de los hablantes.

Asimismo, dada la importancia otorgada a las frecuencias, los modelos basados en el uso consideran que las unidades lingüísticas son almacenadas en la mente de los hablantes en función de su frecuencia de uso¹⁰. Esto es, cada vez que se

¹⁰ Esta idea se encuentra también en Bybee (2003: 604-605).

utiliza una determinada construcción, se activa un nodo en la mente de los hablantes y, cuantas más veces sea activado un nodo, mejor se conecta con otros. Por lo tanto, queda más arraigado en el construcción (Langacker 1987: 59-60, Croft y Cruse 2004: 292-295, Barðdal y Gildea 2015: 60).

Con todo, no todas las versiones de la Gramática de construcciones aplican este modelo de manera uniforme. A continuación, se va a determinar en qué grado los distintos enfoques de la Gramática de construcciones se basan en el uso, a partir de las aportaciones de Barlow y Kemmer (2000), Bybee y Hopper (2001), Croft & Cruse (2004), Goldberg (2006, 2013), Gras Manzano (2011), y Barðdal y Gildea (2015).

En primer lugar, la Gramática de construcciones de Berkeley (Fillmore, Kay y O'Connor 1988) y la Gramática de construcciones basada en signos (Boas & Sag 2012, Michaelis 2013) no se basan en el uso. Ambos son enfoques formalistas que no rechazan la distinción entre competencia y actuación. Además, tratan de buscar el máximo nivel de generalización posible y no se basan en datos reales para caracterizar el lenguaje. Sin embargo, en algunos trabajos de esta corriente (Fillmore 1968; Fillmore, Kay y O'Connor 1988; Kay 1997, 2004), ya se defiende la incorporación del componente pragmático en el análisis gramatical. Por esa razón, una parte de la bibliografía ha situado a la Gramática de construcciones de Berkeley en la periferia de los modelos basados en el uso (Croft y Cruse 2004, Goldberg 2006, Gras Manzano 2011).

En segundo lugar, la Gramática de construcciones Radical (Croft 2001) y la Gramática Cognitiva (Langacker 1987) se basan en el uso parcialmente. Estos dos enfoques rechazan directamente la dicotomía entre competencia y actuación, creen que la frecuencia es un elemento que permite fijar las construcciones en la mente de los hablantes, y consideran que el uso, la variación sincrónica y el cambio lingüístico están estrechamente vinculados. Por todo ello, se consideran

modelos basados en el uso. Ahora bien, dado que no acostumbran a usar cuerpos de textos reales en sus investigaciones, no se tienen en cuenta como enfoques que se fundamenten plenamente en el uso.

Por último, la Gramática de construcciones Cognitiva (Lakoff 1987; Goldberg 1995, 2006, 2019) es el único modelo que se basa completamente en el uso. Este enfoque comparte los rasgos mencionados en el anterior grupo, pero sus trabajos se fundamentan en corpus textuales reales y en experimentos psicológicos para obtener sus evidencias. Por consiguiente, se pueden considerar modelos plenamente fundamentados en el uso. Este trabajo, en esta cuestión, se adscribe en la Gramática de construcciones cognitiva, ya que, como se explicará en el Apartado 2.3, se basa en ejemplos reales de *estar* + GER.

4.6. La Gramática de construcciones diacrónica y la Teoría de la gramaticalización

Dentro de la Gramática de construcciones, se ha desarrollado un enfoque diacrónico, denominado *Gramática de construcciones diacrónica*. Dado que el objetivo de este trabajo es estudiar la evolución en el tiempo de la perífrasis *estar* + GER, este modelo teórico resulta esencial. Así, en este apartado, se van a presentar los orígenes de esta corriente teórica, estrechamente relacionada con la Teoría de la gramaticalización. De ahí que, en opinión de Van Rompaey, Davidse y Petré (2015), pueda hablarse de un giro de la gramaticalización hacia la construccionalización.

El término *gramaticalización* fue introducido por Meillet (1912: 131), quien lo definió como la 'atribución progresiva de un carácter gramatical a palabras autónomas'. En efecto, la gramaticalización introduce nuevas categorías que antes no tenían expresión lingüística, de manera que transforma la totalidad del

sistema (Meillet 1912: 133). En estudios posteriores, el foco se ha colocado en el desplazamiento de un elemento desde el ámbito léxico al gramatical o desde un elemento menos gramatical a un estado más gramatical (Kuryłowicz 1965: 69)¹¹.

Este modelo teórico cobró una gran relevancia gracias a los trabajos de Claudi, Heine y Hünemeyer (1991), Traugott y Heine (1991), Hopper y Traugott (1993), Bybee, Perkins y Pagliuca (1994), Heine y Kuteva (2005, 2007), Heine y Narrog (2011), entre otros. Desde la perspectiva de la sintaxis histórica, la Teoría de la gramaticalización constituyó un gran avance, tanto en la concepción del cambio lingüístico como a la hora de crear una comunidad de investigadores que generaban discusiones teóricas relevantes sobre este ámbito (Barðdal y Gildea 2015: 9).

En la Teoría de la gramaticalización, se encuentra la idea de que los mecanismos generales de cambio gramatical ayudan a explicar por qué la gramática, en determinadas lenguas, toma una forma específica. Por otra parte, también permite entender por qué, en general, los mismos tipos de dominios léxicos fuente evolucionan hacia el mismo tipo de categorías morfológicas y acaban creando paradigmas universales (Bybee, Perkins y Pagliuca 1994, Heine 1994).

La Gramática de construcciones diacrónica comparte estos presupuestos. De hecho, como sostiene Noël (2007: 178), a quien se atribuye la acuñación de la denominación *Gramática de construcciones diacrónica*, muchos autores de la Teoría de la Gramaticalización han estado trabajando desde una perspectiva construccionista de una manera preteórica. Como sostiene Garachana Camarero (2020d: 46), una gran parte de los cambios gramaticales estudiados desde la Teoría de la gramaticalización suponían la emergencia en la lengua de nuevas

¹¹ Para un estado de la cuestión sobre la Teoría de la gramaticalización, *vid.* Hopper y Traugott (1993), y, para una aplicación al español, *vid.* Garachana Camarero (1997).

construcciones gramaticales. Esto se puede constatar en Heine, Claudi y Hünemeyer (1991), y en Hopper y Traugott (1993).

En la misma línea, Lehmann (1995: 406) afirma que la gramaticalización no afecta meramente a una palabra o a un morfema, sino que atañe a toda la construcción y a sus relaciones sintagmáticas. Esto podría explicar por qué, en parte, la Teoría de la gramaticalización se ha alineado con la Gramática de construcciones diacrónica. En este sentido, Joan Bybee (2003: 602) arguye que la literatura sobre gramaticalización parece estar de acuerdo en que no es suficiente definir la *gramaticalización* como el proceso por el cual un elemento léxico se convierte en un morfema gramatical, sino que es importante resaltar que este proceso ocurre en el contexto de una construcción particular.

La principal ventaja de enmarcarse en la Gramática de construcciones diacrónica es la fundamentación en el concepto de *construcción*. Esta noción permite estudiar cualquier estructura, con independencia de cuál sea su grado de esquematicidad (Garachana Camarero 2020d: 60). Esto supone una ventaja porque determinados esquemas abstractos han quedado fuera del objeto de estudio por su escasa saturación. Por ejemplo, en la Teoría de la gramaticalización, no se ha prestado atención a una construcción como [V + VGERUNDIO], sino que los estudios se han centrado únicamente en microconstrucciones específicas: *estar* + GER, *ir* + GER, entre otras. Por el contrario, gracias a la Gramática de construcciones diacrónica este tipo de macroconstrucciones puede empezar a situarse también en el foco de las investigaciones (*vid.* Capítulo 10).

Por otra parte, al partir del concepto de *construcción*, la Gramática de construcciones diacrónica cuenta con un andamiaje teórico que permite medir la gradualidad de los cambios lingüísticos. Para ello, parte de las nociones de *cambio construccional* y de *construccionalización*. La construccionalización consiste en la creación de una nueva construcción. Dicho de otra forma, emerge una unión

convencionalizada entre una nueva forma y un nuevo significado. Esto supone la creación de un nuevo nodo en la red construccional (Traugott y Trousdale 2013: 22).

La construccionalización es gradual y puede ir tanto precedida como seguida por una sucesión de pasos convencionalizados, a los que se denomina *cambios construccionales*. Estos afectan a una dimensión interna de una construcción, ya sea formal o de significado. Este cambio no implica la creación de un nuevo nodo en la red construccional (Traugott y Trousdale 2013: 26).

Para el estudio de *estar* + GER, resulta muy relevante la idea de que una construccionalización puede ir seguida también de cambios construccionales. Así, como se verá en el Apartado 8.5, *estar* + GER, una vez se ha construccionalizado, sigue experimentando cambios construccionales. Algunos de ellos suponen una construccionalización, pero otros, simplemente, constituyen un cambio en la forma sin que se modifique el significado. Por ejemplo, la microconstrucción progresiva se expande a nuevos tiempos verbales de la conjugación. Si estos tiempos son imperfectivos, se mantiene el valor progresivo, de modo que se trata de un cambio construccional sintáctico.

Por el contrario, cuando estos tiempos verbales son perfectivos, sí que se produce una construccionalización, ya que cambia también la semántica de la construcción, la cual empieza a expresar un valor continuo. Esto supone la emergencia de la microconstrucción continua, que ocupa un nodo distinto en la red construccional de *estar* + GER.

A su vez, la construcción continua, una vez se ha construccionalizado, va a seguir experimentando cambios constitucionales, como, por ejemplo, la selección de sujetos cero, sin que ello suponga un cambio de significado o una nueva

construccionalización. Por lo tanto, pueden ser catalogados como cambios estructurales posteriores a la construccionalización.

Con todo, el concepto de *construccionalización*, en ocasiones, puede resultar confuso. Como comenta Hilpert (2021: 55), no queda claro el número de cambios estructurales que se necesitan para llegar a una construccionalización. Por este motivo, en el presente estudio, se va a continuar manejando el término *gramaticalización* para hacer referencia al proceso por el que *estar* deja de ser un verbo pleno para comenzar a expresar significados aspectuales. Asimismo, con esta etiqueta, también se va a hacer referencia al proceso de cristalización de la perífrasis una vez se ha convertido en una construcción gramatical.

La gramaticalización por construccionalización tiene su inicio en “combinaciones de dos verbos en los que uno de ellos empieza a desdibujar su significado y a funcionar como un verbo soporte. Los inicios del proceso siempre arrojan una colocación [...] en la que el futuro verbo auxiliar se combina con unas pocas formas verbales” (Garachana Camarero 2017c: 52). Por ejemplo, *ponerse a + INF* parte de la estructura causativa *poner a + INF*¹². En (19), el significado de *poner* todavía sigue siendo locativo, ya que tiene el valor de ‘colocar’. Además, dicho verbo todavía selecciona un objeto directo (*el caldo*).

(19) *Poner* el caldo al fuego *a cocer*.

El proceso de gramaticalización avanza por una inferencia. De la idea de colocar algo en alguna parte para que se inicie una determinada actividad, se llega al sentido incoativo, esto es, a la expresión del inicio de un evento. Por lo tanto, en este punto, emerge una nueva construcción gramatical, con una forma específica

¹² Para una versión detallada del proceso de formación y de la evolución de *ponerse a + INF*, *vid.* Cuní Díez (2020).

(*ponerse a* + INF) y un significado determinado (incoatividad). De esta manera, se puede considerar una construccionalización. Con todo, a partir de este momento, la perífrasis continúa evolucionando.

En términos de la Teoría de la gramaticalización, este avance se conoce como *gramaticalización secundaria*. La gramaticalización primaria se corresponde con la formación inicial de una construcción. Por otra parte, la gramaticalización secundaria implica los cambios posteriores a la gramaticalización primaria (Noël 2007: 19). En esta segunda gramaticalización, un elemento ya gramatical se convierte en otro aún más gramatical (Traugott 2004: 6).

Aplicado al ejemplo de *ponerse a* + INF, la construcción, en un primer momento, se combina solamente con verbos que expresan desplazamiento, por afinidad semántica con el verbo *poner*. Ahora bien, a medida que la construcción gana en abstracción, empieza a combinarse con otras clases semánticas: verbos de actividad mental, verbos de percepción, entre otros. Por consiguiente, esta expansión de las clases verbales es un ejemplo de cambio construccional posterior a la construccionalización.

De la misma forma, *ponerse a* + INF, hasta el siglo XIX, subcategoriza solamente sujetos agentivos, por influencia de los usos léxicos de *poner*. Sin embargo, a partir de dicha centuria, la perífrasis empieza a funcionar con verbos meteorológicos. Por lo tanto, se trata de otro cambio posterior a la construccionalización.

Ahora bien, en este punto, cabe matizar que el surgimiento de una nueva construcción no siempre pasa por un proceso de gramaticalización. Esta es, pues, otra de las ventajas de recurrir a un modelo teórico que fundamenta su estudio en la noción de *construcción*, puesto que permite tener en cuenta otros procesos de nacimiento de construcciones gramaticales. Aplicado al área temática del

presente estudio, es decir, a las perífrasis verbales, se pueden señalar otras dos vías muy destacadas: la analogía o el contacto de lenguas.

Algunas perífrasis verbales emergen a partir de la imitación de otras estructuras perifrásticas ya existentes en el sistema lingüístico. Para la ejemplificación de este procedimiento, se va a recurrir a la perífrasis verbal *tener de* + INF (*vid.* Garachana Camarero 2011, 2017c). Esta construcción nació de su perífrasis sinónima *haber de* + INF. Los primeros empleos de la perífrasis *tener de* + INF datan del siglo XIII, pero, en esa época, su sentido posesivo era aún incipiente, de manera que no se muestran indicios de una posible evolución de un verbo posesivo hasta una perífrasis de obligación. Además, tampoco se documentan contextos puente.

Por consiguiente, existe la posibilidad de que este valor posesivo que estaba adquiriendo *tener* propiciase que los hablantes lo hiciesen equivaler al verbo de posesión *haber*. Así, se empezaron a permutar ambos verbos en contextos léxicos de posesión. Esta alternancia se pudo extrapolar al ámbito gramatical, lo cual originó una forma análoga de la perífrasis *haber de* + INF: *tener de* + INF. En resumen, “mientras el hablante sea capaz de reconocer palabras en la construcción gramatical, el léxico puede llegar a influir en la gramática. Esto ratifica la posibilidad de que *haber de* + INF condicionase la emergencia de *tener de* + INF: los hablantes reconocían la sinonimia léxica y la extrapolaban al terreno gramatical” (Garachana Camarero 2017c: 61). Se trata, pues, de una *construcción soporte*, en términos de De Smet y Fischer (2017).

Por otra parte, la influencia de otras lenguas puede motivar también la emergencia de construcciones perifrásticas: una lengua ejerce influencia sobre otra con la que está en contacto y propicia la mayor utilización de una determinada construcción que se halla en la primera lengua. Por ejemplo, *haber de* + INF con valor deóntico es una perífrasis verbal cuyo empleo resulta más

habitual en el español de Cataluña, debido a la influencia que ejerce el catalán en el español hablado en ese territorio (Garachana Camarero 2017c: 62).

La influencia de otras lenguas también se percibe en aquellas perífrasis que proceden de otras lenguas, en especial, del latín medieval y del latín humanístico, como el caso de *ser tenuto* $\emptyset/a/de$ + INF. Esta construcción se empleaba “en la prosa legal y sapiencial medieval para la expresión de obligaciones externas, y entronca directamente con la construcción latina *teneor* + INF. La traducción de la forma verbal pasiva *teneor* origina el auxiliar compuesto *ser tenuto*” (Garachana 2017c: 62). Respecto a esta perífrasis, existen dos hipótesis principales. Por un lado, pudo llegar al castellano a través del latín. Por otro lado, pudo haberse introducido en el español como un calco del occitano, a través de los textos de derecho romano escritos en esa lengua (Garachana Camarero 2017c: 62).

CAPÍTULO 5.

EL ASPECTO

5.1. Introducción

El objetivo de este capítulo es realizar una revisión bibliográfica de la noción de *aspecto*, con la finalidad de entender el comportamiento de la perífrasis *estar + GER*. Dado que esta es una construcción que expresa, en su mayoría, valores aspectuales, resulta fundamental conocer a fondo el concepto de *aspecto*, sus rasgos y su clasificación.

La noción de *aspecto* se ha tratado, en muchas ocasiones, como un rasgo subsidiario del tiempo verbal. De esta forma, en el Apartado 5.2, se van a delimitar los conceptos de *aspecto* y de *tiempo*. Finalmente, se mostrará el tratamiento que ha recibido el aspecto en la tradición gramatical española, en la que ha quedado también ligado a la noción de *tiempo* durante muchos años.

En el Apartado 5.3, se van a tratar las nociones de *perfectividad* y de *imperfectividad*, y se van a discutir las clasificaciones propuestas para el aspecto, poniendo el foco en el terreno de la imperfectividad, al que pertenece la perífrasis *estar + GER*. De hecho, en ese apartado, se va a aplicar la taxonomía aspectual al ámbito de las perífrasis verbales del español, con el objetivo de poner en relación *estar + GER* con otras perífrasis aspectuales del español.

Por último, en el Apartado 5.4, se va a realizar una revisión del concepto de *aspecto léxico*, con el que el aspecto gramatical mantiene ciertos vínculos. Esta noción es muy relevante para el estudio de *estar + GER*, como se verá en el Apartado 7.3. Por este motivo, se va a discutir acerca de esta noción y de las clasificaciones propuestas para tal categoría. Además, se va a justificar la elección de la taxonomía que se ha seguido para el estudio de *estar + GER*.

5.2. La noción de *aspecto gramatical*

Comrie (1976: 3) define el aspecto como “different ways of viewing the internal temporal constituency of a situation”. El autor se basa en la definición de Holt (1943: 6): “les manières diverses de concevoir l'écoulement du procès même”. En esta investigación, se va a definir el aspecto como una categoría gramatical que informa acerca de la constitución temporal interna de un evento. De esta manera, en (1), se hace referencia a una parte interna del evento de *leer*, ya que no se apunta ni su inicio ni su final. Por esta razón, esta oración se interpreta en el sentido de que la entrada de Mariana se produjo durante el período de lectura. Esto justifica la adscripción de *estar* + GER a la categoría de las perífrasis aspectuales, puesto que focaliza, en su acepción progresiva, un instante del desarrollo de un evento cuyos límites no son relevantes.

- (1) Los sucesos a los que se refiere el papel que *estaba leyendo* cuando Mariana entró. (Carlos Casares, *Dios sentado en un sillón azul*, España, 1996, CREA)

De acuerdo con Robins (1967: 60), el concepto de *aspecto* fue estudiado por primera vez por los gramáticos estoicos, quienes advirtieron que la indicación del tiempo planteada por Aristóteles cubría únicamente una parcela de la función semántica de los tiempos verbales griegos. Los gramáticos estoicos señalaron que solo se atendía a la referencia temporal y se dejaba en un segundo plano la expresión de la completitud del evento, a la que hace referencia el aspecto.

Con todo, como sostiene Robins (1967: 61), el trabajo gramatical de los estoicos pasó por el filtro de la escuela alejandrina y, a través de ella, llegó a la tradición europea. Los gramáticos alejandrinos no tomaron en consideración la distinción propuesta por los estoicos y asociaron la noción de *completitud* al tiempo verbal. De hecho, clasificaron el verbo a partir de una serie de categorías entre las que no se incluye el aspecto: el tiempo, el modo, la voz, el tipo, la forma, el número, la

persona y la conjugación (Robins 1967: 71). En este caso, el aspecto se tiene en cuenta dentro del tiempo. Los gramáticos alejandrinos propusieron seis tiempos verbales distintos basándose en la clasificación tripartita de Aristóteles: presente, pasado y futuro. A su vez, dentro del pasado, distinguieron cuatro tiempos verbales distintos: imperfecto, perfecto, pluscuamperfecto y aoristo (Robins 1967: 71). Por lo tanto, los rasgos relativos al aspecto gramatical quedaron adscritos a la noción de *tiempo*.

Posteriormente, los gramáticos latinos basaron la definición tiempo en la oposición entre *tempora infecta* y *tempora perfecta*, de modo que no tuvieron en cuenta el aspecto como una categoría independiente. La única excepción fue Varrón, quien recuperó el planteamiento de la doctrina estoica en el que se distinguían dos funciones semánticas de los paradigmas de tiempo verbal: la referencia temporal y el aspecto (Robins 1967: 91). Sin embargo, no fue una corriente secundada y, en posteriores estudios, se siguió incluyendo la noción aspectual dentro de la categoría del tiempo.

La noción de *aspecto* fue retomada en el siglo XIX por los gramáticos eslavos para diferenciar entre los eventos concluidos y los que están en progreso. Esta distinción es la que ha llegado a las lenguas romances, en particular al español, a través de la oposición entre lo perfectivo y lo imperfectivo (Rojo Sánchez 1999: 18-19). En el Apartado 5.2.1, se va a explicar el tratamiento que ha recibido el concepto de *aspecto* dentro de la tradición gramatical española. Como se verá, el aspecto se ha tratado, durante mucho tiempo, como una característica del tiempo. Por esta razón, en el Apartado 5.2.2, se van a examinar los vínculos que se establecen entre los conceptos de *tiempo* y de *aspecto*.

5.2.1. El aspecto gramatical en español

El estudio del aspecto en español ha generado cierta disensión de opiniones. Según Rojo Sánchez (1990), García Fernández (2008) y RAE/ASALE (2009), existen estudios que cuestionan la existencia del aspecto gramatical como categoría independiente en el sistema verbal del español, puesto que parten de la idea de que las informaciones que podría aportar el aspecto se encuentran ya en los contenidos temporales. En otros trabajos, en cambio, se defiende que el aspecto es una categoría necesaria para la caracterización del sistema verbal español. Esta postura se fundamenta en que el aspecto permite explicar el funcionamiento de algunos tiempos verbales, como el pretérito imperfecto, para los que la noción de *tiempo* resulta insuficiente, ya que esta no permite distinguirlo del pretérito indefinido (García Fernández 2008: 16).

Para abordar esta controversia, se va a partir de la noción de *aspecto* que figura en las gramáticas de la Academia. Rojo Sánchez (1990: 18) propone una división del estudio del aspecto en español en dos períodos claramente diferenciados. El primero engloba aquellos estudios sobre gramática anteriores a la *Gramática de la lengua castellana* de 1917 (GRAE 1917). El segundo comprende los trabajos posteriores a esa fecha.

En las gramáticas inscritas en la primera fase, se organiza el sistema verbal español únicamente a partir de dos categorías: el tiempo y el modo. No obstante, en los estudios de ese período, se establecen distinciones entre los tiempos perfectivos y los imperfectivos, “y estas denominaciones son vinculadas, siempre en términos generales, al carácter terminado o no terminado de la situación referida por la forma verbal. Ello no implica, sin embargo, la presencia real del aspecto como categoría gramatical” (Rojo Sánchez 1990: 18). Como se ilustra en el Cuadro 5.1, en la GRAE 1913, los verbos se clasifican solamente a partir de su tiempo (presente, pretérito o futuro) y de su modo (indicativo o subjuntivo).

		Indicativo		Subjuntivo
Presente		<i>Amo</i>		<i>Ame</i>
Pretérito	Imperfecto	<i>Amaba</i>		<i>Amara, amaría, amase</i>
	Perfecto	Simple	<i>Amé</i>	<i>Haya amado</i>
		Compuesto	<i>He amado</i> <i>Hube amado</i>	
Pluscuamperfecto	<i>Había amado</i>		<i>Hubiera amado</i> <i>Habría amado</i> <i>Hubiese amado</i>	
Futuro	Imperfecto	<i>Amaré</i>		<i>Amare</i>
	Perfecto	<i>Habré amado</i>		<i>Hubiere amado</i>

Cuadro 5.1. Sistema verbal de la GRAE 1913

En la segunda fase, se comienza a tener en cuenta el aspecto como una categoría independiente a la hora de caracterizar el sistema verbal español (Rojo Sánchez 1990: 20). Así, en la GRAE 1917, se empieza a distinguir entre los tiempos que expresan la acción como terminada y aquellos que la presentan como no terminada, como se puede observar en el Cuadro 5.2. Esta taxonomía se mantiene hasta el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (GRAE 1973).

		Tiempos que expresan la acción como no terminada		Tiempos que expresan la acción como terminada	
Indicativo	Presente	<i>Digo</i>	Preterito perfecto	<i>He dicho</i>	
	Preterito imperfecto	<i>Decía</i>	Preterito pluscuamperfecto	<i>Había dicho</i>	
	Preterito indefinido	<i>Dije</i>	Preterito anterior	<i>Hube dicho</i>	
	Futuro imperfecto	<i>Diré</i>	Futuro perfecto	<i>Habré dicho</i>	
	Potencial imperfecto	<i>Diría</i>	Potencial perfecto	<i>Habría dicho</i>	
Subj.	Presente	<i>Diga</i>	Preterito perfecto	<i>Haya dicho</i>	
	Preterito imperfecto	<i>Dijera, dijese</i>	Preterito pluscuamperfecto	<i>Hubiera/se dicho</i>	
	Futuro imperfecto	<i>Dijere</i>	Futuro perfecto	<i>Hubiere dicho</i>	

Cuadro 5.2. Sistema verbal de la GRAE 1917

En esta nueva clasificación, algunos tiempos verbales se oponen entre sí en función del aspecto. Así, el presente se opone al pretérito perfecto por su perfectividad: “el pretérito perfecto de indicativo es el presente de la acción terminada, y lo usamos para expresar un hecho que se acaba de verificar en el momento en que hablamos” (GRAE 1917: 270-271). Esta afirmación ha generado

controversia entre los estudiosos de la lengua española. Rojo Sánchez (1990: 21) considera que, si este tiempo se define como un presente de acción terminada, la denominación de *pretérito* resulta incongruente. Por otra parte, tampoco se considera adecuada la etiqueta *presente* cuando se denota un hecho que se acaba de verificar, ya que esta definición corresponde a la de un tiempo pasado. Esta disensión se solventó con la publicación del *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (GRAE 1973), en el que la Academia suprimió la distinción entre tiempos verbales que expresan una acción terminada o no terminada. En su lugar, mantuvo el sistema de oposiciones entre tiempos verbales, cimentado únicamente en la dicotomía entre tiempos simples y compuestos. De esta manera, no se equipara el hecho de ser un tiempo simple con ser un tiempo imperfectivo, que es otro de los focos de controversia de la clasificación de la GRAE 1917.

En efecto, la consideración del pretérito indefinido como tiempo imperfectivo despertó discrepancias entre algunos gramáticos, como Rojo Sánchez (1974) o Gili Gaya (1961). Este último, parafraseando a Bello López (1847), aduce que “con verbos perfectivos, el pretérito absoluto¹ indica la anterioridad de toda acción (*leí tu carta, disparé, firmé*); con verbos imperfectivos expresa la anterioridad de la perfección (*conocí, vio*), que no es lo mismo que la terminación en el tiempo” (Gili Gaya 1961: 149-150). El autor manifiesta que todos los tiempos verbales simples son imperfectivos, a excepción del pretérito indefinido. A este tiempo verbal, lo incluye dentro del grupo de los tiempos perfectivos, junto a las formas compuestas de la conjugación (Gili Gaya 1961: 149).

La propia GRAE 1917 incluye una nota a pie de página en la que se matiza que “este tiempo, como indefinido que es, no define la cualidad de la acción, o mejor, la expresa como acabada y no acabada” (GRAE 1917: 268). Sin embargo, ya supone una contradicción situar el pretérito indefinido en los tiempos que expresan una

¹ Es la denominación de Gili Gaya (1961) para referirse al pretérito indefinido.

acción no terminada y luego afirmar que no define el término o no de un evento. Este punto conflictivo también se subsana en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española* (GRAE 1973), donde ya no se asimilan los tiempos verbales a la expresión del término o no de una acción.

5.2.2. El aspecto gramatical frente al tiempo

En muchas investigaciones, el aspecto se ha considerado un rasgo subsidiario del tiempo. No obstante, en la mayor parte de los estudios surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XX, se ha distinguido entre ambas categorías. Así se hace en Bull (1960), Gili Gaya (1961), Lyons (1968), Rallides (1971), Rojo Sánchez (1974, 1990), Comrie (1976), Dietrich (1983), Marsá Gómez (1984), Veyrat Rigat (1993), García Fernández (2008) y RAE/ASALE (2009).

La principal característica diferencial del tiempo respecto del aspecto es que el primero se relaciona con el momento de la enunciación, de forma que se trata de una categoría deíctica (Lyons 1968: 305, Comrie 1976: 5). En efecto, “la temporalidad lingüística [...] es una categoría gramatical deíctica mediante la cual se expresa la orientación de una situación, bien con respecto a un punto central (el origen), bien con respecto a otro punto que, a su vez, está directa o indirectamente orientado con respecto al origen” (Rojo Sánchez 1990: 25-26). De esta forma, el tiempo permite distinguir, en un primer estadio, entre pasado, presente y futuro. A su vez, dentro de cada una de estas categorías, se puede volver a establecer un nuevo origen del que se pueden diferenciarse acciones anteriores, simultáneas o posteriores².

² Para un estudio detallado de la temporalidad lingüística en español, *vid.* Rojo Sánchez (1988).

Por el contrario, el aspecto es una categoría no deíctica, que hace referencia a la estructura interna de los eventos, es decir, a la “manera en que surgen, se terminan o se repiten, pero también de si se perciben en su integridad o se muestran algunos segmentos” (RAE/ASALE 2009: 1685). En el fondo, tanto el aspecto como el tiempo están vinculados con la noción general de tiempo, pero su relación con dicha idea es distinta (Comrie 1976: 5). Así, el tiempo se refiere al momento en el que tiene lugar el evento (presente, pasado o futuro), mientras que el aspecto denota el punto de vista del hablante respecto al evento (Rallides 1971: 19).

Ahora bien, en algunos contextos, resulta complicado distinguir entre aspecto y tiempo. Como sostiene Comrie (1976: 68), en inglés, una oración como (2), se interpreta en un sentido de habitualidad, dado que, si se quisiera hacer referencia a que el evento está teniendo lugar en el momento presente, se emplearía la construcción progresiva (3). En este caso, lo llamativo es que una construcción aspectual se emplee para marcar deícticamente el presente. Como se ha mencionado, el tiempo es una categoría deíctica y, en cambio, en este caso, solo el aspecto funciona deícticamente, en detrimento del propio tiempo verbal que, precisamente, expresa un valor aspectual: la habitualidad. En definitiva, queda claro que las fronteras de estas dos categorías no son infranqueables.

(2) He *comes* here. (Comrie 1976: 68)

(3) He *is coming* here. (Comrie 1976: 68)

Como ya apuntó Bello (1847: 179), en español, para marcar el presente deíctico, también se recurre a la perífrasis *estar* + GER frente al tiempo verbal simple (*vid.* Apartado 7.4.1). Además, pese a que *estar* + GER es una perífrasis cuyo carácter aspectual es asumido por toda la bibliografía, en algunos contextos, puede

expresar valores cercanos a la temporalidad. Así, en (4), se activa un valor inminente, es decir, se indica que el evento de *morir* está a punto de suceder³.

(4) Se está muriendo⁴.

De la misma forma, en algunos contextos, el aspecto se fusiona con la categoría del modo⁵. Por ejemplo, en inglés, como arguye Lyons (1968: 316-317), el progresivo no es exclusivamente aspectual, sino que puede tener implicaciones modales⁶. Por ejemplo, un enunciado como (5) puede expresar intención. En este caso, la presencia del adverbio *tomorrow* bloquea la interpretación progresiva de presente y activa una volitiva. Por lo tanto, el modo y el aspecto son categorías que pueden neutralizarse en ciertos contextos, como se ha visto anteriormente con *venir a + infinitivo* (vid. Apartado 3.6).

(5) *I am going to London tomorrow.* (Lyons 1968: 317)

Este ejemplo, además, justifica la necesidad de tener en cuenta los elementos contextuales a la hora de abordar el estudio de ciertas construcciones. Como se constatará en el Apartado 7.3, este criterio resulta crucial a la hora de establecer los valores de *estar* + GER. En español, *estar* + GER se documentan también con un valor modal imperativo⁷. Por ejemplo, en (6), no tiene cabida el valor aspectual progresivo prototípico de la perífrasis, sino que se interpreta el evento de *ir* como una orden. De esta manera, queda demostrado que el modo y el aspecto son

³ Este valor se explica en el Apartado 7.3.5.

⁴ Todos los ejemplos sin referencia del presente capítulo han sido creados *ad hoc* para ejemplificar las explicaciones teóricas.

⁵ En este trabajo, se entiende el modo como la actitud del hablante hacia lo que está diciendo, siguiendo la definición propuesta por Lyons (1968: 307).

⁶ Dowty (1979: 148) le atribuye también valores modales al progresivo del inglés.

⁷ Este valor se explica en el Apartado 7.3.6.

categorías que también se neutralizan en ciertos contextos de uso de *estar* + GER en español.

(6) *Ya te estás yendo* de aquí.

5.3. Clasificación del aspecto gramatical

Para la explicación del aspecto gramatical, resultan esenciales las nociones de *perfectividad* e *imperfectividad*. Por esta razón, en el Apartado 5.3.1, se va a ahondar en tales conceptos. A partir de esta oposición, se han propuesto diversas clasificaciones para la categoría del aspecto. En el Apartado 5.3.2, se van a explicar los tipos de aspecto propuestos por la bibliografía, en especial los relativos al aspecto imperfectivo, al que pertenece la perífrasis *estar* + GER. Asimismo, se va a justificar la elección de la clasificación que se va a seguir en este trabajo.

5.3.1. La perfectividad frente a la imperfectividad

Tradicionalmente, la clasificación del aspecto se ha fundamentado en la oposición entre las nociones de *perfectividad* y de *imperfectividad*. Por un lado, el aspecto perfectivo implica la falta de referencia explícita a la temporalidad interna de un evento. Por lo tanto, se utiliza para situaciones que son internamente complejas, que duran un período de tiempo considerable o que incluyen una serie de distintas fases internas, siempre que la totalidad de la situación sea entendida como una unidad (Comrie 1976: 21-22). Así, por ejemplo, en (7), la acción de *pintar* es vista como una unidad, aunque pueda darse el caso de que tal evento se lleve a cabo en distintas fases.

(7) Juan *pintó* un cuadro.

Por otro lado, el aspecto imperfectivo se refiere de manera explícita a la estructura temporal interna de un evento, viéndolo desde dentro (Comrie 1976: 24). De esta forma, en (8), se presenta un evento en el que no son relevantes ni el inicio ni el final, sino que, simplemente, nos sitúa en un punto concreto del transcurso de la acción de *pintar*. De este modo, dicho evento deja de concebirse como una unidad y, por ende, sus límites no son importantes. Esta es la principal diferencia entre estos dos tipos de aspecto.

(8) Juan *está pintando* un cuadro.

En ciertas ocasiones, estas dos clases aspectuales se han distinguido a partir de rasgos que, según Comrie (1976: 16), no acaban de funcionar. En primer lugar, en ocasiones, se afirma que las formas perfectivas indican situaciones de corta duración, mientras que las formas imperfectivas expresan eventos de larga duración. No obstante, existen enunciados que contradicen esta afirmación, ya que, con independencia de su perfectividad, se pueden usar para referirse al mismo período de tiempo (Comrie 1976: 16). Por ejemplo, (9) y (10) comprenden el mismo período de tiempo: la Revolución Francesa. Esto demuestra que no existe relación entre la perfectividad y la duración temporal.

(9) Luis XVI *reinó* durante la Revolución Francesa.

(10) Luis XVI *reinaba* durante la Revolución Francesa.

En segundo lugar, por las razones que se acaban de argumentar, tampoco tiene solidez la definición del aspecto perfectivo como la descripción de una situación con una duración limitada, frente al imperfectivo, que expresaría un evento ilimitado. Como se acaba de demostrar en los ejemplos (9) y (10), ambos tipos de aspecto pueden presentar límites temporales.

En tercer lugar, en relación con la idea de la menor duración, se encuentra la afirmación de que el aspecto perfectivo expresa una situación momentánea y el imperfectivo una durativa. Los ejemplos anteriores sirven para demostrar que el aspecto perfectivo no expresa únicamente eventos puntuales. Además, en (11), el gerundio es un logro, de manera que el aspecto imperfectivo tampoco funciona siempre con eventos durativos. De hecho, como se verá en el Apartado 7.3.5, los logros tienen cabida en la lectura progresiva de *estar* + GER. En este punto, Comrie (1976: 18) matiza que, si bien es incorrecto decir que la función básica del aspecto perfectivo es representar un evento como puntual, es cierto que, al no aludir de manera directa a la estructura interna de una situación, el aspecto perfectivo genera el efecto de reducirla a un solo punto, dado que esta es vista como una unidad. En efecto, un evento puntual parece incompatible con la noción de *complejidad interna*, ya que este tipo de predicados empiezan en el mismo momento en el que acaban.

(11) Le *estaba dando* las llaves cuando llamaron al timbre.

Por último, es frecuente caracterizar la perfectividad como la expresión de una acción completada. Comrie (1976: 18) señala que el aspecto perfectivo denota una situación completa, en el sentido de que expresa un evento con un comienzo, un transcurso y un final. En cambio, el autor considera que el uso de *completado* pone demasiado énfasis en la terminación de la situación, cuando el aspecto perfectivo no expresa, necesariamente, el final del evento. Por ejemplo, en (12), pese a tratarse de un tiempo perfectivo, no puede asegurarse que se hayan corregido todos los exámenes⁸.

(12) Juan *estuvo corrigiendo* exámenes.

⁸ Este fenómeno se conoce en la bibliografía como *paradoja imperfectiva*. Este término es una traducción del *imperfective paradox*, acuñado por Dowty (1979).

Sin embargo, sí puede afirmarse que se trata de un evento completo. En este punto, resulta muy relevante la distinción entre *completo* y *completado*, tanto en español como en inglés. Como sostiene Comrie (1976: 18), esta confusión ha sido fomentada, en parte, por la terminología de muchas tradiciones gramaticales, ya que las denominaciones para la *perfectividad* se derivan de verbos que significan 'completar': *dokonavý* (checo), *dokonany* (polaco) o *perfectivum* (latín).

5.3.2. Tipos de aspecto gramatical

Como se ha avanzado en el Apartado 5.3.1, la mayor parte de las clasificaciones del aspecto parten de la oposición entre las nociones de *perfectividad* e *imperfectividad*. Sin embargo, la mayoría de los autores añade otros matices aspectuales, de modo que acaba ampliándose la taxonomía. En este trabajo, fundamentado en el ámbito de las perífrasis verbales, se va a considerar que las clasificaciones más adecuadas son la de Dik (1987: 60) y la de Klein (1992: 12), ya que permiten dar cabida a todos los tipos de perífrasis verbales aspectuales del español. De hecho, son las que se siguen en el *Diccionario de perífrasis verbales* de García Fernández (2006b: 45-47). De esta forma, en el Apartado 5.3.2.1, se va a desarrollar esta clasificación y se va a ir aplicando al sistema perifrástico actual del español.

Por otra parte, estos grandes grupos de aspecto han sido también clasificados en subtipos. Así, para estudiar el aspecto imperfectivo, al cual pertenece *estar* + GER, se va a seguir la clasificación de Comrie (1976: 25), ampliada, con posterioridad, por Bertinetto (1986: 119). Esta taxonomía permite dar cuenta de la variedad de valores aspectuales que expresa *estar* + GER. Así, en el Apartado 5.3.2.2, se va a explicar esta clasificación y se va a justificar su relevancia para el estudio de *estar* + GER.

5.3.2.1. Clasificación del aspecto gramatical

Klein (1992: 12) establece cuatro tipos aspectuales: imperfectivo, perfectivo, perfecto y prospectivo. Para distinguirlos, se basa en la relación entre dos nociones principales: el tiempo de la situación y el tiempo del tema. El tiempo de la situación alude al período durante el cual se extiende el evento expresado por el verbo auxiliado (Klein 1992: 8)⁹. El tiempo del tema es el lapso durante el cual es efectiva una determinada afirmación (Klein 1992: 10). Así, en un enunciado como (13), solo se afirma que la puerta estaba abierta en un momento específico. En este caso, el tiempo del tema es un instante del pasado. En cambio, el tiempo de la situación hace referencia al período en el que la puerta está abierta, que, en este caso, se desconoce (Klein 1992: 10). De la interacción de estas dos variables, surgen los cuatro tipos de aspecto mencionados, que se van a desarrollar a continuación.

(13) La puerta estaba abierta. (Klein 1992: 10)

El aspecto imperfectivo, como se ha avanzado en el Apartado 5.3.2.1, focaliza una parte interna de un evento, sin atender a su inicio o a su final. En términos de Klein (1992: 12), en el aspecto imperfectivo, el tiempo del tema está incluido en un punto indeterminado del tema de la situación. En el ámbito de las perífrasis verbales, el aspecto imperfectivo se manifiesta en las perífrasis cursivas¹⁰, puesto que son aquellas que expresan una acción en desarrollo, sin especificar sus límites temporales. En este grupo, se encuentran *estar* + GER, *ir* + GER, *venir* + GER, entre

⁹ En este trabajo, se ha adaptado esta definición al terreno de las perífrasis verbales, de ahí que se aluda a la noción de verbo auxiliado.

¹⁰ En este trabajo, se ha seguido la terminología de Yllera Fernández (1980) para hacer referencia a este grupo. En otros estudios, se las denomina *perífrasis imperfectivas*.

otras¹¹. Por ejemplo, en (14), se muestra el evento de *caminar* en su desarrollo, sin concretar su comienzo o su término.

(14) Iroco *está caminando* por la playa, rumbo al norte. (David Martín del Campo, *Las rojas son las carreteras*, México, 1976, CREA)

El aspecto perfectivo o aoristo¹² presenta el evento visto como una unidad. En términos de Klein (1992: 12), el tiempo del tema y el tiempo de la situación coinciden en su totalidad. En este grupo, tendría cabida, esencialmente, *haber* + PP. Sin embargo, como arguye García Fernández (2008: 12-13), las formas compuestas por *haber* pueden expresar tanto aspecto aoristo como perfecto, dependiendo del contexto. De hecho, no existe acuerdo a la hora de distinguir entre estas dos clases aspectuales. La diferencia entre ellos radica en que el aspecto perfecto, a diferencia del aoristo, señala el resultado de un evento determinado: “la oración *El director ya se ha marchado* [...] se interpreta como ‘el director ya no está aquí’. La oración se forma con el verbo *marcharse*, que denota cierta acción, pero da lugar a un estado resultante” (RAE/ASALE 2009: 1690). En el terreno de las perífrasis verbales, expresan aspecto perfecto las perífrasis resultativas (*dejar* + PP, *haber* + PP, *llevar* + PP, *tener* + PP, *traer* + PP). Con todo, dado que la discusión entre estas clases aspectuales excede los límites del estudio de *estar* + GER, no se va a ahondar en ella.

En el aspecto prospectivo, el tiempo del tema es anterior al tiempo de la situación (Klein 1992: 12). Este tipo de aspecto, según Comrie (1976: 64), se emplea fundamentalmente para expresar situaciones en las que alguien se encuentra en la situación de estar a punto de hacer algo. Así, en este grupo, se encuentran las

¹¹ En el Capítulo 10, se especifican todas las perífrasis que conforman esta categoría.

¹² Klein (1992: 12) utiliza la etiqueta *perfectivo*, pero, para evitar confusiones con el aspecto perfecto, en este trabajo, se va a seguir la nomenclatura de Bertinetto (1986: 119), quien denomina *aoristo* a este tipo de aspecto.

perífrasis inminenciales (*estar a punto de* + INF, *estar al* + INF, *estar para* + INF, *estar por* + INF) o algunas lecturas de *ir a* + INF. Así, en (15), se expresa que el evento de *llegar* es inminente. Esto implica que este evento aún no se ha producido en el momento de la enunciación, de ahí que se sitúe el tiempo del tema justo antes del tiempo de la situación.

(15) Que vaya “in disminuyendo” porque *está a punto de llegar* mi madre.

(Alfonso Ussía, *Tratado de las buenas maneras, II*, España, 1994, CREA)

A la clasificación cuatripartita propuesta por Klein (1992), se le van a añadir dos tipos aspectuales más, siguiendo a Dik (1987: 60): el aspecto incoativo y el aspecto terminativo. Estas dos clases aspectuales permiten describir perífrasis verbales que no acaban de encajar en las cuatro clases aspectuales descritas hasta el momento.

García Fernández (2006b: 46), utilizando la nomenclatura de Klein (1992), sostiene que, en el aspecto incoativo, el tiempo del tema coincide con el inicio del tiempo de la situación. En efecto, las perífrasis incoativas se emplean para expresar el inicio del evento expresado por el infinitivo: *comenzar a* + INF, *empezar a* + INF, *ponerse a* + INF, *romper a* + INF, entre muchas otras. Así, en (16), se focaliza el inicio de la acción de *llover*, el cual se sitúa en el plano temporal externo (*a media tarde*).

(16) A media tarde *se puso a llover* y vimos a los Chacón en la calle. (Juan

Marsé, *El embrujo de Shangai*, España, 1993, CREA)

En cuanto al aspecto terminativo, García Fernández (2006b: 46) señala que el tiempo del tema coincide con el final del tiempo de la situación. En efecto, este valor es representado por las perífrasis terminativas, como *acabar de* + INF o *terminar de* + INF, las cuales focalizan el final del evento denotado por el infinitivo. Así, en (17), se indica la finalización del evento de *escribir*.

(17) Durante su cautiverio, *terminó de escribir* la obra. (Julio Cabrera, *Cine: 100 años de historia. Una introducción a la filosofía...*, España, 1999, CREA)

5.3.2.2. Clasificación del aspecto imperfectivo

Como se ha avanzado en el Apartado 5.3.2, para tratar los tipos de aspecto imperfectivo, se va a seguir a Comrie (1976) y a Bertinetto (1986). Como se ilustra en el Diagrama 5.1, Comrie (1976: 25) distingue dos grandes tipos de aspecto imperfectivo: el habitual y el continuo. A su vez, dentro del continuo, establece una distinción entre el aspecto progresivo y el no progresivo.

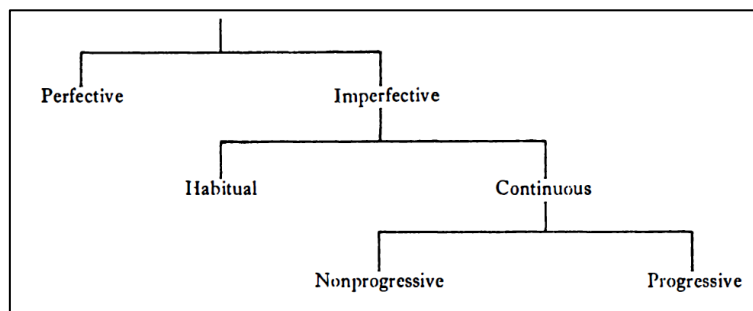


Diagrama 5.1. Clasificación del aspecto imperfectivo (Comrie 1976: 25)

El aspecto habitual, según Comrie (1976: 27-28), describe un evento característico durante un período de tiempo. Este evento necesita prolongarse en el tiempo para que pueda expresar esta propiedad. En español, este valor aspectual es expresado, principalmente, por la perífrasis *soler* + INF. Así, por ejemplo, en (18), se indica que *hacer subir a los actores* es un evento habitual, en el supuesto de que la obra sea del agrado del hermano. En el caso de *estar* + GER, cuando se dan las características formales necesarias, también se puede expresar este valor, como se verá en el Apartado 7.3.4. Por ejemplo, en (19), se señala que Flavia informa sobre *hackers* de manera habitual.

(18) Si la obra agrada a mi hermano, *suele hacer subir* a los actores para felicitarlos. (Juan Antonio Vallejo-Nágera, *Yo, el rey*, España, 1985, CREA)

(19) Tienen una hija llamada Flavia, periodista cibernética que *está siempre informando* sobre "hackers". (Prensa, "Novela/Bolivia-USA" *Vida Hoy*, Suplemento del Diario Hoy, Estados Unidos, 2003, CREA)

Comrie (1976: 26-27) afirma que, en algunas discusiones sobre habitualidad, se asemeja esta noción a la de iteratividad, es decir, a la repetición sucesiva de una determinada situación. No obstante, el autor sostiene que son valores aspectuales distintos. En efecto, la mera repetición de un evento no es suficiente para que este sea habitual. Por ejemplo, en (20), se produce la iteración del evento de *golpear*, pero esta no implica que sea una acción habitual en el tiempo. Esta distinción es muy relevante para el estudio de *estar* + GER, puesto que, como se verá en el Apartado 7.3, se ha establecido una distinción entre los ejemplos iterativos y los habituales.

(20) Durante una noche sufrí un interrogatorio muy duro en que un "social", contra el que he presentado querrela, me *estuvo golpeando* sistemáticamente de una manera científica en la nuca y en las sienes. (Prensa, "Hay un tema -dice- que me obsesiona: el mito", *Triunfo*, España, 1977, CREA)

En cuanto al aspecto continuo, Comrie (1976: 26) no le atribuye una definición concluyente, sino que afirma que la continuidad es la imperfectividad que no es habitualidad. Por lo tanto, en este trabajo, se va a seguir la definición de Bertinetto (1986: 171), que se va a explicar cuando se presente su propuesta de clasificación aspectual.

En relación con la progresividad, Comrie (1976: 33) señala que el problema de las definiciones que se encuentran en las gramáticas tradicionales es que no logran diferenciar entre progresividad e imperfectividad porque, al aspecto progresivo, se le suele atribuir la descripción de una situación en progreso. En el terreno de las perífrasis verbales, esto implicaría que los términos *progresivo* y *cursivo* serían

equivalentes. Sin embargo, como se verá en el Apartado 7.2, en este trabajo, se va a considerar que la progresividad es un tipo de cursividad.

Uno de los argumentos principales para rechazar la asociación entre ambos conceptos es que la imperfectividad incluye la habitualidad, y una situación puede ser habitual sin que sea progresiva (Comrie 1976: 33). De esta forma, según el autor, la progresividad es similar a la continuidad, en el sentido de que es definible como la imperfectividad que no es habitual. Por este motivo, sitúa la progresividad dentro de la continuidad. Con todo, pese a estar de acuerdo en el hecho de que la progresividad y la continuidad se oponen a la habitualidad, en este estudio, se van a considerar nociones independientes, siguiendo el planteamiento de Bertinetto (1986).

Bertinetto (1986: 119) establece tres tipos principales de aspecto imperfectivo: el habitual, el continuo y el progresivo, como puede observarse en el Diagrama 5.2. Se trata de una taxonomía parecida a la de Comrie (1976), pero, a diferencia de este, Bertinetto (1986: 119) no considera que el aspecto progresivo sea un tipo de aspecto continuo, sino que los sitúa en el mismo nivel.

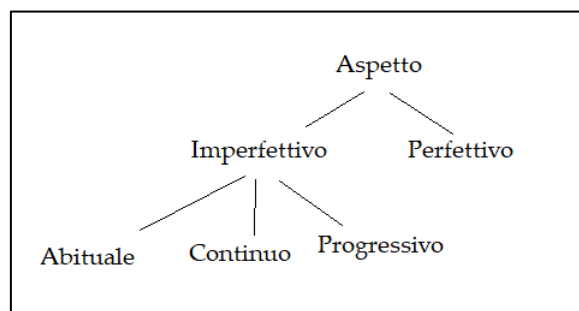


Diagrama 5.2. Clasificación del aspecto (Bertinetto 1986: 119)

Según Bertinetto (1976: 171), el aspecto continuo focaliza la totalidad del evento al que alude. Por el contrario, el aspecto progresivo se centra en un único instante de la situación. Este planteamiento también se sigue en otros trabajos sobre aspectualidad (Deo 2009, Fuchs 2021). En (21), con el aspecto progresivo, se

focaliza un momento concreto del evento de *bailar*, el cual coincide con el momento de la enunciación. En cambio, en (22), con el aspecto continuo, se percibe el evento de *bailar* como una unidad, de la que no se individualiza ningún instante. Como se ha visto con ambos ejemplos, esta distinción resulta muy relevante para *estar* + GER porque la perífrasis se emplea para expresar ambos tipos aspectuales.

(21) Clotilde *está bailando* con el Húsar. (Ángel Vázquez, *La vida perra de Juanita Narboni*, España, 1976, CREA)

(22) Se acuerda de un teniente muy joven con el que *estuvo bailando* una noche de enero de 1943. (Antonio Muñoz Molina, *Sefarad. Una novela de novelas*, España, 2001, CREA)

Por este motivo, en este trabajo, siguiendo a Bertinetto (1976), se va a entender que el aspecto imperfectivo se subdivide en el progresivo, que focaliza un instante del evento; en el continuo, que permite percibir el evento como una unidad, y en el habitual, el cual muestra una situación frecuente durante un período de tiempo.

5.4. El aspecto léxico o *Aktionsart*

El término alemán *Aktionsart* significa 'tipo de acción' y hace referencia a la información interna de los predicados. Según Lyons (1977: 705), dicha información se estructura en un sistema de oposiciones basado en las nociones de *dinamicidad*, *duración* o *compleción*. Así, en el Apartado 5.4.1, se va a explicar este sistema de oposiciones, gracias al que se han podido establecer las taxonomías relativas al aspecto léxico, como la de Vendler (1957), en la que se va a cimentar esta investigación.

Con todo, para el estudio de *estar* + GER, resulta relevante ampliar la clasificación de Vendler (1957), como se explicará a continuación, especialmente en cuanto a la clasificación de los logros, ya que no todos ellos funcionan de la misma manera en la posición de auxiliado. Para ello, se va a seguir la propuesta de Aparicio Mera (2015), que se va a explicar en el Apartado 5.4.2.

Algunos lingüistas han incluido el aspecto léxico dentro de la noción de *aspecto gramatical*. La vinculación entre ambas categorías puede encontrar su explicación en la introducción del aspecto en la lingüística europea occidental a partir de las lenguas eslavas. El problema reside en que el funcionamiento de la gramática de las lenguas eslavas no es el mismo que el del español, en particular, o el de las lenguas romances, en general (Rojo Sánchez 1990, García Fernández 2008). Por ejemplo, se ha traducido el término ruso *vid*, empleado para aludir a la oposición de perfectivo e imperfectivo en las lenguas eslavas (Lyons 1977: 705).

De manera deliberada, algunos autores, como Comrie (1976), han incluido la *Aktionsart* dentro del aspecto gramatical general. En cambio, otros, como Lyons (1977: 706), abogan por tener en cuenta el carácter semántico de los verbos en cualquier análisis aspectual, dado que el aspecto gramatical y el léxico aportan informaciones diferentes. En este trabajo, se va a seguir la segunda corriente planteada, dado que, en el caso de *estar* + GER, ambas categorías funcionan de manera independiente. De hecho, de la interacción de estas dos variables, surgen los diferentes valores de la perífrasis (*vid*. Apartado 7.3).

5.4.1. La clasificación del aspecto léxico

Vendler (1957) estableció cuatro tipos de predicados distintos a partir de un sistema de oposiciones: estatividad frente a dinamicidad (Apartado 5.4.1.1), telicidad frente a atelicidad (Apartado 5.4.1.2) y duratividad frente a puntualidad (Apartado 5.4.1.3). De la combinación de estas nociones contrapuestas, surgen los

cuatro tipos de *Aktionsart*: estados, actividades o procesos, realizaciones o efectuaciones y logros o culminaciones (Apartado 5.4.1.4)¹³.

No obstante, como se verá a lo largo de la exposición, la distinción entre estos tipos de predicado no es siempre diáfana. Por este motivo, en el Apartado 5.4.1.5, se va a reflexionar acerca del empleo de esta clasificación. En este estudio, se va a defender que resulta útil para el estudio de *estar* + GER. Sin embargo, se va a argüir que no siempre hay que tomarla de manera categórica, ya que se debe tener en cuenta el fenómeno de la coerción o las distintas acepciones que puede adoptar un verbo según el contexto.

5.4.1.1. La estatividad frente a la dinamicidad

La primera distinción entre esas cuatro tipologías aspectuales estriba en si el predicado presenta una acción dinámica o estática. Los estados, a diferencia de los tres grupos restantes, expresan situaciones estáticas o no dinámicas, esto es, “son homogéneos en cada uno de los momentos en los que se dan, no experimentan variación ni cambio, no progresan ni se dirigen hacia un límite” (García Fernández 2006b: 43).

Como señala Comrie (1976: 49), los predicados estativos y los no estativos se distinguen, por ejemplo, en el tratamiento de las fases que los componen. En los estados, todas las fases de la situación son idénticas. Así, en (23), con independencia del período que se escoja del evento de *saber*, el conocimiento de

¹³ En la presente tesis, se va a trabajar con la siguiente nomenclatura: estados, procesos, realizaciones y logros. Se ha optado por la etiqueta *proceso* porque *actividad* coincide con una de las clases semánticas propuestas por ADESSE. De este modo, para evitar confusiones cuando interaccionen estos dos parámetros, se ha preferido el término *proceso*. En el caso de las realizaciones, simplemente, se ha elegido esta denominación porque es la más habitual en la bibliografía. Por último, se ha escogido *logro* frente a *culminación* porque este segundo término se ha reservado para una subclase de logro (*vid.* Apartado 5.4.2).

Juan es el mismo. En cambio, en el resto de los predicados, se pueden distinguir diversas fases dentro de la situación. Por ejemplo, en el evento de *correr* (24), en ciertos momentos, Juan tendrá un pie en el suelo, mientras que, en otros, no tendrá ninguno. De esta forma, *correr* implica necesariamente un cambio. Esta es una de las principales diferencias entre las situaciones estáticas y las dinámicas.

(23) Juan *sabe* dónde vivo. (Traducción de Comrie 1976: 49)

(24) Juan *está corriendo*. (Traducción de Comrie 1976: 49)

Siguiendo a De Miguel Aparicio (1999: 3013), se pueden considerar estados los verbos que expresan posesión (*poseer, tener*), los que indican permanencia en un estado o situación (*contener, estar, existir, habitar, limitar, mantener*), los que expresan duración inherente (*continuar, durar, seguir*), los pseudoatributivos (*asemejarse, parecerse, ser considerado*) y aquellos que se refieren a pensamientos, emociones y sensaciones (*amar, conocer, saber, temer*).

En la bibliografía, se han propuesto diversas pruebas para identificar los estados¹⁴. Como sostiene De Miguel Aparicio (1999: 3011), si un evento no es dinámico, no puede decirse que haya ocurrido (25). En cambio, sí es posible hacerlo con los eventos dinámicos (26). Esto ocurre porque un evento dinámico tiene un curso temporal, mientras que un estado, al ser invariable, tiene lugar de manera homogénea y no tiene la capacidad de expresar cambio o progreso (Jackendoff 2010: 196).

(25) Ocurrió que la fruta *maduró*. (De Miguel Aparicio 1999: 3011)

¹⁴ En la bibliografía, se han aportado muchos criterios para determinar los tipos de *Aktionsart*. Sin embargo, dado que no es el tema central de la presente investigación, no se van a listar todos, sino aquellos que sean relevantes para el estudio de *estar* + GER. Para un análisis detallado de los criterios de aspectualidad, *vid.* Dowty (1979), Smith (1991), Havu (1997), Morimoto (1998), De Miguel Aparicio (1999), Coll-Florit (2009), entre otros.

(26) *Ocurrió que la fruta *estuvo verde*. (De Miguel Aparicio 1999: 3012)

Uno de los criterios más extendidos es que los estados no pueden entrar en la perífrasis *estar* + GER (Dowty 1979, Morimoto 1998, De Miguel Aparicio 1999, Coll-Florit 2009). No obstante, como se verá en el Apartado 8.5.4, los estados aparecen con frecuencia en la posición de auxiliado de dicha perífrasis. En este caso, sin embargo, es necesario establecer una diferencia entre los estados permanentes y los no permanentes (*vid.* De Miguel Aparicio 1999, Havu 2011, RAE/ASALE 2009, Martínez-Atienza de Dios 2020). Ambos tipos de estado se dan de forma homogénea a lo largo de un período, de ahí que sean estativos. La diferencia radica en que los límites externos del período en el que tienen lugar los eventos no permanentes se pueden acotar (De Miguel Aparicio 1999: 3012).

En (27), se establecen los límites (*hasta los nueve años*) del evento de *vivir en San Sebastián*. Por este motivo, se admite la perífrasis *estar* + GER (28). Sin embargo, el evento sigue siendo no dinámico, en el sentido de que se presenta sin variación a lo largo de su devenir. Por el contrario, en (29), el evento de *ser alto* no se puede delimitar porque es permanente, es decir, es una propiedad del sujeto. Por esta razón, no puede aparecer en la perífrasis *estar* + GER (30). Por lo tanto, este criterio es únicamente efectivo con los estados permanentes. Esto ocurre porque se genera una contradicción interna entre la estatividad de los verbos y la no estatividad de la construcción progresiva (Comrie 1976: 35).

(27) *Vivió* en San Sebastián hasta los nueve años.

(28) *Estuvo viviendo* en San Sebastián hasta los nueve años. (Fernando Aramburu “Informe desde Creta”, *Los peces de la amargura*, España, 2006, CORPES XXI)

(29) **Fue* alto hasta los nueve años.

(30) **Estuvo siendo* alto hasta los nueve años.

5.4.1.2. La telicidad frente a la atelicidad

La telicidad es la propiedad que describe si una situación tiene un punto final inherente o previsto (Depraetere 1995: 2-3). Los eventos télicos culminan, mientras que los atélicos no presentan ningún límite de acción. Esta propiedad permite distinguir las realizaciones y los logros (télicos) de los procesos y de los estados (atélicos). Los primeros, al presentar límites, admiten sintagmas que implican compleción, como el complemento temporal encabezado por *en*, como se ilustra en (31) y en (32), respectivamente. En cambio, no toleran, por el motivo inverso, el complemento de tiempo introducido por *durante* (Morimoto 1998: 18, De Miguel Aparicio 1999: 3020), como se evidencia en (33) y en (34), respectivamente.

(31) Juan *construyó* una casa en tres meses. (Morimoto 1998: 18)

(32) Juan *llegó* a Madrid en una hora. (Morimoto 1998: 18)

(33) *Juan *construyó* una casa durante tres meses. (Morimoto 1998: 18)

(34) *Juan *llegó* a Madrid durante una hora. (Morimoto 1998: 18)

Con los estados y con los procesos, ocurre lo contrario: no admiten el complemento temporal encabezado por *en*, como se puede observar en (35) y en (36), respectivamente. Por el contrario, aceptan el complemento de tiempo introducido por *durante* (Morimoto 1998: 18, De Miguel Aparicio 1999: 3020), como se muestra en (37) y en (38), respectivamente.

(35) *La familia *poseyó* la finca en un siglo. (Morimoto 1998: 18)

(36) **Escuchó* la radio en una hora. (Morimoto 1998: 18)

(37) La familia *poseyó* la finca durante un siglo. (Morimoto 1998: 18)

(38) *Escuchó* la radio durante una hora. (Morimoto 1998: 18)

Como sostiene García Fernández (2006b: 42): “un predicado atélico cesa, mientras que un predicado télico puede cesar o culminar. Los predicados télicos están dirigidos a la obtención de una meta, el *telos*, de manera que pueden concluir antes de que dicha meta sea alcanzada o concluir con la consecución de la meta”. Así, en (39), Juan puede ser interrumpido mientras lo dibuja o bien puede acabarlo de pintar. En el primer caso, el evento ha cesado y, en el segundo, ha culminado. Por el contrario, los predicados atélicos no pueden culminar, sino, únicamente, cesar” (García Fernández 2006b: 42). Así, en (40), Juan puede parar de nadar. Sin embargo, *nadar* es una acción que no puede culminar.

(39) Juan *está dibujando* un círculo. (García Fernández 2006b: 42)

(40) Juan *está nadando*. (García Fernández 2006b: 42)

Esta distinción es especialmente relevante para distinguir entre procesos y realizaciones porque ambos tipos de *Aktionsart* expresan eventos dinámicos y durativos. Los estados, por su parte, cuentan ya con otros rasgos distintivos, como la estatividad. Los logros, como se verá a continuación, son el único tipo de predicado no durativo, de modo que también presentan una característica diferencial.

5.4.1.3. La duratividad frente a la puntualidad

Comrie (1976: 42-43) define la duratividad como la propiedad de un evento de tener lugar durante un cierto período de tiempo. En cambio, la puntualidad es la cualidad de una situación no duradera en el tiempo, es decir, que ocurre de manera momentánea. Comrie (1976: 43) insiste en el hecho de que las situaciones puntuales no tienen ninguna duración, ni siquiera un período muy corto. Por ende, un evento puntual, por definición, no tiene estructura interna.

En este sentido, los únicos predicados puntuales son los logros. De esta forma, en (41), el evento de *saludar* es instantáneo porque se inicia en el mismo momento en el que acaba. De hecho, si los logros entran en la perífrasis *estar* + GER, la construcción pasa a significar la repetición del evento expresado por el gerundio, ya que los logros no pueden prolongarse en el tiempo. Así, en (42), se entiende que el saludo se repite.

(41) Ana *saludó* a María.

(42) Ana *estuvo saludando* a María.

5.4.1.4. Recapitulación

En el Cuadro 5.3, se reflejan los rasgos principales que distinguen los cuatro tipos de predicados presentados hasta el momento: estados, procesos, realizaciones y logros. Los estados se distinguen del resto de los predicados por su estaticidad y los logros, por su puntualidad. De hecho, los logros y los estados no comparten ninguna característica entre ellos. En cambio, las realizaciones y los procesos comparten ciertos rasgos: dinamicidad y duratividad. Solamente difieren en la telicidad.

Estados	Estáticos	Atélicos	Durativos
Actividades	Dinámicos	Atélicos	Durativos
Realizaciones	Dinámicos	Télicos	Durativos
Logros	Dinámicos	Télicos	Puntuales

Cuadro 5.3. Características de los cuatro tipos de aspecto léxico

La *Aktionsart* más cercana a los estados son los procesos, ya que ambos son durativos y atélicos. Por su parte, los logros se asemejan a las realizaciones, dado que los dos tipos de predicado son télicos y dinámicos. Los estados y las realizaciones coinciden exclusivamente en la duratividad, y los procesos y los logros únicamente comparten la dinamicidad.

5.4.1.5. Discusión

A pesar de tratarse de una clasificación, en teoría, diáfana, pueden darse casos de coerción entre los distintos tipos de aspecto léxico. La coerción puede definirse como un proceso de reinterpretación contextual (Moens y Steedman 1987, Pustejovsky 1995, Jackendoff 1997, De Swart 1998, Michaelis 2003, RAE/ASALE 2009)¹⁵. Estos autores parten de la premisa de que todos los verbos tienen una *Aktionsart* inherente, pero, en ocasiones, el contexto la modifica. Este proceso se activa, según De Swart (1998: 360), si hay un conflicto entre la clase aspectual de los eventos y las restricciones aspectuales de algún otro elemento del contexto. “De esta última característica se deduce uno de los rasgos más representativos del aspecto léxico: su naturaleza composicional. Los rasgos que determinan el modo de acción pueden ser, en efecto, aportados por el verbo, pero también por alguno de sus complementos” (RAE/ASALE 2009: 1693).

Uno de los ejemplos más citados en la bibliografía es la coerción que experimentan los procesos cuando se les añade un objeto directo cuantificado. Por ejemplo, en (43), *beber* funciona en su aspecto léxico inherente, es decir, como un proceso, puesto que expresa un evento dinámico, durativo y atélico. En cambio, si el objeto directo pasa a ser cuantificado, el evento de *beber* se reinterpreta como télico, de modo que pasa a comportarse como una realización (44).

(43) Ana *bebe* vino.

(44) Ana *bebe* un vaso de vino.

¹⁵ Los primeros en adoptar el término *coerción* fueron Moens y Steedman (1987: 17), por una analogía con los *types-coercion* de los lenguajes de programación.

En la base de datos de *estar* + GER, se han encontrado muchos verbos que se ven coaccionados por las exigencias contextuales. A este hecho, hay que sumarle el factor de la polisemia, ya que existen verbos que presentan una gran cantidad de significados y, en cada uno de ellos, expresan un aspecto léxico distinto. Por este motivo, a la hora de codificar la base de datos del presente estudio, se ha partido de la *Aktionsart* prototípica de cada verbo, pero se ha anotado también el modo de acción que denotan por la influencia del contexto. Por ejemplo, el verbo *ir*, en (45), es un verbo de desplazamiento, de modo que expresa dinamismo, duratividad y, dado que implica un destino, telicidad. Por lo tanto, funciona como una realización.

(45) La gente que pagó sus cuotas y sus sustitutos para que otros fueran a Marruecos en lugar suyo, *están yendo* ahora. (Arturo Barea, *La forja de un rebelde*, España, 1951, CORDE)

Por el contrario, en (46), *ir* funciona como un estado porque es un predicado no dinámico, homogéneo en el período de tiempo en el que ocurre, y, además, es atético, puesto que no tiene un límite natural. Este ejemplo demuestra que, pese a que la variable de la *Aktionsart* puede ser muy relevante para el estudio de perífrasis aspectuales, hay que tomarla con cautela y analizarla en relación con el contexto, ya que, como se ha visto, este ejerce una gran influencia en la interpretación del aspecto léxico.

(46) Las cosas *están yendo* malamente otra vez, Barea. (Arturo Barea, *La forja de un rebelde*, España, 1951, CORDE)

5.4.2. La clasificación de los logros

Como se ha comentado en el Apartado 5.4.1.1, no todos los estados funcionan de la misma manera con *estar* + GER: los estados permanentes no tienen cabida en la perífrasis, mientras que los no permanentes, sí. A su vez, todas las realizaciones,

por un lado, y todos los procesos, por el otro, aportan las mismas características aspectuales a *estar* + GER.

Por el contrario, con los logros, se percibe cierta heterogeneidad. Por ejemplo, en (47), el verbo *arrancar* funciona como un logro prototípico porque es un predicado dinámico, télico y puntual. Cuando este tipo de aspecto léxico entra en la perífrasis *estar* + GER, se expresa un valor progresivo en el que el instante que se focaliza coincide con el momento de desarrollo del logro (*vid.* Apartado 7.3.1). En cambio, en (48), *morir* sigue siendo un predicado dinámico, télico y puntual, pero ya no se interpreta de manera progresiva, sino que la perífrasis indica que el evento expresado por el gerundio estaba a punto de suceder en el momento de la enunciación, de modo que se activa una lectura inminente.

(47) Y en el camino se encontró con un hombre que *estaba arrancando* unos pinos. (Anónimo, *Cuentos populares españoles*, España, c 1920, CORDE)

(48) Alonso de Tobar, que hacía oficio de maestro de capilla, *estaba muriendo*. (Anónimo, *Documentos sobre música en la catedral de Sigüenza*, España, 1600-1713, CORDE)

Con estos tres ejemplos, queda demostrado que el comportamiento de los logros dentro de la perífrasis *estar* + GER, no es, en absoluto, homogéneo. Por este motivo, resulta necesario hacer una distinción entre tipos de logro. Para ello, se va a recurrir a la propuesta de Aparicio Mera (2015), a partir de la cual se va a trabajar con tres tipos de logros: las culminaciones, que equivaldrían a los logros prototípicos, los puntos (*vid.* Apartado 5.4.2.1) y los logros progresivos (*vid.* Apartado 5.4.2.2).

En este punto, cabe mencionar que la clasificación de Aparicio Mera (2015) incluye otros tipos de predicado. Por ejemplo, contempla el grupo de los graduales. Estos son eventos complejos formados por una iteración de

culminaciones con un cambio gradual, como si se expresase el cambio de valor en una escala (Aparicio Mera 2015: 171-172). El autor afirma que, por ejemplo, *enfriar* es un gradual porque expresa un evento formado por diversas fases en las que cada vez se alcanza un nivel de frío más elevado. Sin embargo, en este trabajo, no se ha tenido en cuenta este otro tipo aspectual porque se ha observado que todos los predicados candidatos a funcionar como graduales muestran el mismo comportamiento que las realizaciones dentro de la perífrasis *estar* + GER. Por lo tanto, esta distinción no aporta nuevos significados ni nueva información respecto al aspecto de *estar* + GER. En ningún caso, se considera que no sea una distinción efectiva, simplemente, para el caso concreto de *estar* + GER, no arroja información relevante.

5.4.2.1. Los puntos

Los puntos son logros semelfactivos y que no expresan consecuencia (Smith 1991: 55). En la bibliografía, esta clase aspectual ha recibido diversas denominaciones: *momentaneous* (Carlson 1981: 39), *full-cycle* (Talmy 1985: 77), *point* (Moens y Steedman 1988: 16), *point events* (Jackendoff 1991: 40), *semelfactive* (Smith 1991: 55), entre otras. En este trabajo, se va a emplear la etiqueta *punto*, siguiendo a Aparicio Mera (2015: 158).

Se entiende por semelfactividad la propiedad de los eventos de ocurrir en una sola ocasión. Por ejemplo, *toser* una sola vez es un predicado semelfactivo, frente a *toser* varias veces, que expresaría iteratividad (Comrie 1976: 42). También son puntos los siguientes verbos: *azotar*, *chocar*, *disparar*, *estornudar*, *golpear*, *hipar*, *suspirar*, entre otros (Aparicio Mera 2015: 491). Una característica de los puntos es que, a diferencia de las culminaciones, una vez se efectúan, no implican un cambio de estado (Aparicio Mera 2015: 159). Por ejemplo, después de *toser* (punto), no hay cambio de estado, mientras que, después de abrir una puerta

(culminación), esta pasa de estar cerrada a estar abierta, de modo que se produce un cambio de estado.

En el Diagrama 5.3, se ilustra el evento de *toser* en una oración como *Juan tosió*. La línea discontinua representa el estado inicial del sujeto, mientras que la línea continua alude al momento de desarrollo del evento. De esta forma, se puede observar que, tanto antes como después de toser, el estado es el mismo, no se ha producido ningún cambio.

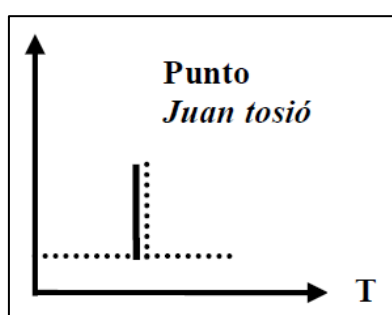


Diagrama 5.3. Representación de un punto (Aparicio Mera 2015: 159)

Por el contrario, en el Diagrama 5.4, se puede observar que el estado anterior a abrir la puerta es distinto al resultante. Esto es, después de abrirse la puerta, esta pasa a estar abierta, de modo que el evento de *abrir* ha modificado el estado final. Por este motivo, la línea es continua, frente a lo que ocurría con *toser*.

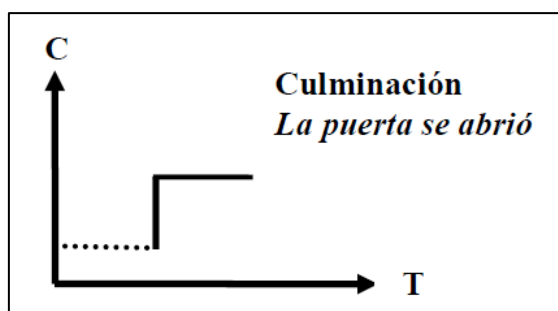


Diagrama 5.4. Representación de una culminación (Aparicio Mera 2015: 166)

Como se ha avanzado en el Apartado 5.4.2, la delimitación entre los puntos y las culminaciones puede tener mayor o menor efectividad dependiendo del objeto de estudio. En el caso de *estar* + GER, resulta crucial porque, cuando los puntos

entran en la perífrasis, pierden por completo su semelfactividad y adquieren un valor no semelfactivo, es decir, de iteratividad. Esto ocurre, probablemente, debido a que los puntos, al ser eventos que no implican un cambio de estado, se pueden repetir con más facilidad que otros que sí lo suponen, como las culminaciones.

Así, por ejemplo, en (49), la lectura prototípica sería la semelfactiva, es decir, Juan estornuda en una ocasión. No sería imposible una interpretación iterativa, pero la elección de una o de otra dependería del contexto, como en (50), donde se fuerza una interpretación semelfactiva, o en (51), donde el contexto activa una lectura iterativa. En cambio, cuando *estornudar* entra en la perífrasis *estar* + GER, se destierra por completo el valor semelfactivo y se activa necesariamente un valor iterativo (52). Así, se entiende que el evento de *estornudar* se repite en el tiempo. De hecho, sería extraño, al menos en el español de España, un enunciado como (53).

(49) Juan *estornuda*.

(50) Juan *estornuda* cada vez que se levanta polvo.

(51) Juan *estornuda* cinco minutos seguidos.

(52) Juan *está estornudando*.

(53) ?Juan *está estornudando* cada vez que se levanta polvo.

Por el contrario, si una culminación ocupa la posición de gerundio, no se activa el valor iterativo (54). De hecho, para que el sentido del enunciado sea iterativo, se necesita un refuerzo adverbial (55). La diferencia esencial respecto de los puntos es que las culminaciones pueden expresar el aspecto semelfactivo dentro de la perífrasis *estar* + GER. En efecto, en (56), se percibe una lectura progresiva, en el sentido de que se focaliza un instante concreto del evento de *abrir*. En ningún caso, se puede entender que dicho evento se reitere en el tiempo. Por lo

tanto, al abordar un estudio de *estar* + GER, es importante distinguir entre puntos y culminaciones, pues su comportamiento dentro de la perífrasis es distinto.

(54) Juan *está abriendo* la puerta.

(55) Juan *está abriendo* la puerta todo el rato.

(56) Juan *está abriendo* la puerta con su nueva llave.

5.4.2.2. Los logros progresivos

Los logros progresivos son aquellos logros que admiten un estadio preparatorio antes de la culminación del evento (Comrie 1976, Bertinetto 1986, Smith 1991, Rothstein 2004, De Miguel Aparicio 2004, Aparicio Mera 2015): *acabar, alcanzar, aterrizar, concluir, llegar, morir, terminar*, entre otros. En este trabajo, se ha seguido la nomenclatura de Aparicio Mera (2015: 164), *logro progresivo*, ya que describe a la perfección la idea de que son logros que muestran un breve progreso. En otras obras, se han denominado *logros abstractos* (Rothstein 2004: 48) o *logros compuestos* (De Miguel Aparicio 2004: 189).

Comrie (1976: 43) afirma que, pese a ser eventos puntuales, se pueden observar dos fases en la estructura interna de los logros progresivos, a diferencia de lo que ocurre con los logros progresivos. Así, en (57), se puede establecer un primer momento en el que Juan aún no había llegado a la cima y una segunda fase en la que la alcanzó sin que, aparentemente, transcurriese tiempo entre ambos momentos. En cambio, esto no sería posible con otros logros. Por ejemplo, en (58), no se percibe ningún período previo a la culminación del evento de *decir*.

(57) Juan *llegó* a la cima de la montaña. (Traducción del ejemplo de Comrie 1976: 43).

(58) Juan *dijo* una mentira.

En ese sentido, Aparicio Mera (2015: 164) aduce que una prueba para distinguir los logros progresivos de las culminaciones es la posibilidad de añadir un complemento temporal encabezado por la preposición *en*. Dado que *llegar* es un logro progresivo, lo admite (59). Por el contrario, puesto que *decir* es una culminación, no lo acepta o, por lo menos, el enunciado no acaba de tener sentido (60).

(59) Juan *llegó* a la cima en media hora.

(60) ?Juan *dijo* una mentira en un minuto.

Como se ha podido notar, esta prueba es la misma que se ha empleado para diferenciar las realizaciones de los procesos. En efecto, los logros progresivos se sitúan entre las realizaciones y las culminaciones. Del mismo modo que las culminaciones, son eventos puntuales, dado que la acción, en sí misma, comienza y acaba en el mismo momento. Así, *llegar* sigue siendo un predicado momentáneo, pero, conceptualmente, se le puede imaginar una fase preparatoria previa que no puede concebirse en el caso de las culminaciones. Esto acerca los logros progresivos a las realizaciones. Ahora bien, no pueden incluirse en dicha categoría porque los eventos que expresan las realizaciones son durativos. De esta forma, en (61), el evento de *pintar* se extiende durante las dos horas. En cambio, el de *llegar* (62) solo tiene lugar al final del período temporal. Esta es la principal diferencia entre ambos tipos de predicado.

(61) Juan *pintó* un cuadro en dos horas.

(62) Juan *llegó* a la cima en dos horas.

La distinción entre las culminaciones y los logros progresivos resulta muy relevante para el estudio de *estar* + GER porque, cuando los logros progresivos entran en la perífrasis, se activa una lectura inminencial. Esto se debe, probablemente, a que la perífrasis, dada la cursividad del gerundio, focaliza esa

fase previa a la culminación del logro. Así, en un ejemplo como (63), *estar* + GER sitúa la cursividad en la fase previa al cumplimiento del evento, de modo que se entiende que Juan está a punto de llegar a la cima.

(63) Juan *está llegando* a la cima.

De hecho, Rothstein (2004: 49) atribuye este valor también a la construcción progresiva del inglés. De hecho, la autora la utiliza como prueba para distinguir entre los logros progresivos y las culminaciones. Según ella, los logros progresivos admiten el criterio de la paradoja imperfectiva con la construcción progresiva (64), ya que se focaliza la etapa previa a la culminación y esta puede ser interrumpida. Por el contrario, las culminaciones, dado que no tienen un período temporal previo, no lo aceptan (65).

(64) Juan *está llegando* a la estación, pero no ha llegado todavía. (Traducción de Rothstein 2004: 49).

(65) *Dafne *se está dando cuenta* de que su madre ha ido a recogerla a la guardería, pero no se ha dado cuenta todavía. (Traducción de Rothstein 2004: 49).

A modo de recapitulación, en el Diagrama 5.5, se muestran los tipos de aspecto léxico que se han tenido en cuenta para la presente investigación. En la primera parte de la imagen, se puede observar la división cuatripartita de Vendler (1957), basada en el sistema de oposiciones que se ha explicado en el Apartado 5.4.1.4. En la segunda parte, se han explicitado los tres tipos de logro que se van a tener en cuenta para el presente estudio. Las culminaciones son los logros prototípicos, de ahí que se hayan representado en el centro de la categoría y con el mismo color que estos. Los logros progresivos, por su parte, se han situado en la rama izquierda del diagrama por la cercanía que mantiene con las realizaciones.

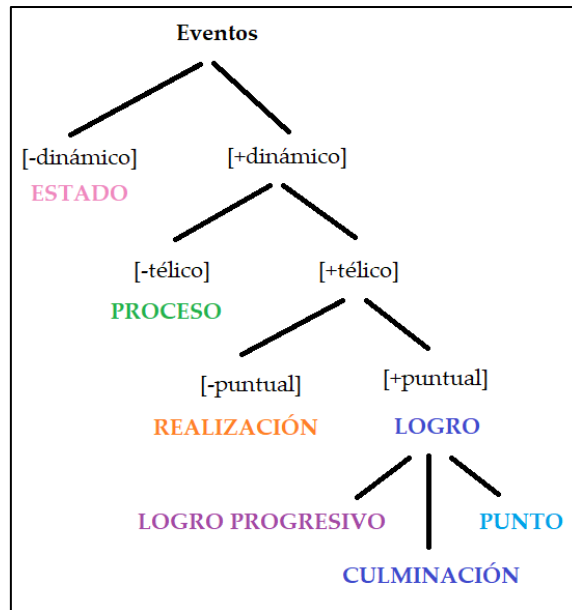


Diagrama 5.5. Tipos de *Aktionsart* manejados en este estudio

CAPÍTULO 6.

ESTADO DE LA

CUESTIÓN DE

***ESTAR* + GER**

6.1. Introducción

El objetivo principal de este capítulo es sintetizar la bibliografía existente sobre *estar* + GER. En general, la literatura coincide en atribuirle un carácter perifrástico. Sin embargo, algunos autores la sitúan en el ámbito de los tiempos verbales. Por esta razón, en el Apartado 6.2, se va a discutir sobre el carácter perifrástico de *estar* + GER.

En el Apartado 6.3, se van a revisar los valores de *estar* + GER. En la bibliografía, no existe una descripción unívoca sobre *estar* + GER, ya que cada autor le atribuye una nómina de valores distinta. De esta forma, en este apartado, se van a recoger los distintos significados que se han atribuido a *estar* + GER.

En el Apartado 6.4, se van a resumir las ideas principales de la bibliografía sobre *estar* + GER desde una perspectiva diacrónica. A diferencia del sincrónico, en el terreno diacrónico, esta perífrasis apenas ha recibido atención, a excepción de algunos trabajos en concreto. El más destacado es la exhaustiva monografía de Yllera Fernández (1980), en la que se explica el nacimiento y la evolución de esta perífrasis hasta el XV.

6.2. El carácter perifrástico de *estar* + GER

En general, la mayoría de los autores que han estudiado la construcción consideran que *estar* + GER es una perífrasis verbal¹. Ahora bien, algunas gramáticas y diccionarios la sitúan en el ámbito de los tiempos compuestos. Por

¹ Así se hace en Roca Pons (1958), Fernández Ramírez (1960), Gili Gaya (1961), Seco Reymundo (1972), Yllera Fernández (1980, 1999), Gómez Torrego (1988), Fernández de Castro (1990, 1999), Morera Pérez (1991), Bertinetto (1994), Quesada (1995), Olbertz (1998), Torres Cacoullós (2000), Carrasco Gutiérrez (2006b, 2017), García Fernández (2009), RAE/ASALE (2009), Castro y Soto (2010), Moreno Burgos (2011, 2014, 2016), García Fernández y Krivochen (2019), y Fuchs (2021).

ejemplo, en el *Diccionario de Autoridades* (DA), se sostiene que *estar* es uno de los auxiliares más frecuentes en español y que, cuando se combina con otro verbo “no le añade significación, sino solo sirve para conjugarle: como *Estar leyendo, estar escribiendo* vale lo mismo que *leer* y que *escribir*” (DA, s.v. *estar*).

En la misma línea, Bello (1847: 179) considera que *estar*, del mismo modo que *haber*, es un verbo auxiliar que se emplea para formar los tiempos compuestos. *Haber* se combina con un participio y *estar* lo hace con un gerundio. Para Bello (1847: 431-432), no existe diferencia temporal entre *temí* y *estuve temiendo*, ya que en ambos casos se expresa un valor anterior al momento de habla. La única semejanza entre ellas es que la segunda solución aporta duración.

En la misma línea, Seco Reymundo (1972: 338) apunta que esta perífrasis hace más patente la actualidad del evento que los tiempos verbales. De esta manera, en *no me molestes, que estoy estudiando* se sitúa la acción en el momento de habla, frente a *no me molestes, que estudio*, donde no se percibe necesariamente ese valor.

Asimismo, Gómez Torrego (1988: 141) defiende también que *estar* + GER permite limitar el desarrollo de un evento con mayor precisión que los tiempos verbales. Por ejemplo, las fronteras temporales de la acción expresada por *escribo* son más difusas que las del evento denotado por *estoy escribiendo*, cuya delimitación temporal es mucho más concreta.

A su vez, Yllera Fernández (1999: 3403) añade que, con el presente de indicativo no perifrástico, se puede obtener un valor de futuro próximo (1) o bien uno de acción habitual (2). En cambio, con la perífrasis, en ambos casos, se expresa un valor cursivo, como se ilustra en (3) y en (4). De hecho, como apunta Gómez Torrego (1988), “cuando su auxiliar se encuentra en presente, la perífrasis es más *presente de indicativo* que el propio presente de la forma simple, que, en muchas

ocasiones, se desenvuelve en frases atemporales, o que posee un valor de generalización, hábito, etc.” (Gómez Torrego 1988: 142).

- (1) ¿Has escrito la carta? No, pero ahora la *escribo*. (Yllera Fernández 1999: 3403)
- (2) Marta *friega* los platos [todos los días]. (Yllera Fernández 1999: 3403)
- (3) ¿Has escrito la carta? Sí, ahora la *estoy escribiendo*. (Yllera Fernández 1999: 3403)
- (4) Marta *está fregando* los platos. (Yllera Fernández 1999: 3403)

En el presente trabajo, se va a considerar que *estar* + GER es una perífrasis verbal que puede expresar valores temporales. De hecho, se va a defender que, cuando el auxiliar se conjuga en presente de indicativo y cuando la construcción presenta una interpretación progresiva, *estar* + GER aporta un valor de tiempo presente².

El carácter perifrástico de *estar* + GER viene avalado por el cumplimiento de los tres criterios establecidos en el Apartado 3.5. El primero de ellos establece que la selección argumental depende del conjunto de la construcción. En (5), todos los constituyentes han participado en la selección del sujeto: el auxiliar concuerda con él en número y persona (tercera del singular), y el auxiliado lo ha subcategorizado desde el punto de vista semántico, puesto que el sujeto es capaz de llevar a cabo el evento expresado por el gerundio. Dado que se trata de un sujeto animado, puede ejecutar la acción de *nadar*. En cambio, si el sujeto fuese inanimado, ya no sería posible (6). De este primer criterio, se desprende la idea de que los constituyentes perifrásticos comparten el mismo sujeto, lo cual demuestra su carácter perifrástico (*vid.* Apartado 3.5.3).

² Este punto se va a desarrollar con detalle en el Apartado 7.4.1, a partir de los ejemplos del corpus de estudio.

(5) La señora Leverett mira dudosa hacia su esposo, que *está nadando* el largo de la piscina. (Esmeralda Santiago, *El sueño de América*, Puerto Rico, 1996, CREA)

(6) ?La señora Leverett mira dudosa hacia su teléfono, que *está nadando* el largo de la piscina.

Por otra parte, de acuerdo con el segundo criterio, se parte de la idea de que el verbo auxiliado de una perífrasis no puede conmutarse por otro elemento equivalente. De esta manera, en (5), el gerundio no se puede sustituir por un adverbio manteniendo el mismo valor. Esto ocurre porque el gerundio se ha despojado de su valor modal y porque el verbo *estar* ha perdido su valor locativo. De esta forma, en (7), no se entiende que el *así* sustituya el evento que está realizando el esposo, sino que se pensaría que alude a su estado de ánimo (está contento) o a la posición en la que se encuentra (está tumbado).

(7) La señora Leverett mira dudosa hacia su esposo, que *está así*.

Esta característica, además, demuestra que los constituyentes de *estar* + GER forman una unidad monopredicativa. Además, su significado es procedimental, es decir, que no se desprende de la suma de sus partes, ya que el verbo *estar* se ha despojado de su significación locativa original. En suma, queda justificada la adscripción de *estar* + GER dentro del conjunto de las perífrasis verbales.

6.3. Revisión de los valores de *estar* + GER

Los núcleos temáticos que han suscitado más interés entre los investigadores que han estudiado *estar* + GER son los valores que expresa (Apartado 6.3.1) y las propiedades de dicha perífrasis y de algunos de sus valores (Apartado 6.3.2). Existen una gran cantidad de trabajos que han hecho mención de los distintos valores que denota *estar* + GER. Sin embargo, no existen monografías que los hayan estudiado en profundidad, a excepción de Bybee y Torres Cacoullós

(2009), García Fernández (2009) y Carrasco Gutiérrez (2017). No obstante, ni siquiera en estos estudios se trabaja con la misma nómina de valores. Por lo tanto, en este apartado, se van a explicar todos los valores documentados en la bibliografía y se va a justificar cuáles se han tenido en cuenta para la presente tesis doctoral, después de analizar la base de datos de *estar* + GER. Estos valores se van a explicar pormenorizadamente en el Capítulo 7.

6.3.1. Los valores de *estar* + GER

En este apartado, se van a listar y a explicar los valores propuestos por la bibliografía. En el Cuadro 6.1, se han recogido las nóminas de los valores que se aportan en aquellos trabajos que se han dedicado explícitamente al tratamiento de los valores de *estar* + GER, los cuales van a ser descritos a continuación.

Yllera Fernández (1980, 1999)	Gómez Torrego (1988)	Fernández de Castro (1990, 1999)	Olbertz (1998)	Torres Cacoullós ³	Carrasco Gutiérrez ⁴	RAE/ASALE (2009)
Progresivo	Progresivo	Progresivo	Progresivo	Progresivo	Progresivo	Progresivo
Imperfecto					Imperfecto	
Simultáneo						Simultáneo
Conjetura						
Continuo		Continuo	Continuo		Continuo	Continuo
Continuativo					Continuativo	Continuativo
						Anterioridad
Iterativo	Iterativo	Iterativo	Iterativo	Iterativo	Iterativo	Iterativo
Habitual	Habitual		Habitual	Habitual		Habitual
Inminencial	Inminencial	Inminencial				Inminencial
Imperativo	Imperativo					

Cuadro 6.1. Las nóminas de los valores de *estar* + GER en la bibliografía

³ Dentro de esta columna, se incluyen los siguientes trabajos porque la nómina de los valores es coincidente: Torres Cacoullós (1999a, 1999b, 2001, 2006), y Bybee y Torres Cacoullós (2009).

⁴ Dentro de esta columna, se incluyen los siguientes trabajos porque la nómina de los valores es coincidente: Carrasco Gutiérrez (2006b, 2017) y García Fernández (2009).

En el cuadro, puede observarse que los valores progresivo e iterativo se han contemplado en todos estos estudios. Sin embargo, el resto de los significados no muestran tanta unanimidad. Esto evidencia que, si bien existen coincidencias entre investigadores, los listados de significados no son uniformes en absoluto, de forma que no existe en español una n6mina un6voca de los valores expresados por *estar* + GER.

En primer lugar, la bibliograf6a coincide en afirmar que el valor protot6pico de *estar* + GER es el progresivo o cursivo. La etiqueta *progresivo* es la m6s utilizada por la mayor parte de los investigadores⁵. En cambio, algunos autores, como Yllera Fern6ndez (1980), optan por denominarlo *cursivo*. En este trabajo, se va a emplear la denominaci6n *progresivo*, siguiendo a Comrie (1976) (*vid.* Apartado 5.3.2.2), porque la idea de cursividad se encuentra en distintos valores de la per6frasis, dado que la aporta el propio gerundio. De este modo, el t6rmino *cursivo* no permite distinguir entre los distintos significados de la per6frasis. As6, se ha reservado esta etiqueta para hacer referencia al valor general expresado por las per6frasis de gerundio (*vid.* Apartado 7.2). El valor progresivo focaliza un instante concreto de una acci6n en curso. Por ejemplo, en (8), se muestra la acci6n de *llover* en un momento espec6fico de su discurrir, sin precisar su inicio o su final. En efecto, con este significado, se presenta el evento ya iniciado, sin especificar el

⁵ Lenz Danziger (1925), Men6ndez Pidal (1944), Fern6ndez Ram6rez (1960), Gili Gaya (1961), Roca Pons (1961), Seco Reymundo (1972), GRAE (1973), Comrie (1976), Yllera Fern6ndez (1980, 1999), Bertinetto (1986), G6mez Torrego (1988), Fern6ndez de Castro (1990, 1999), Morera P6rez (1991), Smith (1991), Klein (1994), Quesada (1995), Olbertz (1998), Squartini (1998), Torres Cacoullous (1999a, 1999b, 2001, 2006), Laca (2004), Carrasco Guti6rrez (2006b, 2017), Escobar (2009), Garc6a Fern6ndez (2009), RAE/ASALE (2009,) Aponte Alequ6n y Ortiz L6pez (2010), Castro y Soto (2010), Moreno Burgos (2011, 2014, 2016), Montserrat Buend6a (2012), Bravo Mart6n (2015), Rasc6n Caballero (2016), Saavedra Garret6n (2018), Espinosa Ochoa (2019), Fuchs (2021) y en el DPD.

momento en el que comienza, y sin concluir (Gómez Torrego 1988: 147, Yllera Fernández 1999: 3402, RAE/ASALE 2009: 2186, Carrasco Gutiérrez 2006b: 138).

(8) Está lloviendo. (Carrasco Gutiérrez 2006b: 136)

En segundo lugar, cuando el auxiliar se conjuga en pretérito imperfecto, *estar* + GER expresa un valor de imperfecto. En otras palabras, la perífrasis denota un evento que coincide con otro de carácter puntual (Yllera Fernández 1999: 3404, Carrasco Gutiérrez 2006b: 136). De este modo, en (9), se expresa que, en el momento en el que el sujeto del tiempo verbal entró en un determinado lugar, el sujeto de la perífrasis realizaba la acción de *gritar*. En este estudio, este tipo de ejemplos se han considerado representativos del valor progresivo porque, en ellos, no se precisa ni el comienzo ni la culminación del evento denotado por el gerundio, sino que se focaliza un punto en su transcurso.

(9) Cuando entré, *estaban gritando*. (Carrasco Gutiérrez 2006b: 136)

En tercer lugar, Yllera Fernández (1999: 3404) y RAE/ASALE (2009: 2186) señalan que, en los casos en los que *estar* + GER selecciona una oración subordinada temporal de carácter puntual encabezada por *cuando*, la perífrasis denota simultaneidad. En (10), el momento en el que el sujeto llega y la pelea coinciden en el tiempo, lo cual implica que la acción de *pelear* comienza con anterioridad a la de *llegar*. En cambio, por ejemplo, con la forma verbal simple, se expresa sucesión inmediata. Así, en (11), la acción de *pelear* empieza en el instante en el que el sujeto de la subordinada llega. En este trabajo, este tipo de ocurrencias también se han incluido dentro del sentido progresivo.

(10) Cuando llego, os *estáis peleando*. (Yllera Fernández 1999: 3404)

(11) Cuando llego, os *peleáis*. (Yllera Fernández 1999: 3404)

En cuarto lugar, *estar* + GER puede expresar un valor continuo. A diferencia del progresivo, el continuo no supone la individualización de un único instante del evento, sino que lo presenta como un período acotado temporalmente (Bertinetto 1986, 1994; Comrie 1976; Fernández de Castro 1990, 1999; Morera Pérez 1991; Olbertz 1998; Yllera Fernández 1999; Carrasco Gutiérrez 2006b, 2017; García Fernández 2009; RAE/ASALE 2009; Fuchs 2021). Así, en (12), se focaliza el desarrollo de la acción de *hablar por teléfono* durante un período de tiempo concreto. En este ejemplo, la perífrasis “expresa aquella variedad aspectual en que se focaliza un evento desde su inicio hasta un punto central de su desarrollo sin afirmar su final” (Carrasco Gutiérrez 2006b: 136). De esta manera, en este tipo de ejemplos, *estar* + GER se encuentra próxima a *llevar* + GER (13), como argumentan Yllera Fernández (1999: 3407) y RAE/ASALE (2009: 2191).

(12) Marta *está hablando* por teléfono desde las cuatro de la tarde. (Yllera Fernández 1999: 3407)

(13) Marta *lleva hablando* por teléfono desde las cuatro de la tarde⁶.

En quinto lugar, Yllera Fernández (1999: 3404) defiende que, cuando el verbo auxiliar es un tiempo futuro o condicional, *estar* + GER se usa con un valor epistémico. Así, en (14) y en (15), la perífrasis se emplea para expresar una conjetura en el presente y en el pasado, respectivamente. En este estudio, no se ha considerado un valor independiente (*vid.* Apartado 7.4.3).

(14) No han llegado, *estarán buscando* la calle. (Yllera Fernández 1999: 3405)

(15) *Estarían terminando* cuando te fuiste. (Yllera Fernández 1999: 3404)

⁶ Todos los ejemplos sin referencia del presente capítulo han sido creados *ad hoc* para ejemplificar las explicaciones teóricas.

En sexto lugar, cuando *estar* + GER selecciona los adverbios *aún* o *todavía*, expresa un valor continuativo. En otras palabras, se señala que el evento denotado por el gerundio no ha llegado a su término en el momento de la enunciación (Yllera Fernández 1980: 36, 1999: 3408; Carrasco Gutiérrez 2006b: 136; García Fernández 2009: 268-271; RAE/ASALE 2009: 2187, 2191). Así, en (16), se indica que la acción de *discutir* ha comenzado, pero no ha finalizado. En estos casos, *estar* + GER se encuentra cercana a *seguir* + GER (17).

(16) ¿Todavía *estáis* *discutiendo*? (Yllera Fernández 1999: 3408)

(17) ¿*Seguís* *discutiendo*? (Yllera Fernández 1999: 3408)

En séptimo lugar, cuando *estar* + GER expresa valor continuo, activa lecturas de anterioridad inmediata en las que el evento empieza antes del momento de la enunciación y se extiende, como mínimo, hasta dicho punto temporal (RAE/ASALE 2009: 2188). De este modo, en (18), la acción de *desarrollar* comienza con anterioridad al presente y se prolonga hasta dicho momento. Por esta razón, RAE/ASALE (2009: 2191) atribuye a *estar* + GER un valor próximo al de *venir* + GER (19).

(18) Las actividades que *habían estado desarrollando*. (RAE/ASALE 2009: 2191)

(19) Las actividades que *habían venido desarrollando*. (RAE/ASALE 2009: 2191)

De todas formas, con independencia de cuáles sean los matices que expresa la perífrasis, en esta investigación, se ha considerado que, en los tres últimos casos, *estar* + GER expresa valores continuos, dado que se focaliza un período de tiempo delimitado. Estamos de acuerdo en que resulta una diferenciación relevante para distinguir entre los tipos de aspecto continuo que denotan las perífrasis de gerundio continuas. Por el contrario, en el caso de *estar* + GER, una construcción esencialmente progresiva, esta división no supone cambios de significado.

Cuando el auxiliado de *estar* + GER es un logro, se le han atribuido a la perífrasis dos valores fundamentales: inminencial e iterativo, que se van a explicar a continuación. Sin embargo, en la bibliografía, no se ha distinguido en qué casos se activa cada uno de ellos. Por este motivo, en este trabajo, se ha establecido una distinción entre los distintos tipos de logro, puntos, culminaciones y logros progresivos (*vid.* Apartado 5.4.2), puesto que la expresión de un valor u otro depende del tipo de logro. Esta clasificación de los logros no se ha tenido en cuenta en la bibliografía y resulta muy útil para distinguir formalmente los valores de *estar* + GER.

En octavo lugar, el valor inminencial se emplea para significar el acercamiento a la consecución del evento expresado por el gerundio (Roca Pons 1958; Yllera Fernández 1980, 1999; Gómez Torrego 1988; Smith 1991; Quesada 1995; Bertinetto 1998, 2000; Morimoto 1998; Squartini 1998; Escobar 2000; RAE/ASALE 2009; Castro y Soto 2010). Se trata de un valor cercano al de la perífrasis de fase preparatoria *estar por* + INF (RAE/ASALE 2009: 2188) o a *estar a punto de* + INF. De esta forma, en (20), se indica que el sujeto está a punto de alcanzar la meta.

(20) *Está alcanzando* la meta. (Yllera Fernández 1999: 3404)

Este valor ha recibido dos denominaciones distintas. Por un lado, de manera mayoritaria (Roca Pons 1958; Yllera Fernández 1980, 1999; Gómez Torrego 1988; Morimoto 1998; Squartini 1998; RAE/ASALE 2009), se habla de significado inminencial, en el sentido de que la acción está cerca de producirse. Por otro lado, Gómez Torrego (1988: 144-145) ha recurrido al término *incoativo-cursivo*, en el sentido de que el evento expresado por el gerundio va a empezar en un período de tiempo muy breve o en el sentido de que acaba de empezar. En el fondo, las dos nomenclaturas hacen referencia a una misma idea. De hecho, los ejemplos que utilizan los autores son prácticamente los mismos, con independencia de la denominación a la que recurran. Así, un enunciado como (21) puede

parafrasearse tanto desde una perspectiva inminencial ('el agua está a punto de llegar al cuarto piso') como desde un punto de vista incoativo-cursivo ('el agua está empezando a llegar al cuarto piso'). Esta última oración tanto puede emplearse en un contexto en el que el agua está muy cerca de llegar como en uno en el que el agua ya haya pasado el límite del cuarto piso. Por lo tanto, parece una cuestión de perspectiva, en la que lo que cambia es lo que se focaliza. En este trabajo, se ha optado por la etiqueta *inminencial*, siguiendo la terminología del grupo GRADIA, que reserva este valor a la perífrasis *estar a punto de* + INF. Además, se trata de la noción más extendida en la tradición bibliográfica.

(21) Ya *está llegando* el agua al cuarto piso. (Yllera Fernández 1999: 3408)

En noveno lugar, el valor iterativo se emplea para indicar la repetición del evento expresado por el auxiliado (Bello 1847; Spaulding 1926; Keniston 1936; Roca Pons 1958; GRAE 1973; Yllera Fernández 1980, 1999; Gómez Torrego 1988; Fernández de Castro 1990, 1999; Quesada 1995; Olbertz 1998; Squartini 1998; Escobar 2000; Torres Cacoullós 2001; García Fernández 2009; RAE/ASALE 2009; Aponte Alequín y Ortiz López 2010; Fuchs 2021). Así, en (22), se indica la repetición del evento de *despertarse*. Gómez Torrego (1988: 140-141) e Yllera Fernández (1999: 3406) sostienen que el valor iterativo no funciona fuera de la perífrasis verbal: en (23), con *estar* + GER, se percibe sentido reiterativo que no se detecta en el caso del tiempo verbal. En efecto, en (24), *robar* se entiende como un evento único.

(22) *Se estuvo despertando* toda la noche. (RAE/ASALE 2009: 2188)

(23) Le pide que devuelva lo que *ha estado robando*. (Yllera Fernández 1999: 3406)

(24) Le pide que devuelva lo que *ha robado*. (Yllera Fernández 1999: 3406)

En décimo lugar, Gómez Torrego (1988: 142-143), Olbertz (1998: 332), Torres Cacoullos (1999a: 40), Yllera Fernández (1999: 3405) y RAE/ASALE (2009: 2187) sostienen que, si en la perífrasis se introducen sintagmas adverbiales temporales como *siempre* o *todo el día*, esta adopta un valor de mayor intensidad, pues presenta el evento como una iteración continua. En este trabajo, se ha defendido que esta iteración continua de la que hablan estos autores constituye un nuevo sentido: el habitual, siguiendo la terminología de Comrie (1976) y de Bertinetto (1986). Así, en (25), se señala que la acción de *quejarse* se repite de manera frecuente, de modo que se puede entender que las quejas del sujeto son habituales. RAE/ASALE (2009: 2191) apunta que, cuando *estar* + GER se combina con el adverbio *siempre*, adquiere un significado cercano al de la perífrasis americana *vivir* + GER (26).

(25) ¡Siempre *te estás quejando*! (Yllera Fernández 1999: 3405)

(26) Vive *quejándose*.

En undécimo lugar, una de las principales restricciones atribuidas a *estar* + GER es la imposibilidad de conjugar el auxiliar en imperativo (Yllera Fernández 1999: 3407-3408, Carrasco Gutiérrez 2006b: 137), como puede observarse en (27). No obstante, con el adverbio *ya* y el verbo *estar* conjugado en presente de indicativo, se activa una lectura imperativa (Gómez Torrego 1988; Yllera Fernández 1999; Moreno Burgos 2014, 2016), como se ilustra en (28). Dicho enunciado puede glosarse como ‘abrid inmediatamente esa puerta’.

(27) **Estad llorando*. (Carrasco Gutiérrez 2006b: 137)

(28) ¡*Ya estáis abriendo* esa puerta! (Gómez Torrego 1988: 144)

En duodécimo lugar, Castro y Soto (2010), siguiendo a Bertinetto (2000), defienden la existencia de un valor modal de capacidad en algunos ejemplos de *estar* + GER, como en (29)⁷. Estos autores sostienen que este ejemplo tiene dos interpretaciones posibles. Por un lado, la progresiva, el valor prototípico de la perífrasis, en la que se muestra la acción de *comer* en su discurrir. Por otro lado, una lectura de capacidad, entendida en el sentido de que, después de algún impedimento, por ejemplo, una enfermedad, Marcela ha recuperado la capacidad de comer (Castro y Soto 2010: 101).

(29) Marcela *está comiendo*. (Castro y Soto 2010: 101)

Asimismo, Castro y Soto (2010) añaden que este valor de capacidad también puede darse en casos en los que se indica que alguien ha comenzado a tener cierta capacidad. Por ejemplo, en (30), se denota el inicio de la capacidad de caminar del niño. En este caso, además, esta interpretación se ve reforzada por la presencia del adverbio *ya*.

(30) Mi hijo ya *está caminando*. (Castro y Soto 2010: 101)

Por último, Yllera Fernández (1980: 29) atribuye a *estar* + GER un valor inceptivo-continuativo hasta el siglo XIII. En (31), actualmente, se interpretaría que las acciones del indefinido y del imperfecto (*sonreír* y *hablar*) son simultáneas. Por el contrario, en la época medieval, según Yllera Fernández (1980: 29), el evento expresado por la perífrasis es posterior al del tiempo perfectivo. En otras palabras, se indica el comienzo y la continuidad de la acción de *hablar*. De acuerdo con Yllera Fernández (1980: 29), este valor es herencia de la acepción 'estar de pie' que presentaba *estar* en latín. Este significado sería el equivalente al que

⁷ Este valor no se ha tenido en cuenta en el análisis diacrónico porque no se han encontrado ejemplos en el corpus que encajen con las características propuestas por los autores que lo defienden.

presenta la construcción *quedar* + GER en la actualidad. De hecho, Yllera Fernández (1980: 30) afirma que *estar* fue sustituido por *fincar* y, posteriormente, por *quedar* para la expresión de este sentido inceptivo-continuativo⁸.

(31) Sonrrisós mio Çid, *estávalos fablando*. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Yllera Fernández 1980: 29)

6.3.2. Las propiedades de *estar* + GER

En la bibliografía, se ha señalado la capacidad de *estar* + GER de reinterpretar la mayor parte de los predicados como procesos. Así, se le han atribuido las siguientes propiedades: destelizadora (Apartado 6.3.2.1), dinamizadora (Apartado 6.3.2.2) y durativizadora (Apartado 6.3.2.3).

6.3.2.1. Propiedad destelizadora

Una parte de la bibliografía atribuye una propiedad destelizadora a *estar* + GER cuando el verbo auxiliado es una realización y cuando el auxiliar está conjugado en un tiempo perfectivo (Rohrer 1977; Gómez Torrego 1988; Squartini 1998; Yllera Fernández 1999; Carrasco Gutiérrez 2006b, 2017; García Fernández 2009; RAE/ASALE 2009; Castro y Soto 2010; Moreno Burgos 2016). En estos casos, *estar* + GER expresa el cese del evento, pero no su culminación, mientras que, con la forma no perifrástica, sí se denota una acción concluida. De esta manera, en (32), se indica que la acción de *corregir* se ha interrumpido, pero no implica que haya finalizado, es decir, no se puede asumir con certeza que se hayan corregido todos los exámenes. Por el contrario, en (33), el evento ya ha concluido, esto es, se entiende que todos los exámenes ya están corregidos.

⁸ Este valor no se ha incluido en la presente investigación porque los únicos ejemplos documentados se encuentran en obras de escasa fiabilidad ecdótica, de acuerdo con Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017).

(32) *He estado corrigiendo* los exámenes. (Yllera Fernández 1999: 3406)

(33) *He corregido* los exámenes. (Yllera Fernández 1999: 3406)

Como explica García Fernández (2009), el proceso de destelización afecta al mismo tiempo al aspecto léxico, dado que las realizaciones pasan a interpretarse como procesos, y al tiempo verbal. Es decir, a pesar de ser un tiempo perfectivo, pasa a interpretarse como imperfectivo por la difuminación de los límites del evento.

En el análisis diacrónico, se ha constatado la existencia de este tipo de coerción en muchas ocurrencias. No obstante, dado que este cambio en la *Aktionsart* no supone una modificación del significado esencial de la perífrasis, no ha afectado a la clasificación aspectual de *estar* + GER

6.3.2.2. Propiedad dinamizadora

La bibliografía considera que es posible que los estados ocupen la posición de verbo auxiliado en la perífrasis *estar* + GER si se reinterpretan de forma dinámica (Bybee, Perkins, Pagliuca 1994; Olbertz 1998; Yllera Fernández 1999; Bertinetto 2000; Carrasco Gutiérrez 2006b, 2017; García Fernández 2009; RAE/ASALE 2009; Michaelis 2011; Moreno Burgos 2016; Martínez-Atienza de Dios 2020). Por ejemplo, en (34), se asigna al sujeto un tipo de comportamiento transitorio. En cambio, con la forma simple, se señala una propiedad del sujeto (35).

(34) Juan *está siendo* tonto. (Carrasco Gutiérrez 2006b: 137)

(35) Juan *es* tonto. (Carrasco Gutiérrez 2006b: 137)

En este caso, la perífrasis adquiere un carácter transitorio (Yllera Fernández 1999: 3403, Carrasco Gutiérrez 2006b: 140), que se distingue de la lectura de habitualidad del presente no perifrástico. De este modo, en (36), se indica que el

campo es la residencia habitual, mientras que, en (37), se percibe que la acción de *vivir en el campo* es temporal.

(36) *Vivimos* en el campo. (Yllera Fernández 1999: 3403)

(37) *Estamos viviendo* en el campo. (Yllera Fernández 1999: 3403)

Del mismo modo que con la propiedad destelizadora, en el presente trabajo, se ha asumido el carácter dinamizador de la perífrasis, pero no se ha considerado que su aplicación suponga un valor distinto del progresivo.

6.3.2.3. Propiedad durativizadora

García Fernández (2009: 247) considera que, cuando los logros ocupan la posición de auxiliado de *estar* + GER, se reinterpretan como eventos no puntuales y no télicos; en otras palabras, pasan a ser procesos (38). De esta manera, en el caso de los logros se produce una confluencia de dos características: la durativización, ya mencionada, que los asemeja a las realizaciones, y la destelización, ya que, una vez son realizaciones, la perífrasis desactiva la lectura télica y se convierten en procesos (Squartini 1998, García Fernández 2009).

(38) Jaime *estuvo golpeando* la puerta. (García Fernández 2009: 264)

En este trabajo, se va a matizar este planteamiento. No se va a considerar que el evento de *golpear* se haya alargado y haya empezado a funcionar como un proceso, ya que no se trata de un único evento extendido, sino de un evento compuesto de diversos subeventos que se repiten. Por lo tanto, no se va a entender como un proceso, sino como un logro repetido. Es decir, la acción de *dar golpes* se produce en más de una ocasión. Por ese motivo, en el presente trabajo, este tipo de ejemplos se han considerado iterativos. Esta idea ya la menciona la GRAE 1973: “Si decimos *El cazador está disparando la escopeta* [...], entendemos acciones reiteradas, ya que la prolongación de un acto perfectivo

momentáneo supone su repetición. Por esto sería absurdo decir que *El soldado estuvo disparando un tiro* [...], puesto que son acciones momentáneas incompatibles con la duración del gerundio” (GRAE 1973: 448).

6.4. Revisión de la bibliografía diacrónica de *estar* + GER

El objetivo de este apartado es sintetizar los trabajos sobre *estar* + GER en el terreno diacrónico. En el Apartado 8.3, se va a recoger esta información y se va a contrastar con los datos obtenidos en el corpus de estudio. En el ámbito diacrónico, destaca fundamentalmente la monografía de Yllera Fernández (1980). En dicho trabajo, la autora sitúa el origen de *estar* + GER en las acepciones locativas del verbo *estar*. Este planteamiento es compartido por otros investigadores, como Torres Cacoullós (1999a: 27).

Yllera Fernández (1980: 27), en el siglo XII, documenta un predominio de *estar* en contextos en los que significa ‘residir, morar’ (39) o ‘hallarse una persona en un lugar concreto’ (40)⁹. De hecho, según Menéndez Pidal (1944: 672-674), en dicha centuria, ya se ha desprovisto prácticamente de su significado de ‘estar de pie’.

(39) Grado a tí, señor padre, que *estás* en alto. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Yllera Fernández 1980: 27)

(40) Salúdavos mio Çid allá onde elle *está*. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Yllera Fernández 1980: 27)

En el siglo XIII, *estar* se empieza a combinar con gerundios que presentan un valor circunstancial (Yllera Fernández 1980: 27). Así, en (41), *estar* aún subcategoriza un complemento de lugar y el gerundio todavía actúa como un complemento de modo. Los ejemplos inequívocamente perifrásticos, como bien señalan

⁹ Esta es la cronología que aporta Yllera Fernández (1980). Sin embargo, en este trabajo, no se va a considerar que el *Poema de Mio Cid* sea de tal centuria, siguiendo a Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017: 12).

Fernández Ramírez (1960: 510) e Yllera Fernández (1980: 27), son aquellos en los que desaparece la noción de lugar (42).

(41) Las azes *estando alli ante las barreras lidiando*. (Anónimo, *Historia troyana en prosa y verso*, c 1270, Yllera Fernández 1980: 27)

(42) Y *estava* doña Ximena con cinco dueñas de pro *rogando* a San Pedro. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Yllera Fernández 1980: 27)

La combinación del verbo *estar* con gerundios pudo verse propiciada, como sostiene Yllera Fernández (1980: 29), por la existencia de construcciones del tipo *estar en deleit*, *estar en dubda* o *estar en oración*, las cuales presentan cierta analogía con las construcciones de gerundio (43). Por ejemplo, *estar en oración* y *estar orando* son semánticamente análogas. En este trabajo, se va a seguir la hipótesis de Yllera Fernández (1980), como se verá en el Apartado 8.3, aunque se va a matizar la cronología aportada.

(43) *En grant deleit estauan*. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Yllera Fernández 1980: 29)

Olbertz (1998) pone en duda el planteamiento de Yllera Fernández (1980). La autora considera que *estar* + GER no puede tener su origen en los empleos locativos del verbo *estar*, ya que esto implicaría que, en los primeros textos, la perífrasis debería, como regla general, seleccionar un predicado locativo, algo que, según Olbertz (1998: 302), no sucede en los datos de Yllera Fernández (1980).

Asimismo, Olbertz (1998: 302) añade que esta explicación no tiene en cuenta el hecho de que, desde los inicios, *estar* compitió en la perífrasis con los otros verbos posicionales *ser*, *yazer* y *fincar*. Su hipótesis es que *estar* + GER tiene su origen en el empleo copulativo del verbo *estar*. Olbertz (1998: 302) sostiene que la auxiliarización y la copularización de *estar* son procesos independientes, pero que se desarrollan en paralelo. Esto le permite a la autora pensar que ha podido

haber alguna influencia de la función copulativa de *estar* en la génesis de la perífrasis, sobre todo porque esta ya se encontraba en el siglo XII, según Pountain (1985: 350). En este trabajo, se va a tener en cuenta la hipótesis de Olbertz (1998), pero no se va a considerar que estos sean ejemplos distintos a los ofrecidos por Yllera Fernández (1980), del tipo *estar en oración*.

Por lo tanto, las dos autoras comparten el mismo planteamiento en cuanto a este tipo de estructuras (44) que han podido estimular el desarrollo de la perífrasis. En este tipo de ejemplos, *estar* no selecciona un complemento locativo físico, sino que funciona como un verbo copulativo que selecciona un complemento de lugar metafórico (Olbertz 1998: 302). Esto da como resultado una construcción semánticamente paralela a la de la perífrasis progresiva. En este punto, coincide con lo propuesto por otros autores, como Bouzet (1953), Yllera Fernández (1980) o Hengeveld (1992).

(44) Yo lo veo que *estades* vós *en ida*. (Anónimo, *Poema de Mio Cid*, c 1140, Olbertz 1998: 302)

En cuanto a la evolución de la perífrasis, Yllera Fernández (1980) analiza los empleos de *estar* + GER desde el XII hasta los albores del Renacimiento. En el siglo XII, la autora manifiesta que la construcción se encuentra todavía en un proceso incipiente de gramaticalización: se documenta únicamente en presente y en pretérito imperfecto de indicativo, no selecciona sujetos inanimados, no aparece en contextos negativos y subcategoriza, principalmente, verbos de percepción, como *catar* o *aguardar*. La presencia de estos dos verbos resulta relevante porque son predicados que se pueden llevar a cabo sin necesidad de movimiento.

En el siglo XIII, aunque siguen predominando el pretérito imperfecto y el presente de indicativo, Yllera Fernández (1980: 30) empieza a documentar casos en pretérito indefinido, en los que *estar* + GER se emplea para expresar el desarrollo

de un evento durante un período de tiempo concreto. Por este motivo, la perífrasis acostumbra a seleccionar siempre un complemento temporal en esos casos, como se ilustra en (45). En esta investigación, el pretérito indefinido no se ha recogido en ejemplos fiables hasta el siglo XV.

(45) Las tres partes del día bien *estido callando*. (Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250, Yllera Fernández 1980: 31)

Yllera Fernández (1980: 33), en el siglo XIII, documenta también ejemplos en los que *estar* + GER presenta un valor de acción repetida, cuando el auxiliado es un verbo de carácter puntual. Por ejemplo, en (46), se señala que la acción de *matar* se repite en más de una ocasión. Finalmente, la autora también observa una evolución en la perífrasis, ya que aparecen los primeros ejemplos en contextos negativos (47).

(46) Por razón que las *estaua* el *matando* con al grafio. (Alfonso X el Sabio, *Primera crónica general que mandó componer Alfonso El Sabio...*, 1289, Yllera Fernández 1980: 33)

(47) Ni digo cosas de uerguenna, ni de que me aya de repenir, ni esto temiendo con sanna. (Alfonso X el Sabio, *Primera crónica general que mandó componer Alfonso El Sabio...*, 1289, Yllera Fernández 1980: 33)

Yllera Fernández (1980: 35) determina que el XIV es un siglo en el que apenas se producen cambios. Lo más destacado es que *estar* + GER aumenta su empleo en los textos en prosa. Por otra parte, aunque el auxiliar continúa conjugándose mayoritariamente en presente y en pretérito imperfecto de indicativo, empiezan a documentarse casos en condicional (48) y en pretérito imperfecto de subjuntivo (49).

(48) E sy prugiese adios que asy fuese yo luego morreria et non *estaría* *sofriendo* las penas que sofrir me conuienen. (Anónimo, *Visión de Filiberto*, XIV, Yllera Fernández 1980: 38)

(49) E esto era muy' tarde, por que ella *estodiera oyendo* pleitos. (Anónimo, *La Leyenda del Cauallero del Cisne*, XIV, Yllera Fernández 1980: 38)

En el siglo XV, *estar* + GER se asienta definitivamente en el español: su frecuencia de empleo aumenta considerablemente y, además, el auxiliar puede conjugarse ya en todos los tiempos del sistema verbal español (Yllera Fernández 1980: 38). Por otra parte, si bien los verbos de percepción y los de comunicación siguen siendo los más frecuentes, la perífrasis comienza a seleccionar también, de manera destacada, auxiliados de pensamiento (*pensar, dubdar*) y de sentimiento (*maravillarse, temer*). En este punto temporal, se detiene el detallado análisis de la autora. En el Apartado 8.3, se van a contrastar las tendencias observadas por Yllera Fernández (1980) con los resultados obtenidos del vaciado del CORDE.

CAPÍTULO 7.

LOS VALORES

DE *ESTAR* + GER

7.1. Introducción

Como se ha constatado en el Apartado 6.3.1, en la bibliografía, se han mencionado los valores que puede expresar *estar* + GER y se han aportado una serie de ejemplos. No obstante, estos significados no han sido tratados en profundidad y tampoco se han examinado las relaciones que se establecen entre ellos. Además, cada autor que ha abordado el estudio de *estar* + GER ha trabajado con una nómina de valores distinta, como se ha evidenciado en el Apartado 6.3. Por este motivo, en el Apartado 7.2, se van a describir los valores con los que se va a trabajar en la presente tesis y se van a abordar los vínculos que se trazan entre ellos a partir de la representación de la categoría radial que forma *estar* + GER. De manera paralela, se va a representar la red construccional que forma *estar* + GER con sus significados, ya que, como se ha avanzado en el Apartado 1.2, estos se han considerado microconstrucciones.

Son construcciones porque constituyen emparejamientos convencionalizados entre una forma y un significado. Precisamente, en el Apartado 7.3, se van a tratar estos rasgos formales que activan cada uno de los valores: el tiempo verbal del auxiliar y la *Aktionsart* del auxiliado. Finalmente, en el Apartado 7.4, se van a discutir los valores que señala la bibliografía (*vid.* Apartado 6.3.1) y que no se han considerado significados independientes en este trabajo, sino complementarios.

7.2. Los valores de *estar* + GER y sus relaciones

En esta investigación, a partir del análisis de los ejemplos del corpus de estudio (*vid.* Apartado 2.2) y tras el estudio crítico de la bibliografía sobre la aspectualidad, se han establecido seis valores distintos: progresivo, continuo, iterativo, habitual, inminencial e imperativo. Como puede advertirse, esta nómina no coincide en su totalidad con ninguna de las propuestas en la

bibliografía (vid. Apartado 6.3.1). Por lo tanto, con la presente tesis doctoral, se pretende contribuir a la discusión activa sobre los significados que expresa *estar* + GER.

Estos valores se recogen en el corpus de estudio en una proporción variada que se mantiene en el transcurso del tiempo. En el Gráfico 7.1, puede observarse cómo se distribuyen dichos significados en función de su frecuencia de aparición en el total de las ocurrencias del corpus de estudio. Existe un sentido claramente hegemónico: el progresivo (80,33 %). El continuo es el segundo valor más frecuente, pero en una proporción mucho menor (8,30 %). Seguidamente, el inminente, el habitual y el iterativo presentan una frecuencia muy parecida entre ellos (4,39 %, 3,99 % y 2,87 %, respectivamente). Finalmente, el valor imperativo apenas aparece representado en el corpus (0,12 %). Esto se debe a que, como se verá a continuación, no aparece en los textos hasta el siglo XIX.

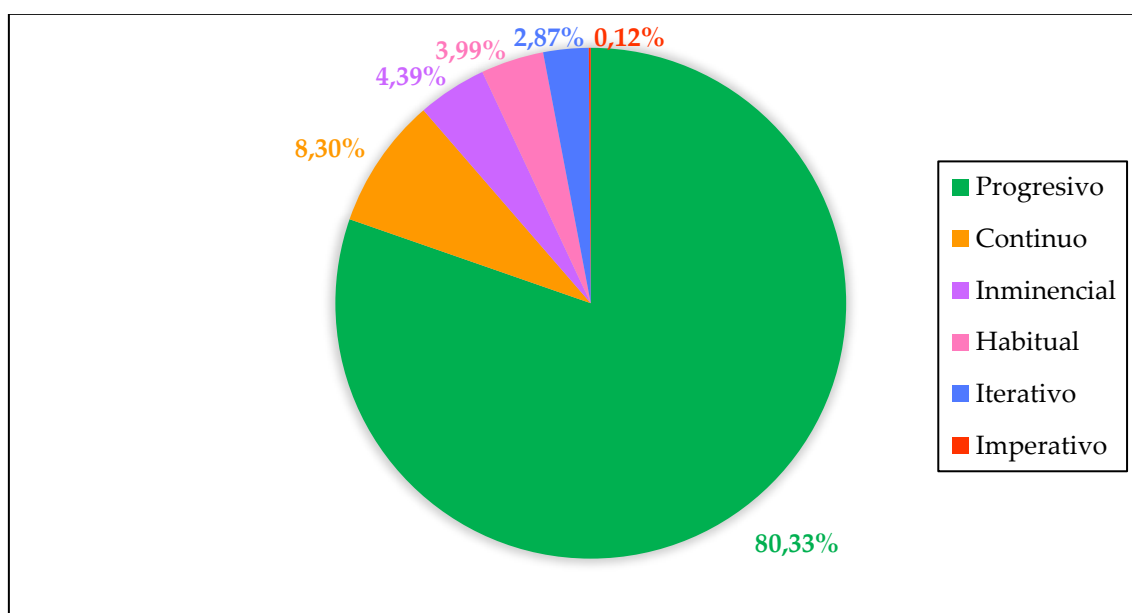


Gráfico 7.1. Distribución de los valores de *estar* + GER

Como se ha comentado en la introducción, en la bibliografía, no se han tratado las relaciones existentes entre los distintos valores de *estar* + GER. Por lo tanto, en este apartado, para cubrir esta laguna, se van a mostrar los vínculos entre los

significados de *estar* + GER a partir de la categoría radial que forma dicha perífrasis. En la categoría radial, los distintos significados de la perífrasis se organizan en función de su parecido con el prototipo y de las relaciones que mantienen entre sí¹. De acuerdo con Garachana Camarero (1994: 117-118), una categorización fundamentada en el grado de semejanza existente entre los miembros de una categoría facilita la incorporación de nuevas entidades, que se pueden situar en las áreas periféricas sin que ello suponga la alteración de la categoría. Los nuevos miembros pueden vincularse con los ya existentes gracias a la noción de *parecido de familia* (Wittgenstein 1953). En la mayoría de los casos, este parecido de familia es la cursividad.

En el Diagrama 7.1, se representa la red radial que forma la perífrasis *estar* + GER. El valor prototípico de la perífrasis es el progresivo, con el que se focaliza un único instante de un evento de duración indeterminada. Así, en (1), se focaliza un punto concreto de la acción de *trabajar*, de la que no se aporta información acerca de su inicio ni de su final. Dicho evento puede tanto interrumpirse como culminar, ya que la construcción no ofrece información sobre ello. Por lo tanto, este sentido se encuentra muy próximo a la idea de *cursividad*, el valor de la construcción madre, ya que, con la lectura progresiva, se mantiene la noción de evento en desarrollo del cual no son relevantes los límites. Por este motivo, el valor progresivo puede ser considerado el prototípico de la categoría. Otro motivo para considerarlo el prototipo es que es el primero que surge y que es el que más se emplea a lo largo de la historia. Además, a partir de él, surgen el resto de los valores. Estos nuevos significados, como se verá a continuación, cada vez se encuentran más lejanos respecto del prototipo.

¹ El funcionamiento de las redes radiales ha sido explicado en el Apartado 4.2.2.

(1) Yo *estoy trabajando* en esta materia, y en breve daré a luz un tomo en folio de citas. (Sebastián de Miñano, *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional*, 1820-1823, CORDE)

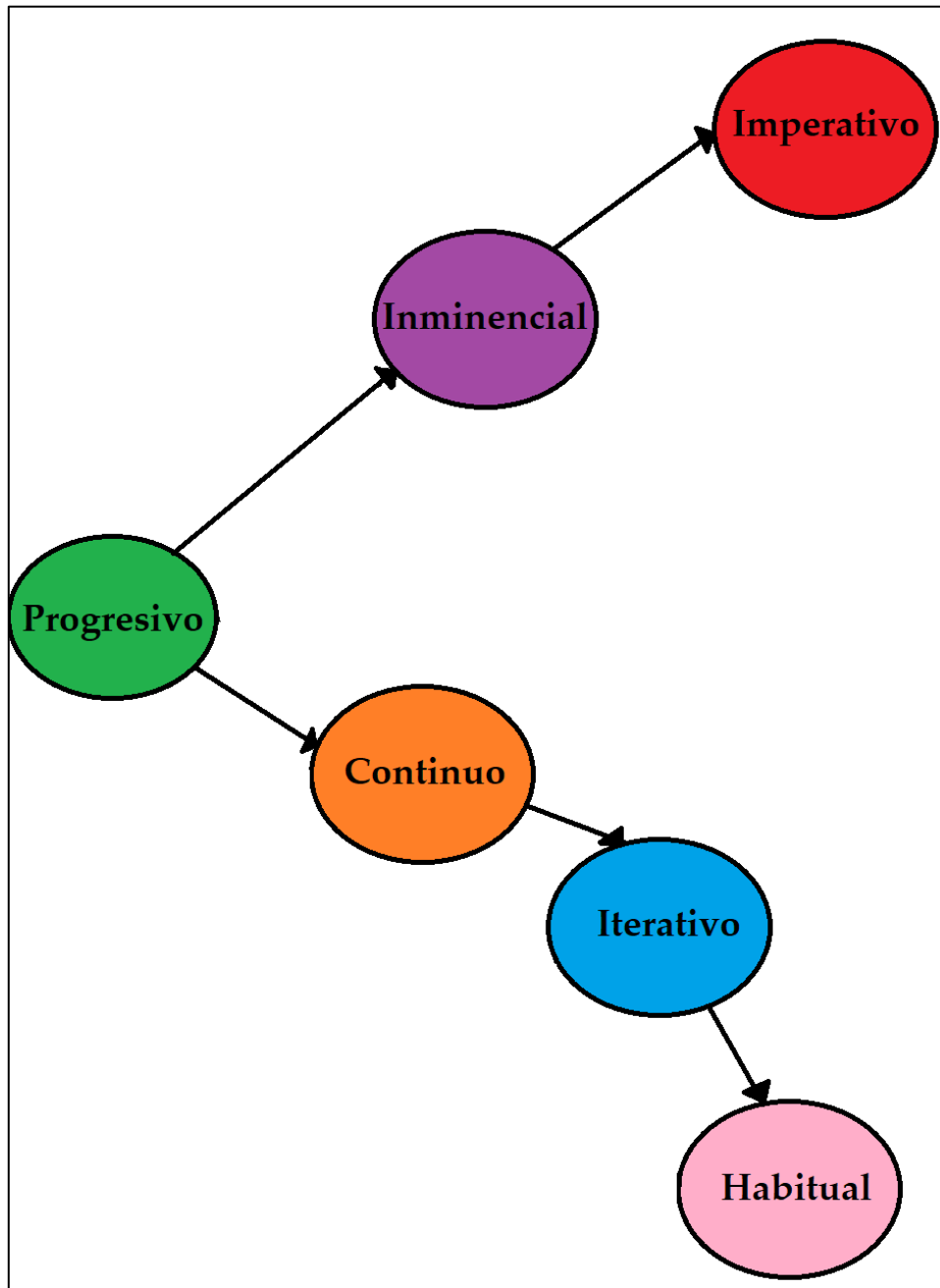


Diagrama 7.1. Categoría radial de *estar* + GER

El valor más cercano al prototipo es el continuo. Este significado, a diferencia del progresivo, no supone la individualización de un único instante del evento, sino que lo presenta como un período acotado temporalmente. De esta manera, en (2), no se señala un instante del evento, sino que se presenta la acción de *hablar* en su transcurso. Por lo tanto, este valor emerge por metonimia respecto del progresivo, ya que se amplía la perspectivización de la cursividad de una parte a un todo. Esto es, el valor progresivo focaliza únicamente un fragmento del evento en curso y, en cambio, el continuo, lo abarca en su totalidad. En consecuencia, en el valor continuo, sigue subyaciendo la idea de *cursividad*, en el sentido de que se presenta un evento en desarrollo. El alejamiento respecto del prototipo se produce porque el evento expresado por el gerundio está acotado en el tiempo, de manera que su inicio y su final empiezan a ser relevantes, lo cual entra en colisión con la definición de la cursividad, en la que los límites no son relevantes.

- (2) Tomaron en medio, el duque de Somorset y el arzobispo de Canturberi, al duque de Nágera, y *estuvieron hablando* con él un gran rato. (Anónimo, *Crónica del Rey Henrico Octavo de Ingalaterra*, 1549-1554, CORDE)

En el valor iterativo, este alejamiento respecto del prototipo es todavía mayor. Con este valor, la perífrasis expresa la repetición del evento denotado por el gerundio. Así, en (3), se indica que la acción de *asistir al Conservatorio* tiene lugar en más de una ocasión dentro de un marco temporal concreto (siete años). Este sentido nace también por metonimia, puesto que, con él, se perspectiviza la cursividad de manera discontinua. Esto es, el valor iterativo descompone en fragmentos el evento que expresaría la lectura continua. Por lo tanto, en este valor todavía subyace la idea de *cursividad*. Sin embargo, el alejamiento del centro de la categoría se produce porque la idea de *cursividad* ya no es continua, como acostumbra a ocurrir con los gerundios, sino que se alcanza mediante la

interrupción y el reinicio de un determinado evento a lo largo de un período temporal específico. Por otra parte, como sucede con la interpretación continua, la iterativa también necesita estar acotada temporalmente, de ahí que también se aparte del valor prototípico, en el que los límites no son importantes.

- (3) Olimpia *había estado asistiendo* al Conservatorio siete años seguidos.
(Benito Pérez Galdós, *Fortunata y Jacinta*, 1885-1887, CORDE)

Seguidamente, se encuentra el valor habitual, con el que se indica que la acción denotada por el gerundio ocurre con frecuencia. Así, en (4), se señala que dos personas se abrazan de manera habitual. Se llega a este valor desde el iterativo, por medio de una metonimia, en concreto, de una inferencia. Esto es, de la repetición de un determinado evento, se puede inferir su habitualidad. Esta lectura está todavía vinculada a la cursividad porque el evento denotado por el gerundio se encuentra en curso. No obstante, dicha cursividad se expresa, como en el caso del valor iterativo, de manera discontinua.

- (4) Se separaron algunos pasos; pero volvieron a juntarse. Eran como la playa y la ola que siempre parece que huyen la una de la otra, y *siempre se están abrazando*. (Benito Pérez Galdós, *Gloria*, 1876-1877, CORDE)

En síntesis, entre estos cuatro primeros valores, existe un parecido de familia: la cursividad que, como se ha visto, se manifiesta de manera distinta. Así, en los valores progresivo y continuo, se presenta ininterrumpidamente, mientras que, en las lecturas iterativa y habitual, la cursividad se percibe como un evento que se interrumpe y que se vuelve a retomar. Por el contrario, en los valores inminencial e imperativo, como se verá a continuación, la idea de *cursividad* empieza a difuminarse.

El valor inminencial indica que la acción expresada por el gerundio está cerca de producirse. Por ejemplo, en (5), se indica que el hijo estaba a punto de morir. En estos casos, el evento denotado por el gerundio no se encuentra en desarrollo. De hecho, dicho evento ni siquiera ha comenzado. Lo que ha empezado es la fase previa característica de los logros progresivos, que culmina con el evento en sí. Por lo tanto, en este caso, la cursividad empieza a difuminarse de manera más evidente, ya que es el primer valor de la categoría en el que el foco se sitúa fuera del evento. Ya no se expresa su temporalidad interna, sino la externa. De este modo, este valor emerge también por metonimia desde el progresivo, puesto que ya no se focaliza un punto de un evento en desarrollo, sino un instante previo al comienzo de dicho evento. Por lo tanto, con este significado, *estar* + GER inicia una ruta evolutiva nueva, que se distancia de la descrita anteriormente. Esta nueva ruta parte, por supuesto, del prototipo. Se trata de un recorrido que, como se verá en el Capítulo 10, no siguen el resto de las perífrasis de gerundio. Por lo tanto, se constata el avance de la construcción. De hecho, en este punto, se ha producido, en consecuencia, una postconstruccionalización.

(5) Le rogaba que descendiese y sanase á su hijo, porque *se estaba muriendo*.

(Juan Francisco Guerra, *Manual de oratoria sagrada...*, 1855, CORDE)

Por otra parte, el valor imperativo se emplea para expresar una orden. Así, en (6), no se describe una acción en curso, sino que el evento denotado por el gerundio se presenta como un mandato: el sujeto ordena que se tiren los ratones. Por ende, en este significado, la cursividad ha desaparecido por completo, de ahí que se considere el sentido menos prototípico de la categoría. De hecho, su valor se acerca al ámbito de la modalidad y se aleja del de la aspectualidad. Este significado nace también por metonimia respecto del inminencial, en concreto, por una inferencia. A saber, se espera que una orden formulada en tiempo

presente y con el adverbio *ya* sea llevada a cabo lo antes posible. Esta urgencia se infiere de la noción de inminencia que expresa la perífrasis.

- (6) Los ratones -dijo- no sirven más que, para transmitir enfermedades. Así que ya *estáis tirando* esas porquerías rápidamente. (Ignacio Aldecoa, *El fulgor y la sangre*, 1954, CORDE)

En resumen, los valores inminencial e imperativo *ya* no están vinculados con la cursividad, como *ya* se ha comentado. Solamente se relacionan con el progresivo. Estos tres valores mantienen un parecido de familia formal: exigen que el tiempo verbal del auxiliar sea imperfectivo.

Estos valores descritos hasta el momento, puesto que se activan con unos rasgos formales determinados, constituyen construcciones gramaticales y, por lo tanto, ocupan un nodo independiente en el constructión. Para evidenciarlo, se ha creado el Diagrama 7.2, consistente en una representación de la red constructiva de *estar* + GER. En la posición central, se ha situado el valor progresivo porque es el que se encuentra más cercano a la noción prototípica de *cursividad*, como se ha justificado. A su izquierda, se encuentran los valores continuo, iterativo y habitual, colocados de mayor a menor cercanía del prototipo, como también se ha argumentado. Además, cada uno de estos valores se relaciona con el que tiene a la izquierda. Así, el iterativo y el continuo se vinculan porque expresan el desarrollo de un evento en un período temporal concreto. La única diferencia es que, en el continuo, se focaliza un solo evento y, en el iterativo, la repetición de tal evento. A su vez, el iterativo también está relacionado con el habitual porque, de la repetición de un evento, se llega a expresar la habitualidad.

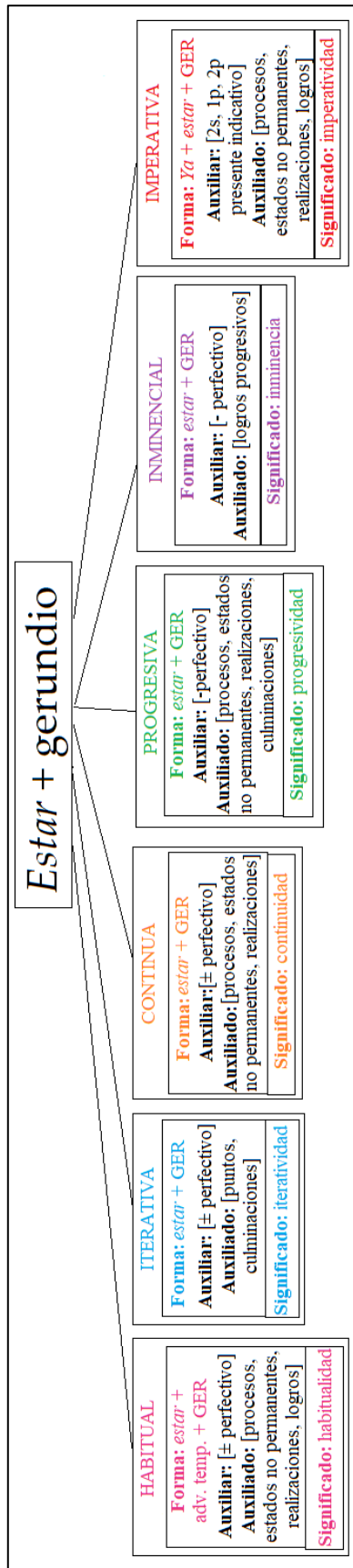


Diagrama 7.2. Representación de la categoría de *estar* + GER

Por otra parte, los valores inminente e imperativo no se relacionan con los restantes de la categoría, a excepción del progresivo, como se ha mostrado. Por este motivo, se encuentran en el lado opuesto de los valores continuo, iterativo y habitual. En el caso del imperativo, la distancia es aún mayor porque, si bien en el valor inminente la cursividad comienza a difuminarse, en el imperativo, esta ha desaparecido por completo.

El Diagrama 7.2 demuestra que cada uno de los valores de *estar* + GER adopta una configuración formal particular. Esto justifica un tratamiento de los valores como microconstrucciones. Estos rasgos formales se van a tratar de manera pormenorizada en el Apartado 7.3.

7.3. La configuración formal de los valores de *estar* + GER

A continuación, se van a explicar las características formales que activan los distintos valores de *estar* + GER: el progresivo (Apartado 7.3.1), el continuo (Apartado 7.3.2), el iterativo (Apartado 7.3.3), el habitual (Apartado 7.3.4), el inminente (Apartado 7.3.5) y el imperativo (Apartado 7.3.6). Como se ha señalado en el Apartado 6.3.1, hasta la fecha, no existe un trabajo que aborde los valores de *estar* + GER fundamentado en la consulta de un corpus lingüístico extenso. Además, en la bibliografía, no se ha estudiado de manera detenida la repercusión de la *Aktionsart* del auxiliado ni de la perfectividad del tiempo del auxiliar en la perífrasis. Por ejemplo, como se ha evidenciado en el Apartado 6.3.1, se ha relacionado el empleo de los logros, en general, con los valores iterativo e inminente, cuando cada una de estas lecturas se activa con un tipo de logro distinto. Por consiguiente, el objetivo de este apartado es ofrecer una explicación detallada de las características formales de cada una de las microconstrucciones de *estar* + GER para ampliar el debate iniciado en la literatura especializada.

7.3.1. El valor progresivo

La perífrasis activa un valor progresivo únicamente si el verbo auxiliar está conjugado en un tiempo imperfectivo, puesto que, si fuese perfectivo, se presentaría el evento delimitado, lo cual resultaría contradictorio con la indeterminación temporal propia de la interpretación progresiva. La ausencia de tiempos perfectivos en la microconstrucción progresiva puede constatarse en la Tabla 7.1². Como puede observarse, la estructura progresiva se conjuga en todos los tiempos imperfectivos que existen en español, con un predominio del pretérito imperfecto y del presente de indicativo, sobre el que se profundizará en el Apartado 8.5.1.

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
Presente de indicativo	16 841	58,48 %
Pretérito imperfecto de indicativo	9825	34,12 %
Pretérito imperfecto de subjuntivo	643	2,23 %
Presente de subjuntivo	608	2,11 %
Futuro simple de indicativo	546	1,90 %
Condicional simple	263	0,91 %
Futuro simple de subjuntivo	73	0,25 %

Tabla 7.1. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción progresiva

En la posición de auxiliado, en cambio, se admiten distintos tipos de predicado. Como puede verse en la Tabla 7.2, los procesos son la *Aktionsart* más frecuente. Al tratarse de predicados durativos, atélicos y dinámicos, encajan con el valor progresivo, ya que este muestra un único instante de un evento de duración indeterminada que se encuentra en desarrollo. Por ejemplo, en (7), se focaliza un punto del evento de *aguardar* (proceso), el cual coincide con el momento de la enunciación, dado que el auxiliar está conjugado en presente de indicativo.

² Los datos incluidos en las tablas de este capítulo son los generales de la perífrasis, sin establecer distinciones entre siglos.

Además, no se especifican los límites temporales del evento de *aguardar*, sino que solamente se puede inferir que se encuentra en curso.

- (7) Con sola una espada, *estás aguardando* los dos más fieros leones que jamás crearon las africanas selvas. (Juan Benejam, *La escuela práctica: obra destinada a promover la enseñanza primaria...*, España, 1904-1905, CORDE)

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Proceso	21 770	67,98 %
Realización	4437	13,86 %
Culminación	3843	12,00 %
Estado	1971	6,16 %

Tabla 7.2. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción progresiva

Por su parte, las realizaciones, pese a poseer un término natural, pueden entrar en la perífrasis progresiva. Así, en (8), se presenta un instante del evento de *construir los navíos*. Fuera de la perífrasis, este evento sería una realización y, por lo tanto, finalizaría. Sin embargo, cuando las realizaciones ocupan la posición de auxiliado en *estar + GER*, dado que en el valor progresivo no es relevante la culminación del evento, la telicidad queda difuminada. De este modo, se focalizan únicamente la dinamicidad y la duración del evento, de ahí que se le haya atribuido a *estar + GER* una propiedad destelizadora (*vid.* Apartado 6.3.2.1).

- (8) Mandaron que á dos navíos que *estaban construyéndose* en el Ferrol se pusiese por nombre á uno el Galiano, y á otro el Churruca. (Antonio Alcalá Galiano, *Memorias*, 1847-1849, CORDE)

En cuanto a las culminaciones, al tratarse de eventos no durativos, no encajan, aparentemente, con la perífrasis *estar + GER*. No obstante, dado que el valor progresivo focaliza un solo punto de la acción, sí resulta posible la presencia de culminaciones en la posición de gerundio. De esta forma, en (9), se focaliza el

único instante posible del evento de *dar una miguita de pan*, el cual, en tanto que culminación, es puntual.

- (9) Ella *le estaba dando* una miguita de pan mojada en leche, cuando el pobre animal estiró una pata. (Benito Pérez Galdós, *El doctor Centeno*, 1883, CORDE)

Finalmente, el valor progresivo también se activa con estados, tanto permanentes como transitorios. Los estados no permanentes se amoldan bien a esta lectura. Así, en (10), se señala un punto del evento de *vivir*, que coincide con el momento de la enunciación. En cambio, como se ha comentado en el Apartado 5.4.1.1, los estados permanentes, en principio, no tienen cabida en una perífrasis progresiva, a menos que se interpreten como no permanentes. De ahí que se le haya atribuido a *estar* + GER una propiedad dinamizadora (*vid.* Apartado 6.3.2.2). Así, en (11), la ingratitud se entiende como una actitud transitoria y no como una característica propia del sujeto, puesto que focaliza un instante del evento de *ser ingrata*, el cual coincide, nuevamente, con el momento de la enunciación.

- (10) *Está viviendo* en casa de su amigo el maquinista. (Juan Antonio de Zunzunegui, *El Chiplichandle. Acción picaresca*, 1940, CORDE)

- (11) ¡Ay, *estoy siendo* muy ingrata con sus hijos! (Ramón María del Valle-Inclán, *La corte de los milagros*, 1927-1931, CORDE)

Por último, cabe notar la ausencia de puntos y de logros progresivos. Los logros progresivos activan lecturas inminenciales en los mismos contextos en los que los tipos de aspecto léxico restantes activan un valor progresivo, por lo que los puntos tampoco se encuentran presentes en la construcción progresiva. Por su parte, los puntos tampoco tienen cabida en la estructura progresiva porque una de las condiciones que definen al aspecto progresivo es la semelfactividad, es decir, el hecho de que el progresivo se refiere a una única ocurrencia del evento

(Bertinetto 1986: 125). Por lo tanto, el valor progresivo, siguiendo esta definición, no puede funcionar con eventos que se reinterpretan como no semelfactivos. Así, en (12), dado que *golpear* es un punto, al entrar en la perífrasis *estar* + GER, adopta un valor no semelfactivo. Esto impide que se active un significado progresivo. En su lugar, se impone la interpretación iterativa.

(12) Aviendo buelto en sí el tinacrio, afierra su espada, hallándose a Rodelando cerca de sí, que sin piedad *lo estava golpeando*. (Pedro de la Sierra, *Espejo de príncipes y caballeros*, segunda parte, 1580, CORDE)

7.3.2. El valor continuo

Para activar esta lectura, *estar* + GER necesita que el evento quede delimitado temporalmente. Por este motivo, lo más habitual es que el auxiliar esté conjugado en un tiempo perfectivo, como puede observarse en la Tabla 7.3.

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
Pretérito indefinido	2236	68,59 %
Pretérito perfecto de indicativo	441	13,53 %
Pretérito pluscuamperfecto de indicativo	349	10,71 %
Presente de indicativo	99	3,04 %
Pretérito imperfecto de indicativo	50	1,53 %
Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo	34	1,04 %
Futuro compuesto de indicativo	12	0,37 %
Futuro simple de indicativo	12	0,37 %
Pretérito imperfecto de subjuntivo	9	0,28 %
Pretérito anterior	8	0,25 %
Futuro simple de subjuntivo	5	0,15 %
Condicional compuesto	4	0,12 %
Pretérito perfecto de subjuntivo	4	0,12 %
Condicional simple	4	0,12 %
Futuro compuesto de subjuntivo	3	0,09 %
Presente de subjuntivo	3	0,09 %
Condicional simple	2	0,06 %
Condicional simple	2	0,06 %
Futuro simple de subjuntivo	1	0,03 %

Tabla 7.3. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción continua

El tiempo verbal más frecuente es el pretérito indefinido, seguido del pretérito pluscuamperfecto de indicativo y del pretérito perfecto de indicativo. Ahora bien, también es posible que el auxiliar esté conjugado en un tiempo imperfectivo. En estos casos, es necesario que, en el contexto, aparezca alguna acotación temporal. Si no, la perífrasis activaría un valor progresivo. Las dos soluciones más frecuentes para delimitar el evento expresado por *estar* + GER son los complementos introducidos por *durante* (13) o por *desde* (14). Estos sintagmas ya no permiten una interpretación progresiva porque desplazan el foco al período temporal al que hacen referencia. De esta forma, ya no se puede focalizar un único instante del evento. Además, la duración tampoco es indeterminada, rasgo necesario para activar la lectura progresiva.

- (13) Un pobre señor de título, a quien durante muchos años *están sosteniendo* la mesa entre sus criados y sus acreedores. (Sebastián de Miñano, *Sátiras y panfletos del Trienio Constitucional*, 1820-1823, CORDE)
- (14) El maghrebín *la está buscando* desde hace cuarenta años. (Vicente Blasco Ibáñez, *Traducción de Las mil y una noches*, c 1916, CORDE)

La delimitación temporal de los eventos denotados por la construcción continua tiene como consecuencia la adición de un matiz durativo al evento, algo que no presenta el sentido progresivo. Esto tiene repercusiones en cuanto a la *Aktionsart* del verbo auxiliado: dada la duración del evento expresado por el gerundio, los procesos (15) son el tipo de predicado predominante. Esto ratifica el carácter destelizador que se le atribuye a esta construcción (*vid.* Apartado 6.3.2.1). Asimismo, los estados (16) y las realizaciones (17), al ser predicados durativos, tienen cabida en la construcción continua, como se ilustra en la Tabla 7.4.

- (15) *Estaba esperando* desde las diez de la mañana, pero la subasta no empezaba hasta las once. (Arturo Barea, *La forja de un rebelde*, 1951, CORDE)

(16) *Ha estado ocupando* el trono de Gran Bretaña, no un hombre débil, no un hombre alucinado, sino el demente Jorge III. (Joaquín Francisco Pacheco, *Lecciones de Derecho Político*, 1845, CORDE)

(17) *Gesta Francorum*, cuyo texto latino él *ha estado amplificando y convirtiendo* en versos franceses. (Martín de Riquer, *Los cantares de gesta franceses. Sus problemas, su relación con España*, 1952, CORDE)

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Proceso	3053	91,33 %
Estado	161	4,82 %
Realización	129	3,86 %

Tabla 7.4. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción continua

En cambio, los logros, al no ser eventos durativos, no son compatibles con este significado. En otras palabras, un logro no puede interpretarse como un evento que se extiende durante un período de tiempo porque, en tanto que predicado puntual, finaliza en el momento en el que comienza. Así, con los logros se activa un valor iterativo, como se verá en el próximo apartado. De esta manera, el comportamiento de los logros constituye un argumento más para distinguir entre valores progresivos y continuos, ya que con los primeros sí son compatibles y con los segundos, no. Además, justifica la necesidad de realizar un análisis fino de la *Aktionsart* de los auxiliados de *estar* + GER, algo que no quedaba cubierto con los trabajos bibliográficos que se ocupan del tema.

7.3.3. El valor iterativo

Este significado se activa principalmente cuando el gerundio es una culminación o, sobre todo, un punto, como se evidencia en la Tabla 7.5. Al no poderse prolongar en el tiempo, dada su puntualidad, las culminaciones (18) y los puntos (19) se reinterpretan como un conjunto de eventos que empiezan y se acaban constantemente durante un intervalo concreto de tiempo.

(18) Durante los siglos más tenebrosos de la Edad Media *se estuvo anunciando* el fin del mundo como muy cercano. (Juan Valera, *Sobre la ciencia del lenguaje*, 1869, CORDE)

(19) Abandona todo eso y ven a humillarte aquí delante de mí; ven a besar esta cruel mano que *te ha estado abofeteando* por espacio de diez y ocho siglos. (Benito Pérez Galdós, *Gloria*, 1876-1877, CORDE)

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Punto	837	72,72 %
Culminación	307	26,67 %
Logro progresivo	5	0,43 %
Proceso	2	0,17 %

Tabla 7.5. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción iterativa

Cuando los logros progresivos se combinan con auxiliares perfectivos, se inhibe el sentido de inminencia, que es el que activan los logros progresivos de manera prototípica. Esto ocurre porque no es posible que un evento que ha terminado esté a punto de ocurrir. En esos casos, en tanto que eventos puntuales, los logros progresivos se reinterpretan con un valor iterativo. En (20), se señala que el evento de *llegar noticias* se repite, por lo menos, durante dos días.

(20) Durante lo menos cuarenta y ocho horas, *estuvieron llegando* a mis oídos noticias como ésta. (Manuel Azaña, *Discursos parlamentarios de 1931*, España, 1931, CORDE)

Como se ha podido constatar en la Tabla 7.5, los estados también se documentan en la posición de auxiliado de la construcción iterativa. En estos casos, la interpretación iterativa se activa por la presencia de adverbios de iteración, siguiendo la terminología de De Swart (1993). Por ejemplo, en (21), el sintagma nominal *muchas veces* confiere a la perífrasis una noción de iteración. Sin la

presencia de dicho sintagma, el valor del enunciado sería continuo, pues se entendería que la acción se alarga en el tiempo.

(21) Él, aunque *estuvo vacilando muchas veces*, al cabo se determinó de vencer a su sensualidad y cumplir lo que a Dios había prometido. (Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, 1560, CORDE)

Este significado, del mismo modo que el continuo, necesita que el verbo *estar* se conjugue en un tiempo perfectivo (22) o que el evento esté delimitado temporalmente en los casos en los que el auxiliar sea imperfectivo (23), como se puede observar en la Tabla 7.6. En (22), la acción de *saltar*, al ser puntual, no puede extenderse en el tiempo, por lo que se entiende necesariamente que dicho evento se repite en un número indeterminado de ocasiones. Del mismo modo, en (23), con el complemento *toda la mañana*, no se puede focalizar un instante del evento y, puesto que la acción de *decir*, en tanto que culminación, no puede alargarse en el tiempo, se activa una interpretación iterativa.

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
Presente de indicativo	435	41,35 %
Pretérito indefinido	219	20,82 %
Pretérito imperfecto de indicativo	181	17,21 %
Pretérito perfecto de indicativo	74	7,03 %
Pretérito pluscuamperfecto de indicativo	41	3,90 %
Pretérito imperfecto de subjuntivo	31	2,95 %
Presente de subjuntivo	28	2,66 %
Futuro simple de indicativo	19	1,81 %
Condicional simple	12	1,14 %
Condicional simple	12	1,14 %
Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo	6	0,57 %
Pretérito perfecto de subjuntivo	3	0,29 %
Futuro compuesto de indicativo	2	0,19 %
Futuro simple de subjuntivo	1	0,10 %

Tabla 7.6. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción iterativa

(22) *Estuvieron saltando* a caballo Jehoel y Hugo. (José Herrera Petere, *Niebla de cuernos*, 1940, CORDE)

(23) Eso es lo que yo *estoy diciendo* toda la mañana. (Mariano José de Larra, *Traducción de El arte de conspirar, de Scribe, 1834, CORDE*)

Por consiguiente, el valor iterativo funciona en aquellos casos en los que se activaría una lectura continua con los estados, los procesos y las realizaciones. No obstante, en la Tabla 7.6, puede advertirse que, a diferencia del continuo, el valor iterativo funciona de manera más frecuente con tiempos imperfectivos, en concreto, con el presente de indicativo. Como se ha comentado, en contextos imperfectivos, los puntos activan un valor iterativo dada la incompatibilidad con el progresivo. Esto explica la destacada presencia de tiempos imperfectivos en un valor que, aparentemente, debería funcionar con tiempos perfectivos, del mismo modo que el continuo.

7.3.4. El valor habitual

Estar + GER se documenta en contextos que no encajan con ninguno de los tres valores descritos en los apartados anteriores. Se trata de ejemplos en los que la perífrasis se combina con un elemento contextual que difumina las fronteras temporales del evento. Así, en (24), ya no se puede hablar de una acepción progresiva porque la presencia del adverbio *siempre* impide la focalización de un instante concreto; en (25), no es posible una interpretación continua porque no se trata de un evento que tenga lugar durante un período de tiempo concreto, y, en (26), lo relevante no es tanto la iteración del evento, sino el hecho de que, de esta repetición, se pueda inferir la habitualidad del evento (Bertinetto y Lenci 2000, 2012; Artigas Álvarez 2020). En estos casos, *estar* + GER activa un valor habitual.

(24) Era tan calurosa que siempre se estaba bañando en el sudor de sí misma.
(Antonio Enríquez Gómez, *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña, 1644, CORDE*)

(25) Napoleón fué un señor que *estuvo siempre* también *dando guerra* a todo el mundo. (Manuel Abril, *Cuentos para niños I y II*, c 1930, CORDE)

(26) *Constantemente* *estaban pegándose* y, sobre todo, pensando barbaridades. (Pío Baroja, *Desde la última vuelta del camino*, 1944 - 1949, CORDE)

Como se ha podido constatar en los ejemplos, el valor habitual necesita que *estar* + GER seleccione elementos contextuales que difuminen las fronteras temporales del evento. Dichos elementos son, esencialmente, adverbios de frecuencia, en términos de De Swart (1993). En el caso de *estar* + GER, los más destacados son *siempre* (27), el cual aparece en un 60 % de los ejemplos habituales; los totalizadores (*todos los días, a todas horas, en todo momento*), como en (28), u otros elementos que denotan esa noción, como *constantemente, perpetuamente, continuamente* (29), entre muchos otros.

(27) Ésa *siempre* *está pensando* en las musarañas. (Emilia Pardo Bazán, *Los pazos de Ulloa*, 1886, CORDE)

(28) Pero esto no le impedía *estar bebiendo a todas horas* vino y buza. (Vicente Blasco Ibáñez, *Traducción de Las mil y una noches*, c 1916, CORDE)

(29) Una máquina de movimiento continuo; *constantemente* *está creando* electricidad. (José Echegaray, *Ciencia popular*, c 1870-1905, CORDE)

De esta forma, cuando a la perífrasis progresiva o a la continua se les añade un sintagma adverbial como los mencionados, se genera una nueva construcción. Esto es, surgen una nueva forma, [*estar* + secuencia adverbial + GER], y un nuevo significado, el habitual. Además, en esta nueva construcción, el adverbio ha quedado tan fijado en la construcción que se ha desprendido de su significado, ya que lo ha transferido al resto de los formantes de la estructura. Así, por ejemplo, *siempre* ya no significa literalmente 'en todo momento', sino que ha

contribuido con este valor totalizador a que el verbo *estar* y el gerundio expresen habitualidad.

Como se constata en la Tabla 7.7, la construcción habitual no presenta restricciones en cuanto a la perfectividad o la imperfectividad de los tiempos verbales, aunque se observa un predominio claro de los tiempos imperfectivos. Una prueba de ello es que el presente de indicativo es el tiempo más frecuente. Este predominio de los tiempos imperfectivos encaja con la noción de *habitualidad*, en la que se difuminan los límites temporales.

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
Presente de indicativo	943	70,43 %
Pretérito imperfecto de indicativo	191	14,26 %
Presente de subjuntivo	50	3,73 %
Pretérito imperfecto de subjuntivo	39	2,91 %
Futuro simple de indicativo	38	2,84 %
Pretérito indefinido	30	2,24 %
Pretérito perfecto de indicativo	20	1,49 %
Condicional simple	12	0,90 %
Condicional simple	12	0,90 %
Pretérito pluscuamperfecto de indicativo	10	0,75 %
Futuro simple de subjuntivo	3	0,22 %
Pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo	2	0,15 %
Pretérito perfecto de subjuntivo	1	0,07 %

Tabla 7.7. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción habitual

Dado que el valor habitual se activa por la combinación de la perífrasis con determinados elementos del contexto, puede funcionar con todos los tipos de predicado: estados (30), procesos (31), realizaciones (32) culminaciones (33), puntos (34) y logros progresivos (35).

(30)-También tú la tienes tomada con ella. - No la tengo tomada. Sólo que siempre *está queriendo hacerse la interesante*. (Elena Quiroga, *Escribo tu nombre*, 1965, CORDE)

- (31) Siempre *estaban riñendo* y sin embargo nunca podían estar el uno sin el otro. (Ricardo León, *Cristo en los infiernos*, 1941, CORDE)
- (32) De Gelio, que siempre *estaba edificando*, y cuando no hallaba otro que hacer en su casa mudaba ventanas, abría puertas. (Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio*, 1642-1648, CORDE)
- (33) Y el que da imita a Dios, que siempre *nos está dando* a manos llenas infinitudes de gracias y mercedes. (Anónimo, *La vida y hechos de Estebanillo González*, 1646, CORDE)
- (34) En empezando a entrar la soberbia en un corazón altivo, siempre *está martillando*. (San Juan Bautista, *Tratado de la humildad*, 1609, CORDE)
- (35) Si una vez te ves en sus cadenas no se te escusarán [...], siempre *estarás muriendo* y nunca acabarán con la vida tus congoxas. (Gonzalo de Céspedes, *Varia fortuna del soldado Píndaro*, 1626, CORDE)

Como se puede apreciar en la Tabla 7.8, dentro de los cuatro tipos principales de aspecto léxico, los menos destacados son los estados, contrariamente a lo que cabría esperar del valor habitual. En este caso, hay que tener en cuenta que, como se ha comentado en el Apartado 5.4.1.1, los estados que entran en la perífrasis *estar* + GER son siempre transitorios. Así, como se ha visto, no es lo mismo *es simpático*, donde se expresa la propiedad de una persona, que *está siendo simpático*, donde se indica el carácter transitorio de esa actitud. Por consiguiente, cuando los estados entran en la perífrasis, dejan de ser predicados permanentes. Lo relevante es que la perífrasis, pese a presentar esta restricción de empleo, es capaz de solventarla, ya que convierte eventos transitorios en habituales, gracias a la presencia de elementos contextuales. De este modo, lo más cercano a un estado permanente son los estados expresados por la construcción habitual.

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Proceso	955	59,54 %
Culminación	280	17,46 %
Realización	174	10,85 %
Estado	108	6,73 %
Punto	60	3,74 %
Logro progresivo	27	1,68 %

Tabla 7.8. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción habitual

Cuando los puntos se combinan con elementos que rompen las fronteras temporales, no pueden activar el valor iterativo, sino que la interpretación pasa a ser habitual. En (34), es más relevante la habitualidad que la mera repetición del evento. Por lo tanto, este es el único contexto en el que los puntos no activan un valor iterativo.

Por su parte, los logros progresivos tampoco pueden activar el valor inminencial cuando, en el contexto, aparecen elementos que desdibujan las fronteras temporales. En estos casos, se activa una lectura habitual. Mientras que *estarse muriendo* significa ‘estar a punto de morir’, en (35), la presencia del adverbio de frecuencia *siempre* bloquea esta lectura, dado que no se puede focalizar el final de una acción que no tiene límites. En este caso, se alude a una situación futura hipotética que acabará resultando habitual.

7.3.5. El valor inminencial

La perífrasis activa este significado, principalmente, cuando el auxiliado es un logro progresivo, como se ilustra en la Tabla 7.9. Cuando los logros progresivos entran en *estar* + GER, la perífrasis, al implicar una fase preparatoria que, en principio, tiene mayor duración que el evento en sí, se focaliza dicha fase previa.

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Logro progresivo	1772	99,66 %
Proceso	3	0,17 %
Punto	2	0,11 %
Realización	1	0,06 %

Tabla 7.9. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción inminente

No obstante, se documentan ejemplos con procesos (36), realizaciones (37) y culminaciones (38). En estos ejemplos, el significado de la perífrasis es ‘está a punto de llorar’, ‘está a punto de hervir’ y ‘estás a punto de pisar’, respectivamente. En todos ellos, el detonante de la inminencia es la presencia del adverbio *casi*.

(36) La Zapatera *está casi llorando*. (Federico García Lorca, *La zapatera prodigiosa. Farsa violenta en dos actos*, 1930, CORDE)

(37) Cuando *está casi hirviendo*, se echan las rebanadas de pan. (Emilia Pardo Bazán, *La cocina española antigua y moderna*, 1913, CORDE)

(38) Aparta, pues, del límite florido De Granada, que *estás casi pisando*, tu pie, (José Zorrilla, *Granada. Poema oriental*, 1852, CORDE)

En cuanto al verbo auxiliar, el significado inminente solamente funciona si *estar* se encuentra conjugado en un tiempo imperfectivo, en especial, en presente de indicativo, como se muestra en la Tabla 7.10. Como se ha explicado en el Apartado 7.3.3, si el tiempo del auxiliar es perfectivo, los logros progresivos activan un sentido iterativo.

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
Presente de indicativo	1127	67,36 %
Pretérito imperfecto de indicativo	441	26,36 %
Presente de subjuntivo	44	2,63 %
Pretérito imperfecto de subjuntivo	31	1,85 %
Futuro simple de indicativo	17	1,02 %
Condicional simple	7	0,42 %
Futuro simple de subjuntivo	6	0,36 %

Tabla 7.10. Tiempos verbales del auxiliar de la construcción inminente

7.3.6. El valor imperativo

Los parámetros formales que activan este significado son el tiempo verbal y la persona gramatical. En este caso, el verbo auxiliar se conjuga siempre en presente de indicativo para poder expresar una orden en el momento de la enunciación. En cuanto a la persona, dado que se trata de un valor directivo, esta puede ser la segunda del plural (39), la primera del plural (40) o bien la segunda del singular (41), como se constata en la Tabla 7.11. Así, en (40), el emisor les dice a sus interlocutores que se pongan a andar, y, en (41), le ordena a su receptor que se siente y que hable. Como puede observarse en los tres ejemplos, además del tiempo y de las personas, es necesaria también la presencia del adverbio *ya* para activar esta lectura.

(39) *Ya os estáis marchando para abajo, que yo me encuentro mejor en la compañía de los pájaros y de las moscas que en vuestra compañía.* (Benito Pérez Galdós, *Zumalacárregui*, 1898, CORDE)

(40) *Ya estamos andando. Yo me voy p'allá ahora mismo. Vamos, tú, Gubesinda, toos connmigo...* (Jacinto Benavente, *Señora ama*, 1908, CORDE)

(41) *Ya estás sentándote y hablando -me dijo a esto.* (José María de Pereda, *Peñas arriba*, 1895, CORDE)

Tiempo verbal	Cifra absoluta	Cifra relativa
2ª persona del singular	31	62 %
2ª persona del plural	14	28 %
1ª persona del plural	5	10 %

Tabla 7.11. Personas gramaticales del auxiliar de la construcción imperativa

A diferencia de la mayoría de los valores, el imperativo no se activa con un tipo de aspecto léxico concreto. Como se puede observar en la Tabla 7.12, los auxiliados pueden ser procesos (42), culminaciones (43) y realizaciones (44). De hecho, en cada siglo predomina una *Aktionsart* distinta. Al expresar órdenes, es

esperable que este valor se active prototípicamente con predicados dinámicos, de ahí que no se documenten estados en la posición de gerundio.

(42) Menéate ya, dormilón -añadió despóticamente, volviéndose a Chinto-. *Ya estás corriendo* por el médico, ¡ganso! (Emilia Pardo Bazán, *La Tribuna*, 1883, CORDE)

(43) Pues mire, Padrico, ándese con cuidado, que si le cogen los faiciosos, le afusilan por desertor, y si le pescan los cristinos, no lo pasará bien... *Ya se está usted quitando* las ensinias de sargento. (Benito Pérez Galdós, *Zumalacárregui*, 1898, CORDE)

(44) Y tú, pasmado, *ya estás yendo* por el periódico. (Camilo José Cela, *La colmena*, 1951-1969, CORDE)

Aspecto léxico	Cifra absoluta	Cifra relativa
Culminación	29	58 %
Proceso	18	36 %
Realización	3	6 %

Tabla 7.12. Aspecto léxico del auxiliar de la construcción imperativa

7.4. Los valores secundarios de *estar* + GER

El principal objetivo de este apartado es justificar por qué no se han considerado valores independientes algunos de los significados que adquiere la perífrasis cuando su auxiliar se conjuga en determinados tiempos verbales: el presente (Apartado 7.4.1), el pretérito imperfecto (Apartado 7.4.2), y el futuro y el condicional (Apartado 7.4.3). Como se ha visto en el Apartado 6.3.1, una parte de la bibliografía los ha tratado como sentidos independientes. De este modo, en este apartado, a partir de los ejemplos de la base de datos de *estar* + GER, se va a defender que son valores subsidiarios a los principales que, en ningún caso, los modifican.

7.4.1. El presente

Cuando el auxiliar se conjuga en presente, el evento del gerundio puede situarse tanto en un presente extendido en el tiempo como en un presente deíctico, en el aquí y en el ahora de la enunciación. Mientras que, en (45), la acción de *sufrir* coincide con un período de tiempo concreto, desde octubre hasta el momento presente, en (46), el evento de *hablar* coincide con el momento de la enunciación. Así, en el primer caso, se expresa un valor continuo y, en el segundo, progresivo.

(45) Después de las tropelías que *están sufriendo* desde Octubre. (Antonio Pirala, *Historia de la guerra civil...*, 1868, CORDE)

(46) Y ya veo que si no me engaña el corazón *estoy hablando* con la señora Claudia. (Ramón de Mesonero Romanos, "Escenas de 1838", *Escenas matritenses [segunda serie 1836-1842]*, 1838, CORDE)

De este modo, cuando la perífrasis progresiva se conjuga en presente, adquiere la propiedad de expresar inequívocamente un presente deíctico, a diferencia del tiempo verbal no perifrástico, que puede denotar también otros valores, como la habitualidad. Por esta razón, algunos autores, como Bello (1847: 179), han considerado que esta perífrasis constituye un tiempo más de la conjugación (*vid.* Apartado 6.2). En este trabajo, no obstante, se va a matizar dicha afirmación. Estamos de acuerdo en que, cuando la construcción progresiva está conjugada en presente de indicativo, adquiere un valor deíctico. Ahora bien, se trata de una propiedad exclusiva de la perífrasis progresiva que no comparten el resto de las microconstrucciones, como se ha visto, por ejemplo, con la continua. Además, es algo que ocurre únicamente con el presente y no con los demás tiempos de la conjugación. El problema es que, en la bibliografía, se ha atribuido esta propiedad a la perífrasis *estar + GER*, sin distinguir entre valores ni entre tiempos verbales. En conclusión, no se va a considerar que *estar + GER*, en general, sea un

tiempo verbal, sino que se va a proponer que uno de sus valores, el progresivo, cuando se dan determinadas circunstancias gramaticales, adquiere un sentido temporal.

Este subvalor de presente tampoco se activa con el resto de las construcciones: en (47), a pesar de que el auxiliar está conjugado en presente, la presencia del adverbio *siempre* bloquea la interpretación actualizadora. De este modo, este sentido secundario tampoco funciona con la microconstrucción habitual. En (48), se sigue activando la lectura iterativa, es decir, la acción de *aplaudir* se produce en más de una ocasión. En (49), el valor de la perífrasis es inminente, puesto que se indica que el fuego está a punto de apagarse. Por lo tanto, tampoco se activa este valor de presente. Por esta razón, se ha considerado un subtipo de valor exclusivo de la estructura progresiva, a diferencia de los dos subvalores siguientes, que son comunes entre diversas microconstrucciones.

(47) El divino San Antonio siempre *está orando* por los que sufren persecución.

(Serafín Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas, bizarrías de la tierra, alardes de toros, rasgos populares, cuadros de costumbres*, 1847, CORDE)

(48) ¡Todavía le *están aplaudiendo* delante del hotel! (Antonio Díaz-Cañabate, *Historia de una tertulia*, 1952, CORDE)

(49) Pon tú más leña, que ese fuego *se está apagando*. (Emilia Pardo Bazán, *El cisne de Vilamorta*, 1885, CORDE)

7.4.2. El pretérito imperfecto

Una parte de la bibliografía considera que, cuando el auxiliar se conjuga en pretérito imperfecto, se activa un valor de simultaneidad con otro evento (*vid.* Apartado 6.3.1), que es, en el fondo, uno de los usos prototípicos del pretérito imperfecto. Sin embargo, en este trabajo, no se ha considerado un significado independiente, sino complementario, ya que, como se verá a continuación, el

hecho de que el auxiliar se conjugue en pretérito imperfecto no altera el sentido principal de cada construcción.

Así, en (50), se hace coincidir un evento puntual (*darse cuenta*) con el instante de otro evento de duración indeterminada en el pasado (*acariciar*). De todos modos, se sigue activando, como valor principal, el progresivo. En (51), se señala que el fogón lleva quemándose durante un tiempo. Por lo tanto, se activa un valor continuo. En (52), a pesar de situar el evento de *hablar* en el pasado, se sigue presentando como una situación habitual. En (53), el valor de la perífrasis es iterativo porque la acción de *azotar* tiene lugar en más de una ocasión. En (54), se indica que la construcción del teatro está a punto de concluirse, de modo que se activa el valor inminente. Por lo tanto, como en ningún caso se modifica el significado principal de la construcción, la simultaneidad no se ha tratado como un valor independiente.

(50) Cuando me di cuenta de mi situación, me hallé encima de una mano blanca, tan fina que parecía de terciopelo, mientras la otra *me estaba acariciando*. (Teodoro Baró, *Cuentos del hogar*, España, 1883, CORDE)

(51) Encuentro que era el fogón del Sr. Liga [...] que *se estaba quemando* desde las seis de la tarde. (Ramón de Mesonero Romanos, "Escenas de 1833", *Panorama matritense [primera serie 1832-1835]*, España, 1833, CORDE)

(52) Siempre *estaba hablando* de su correspondencia con el poeta. (Antonio Díaz-Cañabate, *Historia de una tertulia*, España, 1952, CORDE)

(53) Los judíos le *estaban azotando*. (Jaime Montañés, *Espejo de bien vivir y para ayudar a bien morir*, España, 1573-1577, CORDE)

(54) *Estábase concluyendo* un magnífico teatro de nueva planta. (Modesto Lafuente, *Viajes de fray Gerundio por Francia...*, España, 1842, CORDE)

7.4.3. El futuro y el condicional

Una parte de la bibliografía ha señalado que, cuando el auxiliar se encuentra en condicional o en futuro, la acción denotada por el gerundio se presenta como una conjetura en el pasado o en el presente, respectivamente (*vid.* Apartado 5.3.1). La perífrasis, por lo tanto, mantiene ese uso metafórico del tiempo futuro³. De todas maneras, del mismo modo que con el imperfecto, no se va a considerar que este valor sea independiente porque no altera el significado original de cada construcción.

Así, en (55), el valor es progresivo porque se focaliza un punto de la acción de *reposar*, que coincide con el mediodía. La única particularidad es que ese evento se presenta como una conjetura. En (56), el evento de *aguardar* se muestra como una suposición, pero el valor fundamental sigue siendo continuo, puesto que se focaliza el transcurso de la acción durante un período de tiempo. En (57), se le añade un matiz epistémico, pero el valor principal sigue siendo el iterativo, ya que el evento de *palpar* se repite. En (58), se presenta el evento de *esperar* como una característica del sujeto, dado que se repite diariamente, y como una suposición. En (59), se señala que el brasero está a punto de morirse, de modo que se conserva el valor inminencial. Sin embargo, este evento se presenta como una conjetura en el pasado.

(55) En aquel tiempo casi todos los más *estarían reposando*. (Anónimo, *Traducción de Tirante el Blanco de Joanot Martorell*, España, 1511, CORDE)

(56) ¡Válgame Dios! -dijo-, hará cerca de media hora que *me estará aguardando*. (Juan Valera, *Pepita Jiménez*, España, 1874, CORDE)

³ Como demuestran Sansiñena Pascual y Rosemeyer (2020), el tiempo futuro se emplea en muchas ocasiones para expresar una modalidad epistémica.

(57) *Se estaría palpando* la alianza, porque [...] se tocaba el anillo continuamente. (Elena, Quiroga, *Escribo tu nombre*, España, 1965, CORDE)

(58) El pobre nos *estará esperando* todos los días. (Wenceslao Ayguals de Izco, *La Bruja de Madrid*, España, 1850, CORDE)

(59) Mi brasero, que ya *estaría muriéndose*, para "rescoldarle" un poco. (José María de Pereda, *Peñas arriba*, España, 1895, CORDE)

Con estos ejemplos, queda justificada la razón por la que no se han considerado valores independientes. Además, en el caso de futuro, existen ocurrencias en las que se expresa prospectividad. Esto ocurre siempre que aparece algún complemento de tiempo que permita situar la acción en el futuro. Así, en (60), el desarrollo del evento se presenta como un hecho futuro que se extiende hasta un momento concreto (*la hora de la queda*), de forma que se activa una lectura continua. Esto constituye un argumento más para no tratar este valor de forma independiente, ya que no siempre el tiempo futuro activa valores epistémicos.

(60) Dile que esta noche me *estaré trabajando* aquí hasta la hora de la queda.
(Pedro Antonio de Alarcón, *El sombrero de tres picos*, España, 1874, CORDE)

CAPÍTULO 8.

EL ORIGEN Y LA

EVOLUCIÓN DE

***ESTAR* + GER**

8.1. Introducción

El principal objetivo de este capítulo es explicar cómo surge *estar* + GER en español y cómo evoluciona a lo largo del tiempo, desde el punto de vista semántico y sintáctico: la adquisición de nuevos valores, los cambios formales, la expansión a nuevos contextos de uso, entre otros. Para ello, en el Apartado 8.2, se va a presentar la frecuencia de empleo de la construcción a lo largo de los siglos, con el objetivo de conocer cuándo nace la perífrasis y cuál es su rendimiento funcional en cada centuria.

En el Apartado 8.3, se van a formular las hipótesis que se van a utilizar en el presente trabajo para explicar el surgimiento de *estar* + GER en español. En el Apartado 8.4, se va a señalar el origen de los valores de *estar* + GER y, asimismo, se va a presentar su frecuencia de empleo y su distribución a lo largo del tiempo. Finalmente, en el Apartado 8.5, se va a examinar la evolución de *estar* + GER y de sus valores a lo largo del tiempo, a partir de una serie de parámetros semánticos y sintácticos que permiten explicar el avance y la consolidación de la perífrasis en la lengua.

8.2. Frecuencia de empleo de *estar* + GER

Como se puede observar en la Tabla 8.1 y en el Gráfico 8.1, *estar* + GER empieza a documentarse en testimonios fiables en el siglo XIII¹. En el siglo XIV, la frecuencia de empleo se ve ligeramente reducida, pero, entre los siglos XV y XVI, aumenta de manera destacada hasta alcanzar las 240,47 ocurrencias por millón de palabras.

¹ Se han encontrado ocho ejemplos de la perífrasis en el *Poema de Mio Cid*, obra que el CORDE data en el año 1140. Sin embargo, esta obra se conserva en un manuscrito copiado a mediados del siglo XIV, de modo que no constituye un testimonio fiable (Octavio de Toledo y Rodríguez Molina 2017: 12).

Tras el descenso experimentado en el siglo XVIII, *estar* + GER, entre los siglos XIX y XX, vuelve a incrementar su presencia en la lengua, hasta aparecer en 298,40 ocasiones por cada millón de palabras, una cifra muy destacada en comparación con otras perífrasis verbales del español estudiadas con el mismo corpus².

Siglo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
XIII	72	9,20
XIV	44	5,88
XV	669	30,15
XVI	8066	177,76
XVII	7442	240,47
XVIII	2142	216,70
XIX	8620	252,71
XX	12 893	298,40

Tabla 8.1. Empleo de *estar* + GER por millón de palabras³

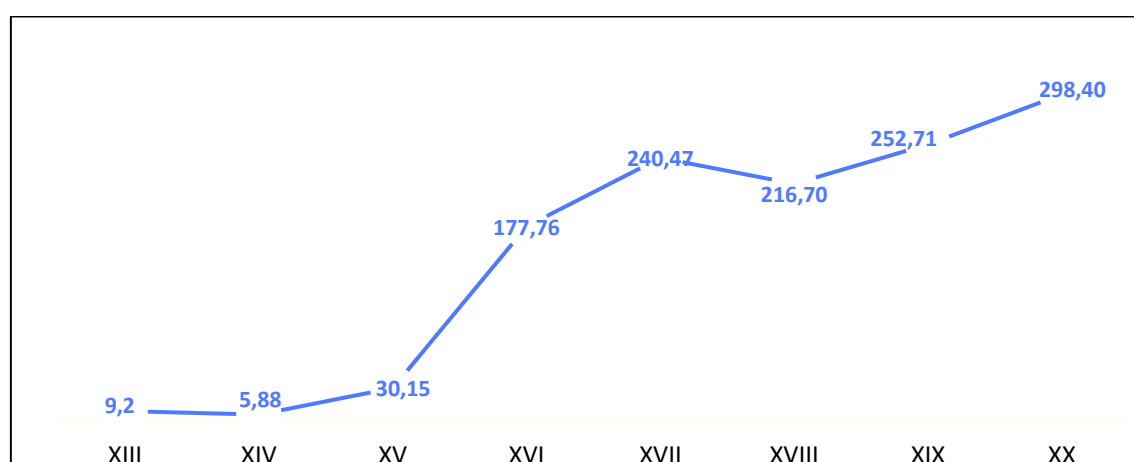


Gráfico 8.1. Empleo de *estar* + GER por millón de palabras

² La base de comparación son las perífrasis verbales estudiadas en el *Diccionario histórico de perífrasis verbales*.

³ La frecuencia normalizada se ha calculado sobre el total de palabras de los textos de España del CORDE, dado que los ejemplos americanos no se han tenido en cuenta en este estudio (*vid.* Apartado 2.3.3).

Como ya se ha comentado, los siglos en los que la frecuencia de uso de *estar* + GER se incrementa de manera más notable son el XVI y el XIX. En el primer caso, se produce el aumento más significativo, ya que pasa de 30,15 a 177,76. En el segundo, tiene lugar un crecimiento menos significativo, desde 216,70 a 252,71. Para entender con mayor claridad estos incrementos de la frecuencia de empleo, se va a analizar el rendimiento funcional de *estar* + GER cada 25 años entre los siglos XV y XVI, y entre el XVII y el XIX.

Como se ilustra en la Tabla 8.2 y en el Gráfico 8.2, el incremento más destacable del rendimiento funcional de *estar* + GER entre los siglos XV y XVI se da en los primeros 25 años del siglo XVI, cuando la frecuencia aumenta desde un 35,71 hasta un 119,61. Este cuarto de siglo marca el inicio de un período en el que la frecuencia de empleo de la perífrasis se incrementa de manera continuada con el paso de los años.

Período temporal	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
1400-1424	57	13,70
1425-1449	85	18,34
1450-1474	66	11,73
1475-1499	461	35,71
1500-1524	973	119,61
1525-1549	1615	135,30
1550-1574	2525	153,06
1575-1599	2955	174,17

Tabla 8.2. Empleo de *estar* + GER en los siglos XV-XVI por millón de palabras

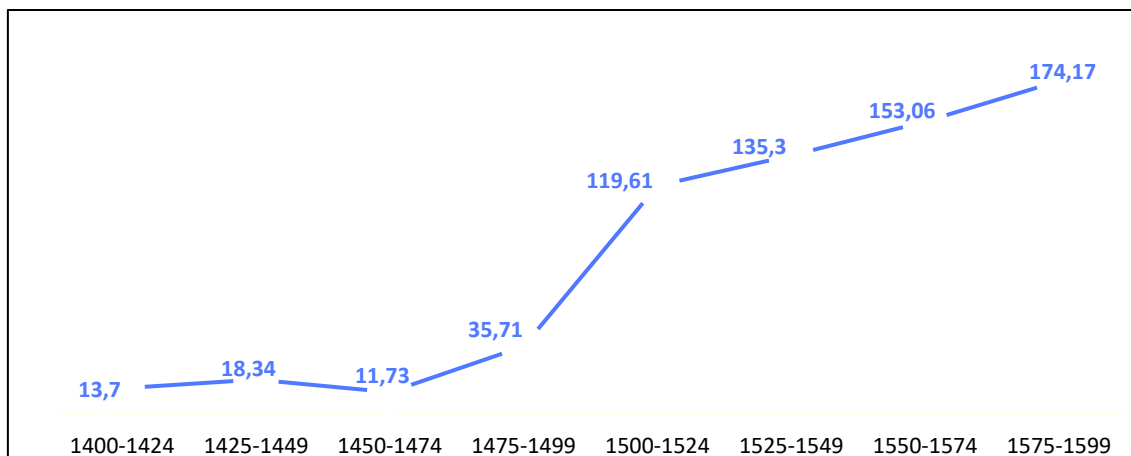


Gráfico 8.2. Empleo de *estar* + GER en los siglos XV-XVI por millón de palabras

A pesar de que la mayor frecuencia de aparición de *estar* + GER se encuentre en el siglo XVI, las bases del incremento se encuentran en el XV. Como se mostrará en el Apartado 8.5, el siglo XV es uno de los más relevantes en la evolución de *estar* + GER, puesto que es el momento en el que se producen los cambios más significativos de la perífrasis: el surgimiento de nuevos valores, el avance formal más destacado de la construcción y la expansión más notable de sus contextos de empleo. Esto puede tener como consecuencia que, desde principios del siglo XVI, se incremente la frecuencia de empleo de *estar* + GER.

Esta expansión que tiene lugar en el siglo XV coincide con la idea defendida por Garachana Camarero (2017d: 229-230) de que el XV es una de las centurias en la que se producen más cambios en el sistema perifrástico español, junto con el siglo XIX. En este sentido, precisamente, en el siglo XIX, se produce otro aumento destacable en el empleo de *estar* + GER. En esta centuria, se documenta por primera vez en el corpus el último de los valores de *estar* + GER, el imperativo, y, además, es el momento en el que se consolidan diversos cambios formales que han comenzado en los Siglos de Oro, como se mostrará en el Apartado 8.5. En consecuencia, parece que el aumento de la frecuencia de empleo de *estar* + GER está estrechamente ligado a los momentos de mayor cambio de la perífrasis.

Como se puede constatar en la Tabla 8.3 y en el Gráfico 8.3, el comportamiento de la perífrasis es bastante irregular en la transición del siglo XVII al XIX. Se ha centrado la atención entre el primer cuarto del siglo XVII y la primera mitad del siglo XIX, puesto que, a partir de dicho momento, la frecuencia continúa aumentando, como se ha visto en el Gráfico 8.1.

Período temporal	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
1600-1624	4447	223,31
1625-1649	1725	192,41
1650-1674	1024	323,10
1675-1699	246	153,55
1700-1724	303	158,67
1725-1749	630	197,25
1750-1774	666	242,92
1775-1799	543	167,12
1800-1824	886	253,87
1825-1849	1881	309,36

Tabla 8.3. Empleo de *estar* + GER en los siglos XVII-XIX por millón de palabras

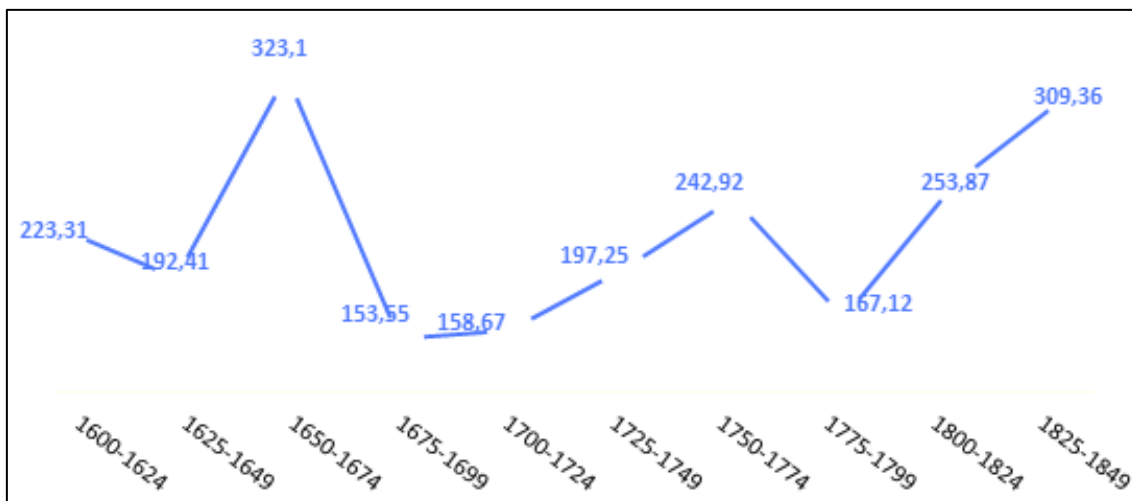


Gráfico 8.3. Empleo de *estar* + GER en los siglos XVII-XIX por millón de palabras

El descenso que se ha advertido en el Gráfico 8.1 en el propio siglo XVIII no se produce propiamente en dicha centuria, sino que comienza en el último cuarto del XVII, cuando se pasa de 323,1 a 153,55, y termina en el primer cuarto del XIX, cuando se asciende de 167,20 a 309,36. Estos resultados justifican la relevancia de estudiar la frecuencia de empleo de *estar* + GER cada cuarto de siglo.

Un aspecto llamativo es que, durante el siglo XVIII, la frecuencia de empleo de *estar* + GER aumenta de manera progresiva y, en el último cuarto del siglo XVIII, se produce un descenso. Esta disminución del uso de la perífrasis a las puertas del siglo XVIII es un rasgo recurrente en las construcciones perifrásticas estudiadas con los datos del corpus académico (*vid.* trabajos contenidos en Garachana Camarero 2017a, en Garachana Camarero y Hernández Díaz 2020, y en Garachana Camarero 2020b).

Este período de menor empleo de la perífrasis coincide con el denominado *Primer español moderno* (h. 1675-1825), siguiendo la terminología de López Serena y Octavio de Toledo (2015). No se trata de una coincidencia, puesto que, el Primer español moderno se encuentra infrarrepresentado en el CORDE, a diferencia de otras franjas temporales anteriores, como el Siglo de Oro, y posteriores, como la que va del Romanticismo hasta el último cuarto del siglo XX (Octavio de Toledo y Huerta 2016: 62). Por lo tanto, esta menor representatividad textual podría explicar el descenso de la frecuencia de empleo de la construcción en ese lapso de tiempo. Con la finalidad de determinar si esta disminución del rendimiento funcional de la perífrasis se debe a un retroceso en la evolución de *estar* + GER, se va a atender a la evolución semántica y sintáctica de la perífrasis (*vid.* Apartado 8.5) y a su productividad (*vid.* Capítulo 9). Si la perífrasis, en el siglo XVIII, continúa aumentando sus contextos de empleo y, además, atrae nuevos *types* sintácticos y semánticos, se demostrará que *estar* + GER no se encuentra en retroceso en esa época. Por lo tanto, la hipótesis más factible será que el descenso

de la frecuencia de empleo se debe al propio corpus, por ejemplo, a la selección textual de dicha centuria, lo cual explicaría también que otras perífrasis verbales vean reducida su frecuencia de empleo en el siglo XVIII.

En este punto, cabe matizar también la elevada presencia de *estar* + GER en el tercer cuarto del siglo XVII. El hecho de que, entre 1650 y 1674, la perífrasis ocurra en 323,1 ocasiones por cada millón de palabras enfatiza todavía más el descenso de la frecuencia de empleo en el último cuarto del siglo XVII. Sin embargo, si se atiende a los autores que emplean *estar* + GER entre 1650 y 1674, se puede observar que se trata de una construcción muy utilizada por tres autores en concreto: Juan de Zabaleta, Baltasar Gracián y Jerónimo de Barrionuevo. Estos tres autores utilizan la perífrasis entre 150 y 200 ocasiones en cuatro, tres y una obra, respectivamente. Esto supone más de la mitad de las ocurrencias absolutas de la perífrasis en dicho lapso temporal. Estos datos son significativos porque, en el cuarto de siglo anterior, cuando la frecuencia absoluta de la perífrasis era mayor, solamente un autor sobrepasó las 100 ocurrencias de *estar* + GER. Esto significa que, en el tercer cuarto del siglo XVII, la frecuencia normalizada de la perífrasis está condicionada por las obras de estos autores. El notable empleo de la perífrasis por parte de estos autores puede explicar la razón por la que la cifra es tan elevada. De hecho, si se observa la frecuencia absoluta entre 1650 y 1674, se percibe un descenso respecto al cuarto de siglo anterior. Esto no significa que, en el último cuarto del siglo XVII, el rendimiento funcional de la perífrasis no se reduzca, sino que, simplemente, el descenso no es tan abrupto como parece.

8.3. Los orígenes de *estar* + GER

Estar + GER, en el siglo XIII, ya aparece construccionalizada, pero existen indicios, por un lado, de que *estar* + GER podría haber nacido a partir del valor locativo del verbo *estar* (Apartado 8.3.1) y, por otro lado, de que *ser* + GER funcionase como

construcción soporte (*vid.* De Smet y Fisher 2017: 245) en el nacimiento de *estar* + GER (Apartado 8.3.2). De hecho, en este estudio, se va a defender que ambas hipótesis son factibles y que ambas han podido confluír y motivar el surgimiento de *estar* + GER en la lengua. Por esta razón, en el Apartado 8.3.3, se van a presentar las conclusiones a las que se ha llegado tras analizar las dos hipótesis.

8.3.1. La evolución desde el valor locativo del verbo *estar*

La hipótesis de que el origen de *estar* + GER se encuentra en los empleos de *estar* como verbo pleno está bastante extendida entre la bibliografía (Spaulding 1926; Menéndez Pidal 1944; Yllera Fernández 1980; Pountain 1985; Olbertz 1988; Heine 1994; Quesada 1995; Torres Cacoullós 1999a, 2006; Cortés-Torres 2005; Soto y Castro 2010). Según Bybee, Perkins y Pagliuca (1994: 127-149), la evolución desde la locatividad hasta la progresividad es un proceso muy habitual de cambio lingüístico.

El verbo *estar* proviene del latín *STARE*, que significaba ‘estar en pie’ (DCECH *s.v.* *estar*). En español, esta acepción se utiliza para la expresión de un significado locativo más amplio: ‘hallarse alguien en un lugar determinado’. Por ende, *estar* mantiene el poso locativo, pero sin la necesidad de que el sujeto se encuentre de pie. Ahora bien, de este valor etimológico latino, el verbo español conserva la característica de que, en sus primeras apariciones, subcategoriza siempre sujetos de persona. Además, dado que es un verbo locativo, *estar* selecciona también un complemento de lugar. Así, en (1), se indica que los hijos de Israel (sujeto animado) estuvieron en Egipto (complemento de lugar) durante 210 años. Este tipo de ejemplos son los que podrían haber dado origen a la perífrasis progresiva, como se explicará a continuación.

- (1) Desque murie Iosep, romasieron los fillos d' Israel en cativo & en seruitut; et *estidieron en Egipto* ccx años. (Anónimo, *Liber Regum*, 1194-1211, CORDE)

En el XIII, comienzan a documentarse ejemplos en los que el verbo *estar*, aparte del complemento locativo, selecciona también un gerundio. Este gerundio actúa como modificador adverbial e indica la acción que se está realizando en un lugar determinado. Así, en (2), se indica que alguien (*nosotros*) está en un lugar determinado (*aquí*) haciendo algo (*orar*). Este tipo de ejemplos constituirían los contextos puente que habrían podido dar lugar a la perífrasis, puesto que pueden interpretarse también en un sentido ya perifrástico: alguien (*nosotros*) está haciendo algo (*orar*) en un lugar determinado (*aquí*). Es decir, se sitúa al sujeto en un punto concreto de un evento en curso. Dicho evento se está llevando a cabo en un lugar determinado, pero, en este caso, el lugar pasaría a ser una información secundaria, ya que lo relevante sería la lectura aspectual progresiva. En definitiva, se han considerado contextos puente porque tienen cabida ambas interpretaciones, en función de la relevancia que se le otorgue a la noción de lugar.

(2) E agora nos *estamos aquí orando* por uos. (Anónimo, *Los libros de los Macabeos*, a 1260, CORDE)

La combinación del verbo *estar* con gerundios pudo verse propiciada, como sostienen Yllera (1980: 28), Pountain (1985: 350) y Olbertz (1998: 302), por la existencia de construcciones en las que el verbo *estar* aparece junto a un complemento introducido por la preposición *en* seguida por un sustantivo: *estar en batalla, en contienda, en dubda, en deleit, en oración*, entre otros. Estas estructuras expresan un valor casi idéntico al de la perífrasis de gerundio. Así, en (3), se indica que el sujeto (*nosotros*), una vez elija a los siete hombres, va a estar realizando un determinado evento (*orar*). Así, este ejemplo sería sinónimo de (4). Por lo tanto, la existencia de este tipo de estructuras pudo servir de soporte para que los hablantes colocasen un gerundio de significado análogo en el lugar del complemento *en + sustantivo*.

(3) Pues, ermanos, escoget de uos ombres de bon testimonio siete, llenos de Spiritu Sancto e de saber, que pongamos sobre esta obra. E nos *estaremos en oracion*. (Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6*, a 1260, CORDE)

(4) Pues, ermanos, escoget de uos ombres de bon testimonio siete, llenos de Spiritu Sancto e de saber, que pongamos sobre esta obra. E nos *estaremos orando*⁴.

Los ejemplos inequívocamente perifrásticos son aquellos en lo que *estar* deja de seleccionar el complemento de lugar (5). Por lo tanto, la interpretación locativa dejar de ser relevante y únicamente se sitúa al sujeto en un punto concreto del evento expresado por el gerundio. Así, se indica que, en el momento de la enunciación, Lot se encuentra esperando a alguien que lo haga su huésped. Este cambio semántico corre parejo a un reanálisis sintáctico, siguiendo la terminología de Langacker (1977). En otras palabras, en los ejemplos perifrásticos, el gerundio ya no se percibe como un complemento externo, sino que pasa a reanalizarse como un elemento obligatorio, que forma parte del núcleo verbal. Por consiguiente, en este punto, se ha producido una construccionalización, es decir, ha nacido una nueva construcción, formada por la unión convencionalizada entre una forma *estar* + GER, y un significado, la progresividad.

(5) E Lot, que *estava esperando* que vernié alguno que levasse él a su casa por huesped, ca assí solié fazer cada día, cuando los vío plogol mucho con ellos. (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c 1275, CORDE)

⁴ Este ejemplo ha sido creado *ad hoc* para justificar esta vinculación.

En los ejemplos perifrásticos de *estar* + GER del siglo XIII, todos los auxiliados son verbos que pueden admitir un complemento de locativo. Así, en (5), sería posible imaginar que Lot se encuentra en un lugar físico concreto mientras realiza la acción de *esperar*, dado que *esperar* es un verbo que todavía puede seleccionar un complemento de lugar. Asimismo, *pensar* (6), pese a no ser un verbo que no se vincule necesariamente con el espacio físico, es un evento que podría llegar a situarse en un espacio concreto.

(6) Mas ellas tanto *estavan pensando* en la beltad de Josep que non paravan mientes en lo que les ella dizié. (Alfonso X, *General Estoria. Primera parte*, c 1275, CORDE)

En cambio, en el siglo XIV, empiezan a documentarse gerundios que se alejan de la noción locativa propia del verbo *estar*. Por ejemplo, *cabalgar* (7) es un verbo que implica desplazamiento, de modo que el sentido locativo queda eclipsado. Este tipo de ejemplos constatan la evolución de la perífrasis, ya que, con el paso de los siglos, *estar* + GER va atrayendo predicados que se alejan cada vez más del sentido etimológico del verbo auxiliar.

(7) El emperador qui *estaua caualgando* en un cauallo. (Juan Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385, CORDE)

A pesar de distanciarse respecto del sentido etimológico de *estar*, en el siglo XIV la perífrasis todavía se encuentra en una fase muy incipiente de su gramaticalización: el sujeto de la construcción es siempre animado; el auxiliar se conjuga en todos los casos en un tiempo imperfectivo del modo indicativo, en especial en presente y en pretérito imperfecto, y el gerundio es un proceso en prácticamente todos los ejemplos. En (8), se ilustra un ejemplo prototípico del siglo XIV, donde se pueden observar todas las características mencionadas: el

auxiliar está conjugado en pretérito imperfecto de indicativo (*estaua*), el auxiliado es un proceso (*comer*) y el sujeto es animado (*el rey*).

(8) Et quando el rey, qui *estaua comiendo*, vido aquel fuego, huuu ende grant plazer. (Anónimo, *Gestas del rey don Jayme de Aragon*, a 1396, CORDE)

En síntesis, esta sería la evolución que habría podido seguir el verbo *estar* desde su acepción locativa hasta su empleo como verbo auxiliar de *estar* + GER, la cual, con el paso del tiempo, se fue alejando del valor etimológico del verbo *estar*. El principal inconveniente es que, como se ha comentado, los contextos puente y las construcciones soporte del tipo de *estar en oración* se documentan en el mismo siglo que los ejemplos perifrásticos. Por este motivo, esta hipótesis se va a complementar con la de la posible influencia de *ser* + GER.

8.3.2. La influencia de *ser* + GER

En la presente investigación, se va a barajar, además, la hipótesis de que la construccionalización de *estar* + GER pudo verse favorecido por la influencia de *ser* + GER. En concreto, en este trabajo, se va a defender que se trata de un cambio multicausal. Por este motivo, en el Apartado 8.3.2.1, se va a esbozar la historia de *ser* + GER en español, con la finalidad de entender su comportamiento antes de compararla con *estar* + GER. Seguidamente, en el Apartado 8.3.2.2, se va a explicar cómo ha podido influir la perífrasis progresiva *ser* + GER en el surgimiento de *estar* + GER. Finalmente, en el Apartado 8.3.2.3, se va a estudiar la perífrasis de valor progresivo *yacer* + GER, cuya existencia permite justificar la hipótesis presentada en el Apartado 8.3.2.2.

En este punto, cabe remarcar que, en la época medieval, existen otras perífrasis cursivas de gerundio, como *ir* + GER. No obstante, esta perífrasis, al estar formada por un verbo de movimiento, ya no focaliza un momento del evento expresado

por el gerundio, sino un período. Esta perífrasis coincide en la cursividad con *estar* + GER, pero, a diferencia de esta, presenta un valor continuo. En consecuencia, estas dos construcciones no coinciden en sus contextos de uso durante los primeros siglos, puesto que *estar* + GER no comienza a presentar valores continuos hasta finales del siglo XV. Por esta razón, no se ha tenido en cuenta para explicar el nacimiento de *estar* + GER⁵.

8.3.2.1. *Ser* + GER

En el español medieval, *ser* + GER es una perífrasis progresiva que se forma a partir del verbo latino SEDERE, que significaba ‘estar sentado’ (Yllera Fernández 1980: 48). En español, la acepción latina de *ser* se amplió para significar localización en general. Así, en (9), se indica que Jesucristo estuvo en el desierto durante 40 días. Por lo tanto, se trata del mismo valor locativo que presentaba *estar* (*estar en Egipto 210 años*) en la misma época: *ser* selecciona un sujeto animado (*Jesucristo*) y un complemento de lugar (*ahí*).

- (9) Ihesu Christo, lleno de Espiritu Sancto, tornosse de Iordan, e fue leuado al desierto en Espiritu Sancto, e souo hy quarenta dias. (Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense I-j-6*, a 1260, CORDE)

Desde este tipo de ejemplos, se podría haber llegado a la expresión del aspecto progresivo siguiendo el proceso descrito para *estar* + GER, como también señalan Spaulding (1926: 240), Yllera (1980: 48) y Pountain (1985: 337). Así, la perífrasis *ser* + GER se utiliza también para la expresión del aspecto progresivo. En (10), se muestra un instante del evento de *llorar*, que coincide con la acción de *oír*.

⁵ Para una explicación de cómo se solía expresar la cursividad en la época medieval, *vid.* Garachana Camarero (en prensa).

(10) Moisés oyó cómo *seyé llorando* el pueblo a la puerta de su tienda, e assañós
 Nuestro Señor Dios mucho por esto que fazién. (Alfonso X, *General Estoria*.
Primera parte, c 1275, CORDE)

Siglo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
XIII	94	12,01
XIV	48	6,41
XV	17	0,77
XVI	9	0,20

Tabla 8.4. Empleo de *ser* + GER por millón de palabras

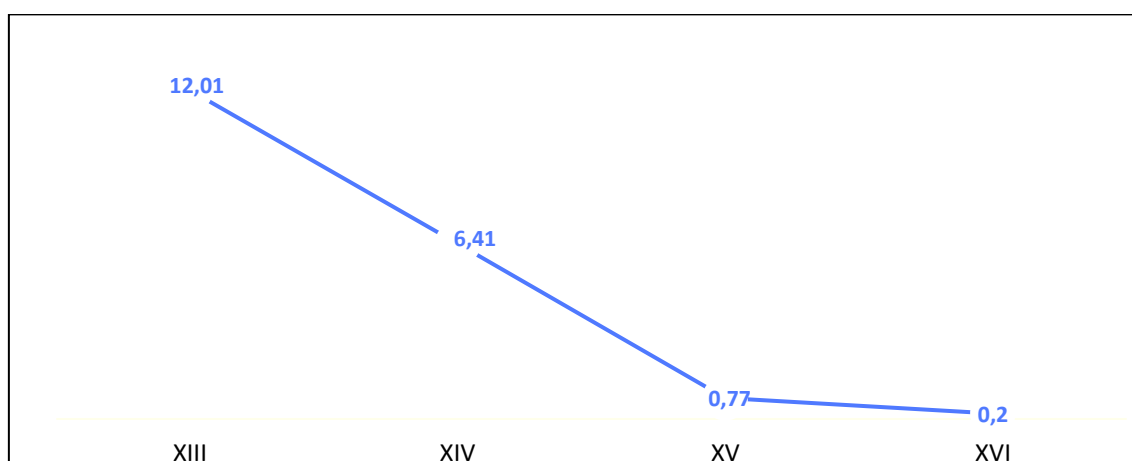


Gráfico 8.4. Empleo de *ser* + GER por millón de palabras

Como se puede advertir en la Tabla 8.4 y en el Gráfico 8.4, el primer ejemplo fiable del CORDE de *ser* + GER es del siglo XIII, teniendo en cuenta el trabajo de Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2017). En dicha centuria, *ser* + GER presenta su frecuencia de empleo más elevada (12,01 por millón de palabras). A partir de ese momento, el rendimiento funcional de la construcción se reduce a la mitad en el siglo XIV y, en el XV, ya no supera el 1 por millón de palabras. Esta tendencia evolutiva ya había sido señalada por Spaulding (1926: 241), quien defiende que *ser* + GER se emplea de manera funcional en español hasta el siglo XIV. En la misma línea, Octavio de Toledo y Huerta (2017: 342), en su trabajo sobre

ser de + INF, señala el retroceso que experimentan en el siglo XV las perífrasis formadas por el auxiliar *ser* (a excepción de la construcción pasiva). En efecto, en los siglos XV y XVI, el empleo de la perífrasis es muy residual, hasta el punto de que, a partir del siglo XVII, ya no se documentan ejemplos. Este final coincide con la desaparición de la acepción locativa del verbo *ser* en la lengua. De hecho, es habitual que las perífrasis verbales dejen de emplearse en el momento en el que desaparecen los verbos léxicos que ocupan la posición de auxiliar. Esto ocurre también con *tornar* (Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020).

En este punto, cabe mencionar que, para el análisis cuantitativo, no se han tenido en cuenta aquellos casos en los que el valor locativo del verbo *ser* responde a una clara voluntad retórica o, directamente, aparece como copia de un texto medieval. En (11), por las grafías empleadas en el contexto que rodea a la forma *ser*, se puede determinar que se trata de un texto medieval y, en consecuencia, no es un ejemplo representativo del español del siglo XX. De hecho, es un fragmento que pertenece al *Libro de Alexandre* (12).

(11) *Sedia* el mes de mayo coronado de flores, afeytando los canpos de diuersas colores, organeando las mayas et cantando de amores. (Julio Caro Baroja, *Tecnología popular española*, 1969, CORDE)

(12) *Sediá* el mes de mayo coronado de flores, afeitando los campos de diversas colores, organeando las mayas e cantando d'amores. (Anónimo, *Libro de Alexandre*, 1240-1250, CORDE)

8.3.2.2. La influencia de *ser* + GER en el desarrollo de *estar* + GER

Como sostiene Bouzet (1953: 45), del mismo modo que *aver* terminó siendo sustituido por *tener*, el verbo *ser* podría haber acabado siendo reemplazado por *estar* para la expresión del valor locativo. Una prueba de ello es, para Yllera Fernández (1980: 26), el hecho de que el verbo *estar* selecciona de manera

preferente sujetos animados, que es el tipo de sujeto que subcategorizaba *ser* en el siglo XII. En esta investigación, se va a defender que esta sinonimia en el terreno léxico podría haberse extrapolado al ámbito gramatical, en concreto, al de las perífrasis verbales⁶. Tras un período de alternancia, *estar* + GER acabó sustituyendo de manera definitiva a *ser* + GER, la cual terminó por desaparecer de la lengua⁷. Este planteamiento ya se encuentra en la bibliografía (Bouzet 1953: 45, Pountain 1985: 337). Sin embargo, el principal problema para sustentar esta hipótesis es el mismo que con la primera: *estar* + GER y *ser* + GER se empiezan a documentar en el corpus en el siglo XIII.

Con todo, existen una serie de argumentos que podrían avalar esta hipótesis. En primer lugar, de acuerdo con Spaulding (1926: 230), en Latín Arcaico (*h. VIII a. C.- II a. C.*), se documentan ejemplos progresivos formados por el verbo *esse* y por un participio de presente (13). En el español, los verbos *sedere* y *esse* acabaron confluyendo en el verbo *ser*. Por lo tanto, *ser* + GER podría haber surgido como un calco del latín. Esto demostraría que *ser* + GER podría haber emergido con anterioridad a *estar* + GER, dado su empleo ya en la lengua latina. Además, según Spaulding (1926: 231), en Latín Clásico (*h. I a. C.- I d. C.*), se recogen algunas ocurrencias de *stare* con un participio de presente, pero, en todas ellas, *stare* mantiene un valor locativo, de manera que no pueden considerarse ejemplos perifrásticos.

⁶ El reemplazo de *ser* por *estar* en el terreno perifrástico ya ha sido descrito por Arroyo Vega (2000: 123-129) en relación con *ser* + PP y *estar* + PP.

⁷ Existen otras perífrasis verbales que han experimentado también un proceso de sustitución, *tornar a* + INF y *volver a* + INF (Eberenz 1998, Garachana Camarero y Rosemeyer 2011, Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020).

(13) Quos videas *bibentes esse* in thermopolio. (Plauto, *Curculio*: 292, Spaulding 1926: 231)

‘A quien ves que *está bebiendo* en el termopolio’⁸.

En segundo lugar, otro argumento para considerar el vínculo analógico entre *estar* + GER y *ser* + GER es que sus frecuencias de empleo no son homogéneas. Dado que las dos perífrasis se documentan a partir del siglo XIII, se han establecido cortes temporales cada 25 años para compararlas, como se ilustra en el Gráfico 8.5. A pesar de documentarse ambas desde el siglo XIII, *ser* + GER empieza a hacerlo unos años antes que *estar* + GER. Estos años de diferencia respaldan los datos de Yllera Fernández (1980) en cuanto a que la documentación de *estar* + GER es tardía respecto de la de *ser* + GER. Así, *ser* + GER surge en el segundo cuarto del siglo XIII y *estar* + GER, en el tercero.

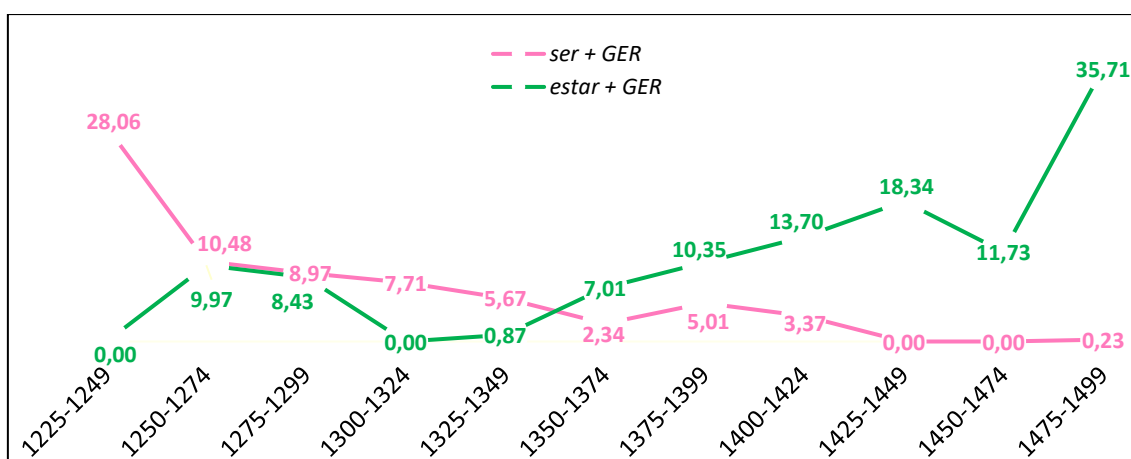


Gráfico 8.5. Empleo de *ser* + GER y de *estar* + GER por millón de palabras

Otro dato relevante es que *ser* + GER emerge en el español con una frecuencia de uso realmente muy elevada (28,06 por millón de palabras). Esta cifra tan destacada podría ser un indicio de que esta construcción ya existía con

⁸ Un termopolio es un establecimiento de la Antigua Roma donde se podía comprar comida para llevar.

anterioridad, dado que no es muy habitual que una perífrasis irrumpa en la lengua con una frecuencia tan elevada en solo 25 años de margen. Otro hecho llamativo es que, una vez ha surgido en la lengua, *ser* + GER empieza a dejar de ser empleada y su frecuencia de aparición se reduce drásticamente en el cuarto de siglo posterior. Esto, nuevamente, puede conducir a la idea de que *ser* + GER ya existía en la lengua con anterioridad y que lo que se refleja en el corpus es la continuación de una tendencia. Además, esta tendencia encaja con la idea de que *ser* + GER era la perífrasis progresiva utilizada en latín.

Por el contrario, *estar* + GER aparece en español en el tercer cuarto del siglo XIII, pero experimenta un descenso en la primera mitad del siglo XIV, que es, precisamente, otro período que no cuenta con muchos documentos en el corpus académico. Ambas perífrasis progresivas mantienen un período de competencia entre el segundo cuarto del siglo XIII y el primer cuarto del siglo XIV. A partir del segundo cuarto del siglo XIV, se da una inversión de las frecuencias y *estar* + GER se impone en la lengua. Posteriormente, hasta el primer cuarto del siglo XV, ambas perífrasis siguen compitiendo hasta que *ser* + GER acaba por desaparecer.

Para ahondar en este período de competencia, se ha querido comparar, mediante porcentajes, la preferencia de una u otra en los contextos perifrásticos a lo largo de la historia. En el Gráfico 8.6, se puede ver que *ser* + GER es la única opción para expresar la progresividad en la primera mitad del siglo XIII, así como también en el primer cuarto del XIV. La mayor competencia se da en la segunda mitad del siglo XIII, cuando ambas perífrasis se emplean prácticamente en la misma proporción. A partir de la segunda mitad del siglo XIV, se invierten las proporciones de uso, con un claro predominio de *estar* + GER, la cual se emplea en todo momento, como mínimo, en dos de cada tres contextos progresivos.

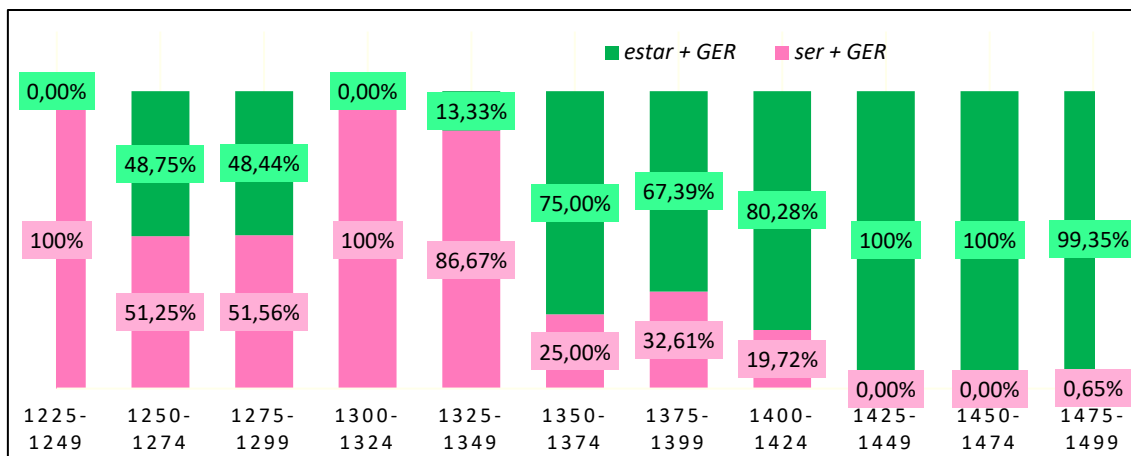


Gráfico 8.6. Distribución del empleo de *ser* + GER y de *estar* + GER

En tercer lugar, todas las perífrasis progresivas del español, hasta el siglo XV, presentan prácticamente los mismos rasgos formales. Se trata de los atribuidos a *estar* + GER (*vid.* Apartado 8.3.1). Así, *ser* + GER selecciona únicamente sujetos animados, el tiempo del auxiliar es imperfectivo y el gerundio es casi siempre un proceso. Por lo tanto, podría entenderse que, bajo estas perífrasis, subyace un esquema parcialmente saturado que podría representarse mediante la siguiente fórmula: [VLOCATIVO + VGERUNDIO]. Esta construcción tiene un valor progresivo y tiene asociados los rasgos formales ya mencionados. Probablemente, este esquema se forja con el verbo *ser*, teniendo en cuenta la cronología presentada por Yllera Fernández (1980). Posteriormente, dada la sinonimia léxica en el ámbito locativo entre los verbos *ser* y *estar*, *estar* empieza a ocupar la posición de verbo auxiliar locativo que, hasta el momento, solo había pertenecido a *ser*. De esta manera, se habría podido dar lugar a los usos progresivos de la perífrasis *estar* + GER.

Por último, otro indicio que puede refrendar la idea de que *ser* + GER pudo influir de manera directa en el nacimiento y en la evolución de *estar* + GER es el comportamiento de los usos léxicos de los verbos auxiliares. En el Gráfico 8.7, se presenta la frecuencia por millón de *ser* y *estar* en sus usos locativos. En el siglo

XII, el verbo *ser* presenta un mayor rendimiento funcional que *estar*. De hecho, su frecuencia de empleo es muy elevada (3298,48 por millón de palabras). Esto apoya la idea de que la perífrasis *ser* + GER surge antes en español y sirve como construcción soporte para *estar* + GER.

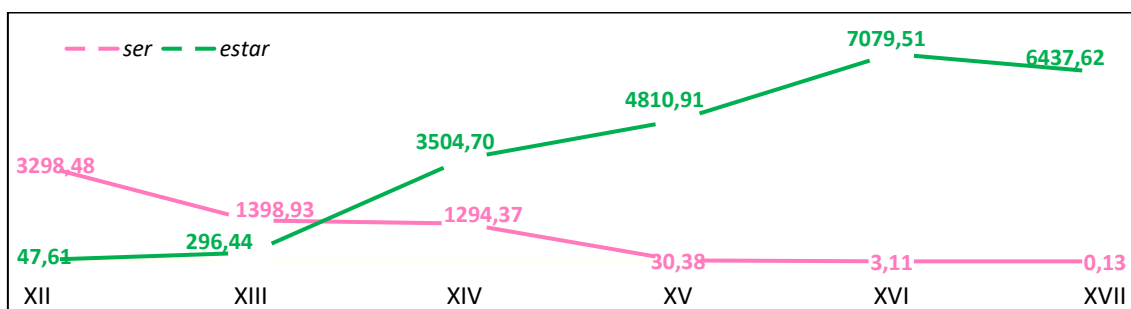


Gráfico 8.7. Usos locativos de *ser* y de *estar* por millón de palabras

En el siglo XIII, las frecuencias se equilibran y, en el siglo XIV, se produce un intercambio de frecuencias entre ellas, de forma que *estar* pasa ser el verbo locativo más utilizado. Por el contrario, *ser* empieza a dejarse de emplear, hasta que, en el siglo XVII, solo se encuentra de manera residual. Esto explica el retroceso de las perífrasis verbales formadas con el verbo *ser*, como ya se ha mencionado anteriormente. Este valor locativo de *ser* ya no existe en la lengua actual, pero se conserva en otras lenguas romances como, por ejemplo, el catalán.

Del mismo modo que con los empleos gramaticales, se ha creado un gráfico con porcentajes para contrastar los empleos léxicos de ambos verbos. Como se puede observar en el Gráfico 8.8, en el siglo XII, en un 98,58 % de los casos, se utiliza el verbo *ser*. En cambio, *estar* se emplea únicamente en un 1,42 % de las ocurrencias. En el mismo sentido, en el siglo XIII, el verbo *ser* sigue siendo la forma preferida, pero, entre los siglos XIII y XIV, tiene lugar un cruce de frecuencias en el que *estar* pasa a adquirir la frecuencia que tenía *ser* en el siglo anterior, aproximadamente. Esto podría refrendar la idea de que *ser* + GER era la perífrasis progresiva prototípica en el siglo XII y, a partir de ella, habría nacido *estar* + GER.

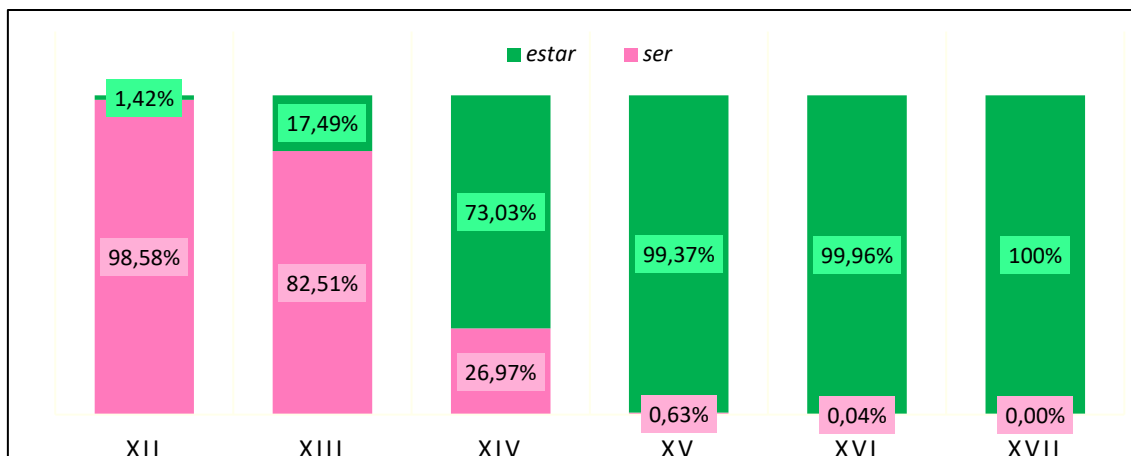


Gráfico 8.8. Distribución de los usos locativos de *ser* y de *estar*

Estos datos respaldan la idea de que se ha podido producir un proceso de sustitución entre ambos verbos, tanto en el ámbito léxico como en el gramatical. De hecho, observando los gráficos, se puede concluir que el cambio comienza a darse en el terreno léxico, puesto que la sustitución culmina antes del siglo XV. En cambio, en el gramatical, todavía se mantiene cierta competencia hasta la primera mitad del siglo XV. Esta sustitución concluye con el reemplazo completo de un verbo por otro. La diferencia respecto de otros procesos de sustitución en la historia del español es que el verbo *ser* sigue existiendo en la actualidad con otras acepciones distintas a la locativa.

En conclusión, a pesar de que *estar* + GER y *ser* + GER se documentan en el corpus académico en el mismo siglo, existen indicios que permiten pensar que *ser* + GER es una perífrasis que nació con anterioridad a *estar* + GER y pudo propiciar el nacimiento de una nueva perífrasis progresiva con el verbo *estar*, el cual entró en el esquema [VLOCATIVO + VGERUNDIO]. La existencia de este esquema se evidencia también por la presencia, en la época medieval, de otras perífrasis progresivas cuyo auxiliar es un verbo locativo, como *yacer* + GER, que se estudiará en el siguiente apartado.

8.3.2.3. *Yacer* + GER

El verbo *yacer* proviene del latín *iacere* ‘estar tumbado’. Por ende, del mismo modo que *ser* y *estar*, se trata de un verbo locativo. El verbo *yacer* también expande su significado de posición para expresar que alguien está situado en algún lugar determinado sin la necesidad de estar tumbado. Así, en (14), se indica que el sujeto estuvo todo el invierno en la ciudad combatiendo. En este caso, se trata de un ejemplo de contexto puente en el que *yacer* ya no significa ‘estar tumbado’, sino ‘estar situado’. Por consiguiente, *estar*, *ser* y *yacer*, que significan, respectivamente, ‘estar de pie’, ‘estar sentado’ y ‘estar tumbado’, se generalizan para expresar un valor locativo más amplio. Esto es lo que, posiblemente, permite que los tres verbos puedan funcionar como auxiliares de la perífrasis progresiva. Así, por ejemplo, en (15), el verbo *yacer* equivale a *estar*: las huestes estaban callando. Dado que *yacer* conserva un significado más específico, es más infrecuente como auxiliar perifrástico, puesto que presenta más restricciones a la hora de combinarse con ciertos verbos, como también señala Yllera Fernández (1980: 51).

(14) Fuesse pora alla. & cerco la cibdad. & yogo y tod ell yuierno *combatiendola* cada dia. (Alfonso X, *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey don Alfonsso...*, c 1270, CORDE)

(15) Et ya era pasado el tiempo de las primeras guardas & *yazien callando* todas las huestes. (Alfonso X, *General Estoria. Quinta parte*, a 1284, CORDE)

Yacer + GER, del mismo modo que las anteriores perífrasis, se documenta también desde el siglo XIII, como se ilustra en la Tabla 8.5 y en el Gráfico 8.9. En el siglo XIII, la construcción presenta su mayor frecuencia de empleo, la cual es, de todos modos, inferior a la *ser* (12,01) y a la de *estar* (9,20) en ese mismo siglo. Con el paso del tiempo, su rendimiento funcional disminuye progresivamente. A partir

del siglo XVI, deja de emplearse en la lengua. Sí se conservan ejemplos de *yacer* seguido de un gerundio, pero ninguno de ellos es perifrástico (16). La extinción de *yacer* + GER pudo verse motivada por la desaparición efectiva de *yacer* en la lengua conversacional, pues este verbo se utiliza casi exclusivamente en textos literarios, con una marcada voluntad retórica.

(16) Aquella dama que postrada llora, yerta a sus pies y la razón perdida, y que azorada y temerosos ahora *yace temblando* a su rodilla asida. (José de Espronceda, *El diablo mundo*, 1840-1841, CORDE)

Siglo	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
XIII	44	5,62
XIV	19	2,54
XV	29	1,31
XVI	18	0,40

Tabla 8.5. Empleo de *yacer* + GER por millón de palabras

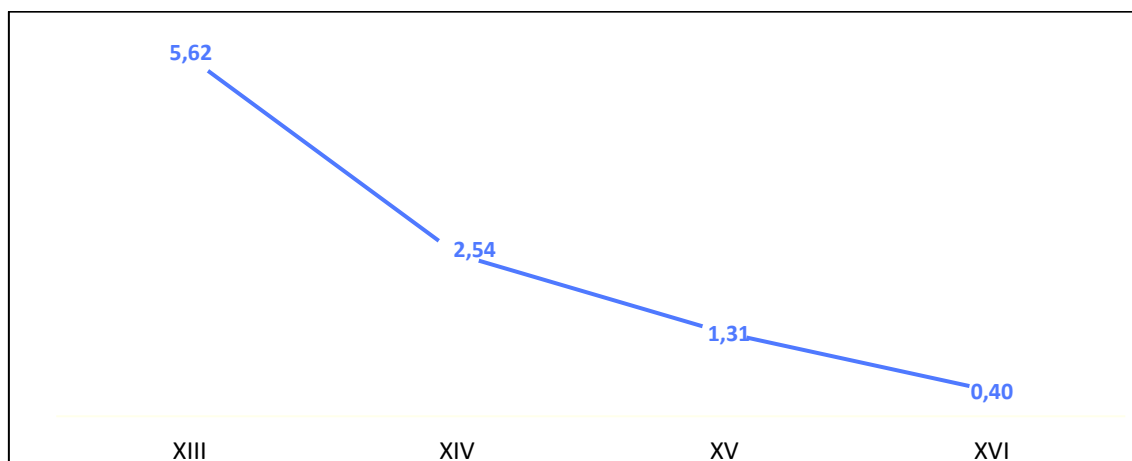


Gráfico 8.9. Empleo de *yacer* + GER por millón de palabras

En el Gráfico 8.10, puede observarse que *yacer*, como verbo léxico, se documenta desde el siglo XII con la misma frecuencia de empleo que *estar* (47,61). De todos modos, ambos verbos se encuentran distanciados de *ser* (3298,48). En el siglo XIII, *yacer* alcanza su mayor frecuencia de aparición y, a partir de ese momento,

desciende de manera destacada hasta el siglo XVI. A partir de dicho siglo, se estabiliza hasta la actualidad por ser productivo en las rutinas discursivas mencionadas. De esta forma, se constata que la perífrasis realiza el mismo recorrido que el verbo léxico. Además, del mismo modo que *ser* + GER, a partir del siglo XV, cuando *estar* + GER empieza a imponerse, *yacer* + GER empieza a desaparecer.

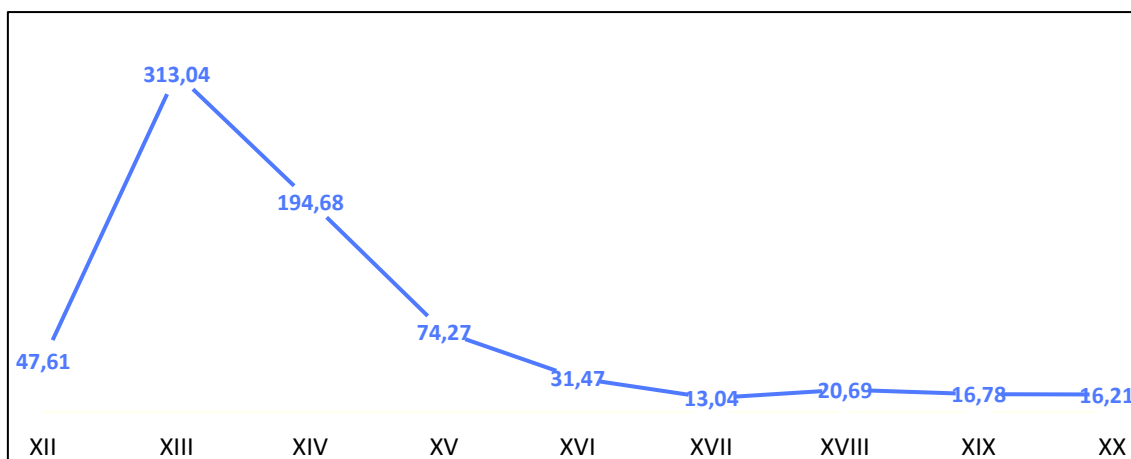


Gráfico 8.10. Empleo de *yacer* por millón de palabras

8.3.3. Conclusiones

En este trabajo, se va a defender la multicausalidad de hipótesis en el surgimiento de *estar* + GER en español. Por un lado, ha quedado probado que *estar* + GER encuentra una ruta de cambio posible desde la acepción locativa de *estar* hasta el terreno de la auxiliaridad. Por otro lado, la perífrasis progresiva medieval *ser* + GER ha podido funcionar como construcción soporte para *estar* + GER y para *yacer* + GER. *Estar* y *yacer*, al ser verbos locativos como *ser*, habrían podido entrar en el esquema [VLOCATIVO + VGERUNDIO] y dar lugar a las perífrasis progresivas *estar* + GER y *yacer* + GER. Al imponerse *estar* como verbo locativo, los otros dos acabaron desapareciendo y, con ellos, las respectivas perífrasis verbales. Otro indicio de la existencia de este esquema en la lengua es que, a partir del siglo XV, comienza a

aparecer otra perífrasis progresiva cuyo verbo auxiliar es locativo: *hallarse* + GER (Cuní Díez y Ballesteros Panizo en prensa).

8.4. El origen de los valores de *estar* + GER

Como se ha avanzado en el Apartado 8.3, el valor original de *estar* + GER es el progresivo. En el Gráfico 8.11, se puede observar que es el único significado que se documenta desde los inicios de la construcción. Además, es el más frecuente a lo largo de la historia. En el siglo XVI, aumenta considerablemente su empleo, hasta aparecer 142,13 veces por millón de palabras, una cifra muy destacada. Entre los siglos XVII y XIX, su frecuencia de empleo se mantiene relativamente estable y, en el siglo XX, vuelve a aumentar de manera destacada, hasta alcanzar las 235,47 ocurrencias por millón de palabras. En muchas ocasiones, cuando una construcción incorpora nuevos valores, los originales reducen su empleo para dejar lugar a los nuevos. En este caso, en cambio, pese a la aparición de nuevos sentidos, el progresivo sigue afianzándose de manera destacada como el prototípico de la estructura.

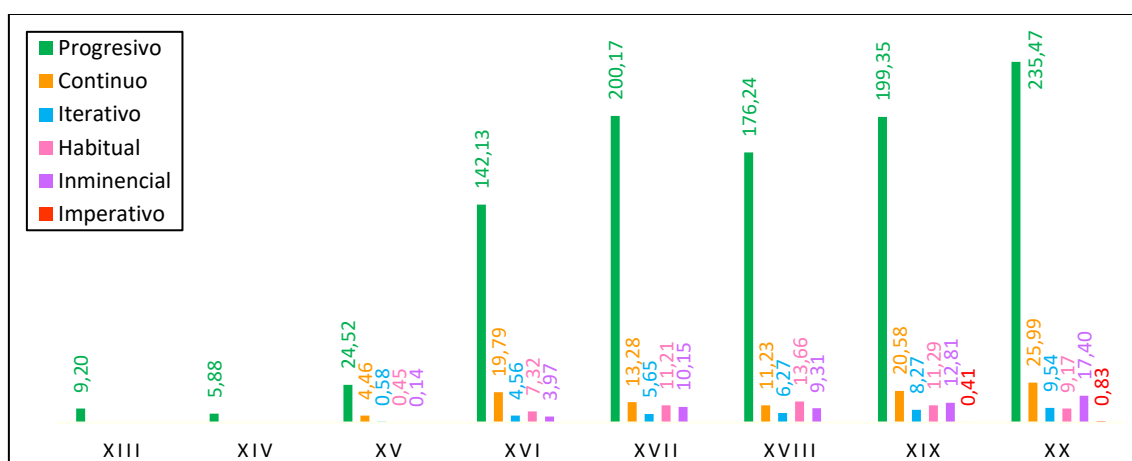


Gráfico 8.11. Empleo de los valores de *estar* + GER por millón de palabras

El segundo valor más frecuente es el continuo. Este se documenta desde el siglo XV. En el siglo XVI, su frecuencia de empleo crece de manera notable, desde los 4,46 hasta los 19,79 por millón de palabras. Su uso desciende entre los siglos XVII y XVIII, como en el caso de *estar* + GER, pero, en los siglos XIX y XX, se produce otro incremento, que le permite alcanzar su máxima frecuencia: 25,99 por millón de palabras.

El tercer valor más frecuente es el inminente, que también surge en el siglo XV. Con el paso del tiempo, su frecuencia de empleo aumenta de manera progresiva (con un ligero descenso en el siglo XVIII), hasta alcanzar, en el siglo XX, los 17,40 ejemplos por millón de palabras. De esta manera, pese a ser el valor que nace con menor frecuencia (0,14 por millón de palabras), pasa a ser, en el siglo XX, el tercer valor más destacado. De hecho, a partir del siglo XVII, empieza a superar al iterativo y, a partir del XX, también al habitual.

El cuarto valor más frecuente es el habitual, cuya trayectoria evolutiva es un tanto distinta a la del resto. Su frecuencia de empleo aumenta hasta el siglo XVIII, cuando alcanza su máximo histórico: 13,66 por millón de palabras. De hecho, en dicha centuria, pasa a ser el segundo sentido más frecuente. Su destacado rendimiento funcional en el siglo XVIII puede explicarse, como se verá en el Apartado 8.5.9, porque el valor habitual se emplea con mucha frecuencia en los textos didácticos, los más numerosos durante la Ilustración. En ellos, se usa para caracterizar a los personajes en función de sus vicios y de sus virtudes. A partir del siglo XIX, su frecuencia de empleo disminuye hasta alcanzar, en el siglo XX, 9,17 apariciones por millón de palabras. Como se verá en el Apartado 9.3, en la actualidad, siguen existiendo ejemplos con valor habitual en una proporción similar a la de los últimos siglos. Por lo tanto, no parece que este descenso en el rendimiento funcional del valor habitual vaya a desembocar en su desaparición.

El quinto valor más frecuente es el iterativo, el cual experimenta un crecimiento en su empleo de manera progresiva. Empieza, en el siglo XV, con 0,59 ocurrencias por millón de palabras. En los siguientes siglos, la frecuencia aumenta respecto de la del anterior, hasta llegar al siglo XX, cuando alcanza un 9,54 por millón de palabras. De hecho, es el único valor cuyo crecimiento es continuo.

Un rasgo común de los valores surgidos en el siglo XV es que el mayor incremento de la frecuencia de empleo tiene lugar en el siglo XVI, que es la centuria en la que experimentan la mayor cantidad de cambios formales, como se verá en el Apartado 8.5. Esta expansión, probablemente, tiene, como consecuencia, que estos valores empiecen a ser más frecuentes en la lengua. La única excepción es el valor inminencial, cuyo mayor aumento de la frecuencia se produce en el siglo XVIII. Esto responde al hecho de que, como se verá en el Apartado 8.5, este significado experimenta algunos cambios de manera tardía, dadas sus restricciones de empleo. Por este motivo, su rendimiento funcional despegó una centuria más tarde también.

Finalmente, el valor menos frecuente es el imperativo, el cual se documenta únicamente en los siglos XIX y XX. Su frecuencia de empleo no es muy elevada. Esto podría explicarse porque se trata de un sentido propio de la inmediatez comunicativa y, en consecuencia, no puede tener una presencia muy destacada en un corpus cuya documentación, en su mayoría, pertenece a la distancia comunicativa. De hecho, los únicos ejemplos de este significado se hallan en pasajes dialogados en los que tiene cabida la representación del habla coloquial. En el Apartado 9.3, se podrá observar que, en el siglo XXI, para cuyos datos se recurre a un corpus donde tiene más cabida el lenguaje no formal, la presencia del sentido imperativo es mucho más relevante.

Estos valores surgen gracias a los cambios formales que va experimentando *estar* + GER a lo largo de la historia. El primer gran cambio es la construccionalización que supone la emergencia de la construcción progresiva en el siglo XIII, descrita en el Apartado 8.3. Entre los siglos XIII y XIV, *estar* + GER es una construcción muy saturada: su auxiliar se conjuga exclusivamente en auxiliares imperfectivos, los sujetos son siempre animados y el auxiliado es, en la mayor parte de los casos, un proceso.

En el siglo XV, *estar* + GER empieza a experimentar una serie de cambios formales. En primer lugar, el verbo auxiliar comienza a conjugarse en tiempos perfectivos. Este cambio sintáctico implica un cambio en el significado de la perífrasis, ya que, en estos contextos, *estar* + GER expresa un valor continuo. Por lo tanto, no se trata de un cambio construccional, sino de una construccionalización, ya que supone la emergencia de un nuevo emparejamiento entre una forma (tiempo perfectivo) y un significado (continuo).

En segundo lugar, *estar* + GER experimenta también un cambio en la *Aktionsart*. A partir del siglo XV, la perífrasis empieza a seleccionar puntos y logros progresivos. Este cambio en la forma lleva implicado también un cambio en el significado, puesto que, cuando *estar* + GER selecciona puntos y logros progresivos, denota, respectivamente, valores iterativos e inminenciales. Por consiguiente, tampoco son cambios que afecten a uno de los dos polos de la construcción, sino que suponen dos nuevas construccionalizaciones, ya que nacen la construcción iterativa y la inminencial.

Por último, en el siglo XV, *estar* + GER empieza a seleccionar complementos temporales que suponen la difuminación de las fronteras temporales de los eventos, como *siempre*. Este tipo de complementos temporales bloquean las interpretaciones progresiva, continua, iterativa e inminencial, por lo que, en estos

contextos, la perífrasis adquiere un nuevo valor: el habitual. En este caso, por lo tanto, se ha producido también una nueva construccionalización.

8.5. La evolución de *estar* + GER

En este apartado, se va a examinar la evolución de la perífrasis *estar* + GER y la de sus microconstrucciones. Para ello, se van a tener en cuenta los parámetros semánticos y sintácticos utilizados tradicionalmente en los estudios diacrónicos sobre perífrasis verbales: el tiempo verbal (Apartado 8.5.1) y la persona gramatical del auxiliar (Apartado 8.5.2), la animacidad del sujeto de la perífrasis (Apartado 8.5.3), el aspecto léxico del verbo en gerundio (Apartado 8.5.4), la polaridad de la oración en la que se encuentra la construcción (Apartado 8.5.5), el ascenso de clíticos (Apartado 8.5.6), las interpolaciones entre los constituyentes perifrásticos (Apartado 8.5.7), la anteposición del verbo auxiliado (Apartado 8.5.8) y el tipo de texto en el que se encuentra la perífrasis (Apartado 8.5.9).

En este capítulo, se va a partir de la hipótesis de que la microconstrucción progresiva, dado que es la prototípica de *estar* + GER, es la que experimenta los cambios en primer lugar y, posteriormente, estos son transferidos al resto de las microconstrucciones que componen la categoría: la continua, la iterativa, la habitual, la inminencial y la imperativa.

8.5.1. El tiempo verbal del auxiliar

En este apartado, se parte de la premisa de que una construcción gramaticalizada tiene la capacidad de conjugarse en la mayor parte de los tiempos del sistema verbal (Yllera Fernández 1980, Torres Cacoullos 1999b, Garachana Camarero 2017d, 2020a; Hernández Díaz 2017; Nieuwenhuijsen 2017; Octavio de Toledo y Huerta 2017; Cuní Díez 2020; Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020; Orqueda

et al. 2020)⁹. La distribución del tiempo verbal en *estar* + GER se puede observar en la Tabla 8.6.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. perf.							1 0,01 %	3 0,02 %
Cond. simp.	1 1,39 %		1 0,15 %	29 0,36 %	23 0,31 %	9 0,42 %	85 0,99 %	148 1,15 %
Futuro p. ind.					1 0,01 %	2 0,09 %	8 0,09 %	3 0,02 %
Futuro p. sub.					2 0,03 %		1 0,01 %	
Futuro ind.	1 1,39 %		3 0,45 %	98 1,21 %	93 1,25 %	46 2,15 %	161 1,87 %	223 1,73 %
Futuro sub.			4 0,60 %	37 0,46 %	18 0,24 %	7 0,33 %	15 0,17 %	3 0,02 %
Pres. ind.	17 23,61 %	5 11,36 %	156 23,32 %	2730 33,85 %	3912 52,57 %	1228 57,33 %	4722 54,78 %	6726 52,17 %
Pres. subj.			9 1,35 %	152 1,88 %	195 2,62 %	39 1,82 %	158 1,83 %	180 1,40 %
Pret. anterior				8 0,10 %				
Pret. im. ind.	40 55,56 %	27 61,36 %	260 38,86 %	2452 30,40 %	1860 24,99 %	491 22,92 %	2170 25,17 %	3387 26,27 %
Pret. im. sub.			4 0,60 %	215 2,67 %	64 0,86 %	26 1,21 %	139 1,61 %	305 2,37 %
Pret. indef.			101 15,10 %	835 10,35 %	314 4,22 %	56 2,61 %	379 4,40 %	800 6,20 %
Pret. pl. ind.			2 0,30 %	47 0,58 %	46 0,62 %	33 1,54 %	164 1,90 %	243 1,88 %
Pret. pl. sub.				1 0,01 %			4 0,05 %	3 0,02 %
Pret. pl. ind.			2 0,30 %	40 0,50 %	57 0,77 %	14 0,65 %	123 1,43 %	164 1,27 %
Pret. pl. sub.				5 0,06 %		4 0,19 %	13 0,15 %	20 0,16 %
No pers.	13 18,05 %	12 27,27 %	127 18,98 %	1417 17,56 %	857 11,5 %	187 8,73 %	477 5,54 %	685 5,32 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.6. Tiempo verbal del auxiliar de *estar* + GER

⁹ Este criterio no se ha tenido en cuenta para perífrasis como *haber que* + INF o *soler* + INF, cuyas restricciones a la hora de conjugarse no van en detrimento de su gramaticalización.

su consolidación queda probada, ya que es capaz de conjugarse en todos los tiempos verbales. Como queda dicho, durante los siglos XIII y XIV, *estar* + GER es una construcción muy saturada, puesto que el auxiliar únicamente se conjuga en tiempos imperfectivos: condicional y futuro, con solamente una documentación de cada uno en el siglo XIII, presente de indicativo y, sobre todo, pretérito imperfecto de indicativo, que supone el 55,56 % y el 61,36 % de los casos, en cada una de las centurias. El primer gran cambio relativo a los tiempos se produce en el siglo XV, cuando empiezan aparecer auxiliares en tiempos perfectivos. La presencia de tiempos perfectivos es relevante porque la noción de *cursividad* es propia del aspecto imperfectivo. Por lo tanto, a partir del siglo XV, *estar* + GER se aleja cada vez más de sus rasgos prototípicos para incorporar otros nuevos. Además, este alejamiento supone el surgimiento del valor continuo, como se ha visto en el Apartado 8.4. Así pues, la evolución semántica se muestra dependiente de las propiedades gramaticales del verbo auxiliar.

Entre los siglos XVI y XIX, la perífrasis continúa aumentando su presencia en la lengua y, en consecuencia, amplía sus contextos de empleo. Durante estas centurias, *estar* + GER empieza a conjugar su auxiliar en los tiempos restantes, hasta que, en el siglo XIX, logra conjugarse en todos los tiempos verbales del español. Es cierto que, en los siglos XVII y XVIII, algunos tiempos dejan de documentarse, pero eso puede tener que ver con el tipo de texto que conforma el corpus, ya que luego vuelven a recuperarse. Además, en el siglo XX, los únicos tiempos no presentes son el futuro perfecto de subjuntivo y el pretérito anterior, dos tiempos verbales cuyo empleo, en la actualidad, se encuentran en una

situación de retroceso¹⁰. Así, es comprensible que dejen de documentarse a partir del siglo XX.

En este punto, cabe mencionar que los casos conjugados en formas no personales de la conjugación se han agrupado en una misma categoría. Se han incluido en las tablas para dejar constancia del número de ocasiones en las que aparecen. Sin embargo, no se han tenido en cuenta para determinar la evolución de la perífrasis, ya que su uso depende de la sintaxis oracional y no del grado de expansión de *estar* + GER. En cambio, estos datos sí pueden ser relevantes para llevar a cabo un estudio de la perífrasis fundamentado en las tradicionalidades discursivas, que es una de las líneas futuras de estudio que se van a proponer en este trabajo (*vid.* Capítulo 10).

Por su parte, las microconstrucciones siguen un recorrido similar: en sus inicios, son construcciones saturadas que se conjugan en tiempos verbales específicos y, con el paso de los siglos, van incorporando nuevos tiempos, lo cual demuestra su avance y su consolidación en la lengua. Ahora bien, esta expansión la experimentan en centurias distintas. Como puede observarse en la Tabla 8.7, el auxiliar de la microconstrucción progresiva, entre los siglos XIII y XIV, se conjuga exclusivamente en tiempos verbales imperfectivos del modo indicativo, especialmente en presente (17) y el pretérito imperfecto (18), como en el caso de la macroconstrucción. En el siglo XV, tiene lugar la expansión de la construcción progresiva, puesto que su auxiliar aparece conjugado ya en todos los tiempos imperfectivos de la conjugación, el máximo al que aspira.

¹⁰ Para una explicación pormenorizada del retroceso del pretérito anterior, *vid.* Octavio de Toledo y Rodríguez Molina (2008).

(17) Mançebo uestido de pannos de muchas colores. & que *esta escriuiendo* en un Libro. (Alfonso X, *Libro de ajedrez, dados y tablas*, 1283, CORDE)

(18) El pueblo *estaua esperando*; e los principes de los sacerdotes fazien escarnio del. (Anónimo, *El Nuevo Testamento según el manuscrito...*, a 1260, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. simp.	1 1,39 %		1 0,18 %	25 0,39 %	22 0,36 %	9 0,52 %	72 1,06 %	133 1,31 %
Futuro ind.	1 1,39 %		3 0,55 %	85 1,32 %	78 1,26 %	42 2,41 %	142 2,09 %	195 1,92 %
Futuro sub.			4 0,74 %	33 0,51 %	15 0,24 %	7 0,40 %	11 0,16 %	3 0,03 %
Pres. ind.	17 23,61 %	5 11,36 %	144 26,47 %	2352 36,47 %	3389 54,71 %	1045 59,99 %	4034 59,31 %	5855 57,55 %
Pres. subj.			9 1,65 %	129 2,00 %	154 2,49 %	30 1,72 %	136 2,00 %	150 1,47 %
Pret. im. ind.	40 55,56 %	27 61,36 %	254 46,69 %	2352 36,47 %	1754 28,31 %	436 25,03 %	1922 28,26 %	3040 29,88 %
Pret. im. sub.			4 0,74 %	184 2,85 %	52 0,84 %	17 0,98 %	119 1,75 %	267 2,62 %
No pers.	13 18,05 %	12 27,27 %	125 22,98 %	1289 19,99 %	731 11,80 %	156 8,96 %	366 5,38 %	531 5,22 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.7. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción progresiva

En cuanto a los tiempos predominantes, la microconstrucción progresiva experimenta una inversión de frecuencias: entre los siglos XIII y XV, el tiempo verbal predominante es el pretérito imperfecto de indicativo; en el siglo XVI, el presente y el pretérito imperfecto presentan exactamente el mismo número de casos, y, a partir del siglo XVII, empieza a destacar el presente de indicativo. Este aumento de los casos del presente de indicativo puede deberse a la capacidad que tiene el valor progresivo de expresar un presente deíctico no cubierto por ningún tiempo de la conjugación (*vid.* Apartado 7.4.1). De hecho, en otras lenguas, como el inglés, la perífrasis *estar* + GER se emplea como un tiempo verbal.

En definitiva, este valor actualizador denotado por el valor progresivo determina el aumento de la frecuencia de empleo del presente de indicativo en los últimos siglos.

Por su parte las microconstrucciones continua, iterativa, habitual e inminente experimentan la expansión de los tiempos verbales una centuria más tarde que la progresiva, en el siglo XVI. Así, en el caso de la construcción continua (Tabla 8.8), en el siglo XV, todos los auxiliares son perfectivos: prácticamente la totalidad de los ejemplos son pretéritos indefinidos (19), aunque también se documentan ejemplos en pretérito perfecto (20) y en pretérito pluscuamperfecto de indicativo (21). En el siglo XVI, el auxiliar ya no necesita ser perfectivo, sino que también aparecen casos en tiempos imperfectivos. Esta expansión continúa hasta el siglo XIX, cuando la construcción logra conjugar su auxiliar en todos los tiempos del sistema verbal.

(19) Et el Papa Julio le envió una muy hermosa galeaza, que *estuvo aguardándole* en Málaga. (Gonzalo Fernández de Oviedo, "La vida del Gran Capitán" *Cartas del Gran Capitán*, 1497-1515, CORDE)

(20) Señor, *he estado hablando* con ellos que están de la otra parte del rryo en la ysla. (Anónimo, La corónica de Adramón, c 1492, CORDE)

(21) *Avía estado hablando* gran pieça con la muy hermosa Grasinda. (García Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, libros I y II, 1482-1492, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. perfecto					1 0,14 %	3 0,27 %
Cond. simple		1 0,11 %			1 0,14 %	
Futuro p. indicativo			1 0,24 %	1 0,90 %	7 1,00 %	3 0,27 %
Futuro p. subjuntivo			2 0,49 %		1 0,14 %	
Futuro indicativo		1 0,11 %	1 0,24 %		2 0,29 %	1 0,09 %
Futuro subjuntivo			1 0,24 %			
Presente indicativo		6 0,67 %	7 1,70 %	8 7,21 %	51 7,28 %	27 2,40 %
Presente subjuntivo				1 0,90 %	1 0,14 %	1 0,09 %
Pretérito anterior		8 0,89 %				
Pretérito imp. ind.		5 0,56 %	2 0,49 %	2 1,80 %	21 3,00 %	20 1,78 %
Pretérito imp. sub.		5 0,56 %		1 0,90 %	3 0,43 %	
Pretérito indefinido	96 96,97 %	781 86,97 %	289 70,32 %	53 47,75 %	335 47,79 %	682 60,73 %
Pretérito perf. ind.	1 1,01 %	37 4,12 %	41 9,98 %	24 21,62 %	134 19,12 %	204 18,17 %
Pretérito perf. sub.					3 0,43 %	1 0,09 %
Pretérito plus. ind.	2 2,02 %	38 4,23 %	53 12,90 %	12 10,81 %	101 14,41 %	143 12,73 %
Pretérito plus. sub.		5 0,56 %		3 2,70 %	12 1,71 %	14 1,25 %
No personal		11 1,23 %	14 3,40 %	6 5,41 %	27 3,85 %	24 2,14 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.8. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción continua

Atendiendo a este parámetro, la microconstrucción iterativa (Tabla 8.9) es menos saturada que la continua porque su auxiliar, en el siglo xv, puede aparecer en tiempos perfectivos, como el pretérito indefinido (22) e imperfectivos, el presente de indicativo (23). Con el paso del tiempo, el auxiliar de la construcción iterativa se va conjugando en nuevos tiempos verbales, aunque no llega a expandirse a

todos los tiempos verbales, ya que su auxiliar no se conjuga en condicional perfecto, en futuro perfecto de subjuntivo ni en pretérito anterior.

(22) Ninguna cosa sabían porque *estuvieron caçando* por las florestas. (García Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula, libros I y II*, 1482-1492, CORDE)

(23) Sastre que con malas tijeras *esta cortando* vn sayón. (Anónimo, *Cancionero de Juan Fernández de Íxar*, a 1424-1520, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. simple		2 0,97 %			3 1,06 %	7 1,70 %
Futuro p. indicativo				1 1,61 %	1 0,35 %	
Futuro indicativo		2 0,97 %	5 2,86 %	2 3,23 %	3 1,06 %	7 1,70 %
Futuro subjuntivo			1 0,57 %			
Presente indicativo	2 15,38 %	70 33,82 %	90 51,43 %	34 54,84 %	118 41,84 %	121 29,37 %
Presente subjuntivo		6 2,90 %	9 5,14 %	1 1,61 %	3 1,06 %	9 2,18 %
Pretérito imp. ind.	4 30,77 %	37 17,87 %	22 12,57 %	10 16,13 %	47 16,67 %	61 14,81 %
Pretérito imp. sub.		8 3,86 %	4 2,29 %	1 1,61 %	8 2,84 %	10 2,43 %
Pretérito indefinido	5 38,46 %	42 20,29 %	20 11,43 %	2 3,23 %	40 14,18 %	110 26,70 %
Pretérito perf. ind.	1 7,69 %	7 3,38 %	4 2,29 %	5 8,06 %	25 8,87 %	32 7,77 %
Pretérito perf. sub.		1 0,48 %				2 0,49 %
Pretérito plus. ind.			3 1,71 %	1 1,61 %	19 6,74 %	18 4,37 %
Pretérito plus. sub.						6 1,46 %
No personal	1 7,69 %	32 15,46 %	17 9,71 %	5 8,06 %	15 5,32 %	29 7,04 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.9. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción iterativa

La micronconstrucción habitual, en el siglo XV, conjuga exclusivamente su auxiliar en tiempos imperfectivos: presente (24) y pretérito imperfecto de indicativo (25), como se refleja en la Tabla 8.10. Con el paso del tiempo, el auxiliar se va conjugando en nuevos tiempos verbales. En el siglo XVI, se documentan los primeros tiempos perfectivos. Ahora bien, del mismo modo que la construcción iterativa, la habitual tampoco logra conjugarse en todos los tiempos verbales de la conjugación. Por ejemplo, no se recogen casos en condicional perfecto, en futuro perfecto o en pretérito anterior.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. simple		1 0,30 %	1 0,29 %		6 1,56 %	4 1,01 %
Futuro indicativo		8 2,41 %	8 2,31 %	2 1,48 %	10 2,60 %	10 2,53 %
Futuro subjuntivo		3 0,90 %				
Presente indicativo	8 80,00 %	191 57,53 %	209 60,23 %	92 68,15 %	229 59,64 %	214 54,04 %
Presente subjuntivo		11 3,31 %	26 7,49 %	4 2,96 %	6 1,56 %	3 0,76 %
Pretérito imp. ind.	2 20,00 %	31 9,34 %	21 6,05 %	11 8,15 %	57 14,84 %	69 17,42 %
Pretérito imp. sub.		16 4,82 %	6 1,73 %	6 4,44 %	5 1,30 %	6 1,52 %
Pretérito indefinido		12 3,61 %	5 1,44 %	1 0,74 %	4 1,04 %	8 2,02 %
Pretérito perf. ind.		3 0,90 %	1 0,29 %	4 2,96 %	5 1,30 %	7 1,77 %
Pretérito perf. sub.					1 0,26 %	
Pretérito plus. ind.		2 0,60 %	1 0,29 %	1 0,74 %	3 0,78 %	3 0,76 %
Pretérito plus. sub.				1 0,74 %	1 0,26 %	
No personal		54 16,27 %	69 19,89 %	13 9,63 %	57 14,84 %	72 18,18 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.10. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción habitual

(24) E sienpre le *está acusando* o *remordiendo* fasta que lo confiessa. (Fernando de la Torre, *Libro de las veynte cartas e quistiones*, c 1449, CORDE)

(25) Siempre *estava pensando* en esto que aquellos criados [...] le dezían. (García Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula, libros I y II*, 1482-1492, CORDE)

Como se ilustra en la Tabla 8.11, la microconstrucción inminencial, en el siglo XV, se recoge únicamente en presente de indicativo (26). A partir del siglo XVI, el auxiliar de la construcción inminencial empieza a conjugarse en nuevos tiempos verbales. Esta expansión continúa hasta el siglo XIX, cuando el auxiliar inminencial logra aparecer en todos los tiempos imperfectivos del sistema verbal. Por lo tanto, a pesar de las restricciones que presenta, esta construcción se expande al máximo dentro de sus limitaciones, lo cual constituye una prueba de su consolidación en la lengua.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Cond. simple					3 0,69 %	4 0,53 %
Futuro indicativo		2 1,11 %	1 0,32 %		4 0,92 %	10 1,33 %
Futuro subjuntivo		1 0,56 %	1 0,32 %		4 0,92 %	
Presente indicativo	2 66,67 %	111 61,67 %	217 69,11 %	49 53,26 %	276 63,16 %	473 62,90 %
Presente subjuntivo		6 3,33 %	6 1,91 %	3 3,26 %	12 2,75 %	17 2,26 %
Pretérito imp. ind.		27 15,00 %	61 19,43 %	32 34,78 %	123 28,15 %	197 26,20 %
Pretérito imp. sub.		2 1,11 %	2 0,64 %	1 1,09 %	4 0,92 %	22 2,93 %
No personal	1 33,33 %	31 17,22 %	26 8,28 %	7 7,61 %	11 2,52 %	29 3,86 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.11. Tiempo verbal del auxiliar de la construcción inminencial

(26) A dios da querellas tan ronco [...] y la virgen dellas quasi *esta espirando*.

(Fray Ambrosio Montesino, *Coplas hechas sobre la pasión*, 1485, CORDE)

8.5.2. La persona gramatical del verbo auxiliar

La capacidad del auxiliar perifrástico de conjugarse en todas las personas gramaticales se acostumbra a considerar un indicio de la consolidación de una perífrasis verbal (Yllera Fernández 1980; Blas Arroyo y González Martínez 2014; Garachana Camarero 2017d, 2020a; Hernández Díaz 2017, 2020a, 2020b; Nieuwenhuijsen 2017; Octavio de Toledo y Huerta 2017, 2020; Rosemeyer 2017; Cuní Díez 2018, 2020; Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020; Jaque Hidalgo *et al.* 2020; Orqueda *et al.* 2020). La evolución relativa a las personas gramaticales del auxiliar *estar* + GER se ilustra en la Tabla 8.12.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.	2 2,78 %		16 2,39 %	575 7,13 %	827 11,11 %	223 10,41 %	1294 15,01 %	1385 10,74 %
2a p. s.			10 1,49 %	157 1,95 %	184 2,47 %	41 1,91 %	350 4,06 %	873 6,77 %
3a p. s.	33 45,83 %	19 43,18 %	347 51,87 %	3840 47,61 %	3817 51,29 %	1078 50,33 %	4359 50,57 %	6571 50,97 %
1a p. p.	1 1,39 %	3 6,82 %	5 0,75 %	159 1,97 %	114 1,53 %	76 3,55 %	424 4,92 %	889 6,90 %
2a p. p.			2 0,30 %	87 1,08 %	108 1,45 %	28 1,31 %	143 1,66 %	174 1,35 %
3a p. p.	23 31,94 %	10 22,73 %	162 24,22 %	1831 22,70 %	1535 20,63 %	509 23,76 %	1573 18,25 %	2316 17,96 %
No personal	13 18,06 %	12 27,27 %	127 18,98 %	1417 17,57 %	857 11,52 %	187 8,73 %	477 5,53 %	685 5,31 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.12. Persona gramatical del auxiliar de *estar* + GER

En el siglo XIII, el auxiliar de *estar* + GER se conjuga, en la mayor parte de los casos, en tercera persona del singular (45,83 %) y del plural (31,94 %). Es cierto que, en los siglos XIII y XIV, se documentan casos de primera persona del singular y del

plural, pero son muy poco frecuentes. En cifras absolutas, no superan los tres ejemplos por siglo. Porcentualmente, también se encuentran lejos de las terceras personas. Por lo tanto, se constata la idea de que, en sus inicios, *estar* + GER es una construcción muy saturada.

El siglo XV, de nuevo, marca el inicio de la expansión de la construcción, puesto que empiezan a documentarse también las segundas personas, tanto del singular como del plural. De todos modos, las terceras personas del singular son las mayoritarias a lo largo de toda la historia. En este punto, por ende, resulta pertinente reflexionar acerca del predominio de las terceras personas. Se ha valorado la posibilidad de que estos resultados estén influenciados por el tipo de texto en el que se encuentra la perífrasis, ya que algunos tipos textuales están más abiertos a admitir primeras y segundas personas. En cambio, en otros, como los escritos, acostumbran a tener frecuencia las terceras personas. El CORDE es un corpus completamente escrito, de ahí que sea esperable encontrar un predominio de las terceras personas.

Con la finalidad de determinar en qué grado influye este aspecto, se han buscado todos los ejemplos de *estar* + GER en el CORPES XXI, y se han comparado los resultados entre los textos orales y los escritos. Así, en el Gráfico 8.12, se puede observar que, en los textos escritos, las terceras personas suponen un 71,21 % de los casos, un porcentaje similar al obtenido en el CORDE (70,15 %). En cambio, en los textos orales, las terceras personas constituyen el 57,55 % de las ocurrencias. Es cierto que siguen siendo predominantes, pero su proporción de empleo es bastante menor que en el caso de los textos escritos. Esto parece indicar que, en efecto, el tipo de texto es más determinante para el empleo de la persona gramatical que las propias características de *estar* + GER. Por lo tanto, en este trabajo, únicamente se va a tener en cuenta la persona gramatical para determinar el grado de consolidación de las construcciones.

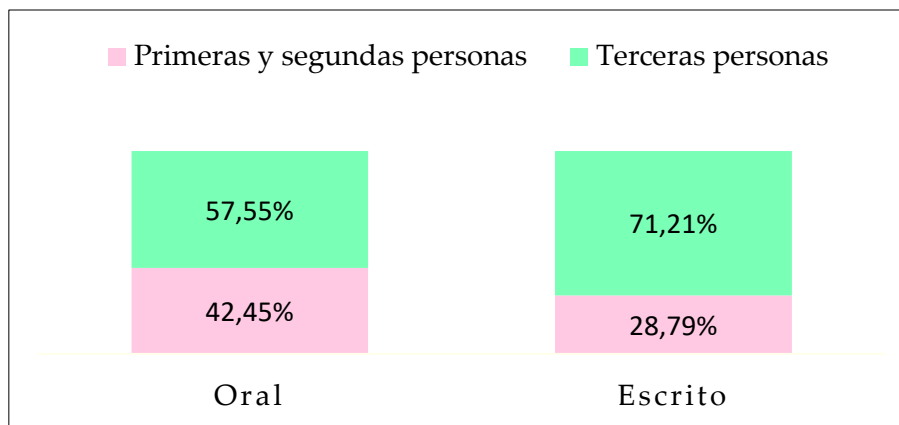


Gráfico 8.12. La persona gramatical de *estar* + GER según el tipo de texto

En cuanto a las microconstrucciones, la progresiva (Tabla 8.13) sigue una trayectoria evolutiva prácticamente idéntica a la de la macroconstrucción: entre los siglos XIII y XIV, el auxiliar se conjuga principalmente en terceras personas, aunque también se recogen casos en primeras personas. En el siglo XV, comienzan a documentarse también las segundas personas.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.	2 2,78 %		13 2,39 %	442 6,85 %	650 10,49 %	189 10,85 %	1043 15,33 %	1048 10,30 %
2a p. s.			10 1,84 %	138 2,14 %	161 2,60 %	34 1,95 %	318 4,68 %	762 7,49 %
3a p. s.	33 45,83 %	19 43,18 %	264 48,53 %	2957 45,85 %	3184 51,40 %	878 50,40 %	3394 49,90 %	5145 50,57 %
1a p. p.	1 1,39 %	3 6,82 %	5 0,92 %	113 1,75 %	73 1,18 %	53 3,04 %	331 4,87 %	717 7,05 %
2a p. p.			2 0,37 %	79 1,22 %	97 1,57 %	26 1,49 %	128 1,88 %	149 1,46 %
3a p. p.	23 31,94 %	10 22,73 %	125 22,98 %	1431 22,19 %	1299 20,97 %	406 23,31 %	1222 17,97 %	1823 17,92 %
No personal	13 18,06 %	12 27,27 %	125 22,98 %	1289 19,99 %	731 11,80 %	156 8,96 %	366 5,38 %	530 5,21 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.13. Persona gramatical del auxiliar de la construcción progresiva

En el caso de las microconstrucciones continua (Tabla 8.14), iterativa (Tabla 8.15) y habitual (Tabla 8.16), esta expansión se produce en el siglo XVI, una centuria más tarde que en el caso de la progresiva. Así, en el siglo XV, todas ellas se aparecen esencialmente en terceras personas y, en el siglo XVI, se incorporan las personas restantes. Por su parte, la microconstrucción inminente (Tabla 8.17), en el siglo XVI, sí se recoge con primeras y segundas personas del singular, pero su auxiliar todavía no se conjuga en primeras y segundas personas del plural. Esta última expansión tiene lugar en el siglo XVII. Esto demuestra que la construcción inminente es la menos avanzada de las surgidas en el siglo XV, ya que presenta más restricciones combinatorias (*vid.* Apartado 7.3.5). Esto explica por qué motivo incorpora los cambios de manera más tardía.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.	2 2,02 %	67 7,46 %	97 23,60 %	11 9,91 %	115 16,41 %	244 21,73 %
2a p. s.		3 0,33 %		2 1,80 %	4 0,57 %	22 1,96 %
3a p. s.	69 69,70 %	497 55,35 %	210 51,09 %	56 50,45 %	409 58,35 %	591 52,63 %
1a p. p.		42 4,68 %	28 6,81 %	6 5,41 %	27 3,85 %	83 7,39 %
2a p. p.		1 0,11 %	1 0,24 %	1 0,90 %		1 0,09 %
3a p. p.	28 28,28 %	277 30,85 %	61 14,84 %	29 26,13 %	118 16,83 %	158 14,07 %
No personal		11 1,22 %	14 3,41 %	6 5,41 %	28 3,99 %	24 2,14 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.14. Persona gramatical del auxiliar de la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.		6 2,90 %	9 5,14 %	2 3,23 %	26 9,22 %	31 7,52 %
2a p. s.		5 2,42 %	7 4,00 %	1 1,61 %	3 1,06 %	10 2,43 %
3a p. s.	8 61,54 %	109 52,66 %	98 56,00 %	30 48,39 %	147 52,13 %	228 55,34 %
1a p. p.		3 1,45 %	2 1,14 %	6 9,68 %	16 5,67 %	12 2,91 %
2a p. p.		2 0,97 %	3 1,71 %		3 1,06 %	4 0,97 %
3a p. p.	4 30,77 %	50 24,15 %	39 22,29 %	18 29,03 %	72 25,53 %	97 23,54 %
No personal	1 7,69 %	32 15,46 %	17 9,71 %	5 8,06 %	15 5,32 %	30 7,28 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.15. Persona gramatical del auxiliar de la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.	1 10,00 %	21 6,33 %	10 2,88 %	10 7,41 %	50 13,02 %	23 5,81 %
2a p. s.		6 1,81 %	9 2,59 %	3 2,22 %	9 2,34 %	22 5,56 %
3a p. s.	4 40,00 %	185 55,72 %	171 49,28 %	62 45,93 %	170 44,27 %	166 41,92 %
1a p. p.		1 0,30 %	7 2,02 %	8 5,93 %	19 4,95 %	31 7,83 %
2a p. p.		5 1,51 %	2 0,58 %		5 1,30 %	8 2,02 %
3a p. p.	5 50,00 %	60 18,07 %	79 22,77 %	39 28,89 %	74 19,27 %	74 18,69 %
No personal		54 16,27 %	69 19,88 %	13 9,63 %	57 14,84 %	72 18,18 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.16. Persona gramatical del auxiliar de la construcción habitual

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
1a p. s.		39 21,67 %	61 19,43 %	11 11,96 %	58 13,27 %	39 5,19 %
2a p. s.		5 2,78 %	7 2,23 %	1 1,09 %	12 2,75 %	34 4,52 %
3a p. s.	2 66,67 %	92 51,11 %	154 49,04 %	52 56,52 %	238 54,46 %	440 58,51 %
1a p. p.			4 1,27 %	3 3,26 %	26 5,95 %	43 5,72 %
2a p. p.			5 1,59 %	1 1,09 %	5 1,14 %	3 0,40 %
3a p. p.		13 7,22 %	57 18,15 %	17 18,48 %	87 19,91 %	164 21,81 %
No personal	1 33,33 %	31 17,22 %	26 8,28 %	7 7,61 %	11 2,52 %	29 3,86 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.17. Persona gramatical del auxiliar de la construcción inminente

En el caso de la microconstrucción imperativa, la persona gramatical tampoco resulta un criterio relevante porque su auxiliar se conjuga exclusivamente en primeras y segundas personas, con un claro predominio de las últimas. Como se constata en la Tabla 8.18, no se percibe ninguna evolución.

Siglo	XIX	XX
2a p. s.	7 50,00 %	24 66,67 %
1a p. p.	2 14,29 %	3 8,33 %
2a p. p.	5 35,71 %	9 25,00 %
Total	14	36

Tabla 8.18. Persona gramatical del auxiliar de la construcción imperativa

8.5.3. La animacidad del sujeto

El grado de animacidad del sujeto es un rasgo que se utiliza habitualmente para determinar el nivel de gramaticalización de una perífrasis verbal. La capacidad de una construcción de seleccionar sujetos no animados y, en especial, sujetos cero constituye un indicio de su fijación (*vid.* Apartado 4.5.4). En la Tabla 8.19, puede observarse que, entre los siglos XIII y XIV, los sujetos de la construcción son siempre animados (27). Esta característica ratifica la hipótesis de que, en sus inicios, *estar* + GER es una construcción muy saturada.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	72 100 %	44 100 %	646 96,56 %	7543 93,52 %	6632 89,12 %	1787 83,43 %	7297 84,65 %	10 691 82,92 %
Inanim.			23 3,44 %	517 6,41 %	796 10,70 %	348 16,25 %	1278 14,83 %	2092 16,23 %
Sujeto cero				6 0,07 %	14 0,19 %	7 0,33 %	45 0,52 %	110 0,85 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.19. Animacidad del sujeto de *estar* + GER

(27) Piedes del emperador qui *estaua caualgando* en un cauallo. (Juan Fernández de Heredia, *Gran crónica de España*, 1385, CORDE)

A partir del siglo XV, *estar* + GER se abre a seleccionar sujetos inanimados. El paso de la animacidad a la inanimacidad se produce a través de las personificaciones. Así, en la primera mitad del siglo XV, los sujetos comienzan a ser entes no animados personificados, como las almas (28). En la segunda mitad del siglo XV, empiezan a aparecer los sujetos propiamente inanimados (29). En el siglo XV, los sujetos inanimados suponen el 3,44 % de los casos, frente al 96,56 % de los animados. Ahora bien, con el paso del tiempo, la frecuencia de los sujetos inanimados se incrementa hasta alcanzar, en el siglo XX, un 16,23 % de los casos, casi un 10 % más que en sus inicios. Este aumento es indicativo del avance de

estar + GER, ya que esta perífrasis se aleja cada vez más del sentido etimológico del verbo *estar*.

(28) El ánima sensitiva *está acatando* a quien tiene en perfección las potencias naturales. (Fernando de Rojas, *Traducción castellana del Libro de El Kuzari de Yehudah Halevi*, c 1450, CORDE)

(29) Cegamos luego, en entrando, con la gran oscuridad, como las candelas cuando, a los que *están alumbrando*, los dexan sin claridad. (Juan del Encina, "Poesías", *Cancionero*, 1481-1496, CORDE)

Este avance se consolida a finales del siglo XVI, cuando *estar* + GER empieza a seleccionar sujetos cero (30). La proporción de este tipo de sujetos no es muy elevada en ningún momento de la historia. No obstante, el hecho de que la perífrasis subcategorice sujetos no personales resulta ya una clara evidencia de su consolidación, como en el caso de los sujetos inanimados.

(30) ¿Tú no ves que *está nevando* y que me muero de frío? (Anónimo, *Loas*, a 1595, CORDE)

En cuanto a las microconstrucciones, la progresiva (Tabla 8.20), entre los siglos XIII y XIV, solamente selecciona sujetos animados (31). Con el paso del tiempo, esta construcción se va volviendo más abstracta, a medida que empieza a atraer sujetos inanimados (32) y sujetos no personales (33) en los siglos XV y XVI, respectivamente. Este paralelismo entre la macroconstrucción y la microconstrucción progresiva ratifica la presuposición de que la progresiva es la construcción prototípica de la categoría, ya que es la que se encuentra más cercana al espectro de *estar* + GER.

(31) En la bodega bozes del niño que *estava cantando* “Gaude Virgo Maria la Gloriosa... mal del judío que contr'ella prosa”. (Anónimo, *Traducción de las Cantigas de Santa María*, a 1284, CORDE)

(32) *Esta andando el tiempo*: atormentada antes & combatida de muchos desastres ((muerto su marido)) vio a su hijo ocozias asentado en la silla real de su padre. (Anónimo, *De las mujeres ilustres en romance*, 1494, CORDE)

(33) Y si, al tiempo que *está lloviendo*, la dicha llama estuviere quieta... (Diego García de Palacio, *Instrucción náutica...*, 1587, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	72 100 %	44 100 %	521 95,77 %	6017 93,30 %	5516 89,04 %	1467 84,21 %	5730 84,24 %	8395 82,51 %
Inanim.			23 4,23 %	426 6,61 %	667 10,77 %	269 15,44 %	1029 15,13 %	1686 16,57 %
Sujeto cero				6 0,09 %	12 0,19 %	6 0,34 %	43 0,63 %	93 0,91 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.20. Animación del sujeto de la construcción progresiva

Las microconstrucciones continua (34), iterativa (35), habitual (36) e inminente (37) empiezan a seleccionar sujetos inanimados en el siglo XVI, una centuria más tarde que la progresiva, como se ilustra en la Tabla 8.21 (continua), en la Tabla 8.22 (iterativa), en la Tabla 8.23 (habitual) y en la Tabla 8.24 (inminente).

(34) Quitados que se los hubo, *la noche venidera* estuvo acechando por ver lo que haría el ciego. (Juan de Timoneda, *El Patrañuelo*, 1566, CORDE)

(35) Un alma enpapada en Dios es *una esponja* llena de licor que *está goteando*. (San Juan Bautista, *De los oficios más comunes*, c 1607, CORDE)

(36) Hay en el mundo muchos que llaman volcanes, como *el de Sicilia*, que siempre *está ardiendo*. (Anónimo, *Diálogos de John Minsheu*, 1599, CORDE)

(37) *La ausencia* *está* ya *çerrando* las puertas a sus oídos. (Anónimo, “Poemas”, *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*, a 1536-1585, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	99 100 %	892 99,33 %	401 97,57 %	106 95,50 %	654 93,30 %	1064 94,75 %
Inanimado		6 0,67 %	10 2,43 %	4 3,60 %	46 6,56 %	51 4,54 %
Sujeto cero				1 0,90 %	1 0,14 %	8 0,71 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.21. Animacidad del sujeto de la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	13 100 %	195 94,20 %	162 92,57 %	55 88,71 %	250 88,65 %	365 88,59 %
Inanimado		12 5,80 %	13 7,43 %	7 11,29 %	32 11,35 %	47 11,41 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.22. Animacidad del sujeto de la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	10 100 %	282 84,94 %	302 87,03 %	110 81,48 %	319 83,07 %	332 83,84 %
Inanimado		50 15,06 %	43 12,39 %	25 18,52 %	64 16,67 %	62 15,66 %
Sujeto cero			2 0,58 %		1 0,26 %	2 0,51 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.23. Animacidad del sujeto de la construcción habitual

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Animado	3 100 %	157 87,22 %	251 79,94 %	66 71,74 %	330 75,51 %	487 64,76 %
Inanimado		23 12,78 %	63 20,06 %	26 28,26 %	107 24,49 %	256 34,04 %
Sujeto cero						9 1,20 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.24. Animacidad del sujeto de la construcción inminente

Los sujetos cero, por su parte, empiezan a documentarse en momentos distintos según la construcción: la habitual, en el siglo XVII (38); la continua, en el XVIII (39); la inminente, en el XX (40), y la iterativa, en ningún momento. Esta distribución temporal apunta en la línea planteada de que las construcciones continua y habitual están más consolidadas que la iterativa y la inminente. Con la finalidad de determinar si la ausencia de sujetos cero en la construcción iterativa se debe al corpus o a que la construcción no ha logrado alcanzar esa propiedad, se han buscado ejemplos en la actualidad. Como puede observarse en (41), la construcción iterativa tiene la capacidad de seleccionar sujetos cero. Por lo tanto, no se debe a una restricción de dicha construcción.

(38) En los andes *está lloviendo* siempre. (Antonio Vázquez de Espinosa, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, 1629, CORDE)

(39) En los siguientes días *estuvo lloviendo*, hasta el 2 de Noviembre. (Hipólito Ruiz, *Relación histórica del viaje a los reinos...*, c 1793-p 1801, CORDE)

(40) *Estaba oscureciendo*, hacía frío y el bosque parecía casi desierto. (José Herrera Petere, *Niebla de cuernos*, 1940, CORDE)

(41) Aún así, gran parte de la noche del domingo *estuvo relampagueando* hasta bien entrada la madrugada del lunes. (Francisco Martín León, *Tormentas en Madrid el 5-8-07*, España, 2007, <https://www.tiempo.com>)

Por su parte, la particularidad de la construcción inminente es el porcentaje de sujetos inanimados que selecciona. En el siglo XX, alcanza un 34,04 %, algo más de una tercera parte del total. En cambio, en las otras construcciones, los ejemplos de sujetos inanimados oscilan entre el 10 % y el 15 %, la mitad. Esto ocurre porque la microconstrucción inminente se utiliza, en muchas ocasiones, para expresar que el final de determinadas situaciones está cerca. Por ejemplo, en (42), se indica que la era de la lucha de clases está a punto de acabar.

(42) La era ruinososa de la lucha de clases *está tocando* a su fin. (Anónimo, “Manifiesto del Bloque Nacional”, *Partidos y programas...*, 1934, CORDE)

Por último, en el caso de la construcción imperativa, la animacidad de los sujetos no resulta un criterio relevante para examinar su grado de gramaticalización porque sus sujetos son siempre animados.

8.5.4. El aspecto léxico del auxiliado

El hecho de que una construcción empiece a seleccionar nuevos tipos de aspecto léxico constituye un indicio de su gramaticalización (Torres Cacoullos 2001; Garachana Camarero 2017d, 2020a; Octavio de Toledo y Huerta 2017, 2020; Rosemeyer 2017; Artigas Álvarez 2020; Hernández Díaz 2020a, 2020b; Nieuwenhuijsen 2020b; Orqueda *et al.* 2020).

En la Tabla 8.25, se puede observar que, entre los siglos XIII y XIV, *estar* + GER es una construcción saturada, en la misma línea que los anteriores parámetros. En este caso, una gran parte de los gerundios son procesos, entre un 87,50 % y un 88,64 %. Es comprensible que el tipo de aspecto léxico predominante en *estar* + GER sean los procesos, ya que, con el valor progresivo, se focaliza un instante de una acción en curso de la que no se especifica ni el principio ni el final. Por lo tanto, el tipo de predicado idóneo tiene que ser durativo, ya que se trata de una acción en curso, de modo que los logros quedan excluidos; atético, dado que ni el principio ni el final son relevantes, de forma que las realizaciones tampoco encajan, y dinámico, puesto que es un evento que progresa, de manera que los estados tampoco son el predicado ideal. Con todo ello, queda claro que el tipo de verbo que mejor funciona son los procesos. Esto explica que, en los primeros siglos, aparezcan en una proporción tan destacada. No obstante, desde los primeros siglos, también se documentan realizaciones, culminaciones y estados, aunque en una proporción poco destacada.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Proceso	63 87,50 %	39 88,64 %	569 85,05 %	6105 75,69 %	4948 66,49 %	1354 63,21 %	5253 60,94 %	7461 57,87 %
Estado	2 2,78 %	1 2,26 %	5 0,75 %	298 3,69 %	384 5,16 %	168 7,84 %	560 6,50 %	822 6,38 %
Realización	4 5,55 %	2 4,55 %	24 3,59 %	586 7,27 %	641 8,61 %	212 9,90 %	1144 13,27 %	2136 16,57 %
Culmi- nación	3 4,17 %	2 4,55 %	60 8,97 %	718 8,90 %	984 13,22 %	252 11,76 %	1020 11,83 %	1425 11,05 %
Punto			3 0,45 %	187 2,32 %	320 4,30 %	95 4,44 %	439 5,09 %	760 5,89 %
Logro progresivo			8 1,20 %	172 2,13 %	165 2,22 %	61 2,85 %	204 2,37 %	289 2,24 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.25. Aspecto léxico del auxiliado de *estar* + GER

Una prueba clara del avance de la gramaticalización de *estar* + GER es el hecho de que estos tipos de predicados secundarios aumentan su proporción de empleo. Por ejemplo, las realizaciones, en el siglo xv, representan un 3,95 % de las apariciones, frente a las 16,57 % del siglo xx. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, con el resto de los tipos de aspecto léxico. En consecuencia, los procesos ceden terreno a estos nuevos predicados. Así, en el siglo xx, siguen siendo el tipo de verbo predominante, con un 57,87 % de los casos, un 30 % menos que en el siglo xiii. Este hecho resulta relevante porque, con el paso del tiempo, *estar* + GER se aleja cada vez más de los predicados con los que era afín en su sentido etimológico locativo.

Por otra parte, la expansión de *estar* + GER también se percibe en el hecho de que, en el siglo xv, la perífrasis comienza a seleccionar dos nuevos tipos de *Aktionsart*: los puntos y los logros progresivos. Como se ha avanzado en el Apartado 8.4, esto supone el nacimiento de los valores iterativo e inminente, respectivamente.

Como se puede observar en la Tabla 8.26, a lo largo de la historia, la construcción progresiva se activa mayoritariamente con procesos, como se ha explicado en el Apartado 7.3.1. Con el paso del tiempo, van apareciendo otros tipos de predicado que, además, van aumentando su frecuencia de aparición. En consecuencia, pese a que los procesos son, hasta el siglo XX, la *Aktionsart* predominante, su porcentaje de empleo se reduce desde un 87,50 % hasta un 61,20 %.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Proceso	63 87,50 %	39 88,64 %	462 84,93 %	5037 78,11 %	4356 70,31 %	1175 67,45 %	4403 64,73 %	6226 61,20 %
Estado	2 2,78 %	1 2,26 %	5 0,92 %	238 3,69 %	350 5,65 %	154 8,84 %	486 7,14 %	735 7,22 %
Realización	4 5,55 %	2 4,55 %	23 4,23 %	546 8,47 %	592 9,56 %	190 10,91 %	1057 15,54 %	2028 19,93 %
Culmi- nación	3 4,17 %	2 4,55 %	54 9,93 %	628 9,74 %	897 14,48 %	223 12,80 %	856 12,58 %	1185 11,65 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.26. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción progresiva

Como se muestra en la Tabla 8.27, la construcción continua experimenta también una evolución en cuanto a la *Aktionsart*. Hasta el siglo XVI, es una construcción muy saturada porque únicamente selecciona procesos. Esto tiene sentido porque, como se ha comentado en el Apartado 7.3.2, los procesos se avienen con facilidad a la idea de duración que aporta el valor continuo.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Proceso	99 100 %	852 94,88 %	379 92,21 %	100 90,09 %	608 86,73 %	1015 90,38 %
Estado		29 3,23 %	9 2,19 %	5 4,50 %	55 7,85 %	63 5,61 %
Realización		17 1,89 %	23 5,60 %	6 5,41 %	38 5,42 %	45 4,01 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.27. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción continua

A partir del siglo XVI, esta estructura se abre a seleccionar nuevos tipos de predicados: estados y realizaciones, dado que encajan bien con la duración exigida por la construcción continua. La evolución de esta microconstrucción se percibe también en el hecho de que, a partir del siglo XVI, se observa un ligero aumento de las proporciones de uso de los estados y de las realizaciones. De todos modos, los procesos siguen siendo la *Aktionsart* predominante con mucha diferencia, con frecuencias que oscilan entre el 86,73 % y el 94,88 %, a diferencia de la progresiva, en la que las frecuencias se equilibran en el siglo XX. Esto indica, una vez más, que la construcción continua no se ha desarrollado al nivel de la progresiva.

Como se muestra en la Tabla 8.28, los puntos son la *Aktionsart* prototípica de la construcción iterativa, con frecuencias que oscilan entre el 61,54 % y el 88,71 %. En cambio, las culminaciones solo activan esta lectura cuando el auxiliar es perfectivo o cuando el evento está delimitado temporalmente. Dadas estas restricciones de empleo, las culminaciones son, a lo largo de la historia, el tipo de predicado secundario. La evolución, en este caso, se percibe en la incorporación de predicados no puntuales en la posición de auxiliado: en el siglo XVI, la construcción iterativa se abre a estados y, en el siglo XX, a seleccionar logros progresivos, como se ha visto en el Apartado 7.3.3.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Estado		1 0,48 %	1 0,57 %			1 0,24 %
Culminación	5 38,46 %	47 22,71 %	22 12,57 %	7 11,29 %	91 32,27 %	135 32,77 %
Punto	8 61,54 %	159 76,81 %	152 86,86 %	55 88,71 %	191 67,73 %	272 66,02 %
Logro progresivo						4 0,97 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.28. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción iterativa

En la Tabla 8.29, puede verse que la construcción habitual puede funcionar con todos los tipos de predicado que existen, como se ha justificado en el Apartado 7.3.4. Desde el punto de vista diacrónico, la construcción habitual experimenta una expansión clara en cuanto al aspecto léxico. En el siglo XV, principalmente, funciona con procesos (80 %), aunque también se documentan realizaciones y culminaciones. El siglo XVI marca, una vez más, el inicio de este cambio construccional, ya que es el momento en el que llegan a recogerse testimonios de todos los tipos de predicado restantes: estados, puntos y logros progresivos.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Proceso	8 80,00 %	215 64,76 %	213 61,38 %	79 58,52 %	230 59,90 %	210 53,03 %
Estado		31 9,34 %	25 7,20 %	9 6,67 %	19 4,95 %	24 6,06 %
Realización	1 10,00 %	23 6,93 %	26 7,49 %	16 11,85 %	49 12,76 %	59 14,90 %
Culminación	1 10,00 %	43 12,95 %	65 18,73 %	22 16,30 %	69 17,97 %	80 20,20 %
Punto		13 3,92 %	13 3,75 %	6 4,44 %	11 2,86 %	17 4,29 %
Logro progresivo		7 2,11 %	5 1,44 %	3 2,22 %	6 1,56 %	6 1,52 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.29. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción habitual

El avance de la construcción habitual también se percibe en el hecho de que estos nuevos tipos de predicado aumentan su frecuencia de uso con el paso del tiempo, en especial las realizaciones y las culminaciones, que alcanzan, en el siglo XX, un 14,90 % y un 20,20 %, respectivamente. En consecuencia, el porcentaje de los procesos desciende desde un 80 %, en el siglo XV, hasta un 53,03 %, en el siglo XX.

Como puede observarse en la Tabla 8.30, la construcción inminencial presenta un comportamiento más cerrado que los anteriores. Hasta el siglo XIX, solamente son posibles los logros progresivos. A partir del siglo XIX, se empiezan a documentar puntos y procesos, y, siguiendo esa tendencia, en el siglo XX, las realizaciones.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Proceso					2 0,46 %	1 0,13 %
Realización						1 0,13 %
Punto					2 0,46 %	
Logro progresivo	3 100 %	180 100 %	314 100 %	92 100 %	433 99,08 %	750 99,73 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.30. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción inminencial

Como se puede observar en la Tabla 8.31, la construcción imperativa, en el siglo XIX, solamente selecciona procesos y culminaciones, con un claro predominio de los primeros (71,43 %). En cambio, en el siglo XX, se produce una inversión y la *Aktionsart* predominante pasan a ser las culminaciones, por la elevada presencia de verbos de desplazamiento, como *irse*, *marcharse* o *largarse*. En el siglo XX, se produce el cambio más significativo de la estructura consistente en la documentación de un nuevo tipo de *Aktionsart*: las realizaciones.

Siglo	XIX	XX
Proceso	10 71,43 %	8 22,22 %
Realización		3 8,33 %
Culminación	4 28,57 %	25 69,44 %
Total	14	36

Tabla 8.31. Aspecto léxico del auxiliado de la construcción imperativa

8.5.5. La polaridad de la oración en la que se encuentra la perífrasis

La polaridad de la oración, en muchas ocasiones, puede afectar al significado de las perífrasis verbales. Por ejemplo, cuando se niega el evento denotado por *dejar de + INF* y por *parar de + INF*, se expresa, precisamente, su continuidad (*vid.* Garachana Camarero en prensa). Por el contrario, los contextos negativos no alteran el significado de *estar + GER* (Fernández Ramírez 1960: 535, Yllera 1999: 3410-3411).

El aspecto más relevante de la negación en *estar + GER* es la elevada proporción de contextos afirmativos en los que se documenta la perífrasis. Como se constata en la Tabla 8.32, desde el siglo XIII, la perífrasis aparece tanto en contextos afirmativos como negativos, aunque los últimos no superan el 5 % a lo largo de la historia. De hecho, a partir del siglo XV, no llegan ni siquiera al 2 %. Por lo tanto, se trata de una estructura que tiende a emplearse en contextos afirmativos. Esta tendencia a aparecer en contextos afirmativos es común a otras perífrasis de gerundio vaciadas en el mismo corpus para el *Diccionario histórico de perífrasis verbales*. Así, el porcentaje de contextos afirmativos en *ir + GER* es 99,3 %; en *llevar + GER*, 97,8 %, y en *hallarse + GER*, 97,8 %. En cambio, en la mayor parte de las perífrasis de infinitivo, la proporción de contextos afirmativos es menor. Por ejemplo, en *ponerse a + INF*, suponen un 81,7 % y, en *volver a + INF*, un 79,5 % del total. En los casos en la polaridad oracional modifica la semántica de la perífrasis, la diferencia es aún mayor: en *dejar de + INF*, los contextos afirmativos constituyen poco más de la mitad de las ocurrencias (52 %). Sin embargo, no es una perífrasis comparable, precisamente, porque el significado se ve afectado. En conclusión, parece que las perífrasis de gerundio tienden a emplearse de manera muy destacada en contextos afirmativos, frente a lo que ocurre con otras construcciones perifrásticas.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirm.	69 95,83 %	42 95,45 %	665 99,40 %	7944 98,49 %	7352 98,79 %	2116 98,79 %	8543 99,11 %	12 750 98,89 %
Neg.	3 4,17 %	2 4,55 %	4 0,60 %	122 1,51 %	90 1,21 %	26 1,21 %	77 0,89 %	143 1,11 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.32. Polaridad oracional de *estar* + GER

En cuanto a las microconstrucciones, los resultados son prácticamente idénticos a los de la macroconstrucción: los contextos afirmativos se sitúan alrededor del 97 % de las ocurrencias en todas las construcciones, como puede observarse en el caso de la construcción progresiva (Tabla 8.33), continua (Tabla 8.34), iterativa (Tabla 8.35), habitual (Tabla 8.36) e inminencial (Tabla 8.37). La única excepción es la imperativa, que se documenta siempre en contextos afirmativos.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirm.	69 95,83 %	42 95,45 %	540 99,26 %	6351 98,48 %	6121 98,81 %	1725 99,02 %	6739 99,07 %	10 052 98,80 %
Neg.	3 4,17 %	2 4,55 %	4 0,74 %	98 1,52 %	74 1,19 %	17 00,08 %	63 0,93 %	122 1,20 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.33. Polaridad oracional de la construcción progresiva

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirmativa	99 100 %	896 99,78 %	409 99,51 %	109 98,20 %	700 99,86 %	1119 99,64 %
Negativa		2 0,22 %	2 0,49 %	2 1,80 %	1 0,14 %	4 0,36 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.34. Polaridad oracional de la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirmativa	13 100 %	203 98,07 %	171 97,71 %	61 98,39 %	281 99,65 %	410 99,51 %
Negativa		4 1,93 %	4 2,29 %	1 1,61 %	1 0,35 %	2 0,49 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.35. Polaridad oracional de la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirmativa	10 100 %	320 96,39 %	337 97,12 %	129 95,56 %	377 98,18 %	387 97,73 %
Negativa		12 3,61 %	10 2,88 %	6 4,44 %	7 1,82 %	9 2,27 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.36. Polaridad oracional de la construcción habitual

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Afirmativa	3 100 %	200 100 %	314 100 %	92 100 %	432 98,86 %	746 99,20 %
Negativa					5 1,14 %	6 0,80 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.37. Polaridad oracional de la construcción inminente

8.5.6. El ascenso de clíticos

Tradicionalmente, se ha considerado que el ascenso de los pronombres clíticos constituye una prueba de que las perífrasis verbales funcionan como una unidad monopredicativa (*vid.* Apartado 3.5.9). De hecho, es un aspecto que se ha tenido en cuenta para estudiar la evolución de algunas perífrasis de gerundio (Torres Cacoullós 1999b, Nieuwenhuijsen 2020a). Ahora bien, en el caso de *estar* + GER, no parece un criterio decisivo. En la Tabla 8.38, se puede observar que, desde el siglo XIII, todos los pronombres aparecen en posición de ascenso, la mitad antepuestos al auxiliar (43) y la otra mitad pospuestos a este (44). Por lo tanto, desde los inicios, la perífrasis funciona como una unidad monopredicativa, en la

que la selección argumental no solamente depende del verbo auxiliado. Esta tendencia, además, se reafirma con el hecho de que, con el paso de los siglos, el porcentaje de anteposiciones aumenta, desde un 50 % hasta casi un 90 % de los casos.

(43) A ando grand pieça sobrel agua fablando con los que lo estauan catando.

(Alfonso X, *Estoria de Espanna que fizo el muy noble rey...*, c 1270, CORDE)

(44) Herodias estaual assechando, e queriel matar, mas non podie. (Anónimo,

El Nuevo Testamento según el manuscrito escurialense..., a 1260, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto	5 50,00 %	8 72,73 %	92 71,88 %	1718 77,98 %	1980 84,11 %	619 88,56 %	2729 86,91 %	4119 84,98 %
Pospuesto auxiliar	5 50,00 %	2 18,18 %	21 16,41 %	314 14,25 %	249 10,58 %	53 7,58 %	92 2,93 %	72 1,49 %
Antepuesto y pospuesto				2 0,09 %			1 0,03 %	5 0,10 %
Pospuesto auxiliado		1 9,09 %	15 11,72 %	169 7,67 %	125 5,31 %	27 3,86 %	318 10,13 %	651 13,43 %
Total	10	11	128	2203	2354	699	3140	4847

Tabla 8.38. Posición de los clíticos en *estar* + GER

El descenso de la frecuencia de las posposiciones al auxiliar puede explicarse porque, en la época medieval, los clíticos se posponían a cualquier verbo conjugado, como se ha constatado en (44). En cambio, en la actualidad, se posponen únicamente a infinitivos, gerundios e imperativos, por lo que el número de posposiciones al auxiliar se ha visto, necesariamente, reducido. Esto se evidencia en el caso de la microconstrucción imperativa, de la cual no se documentan casos de posposición al auxiliar (*vid.* Tabla 8.39), dado que surge en el siglo XIX y puesto que únicamente conjuga su auxiliar en presente de indicativo. Esto significa que la distribución de los clíticos no se debe a la evolución de la perífrasis, sino a las exigencias sintácticas de cada época. Por este

motivo, en este trabajo, no se va a ahondar más en este parámetro a la hora de examinar la evolución de *estar* + GER.

Siglo	XIX	XX
Antepuesto al auxiliar	3 60,00 %	17 100 %
Pospuesto al auxiliado	2 40,00 %	
Total	5	17

Tabla 8.39. Posición de los clíticos en la construcción imperativa

En cuanto al resto de las microconstrucciones, tampoco se percibe ningún avance significativo, ya que el ascenso es la posición más frecuente a lo largo de toda la historia en el caso de todas ellas: progresiva (Tabla 8.40), continua (Tabla 8.41), iterativa (Tabla 8.42), habitual (Tabla 8.43) e inminencial (Tabla 8.44). La única diferencia entre ellas es que la microconstrucción inminencial, pese a ser una de las que menos ocurrencias presenta, es la que selecciona más pronombres clíticos. Esto se debe a que una gran parte de los logros progresivos son verbos pronominales y verbos transitivos y, en consecuencia, son más propensos a la pronominalización de complementos.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto	5 50,00 %	8 72,73 %	87 74,36 %	1428 77,78 %	1660 85,08 %	497 87,50 %	2179 87,90 %	3310 85,73 %
Pospuesto auxiliar	5 50,00 %	2 18,18 %	17 14,53 %	263 14,32 %	199 10,20 %	49 8,63 %	74 2,99 %	59 1,53 %
Antepuesto y pospuesto				2 0,11 %			1 0,04 %	5 0,13 %
Pospuesto auxiliado		1 9,09 %	13 11,11 %	143 7,79 %	92 4,72 %	22 3,87 %	225 9,08 %	487 12,61 %
Total	10	11	117	1836	1951	568	2479	3861

Tabla 8.40. Posición de los clíticos en la construcción progresiva

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto al auxiliar	3 60,00 %	108 75,52 %	63 70,00 %	26 86,67 %	156 78,79 %	222 77,35 %
Pospuesto al auxiliar	1 20,00 %	19 13,29 %	14 15,56 %	1 3,33 %	6 3,03 %	3 1,05 %
Pospuesto al auxiliado	1 20,00 %	16 11,19 %	13 14,44 %	3 10,00 %	36 18,18 %	62 21,60 %
Total	5	143	90	30	198	287

Tabla 8.41. Posición de los clíticos en la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto al auxiliar	1 20,00 %	47 69,12 %	52 82,54 %	20 95,24 %	97 88,18 %	157 80,93 %
Pospuesto al auxiliar	3 60,00 %	18 26,47 %	6 9,52 %	1 4,76 %	4 3,64 %	3 1,55 %
Pospuesto al auxiliado	1 20,00 %	3 4,41 %	5 7,94 %		9 8,18 %	34 17,53 %
Total	5	68	63	21	110	194

Tabla 8.42. Posición de los clíticos en la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto al auxiliar	1 100 %	86 93,48 %	97 83,62 %	37 97,37 %	118 83,69 %	112 78,32 %
Pospuesto al auxiliar		4 4,35 %	13 11,21 %		7 4,96 %	4 2,80 %
Pospuesto al auxiliado		2 2,17 %	6 5,17 %	1 2,63 %	16 11,35 %	27 18,88 %
Total	1	92	116	38	141	143

Tabla 8.43. Posición de los clíticos en la construcción habitual

Siglo	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Antepuesto al auxiliar	49 76,56 %	108 80,60 %	39 92,86 %	176 85,02 %	301 87,25 %
Pospuesto al auxiliar	10 15,63 %	17 12,69 %	2 4,76 %	1 0,48 %	3 0,87 %
Pospuesto al auxiliado	5 7,81 %	9 6,72 %	1 2,38 %	30 14,49 %	41 11,88 %
Total	64	134	42	207	345

Tabla 8.44. Posición de los clíticos en la construcción inminente

8.5.7. La presencia de interpolaciones

Un criterio utilizado habitualmente para determinar el grado de gramaticalización de una perífrasis verbal es la ausencia de elementos interpolados entre sus formantes (*vid.* Apartado 3.5.11). En este trabajo, con los datos obtenidos tras el análisis de *estar* + GER, se quiere contribuir a la discusión acerca del papel de las interpolaciones en la gramaticalización de las perífrasis verbales. Lo que se va a defender es que los límites entre formantes son de palabra y no morfológicos, como se sostiene en Garachana Camarero (2017c: 47). Por lo tanto, entre ambos constituyentes, puede intercalarse cualquier tipo de material lingüístico, sin que esto vaya en detrimento del grado de gramaticalización de la perífrasis.

Como se ilustra en la Tabla 8.45, en los inicios de *estar* + GER, como máximo, aparecía un elemento interpolado. A partir del siglo XV, el momento de mayor cambio de la perífrasis, empiezan a documentarse hasta cinco elementos interpolados¹¹. Lo que se puede concluir de esta tabla es que, cuando la construcción se ha empezado a gramaticalizar, comienzan a aparecer más elementos intercalados. Por lo tanto, en el caso de *estar* + GER, se trata de un resultado diametralmente opuesto al defendido en una parte de la bibliografía de que cuanto más evolucionada está la construcción, más elementos puede intercalar.

¹¹ Es el máximo que puede documentarse porque en la búsqueda en CORDE se han limitado las interpolaciones a cinco (*vid.* Apartado 2.3.4).

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	66 90,28 %	40 90,91 %	596 89,09 %	6924 85,84 %	6735 90,50 %	1946 90,85 %	7948 92,20 %	12 210 94,70 %
1	6 9,72 %	4 9,09 %	31 4,63 %	411 5,10 %	272 3,65 %	95 4,44 %	373 4,33 %	357 2,77 %
2			21 3,14 %	418 5,18 %	266 3,57 %	57 2,66 %	203 2,35 %	220 1,71 %
3			16 2,39 %	239 2,96 %	129 1,73 %	36 1,68 %	70 0,81 %	83 0,64 %
4			1 0,15 %	22 0,27 %	22 0,30 %	3 0,14 %	14 0,16 %	15 0,12 %
5			4 0,60 %	52 0,64 %	18 0,24 %	5 0,23 %	12 0,14 %	8 0,06 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.45. Interpolaciones en *estar* + GER

En el caso de las microconstrucciones, los datos obtenidos contravienen también la afirmación de que las interpolaciones determinen el grado de consolidación de una perífrasis verbal. En la microconstrucción progresiva, entre los siglos XIII y XIV, solamente aparece un elemento interpolado, como se ilustra en la Tabla 8.46. Se trata de material lingüístico que no rompe con la unión sintáctica de los constituyentes, puesto que es siempre un sintagma seleccionado por la propia construcción. En (45), se trata del sujeto de la estructura. De hecho, los sujetos son los elementos que, con más frecuencia, se intercalan en todas las microconstrucciones.

(45) Et *estando ellos laurando* alli murio Coradin el soldan de Domas.

(Anónimo, *Gran Conquista de Ultramar*, 1293, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	66 90,28 %	40 90,91 %	505 92,83 %	5793 89,83 %	5732 92,53 %	1621 93,05 %	6394 94,00 %	9730 95,64 %
1	6 9,72 %	4 9,09 %	29 5,33 %	265 4,11 %	187 3,02 %	52 2,99 %	256 3,76 %	249 2,45 %
2			4 0,74 %	218 3,38 %	164 2,65 %	38 2,18 %	110 1,62 %	143 1,41 %
3			4 0,74 %	145 2,25 %	92 1,49 %	25 1,44 %	35 0,51 %	42 0,41 %
4			1 0,18 %	10 0,16 %	12 0,19 %	2 0,11 %	3 0,04 %	8 0,08 %
5			1 0,18 %	18 0,28 %	8 0,13 %	4 0,23 %	4 0,06 %	2 0,02 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.46. Interpolaciones en la construcción progresiva

A partir del siglo XV, una vez empieza a experimentar nuevos cambios formales, la microconstrucción progresiva comienza a incorporar hasta cinco elementos entre sus constituyentes (46). Por lo tanto, estos datos contravienen la idea de que las interpolaciones son un indicio de escaso grado de gramaticalización. Por el contrario, parece que, en el momento en el que la perífrasis comienza a fijarse, dado que los hablantes la conciben ya como una unidad monopredicativa, no resulta necesario que sus formantes aparezcan en adyacencia. De este modo, puede intercalarse material lingüístico sin que se rompa la unidad.

(46) E como *estuviesse el Esopo en su lavor cabando enel campo*. (Anónimo, *Esopete ystoriado*, a 1482, CORDE)

La microconstrucción continua, desde sus inicios, admite hasta cinco elementos interpolados (47), como se refleja en la Tabla 8.47. Esta construcción parece haber heredado este rasgo de la macroconstrucción, el cual se ha ido fraguando a través de la estructura progresiva. En cambio, las microconstrucciones iterativa (48), habitual (49) e inminencial (50) no empiezan a admitir interpolaciones hasta el

siglo XVI. Por lo tanto, se vuelve a repetir la tendencia de que, cuanto más gramaticalizada está una construcción, más interpolaciones admite.

(47) La Reina *estuvo todo aquel día alguna nueva esperando*. (Garcí Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula, libros I y II*, 1482-1492, CORDE)

(48) La muerte con mil suspiros *estoy mil veces pidiendo*. (Jorge de Montemayor, *Cancionero*, 1554-1559, CORDE)

(49) Os *están éstos siempre asiendo* del sayo, o capa, o de otra parte, para que le oigáis. (Lucas Gracián Dantisco, *Galateo español*, 1593, CORDE)

(50) La ausencia *está ya çerrando* las puertas a sus oídos. (Anónimo, "Poemas", *Cartapacio de Francisco Morán de la Estrella*, a 1536 - 1585, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	65 65,66 %	601 66,93 %	288 70,07 %	94 84,68 %	574 81,88 %	1022 91,01 %
1	2 2,02 %	31 3,45 %	11 2,68 %	3 2,70 %	29 4,14 %	17 1,51 %
2	17 17,17 %	155 17,26 %	77 18,73 %	11 9,91 %	67 9,56 %	50 4,45 %
3	12 12,12 %	74 8,24 %	24 5,84 %	3 2,70 %	22 3,14 %	25 2,23 %
4		7 0,78 %	4 0,97 %		4 0,57 %	4 0,36 %
5	3 3,03 %	30 3,34 %	7 1,70 %		5 0,71 %	5 0,45 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.47. Interpolaciones en la construcción continua

En este punto, resulta conveniente diferenciar entre estas construcciones: mientras que la iterativa (51) y la habitual (52), como se muestra en la Tabla 8.48 y en la Tabla 8.49, respectivamente, admiten hasta cinco elementos interpolados en el mismo siglo XVI, la inminente no llega, en ningún momento de la historia, a intercalar cinco elementos lingüísticos. Su máximo son cuatro elementos interpolados en el siglo XX (53), como puede advertirse en la Tabla 8.50. Esto

apunta en la misma línea trazada en los anteriores parámetros: el valor inminencial, al ser el que más restricciones presenta, es el que admite los nuevos cambios de manera más paulatina.

(51) *Estuvo lo más de este año yendo y viniendo muchas veces á la villa.* (Alonso de Santa Cruz, *Crónica del Emperador Carlos V*, c 1550, CORDE)

(52) *Está el gemido de la herida clamando siempre en el sentimiento de la ausencia.* (San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual*, 1578-1584, CORDE)

(53) *Están los otros cuatro personajes acabando de subir la escalera.* (Federico Romero y Carlos F. Shaw, *Doña Francisquita*, 1923, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	13 100 %	172 83,09 %	156 89,14 %	53 85,48 %	259 91,84 %	387 93,93 %
1		5 2,42 %	3 1,71 %	2 3,23 %	11 3,90 %	8 1,94 %
2		16 7,73 %	9 5,14 %	4 6,45 %	7 2,48 %	8 1,94 %
3		9 4,35 %	3 1,71 %	2 3,23 %	3 1,06 %	6 1,46 %
4		2 0,97 %	2 1,14 %		2 0,71 %	2 0,49 %
5		3 1,45 %	2 1,14 %	1 1,61 %		1 0,24 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.48. Interpolaciones en la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	10 100 %	212 63,86 %	241 69,45 %	94 69,63 %	268 69,79 %	283 71,46 %
1		82 24,70 %	85 24,50 %	32 23,70 %	89 23,18 %	85 21,46 %
2		25 7,53 %	9 2,59 %	2 1,48 %	14 3,65 %	13 3,28 %
3		9 2,71 %	8 2,31 %	5 3,70 %	7 1,82 %	7 1,77 %
4		3 0,90 %	3 0,86 %	1 0,74 %	4 1,04 %	5 1,26 %
5		1 0,30 %	1 0,29 %	1 0,74 %	2 0,52 %	3 0,76 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.49. Interpolaciones en la construcción habitual

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
0	3 100 %	172 95,56 %	298 94,90 %	83 90,22 %	410 93,82 %	716 95,21 %
1		8 4,44 %	7 2,23 %	6 6,52 %	19 4,35 %	26 3,46 %
2			7 2,23 %	2 2,17 %	5 1,14 %	6 0,80 %
3			2 0,64 %	1 1,09 %	3 0,69 %	3 0,40 %
4						1 0,13 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.50. Interpolaciones en la construcción inminencial

Por su parte, la microconstrucción habitual presenta una particularidad relativa a las interpolaciones: mientras que los casos de no interpolación de elementos en las microconstrucciones restantes se sitúan en torno al 90 %, en la construcción habitual, los porcentajes de no interpolación oscilan entre el 60 % y el 70 %. En consecuencia, los casos de interpolación de un elemento muestran unas cifras elevadas, en comparación con el resto de las microconstrucciones, entre un 21,46 % y un 24,70 %. Esto se debe a que la construcción habitual suele intercalar entre

sus constituyentes el elemento que difumina las fronteras temporales. Este acostumbra a ser, en la mayoría de los casos, el adverbio *siempre* (54), de ahí que la presencia de un elemento intercalado sea más frecuente en el caso de la construcción habitual.

(54) En vos *estoy siempre pensando*. (Juan Boscán, *Poesías*, c 1514-1542, CORDE)

Por último, la microconstrucción imperativa solamente logra intercalar un elemento entre sus formantes (55), como se presenta en la Tabla 8.51. Estos datos señalarían que se trata de una construcción muy consolidada, pero, en realidad, como se ha justificado a lo largo del Apartado 8.5, es la construcción menos gramaticalizada de la categoría. En cambio, no es capaz de admitir más de un elemento interpolado, lo cual ratifica la hipótesis defendida en este apartado de que la presencia de elementos interpolados entre los constituyentes perifrásticos no va en detrimento de la gramaticalización de una perífrasis verbal.

(55) Ya se *está usted quitando* las ensinias de sargento. (Benito Pérez Galdós, *Zumalacárregui*, 1898, CORDE)

Siglo	XIX	XX
0	13 92,86 %	34 94,44 %
1	1 7,14 %	2 5,56 %
Total	14	36

Tabla 8.51. Interpolaciones en la construcción imperativa

8.5.8. La anteposición del verbo auxiliado

El orden habitual de los constituyentes de una perífrasis verbal es AUXILIAR + AUXILIADO. Por ese motivo, tradicionalmente, se ha considerado que, si el auxiliado aparece antepuesto al auxiliar, la perífrasis está menos gramaticalizada,

ya que se contraviene el orden habitual (*vid.* Apartado 3.5.12). Del mismo modo que con las interpolaciones, en este trabajo, se va a poner en duda esta afirmación, porque lo que realmente motiva la anteposición del auxiliado son ciertas prácticas retóricas que fomentan el hipérbaton.

Además, los resultados indican que los casos de anteposición comienzan a documentarse, precisamente, en el momento de la expansión de la perífrasis, lo cual contraviene la afirmación defendida por una parte de la bibliografía. De esta forma, en la Tabla 8.52, se puede observar que las anteposiciones al auxiliado empiezan a aparecer en el siglo XV (56), la centuria en la que la perífrasis comienza a consolidarse.

(56) “No”, rrespondyó, “que *tenblando* estoy que no me desahuziéys”.

(Anónimo, *La corónica de Adramón*, c 1492, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	72 100 %	44 100 %	664 99,25 %	7785 96,52 %	6882 92,48 %	2087 97,43 %	8453 98,06 %	12 807 99,33 %
Sí			5 0,75 %	281 3,48 %	560 7,52 %	55 2,57 %	167 1,94 %	86 0,67 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.52. Anteposición del auxiliado en *estar* + GER

La hipótesis que se va a defender en este trabajo es que el aumento o el descenso de las proporciones de anteposición en cada siglo depende del tipo de texto en el que se encuentra la perífrasis. De esta forma, tiene sentido que las anteposiciones empiecen a recogerse en el siglo XV porque es una época latinizante. Además, como se verá con cada una de las microconstrucciones, el siglo en el que se documentan más anteposiciones del auxiliado es el XVII. En dicha centuria, el tipo

de texto que más abunda en CORDE es el literario¹², donde la anteposición del auxiliado es muy recurrente. Asimismo, hay que tener en cuenta que el hipérbaton es una práctica muy habitual en el Barroco español. Esto explica por qué aparece un mayor número de anteposiciones en dicha centuria. Para confirmar esta hipótesis, en la Tabla 8.53, se ha recogido la distribución de las anteposiciones del auxiliado según el tipo de texto. El total de la tabla hace referencia al número de anteposiciones por siglo.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia			11 1,96 %		4 2,40 %	6 6,98 %
Didáctica		5 1,78 %	3 0,54 %		5 2,99 %	6 6,98 %
Historia		7 2,49 %	30 5,36 %	2 3,64 %	3 1,80 %	4 4,65 %
Legal	1 20,00 %	1 0,36 %	1 0,18 %		1 0,60 %	
Lírica		170 60,50 %	246 43,93 %	29 52,73 %	79 47,31 %	41 47,67 %
Narrativa	2 40,00 %	36 12,81 %	87 15,54 %	4 7,27 %	30 17,96 %	12 13,95 %
Prensa			3 0,54 %			
Religión		16 5,69 %	12 2,14 %			4 4,65 %
Sociedad			1 0,18 %	1 1,82 %	3 1,80 %	3 3,49 %
Teatro	2 40,00 %	46 16,37 %	166 29,64 %	19 34,55 %	42 25,15 %	10 11,63 %
Total	5	281	560	55	167	86

Tabla 8.53. Anteposición del auxiliado según el tipo de texto en *estar* + GER

¹² Los documentos literarios suponen casi la mitad del total, un 47,81 %, frente al 22,35 % de la historiografía, el siguiente género más frecuente. Estos datos se han obtenido del CORDE, teniendo en cuenta exclusivamente los textos de España.

Los resultados evidencian que los géneros literarios, en especial la lírica, son más propensos a la anteposición del auxiliado. De esta manera, en la lírica, desde el siglo XVI, se concentran alrededor de la mitad de los casos de anteposición del auxiliado. Esto parece indicar que, efectivamente, las anteposiciones están motivadas por la sintaxis y por las prácticas retóricas propias del tipo de texto en el que se encuentran, y no por el grado de gramaticalización de la perífrasis.

En cuanto a las microconstrucciones, la progresiva muestra una distribución prácticamente idéntica a la de la macroconstrucción: los primeros casos de anteposición se producen a partir del siglo XV (57) y la mayor proporción de anteposiciones se localiza en el siglo XVII, como se ilustra en la Tabla 8.54. Esto demuestra, una vez más, que la progresiva es la construcción prototípica de la categoría de *estar* + GER.

(57) Sube, señor; yo iré contigo, porque no sabemos quién está dentro.

Hablando están. (Fernando de Rojas, *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, c 1499-1502, CORDE)

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	72 100 %	44 100 %	539 99,08 %	6188 95,95 %	5673 91,57 %	1693 97,19 %	6653 97,81 %	10 100 99,27 %
Sí			5 0,92 %	261 4,05 %	522 8,43 %	49 2,81 %	149 2,19 %	74 0,73 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.54. Anteposición del auxiliado en la construcción progresiva

Las microconstrucciones continua (58), habitual (59) e inminencial (60) documentan los primeros casos de anteposición del auxiliado en el siglo XVI, precisamente, la centuria que marca su expansión, como se puede constatar en la Tabla 8.55, en la Tabla 8.56 y en la Tabla 8.57, respectivamente. Por el contrario, en el siglo XV, cuando todavía son construcciones muy escasamente consolidadas,

no presentan casos de anteposición del verbo auxiliado. Esto contraviene la idea de que la ausencia de anteposiciones sea un indicio de la gramaticalización de una construcción.

(58) *Callando estuvo* el príncipe a todo lo que Libernio y la princesa avían dicho.

(Pedro de la Sierra, *Espejo de príncipes y caballeros...*, 1580, CORDE)

(59) *Velando estoy* siempre en tristeza y pensamiento, y mi sueño no es sino

representacion de guerra y sangre. (Fernán Pérez de Oliva, *Muestra de la lengua castellana en el nascimiento de Hercules...*, a 1525, CORDE)

(60) Ya he visto su airado fin. Llega, que *muriendo está*. (Lope de Vega Carpio,

Ursón y Valentín, 1588-1595, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	99 100 %	892 99,33 %	399 97,08 %	110 99,10 %	694 99,00 %	1119 99,64 %
Sí		6 0,67 %	12 2,92 %	1 0,90 %	7 1,00 %	4 0,36 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.55. Anteposición del auxiliado en la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	10 100 %	328 98,80 %	341 98,27 %	135 100,00 %	381 99,22 %	395 99,75 %
Sí		4 1,20 %	6 1,73 %		3 0,78 %	1 0,25 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.56. Anteposición del auxiliado en la construcción habitual

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	3 100 %	172 95,56 %	297 94,59 %	88 95,65 %	432 98,86 %	746 99,20 %
Sí		8 4,44 %	17 5,41 %	4 4,35 %	5 1,14 %	6 0,80 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.57. Anteposición del auxiliado en la construcción inminente

En la microconstrucción iterativa, por su parte, no se documenta ejemplos de anteposición hasta el siglo XIX (61), como se advierte en la Tabla 8.58. Esto puede explicarse porque, como ya se ha ido constatando, la estructura iterativa no se encuentra tan abierto a aceptar nuevos cambios formales como el resto de las construcciones. Por esta razón, experimenta algunos cambios de manera más tardía.

(61) ¡Golpeando está a borbotones mi sangre hirviente en la sien! (José Echegaray, *La última noche*, 1875, CORDE)

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
No	13 100 %	207 100 %	175 100 %	62 100 %	279 98,94 %	411 99,76 %
Sí					3 1,06 %	1 0,24 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.58. Anteposición del auxiliado en la construcción iterativa

Por último, la microconstrucción imperativa no presenta casos de anteposición del verbo auxiliado en el corpus de estudio. De todos modos, actualmente, sería complicado imaginar un ejemplo en el que se anteponga el auxiliado para expresar valor imperativo. De hecho, se han realizado búsquedas externas y no han arrojado resultados. Esto puede deberse a que la construcción imperativa es todavía bastante saturada: solo admite un tiempo verbal, no todas las personas gramaticales son posibles, entre otros. Por lo tanto, no parece extraño que se requiera todavía un orden muy fijado para funcionar.

8.5.9. El tipo de texto en el que se encuentra la perífrasis

En este apartado, se va a partir de la idea de que la capacidad de una perífrasis verbal de aparecer en distintos tipos de texto constituye una prueba de su consolidación en la lengua, ya que dicha construcción habrá sido capaz de

expandirse a distintos contextos de uso (Yllera Fernández 1980; Garachana Camarero 2017d; Hernández Díaz 2017, 2020a, Cuní Díez 2020; Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020; Nieuwenhuijsen 2020a). Para establecer las diferentes categorías textuales, se ha recurrido a la propia clasificación que ofrece el CORDE (*vid.* Apartado 2.3.4), como se refleja en la Tabla 8.59.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia	6 8,33 %	1 2,27 %	21 3,14 %	659 8,17 %	396 5,32 %	163 7,61 %	483 5,60 %	1000 7,76 %
Didáctica	1 1,39 %		13 1,94 %	313 3,88 %	405 5,44 %	505 23,58 %	678 7,87 %	573 4,44 %
Historia	40 55,56 %	30 68,18 %	99 14,80 %	1510 18,72 %	795 10,68 %	399 18,63 %	939 10,89 %	1344 10,42 %
Legal		5 11,36 %	37 5,53 %	154 1,91 %	151 2,03 %	61 2,85 %	154 1,79 %	102 0,79 %
Lírica	3 4,17 %	8 18,18 %	68 10,16 %	1442 17,88 %	839 11,27 %	187 8,73 %	382 4,43 %	554 4,30 %
Narrativa	7 9,72 %		325 48,58 %	2095 25,97 %	1958 26,31 %	301 14,05 %	4643 53,86 %	6685 51,85 %
Prensa				84 1,04 %	277 3,72 %		58 0,67 %	318 2,47 %
Religión	14 19,44 %		54 8,07 %	1191 14,77 %	1091 14,66 %	6 0,28 %	133 1,54 %	483 3,75 %
Sociedad	1 1,39 %		17 2,54 %	153 1,90 %	211 2,84 %	136 6,35 %	671 7,78 %	701 5,44 %
Teatro			35 5,23 %	465 5,76 %	1319 17,72 %	384 17,93 %	479 5,56 %	1133 8,79 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 8.59. Distribución del tipo de texto en *estar* + GER

Estar + GER, en los siglos XIII y XIV, se documenta ya en distintos tipos textuales. Precisamente, en el siglo XV, cuando la perífrasis empieza su consolidación en la lengua, esta comienza a aparecer en casi todos los tipos de texto propuestos por el CORDE. La única excepción es la prensa, pero, en este punto, hay que tener en cuenta que este género no ofrece testimonios en el corpus académico hasta el año 1569. De hecho, en el siglo XVI, ya se recogen ocurrencias en prensa. Por lo tanto,

la perífrasis logra aparecer en todos los contextos posibles. De este modo, se demuestra su consolidación en la lengua.

Por lo demás, la distribución de los tipos textuales no ofrece información relevante sobre el empleo de la perífrasis, puesto que el predominio de un determinado tipo de texto u otro depende de la configuración del corpus, es decir, de la tipología textual más frecuente en cada centuria. Así, en los siglos XIX y XX, el género más frecuente es la narrativa y, en el siglo XVIII, la didáctica, el género textual característico de la Ilustración¹³.

En el caso de las microconstrucciones, los resultados son prácticamente idénticos a los de la macroconstrucción, ya que, aparecen con mayor frecuencia en los tipos textuales que tienen más presencia en cada centuria en el CORDE. La única excepción es la microconstrucción habitual que, entre los siglos XVI y XVII, destaca especialmente en el texto religioso, como se muestra en la Tabla 8.60. Este predominio responde al empleo de la construcción habitual para caracterizar virtudes (62) y vicios (63). En este sentido, se parte de la idea de que algo que es habitual puede acabar resultando característico. Así, en (62), se caracteriza a Dios como alguien generoso con quien lo merece y, en (63), se caracteriza al hombre como alguien que siempre desea aquello que no tiene.

(62) Siempre *está* Dios *dando* al justo. (San Juan Bautista de la Concepción, *La vida del justo como martirio*, c 1610, CORDE)

(63) Hizo Dios el deseo del hombre tan grande y tan insaciable, de suerte que, por mucho que tenga de Dios, tenga más que desear [...], siempre *está codiciando* lo que le falta. (San Juan Bautista de la Concepción, *Exhortaciones a la perseverancia*, c 1610-c 1612, CORDE)

¹³ Los datos se han obtenido del propio CORDE.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia		40 12,05 %	25 7,20 %	13 9,63 %	31 8,07 %	44 11,11 %
Didáctica		24 7,23 %	35 10,09 %	73 54,07 %	45 11,72 %	49 12,37 %
Historia	2 20,00 %	31 9,34 %	29 8,36 %	9 6,67 %	32 8,33 %	36 9,09 %
Legal		1 0,30 %	10 2,88 %	2 1,48 %	6 1,56 %	
Lírica	2 20,00 %	52 15,66 %	23 6,63 %	9 6,67 %	16 4,17 %	15 3,79 %
Narrativa	6 60,00 %	41 12,35 %	76 21,90 %	12 8,89 %	177 46,09 %	167 42,17 %
Prensa		2 0,60 %	7 2,02 %		3 0,78 %	8 2,02 %
Religión		124 37,35 %	106 30,55 %		17 4,43 %	24 6,06 %
Sociedad		5 1,51 %	8 2,31 %	3 2,22 %	43 11,20 %	21 5,30 %
Teatro		12 3,61 %	28 8,07 %	14 10,37 %	14 3,65 %	32 8,08 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 8.60. Distribución del tipo de texto en la construcción habitual

En cuanto al momento de expansión, las microconstrucciones habitual, continua (Tabla 8.61), iterativa (Tabla 8.62) e inminencial (Tabla 8.63) empiezan a documentarse en todos los tipos textuales propuestos por el CORDE en el siglo XVI, mientras que la progresiva lo hace un siglo antes, del mismo modo que con el resto de los cambios, como se puede observar en la Tabla 8.64. Por su parte, como se ilustra en la Tabla 8.65, la construcción imperativa no empieza a expandirse hasta el siglo XX, puesto que no se documenta en el corpus hasta el siglo XIX.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia		69 7,68 %	36 8,76 %	10 9,01 %	25 3,57 %	27 2,40 %
Didáctica		15 1,67 %	4 0,97 %	34 30,63 %	51 7,28 %	25 2,23 %
Historia	6 6,06 %	261 29,06 %	77 18,73 %	25 22,52 %	67 9,56 %	153 13,62 %
Legal		18 2,00 %	7 1,70 %	1 0,90 %	9 1,28 %	2 0,18 %
Lírica		21 2,34 %	13 3,16 %	3 2,70 %	11 1,57 %	21 1,87 %
Narrativa	91 91,92 %	424 47,22 %	215 52,31 %	21 18,92 %	457 65,19 %	745 66,34 %
Prensa		18 2,00 %	19 4,62 %		5 0,71 %	29 2,58 %
Religión		54 6,01 %	17 4,14 %		9 1,28 %	22 1,96 %
Sociedad	2 2,02 %	1 0,11 %	5 1,22 %	9 8,11 %	51 7,28 %	37 3,29 %
Teatro		17 1,89 %	18 4,38 %	8 7,21 %	16 2,28 %	62 5,52 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 8.61. Distribución del tipo de texto en la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia		18 8,70 %	12 6,86 %	3 4,84 %	8 2,84 %	19 4,61 %
Didáctica		12 5,80 %	5 2,86 %	31 50,00 %	31 10,99 %	13 3,16 %
Historia		29 14,01 %	23 13,14 %	7 11,29 %	33 11,70 %	36 8,74 %
Legal	2 15,38 %	6 2,90 %			4 1,42 %	1 0,24 %
Lírica	1 7,69 %	42 20,29 %	22 12,57 %	5 8,06 %	9 3,19 %	22 5,34 %
Narrativa	9 69,23 %	40 19,32 %	42 24,00 %	6 9,68 %	159 56,38 %	255 61,89 %
Prensa		4 1,93 %	7 4,00 %		1 0,35 %	7 1,70 %
Religión		36 17,39 %	39 22,29 %		1 0,35 %	9 2,18 %
Sociedad		7 3,38 %	3 1,71 %	2 3,23 %	16 5,67 %	19 4,61 %
Teatro	1 7,69 %	13 6,28 %	22 12,57 %	8 12,90 %	20 7,09 %	31 7,52 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 8.62. Distribución del tipo de texto en la construcción iterativa

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia		15 8,33 %	16 5,10 %	6 6,52 %	28 6,41 %	45 5,98 %
Didáctica		5 2,78 %	20 6,37 %	25 27,17 %	27 6,18 %	28 3,72 %
Historia	1 33,33 %	18 10,00 %	23 7,32 %	14 15,22 %	46 10,53 %	96 12,77 %
Legal	1 33,33 %	1 0,56 %	11 3,50 %	1 1,09 %	10 2,29 %	15 1,99 %
Lírica	1 33,33 %	66 36,66 %	34 10,83 %	10 10,87 %	23 5,26 %	36 4,79 %
Narrativa		23 12,78 %	83 26,43 %	18 19,57 %	238 54,46 %	362 48,14 %
Prensa		1 0,56 %	21 6,69 %		6 1,37 %	22 2,93 %
Religión		32 17,78 %	27 8,60 %	1 1,09 %	4 0,92 %	19 2,53 %
Sociedad		5 2,78 %	8 2,55 %	3 3,26 %	31 7,09 %	45 5,98 %
Teatro		14 7,78 %	71 22,61 %	14 15,22 %	24 5,49 %	84 11,17 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 8.63. Distribución del tipo de texto en la construcción inminencial

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Ciencia	6 8,33 %	1 2,27 %	21 3,86 %	517 8,02 %	307 4,96 %	130 7,46 %	391 5,75 %	859 8,44 %
Didáctica	1 1,39 %		13 2,39 %	257 3,99 %	341 5,50 %	362 20,78 %	537 7,89 %	471 4,63 %
Historia	40 55,56 %	30 68,18 %	90 16,54 %	1171 18,16 %	643 10,38 %	330 18,94 %	747 10,98 %	1015 9,98 %
Legal		5 11,36 %	34 6,25 %	129 2,00 %	123 1,99 %	57 3,27 %	125 1,84 %	84 0,83 %
Lírica	3 4,17 %	8 18,18 %	64 11,76 %	1260 19,54 %	747 12,06 %	160 9,18 %	323 4,75 %	460 4,52 %
Narrativa	7 9,72 %		219 40,26 %	1567 24,30 %	1542 24,89 %	243 13,95 %	3599 52,91 %	5130 50,42 %
Prensa				59 0,91 %	223 3,60 %		43 0,63 %	252 2,48 %
Religión	14 19,44 %		54 9,93 %	945 14,65 %	902 14,56 %	5 0,29 %	102 1,50 %	409 4,02 %
Sociedad	1 1,39 %		15 2,76 %	135 2,09 %	187 3,02 %	119 6,83 %	530 7,79 %	577 5,67 %
Teatro			34 6,25 %	409 6,34 %	1180 19,05 %	336 19,29 %	405 5,95 %	917 9,01 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6802	10 174

Tabla 8.64. Distribución del tipo de texto en la construcción progresiva

Siglo	XIX	XX
Historia	1 7,14 %	
Narrativa	13 92,86 %	27 75,00 %
Sociedad		2 5,56 %
Teatro		7 19,44 %
Total	14	36

Tabla 8.65. Distribución del tipo de texto en la construcción imperativa

En el caso de esta última, el tipo de texto es especialmente relevante. La construcción imperativa es especialmente frecuente en narrativa: 92,86 % y 75 % en los siglos XIX y XX, respectivamente. Las otras microconstrucciones también se

emplean de manera mayoritaria en textos narrativos en dichas centurias, pero sus frecuencias oscilan entre el 45 % y el 65 %.

Este elevado predominio de la construcción imperativa en textos narrativos responde al hecho de que es una estructura que tiene cabida exclusivamente en contextos de inmediatez comunicativa. Por ese motivo, no aparece en textos legales, didácticos o religiosos, por ejemplo. Esto parece indicar que su escasa presencia en el corpus no tiene que ver con su nivel de gramaticalización, sino con su carácter coloquial.

Además, al expresar un valor directivo, la microconstrucción imperativa necesita que, en los géneros discursivos en los que aparece, puedan introducirse pasajes dialogados, de ahí que se recoja en narrativa, en textos de sociedad y en teatro. En este punto, cabe mencionar que también se documenta en una ocasión en un texto histórico, en *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas* (64). Se trata de una obra cercana a la narrativa, en la que se incluyen pasajes dialogados, y que, por su contenido, no encaja en la etiqueta de distancia comunicativa, pese a ser un texto historiográfico. Esto explica la presencia de la construcción imperativa en un texto sobre historia.

(64)-No hay tiempo que perder, porque si vuelve a su casa antes que lleguemos allí, marramos el salto. ¡Ya *estáis andando!*-. Pocos minutos después, los bandidos, siguiendo las instrucciones de su jefe, se hallaban convenientemente apostados en la calle, y muy cerca de la casa del Sastre Lechuga. (Julián Zugasti y Sáenz, *El Bandolerismo. Estudio social y memorias históricas*, 1876-1880, CORDE)

**CAPÍTULO 9. LA
PRODUCTIVIDAD
DE *ESTAR* + GER**

9.1. Introducción

El principal objetivo de este capítulo es examinar la productividad de la perífrasis *estar + GER* y, al mismo tiempo, la de cada una de sus microconstrucciones, para averiguar si existen diferencias en su comportamiento. Para ello, en el Apartado 9.2, a partir de la base de datos general del CORDE, se pretende realizar un análisis colostrucciona de los gerundios y de las clases verbales respecto de *estar + GER* y de sus microconstrucciones. Un análisis colostrucciona tiene como objetivo medir el grado de atracción o de repulsión de determinadas piezas léxicas hacia una construcción (Gries y Stefanowitsch 2003, 2004). En el Apartado 9.3, se van a examinar la productividad sintáctica realizada, la sintáctica potencial, la semántica realizada y la semántica potencial de *estar + GER* y de sus microconstrucciones. Para ello, se va a emplear el muestreo estable de datos presentado en el Apartado 2.4.2.

9.2. Análisis colostrucciona de *estar + GER*

Para llevar a cabo este análisis colostrucciona, se va a partir de tres ejes principales: los *types*, las clases semánticas y los hápax. Los *types* son los distintos gerundios que selecciona *estar + GER*. Así, en el Apartado 9.2.1, se va a examinar la distribución de los *types* de la perífrasis y de sus microconstrucciones a lo largo de la historia. Para ello, también se van a tomar en consideración los diez gerundios más frecuentes, tanto de la macroconstrucción como de cada una de las microconstrucciones para conocer con qué predicados tiene más afinidad cada una de ellas.

Las clases semánticas son los grupos verbales a los que pertenecen los gerundios que selecciona *estar + GER*. Estas clases se han establecido a partir de la taxonomía de ADESSE (*vid.* Apartado 2.4.3.2). De esta forma, en el Apartado 9.2.2, se va a

examinar su distribución tanto en la macroconstrucción como en sus microconstrucciones, con el objetivo de determinar si existe afinidad o rechazo hacia determinadas clases semánticas.

Finalmente, los hápax son los verbos que se documentan en una ocasión en la posición de auxiliado de *estar* + GER. De este modo, en el Apartado 9.2.3, se va a analizar su distribución tanto en la macroconstrucción como en sus microconstrucciones, con la finalidad de observar si las posibles rutas de expansión que abren los hápax tienen o no continuidad en el futuro. Estos resultados permiten conocer la mayor o menor afinidad de la perífrasis hacia determinados tipos de predicado.

9.2.1. La distribución de los *types*

La Tabla 9.1 muestra que *estar* + GER, desde sus inicios, es una construcción productiva sintácticamente, pues, de los 72 verbos que selecciona, 38 (un 52,78 %), más de la mitad, pertenecen a *types* diferentes. Esto indica que, si bien la perífrasis, en sus inicios, está todavía muy saturada en ciertos parámetros, si se atiende a la variedad de los *types*, presenta un grado de apertura destacado, ya que no funciona solo con determinados gerundios.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Types</i>	38	26	185	817	910	542	1109	1490
<i>Tokens</i>	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 9.1. Evolución de los *types* de *estar* + GER

Esta tendencia se consolida con el paso del tiempo, puesto que el número de *types* continúa aumentando hasta los 1490 en el siglo xx. Podría pensarse que este crecimiento de los *types* está condicionado por el aumento de los *tokens*. Dicho de otro modo, el hecho de que cada vez aparezcan más ejemplos de la construcción puede conllevar un aumento en la variedad de gerundios. Sin embargo, mediante

el muestreo estable de *tokens* del Apartado 9.3, se va a poder confirmar que los *types* aumentan porque la perífrasis se vuelve cada vez más productiva y no únicamente porque el número de *tokens* se incrementa. Además, el aumento de *types*, en sí mismo, es un indicio claro de la expansión de la construcción, puesto que no siempre un mayor número de *tokens* implica una expansión de los *types*. Por ejemplo, *echar(se) a + INF*, en el siglo XIX, aumenta muy considerablemente el número de *tokens*, desde un 4,29 hasta un 25,44 por millón de palabras. En cambio, la cantidad de *types* solo asciende de 72 a 82 entre los siglos XVIII y XIX¹. Así, a pesar del aumento de los *tokens*, los infinitivos que aparecen en la perífrasis son prácticamente los mismos, porque *echar(se) a + INF* no es una construcción tan productiva como *estar + GER*. Así, mientras que *echar(se) a + INF*, entre los siglos XVIII y XIX, aumenta seis veces sus *tokens*, *estar + GER* los cuatriplica. En cuanto a los *types*, *estar + GER* los duplica, pero, en el caso de *echar(se) a + INF*, solamente se incrementan 1,14 veces, cuando cabría esperar una mayor subida, dado el notable aumento de los *tokens*.

Como se observa en la Tabla 9.2, las microconstrucciones también experimentan un incremento de los *types* con el paso del tiempo. A pesar de tratarse de frecuencias absolutas, estos datos resultan válidos porque, como se ha demostrado anteriormente, el aumento de los *types* ya es una prueba, en sí mismo, del avance de una estructura.

¹ Estos datos han sido obtenidos de la investigación sobre *echar(se) a + INF* desarrollada en Cuní Díez (2018).

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Progresiva	38	26	170	708	791	447	920	1284
Continua	-	-	24	140	118	72	242	281
Inminencial	-	-	3	40	50	31	66	84
Habitual	-	-	9	147	194	92	212	217
Iterativa	-	-	8	72	56	30	101	121
Imperativa	-	-	-	-	-	-	9	20

Tabla 9.2. Evolución de los *types* de las microconstrucciones

La trayectoria evolutiva de todas las microconstrucciones es la misma, pero se perciben distintos niveles de expansión. Así, la progresiva, en el siglo XX, selecciona 1284 gerundios diferentes, una cifra muy cerca del espectro máximo de la macroconstrucción (1490). Por el contrario, el resto de las microconstrucciones se encuentran más alejadas; de hecho, presentan, como mínimo, 1000 *types* menos que la progresiva. La siguiente más destacada es la continua. Esto no resulta sorprendente porque, como se ha visto en el Apartado 8.5, es una de las construcciones que presenta menos restricciones selectivas.

En el caso de las construcciones habitual, inminencial e iterativa, se observa que un incremento de los *tokens* no siempre viene acompañado de un aumento en los *types*. En la Tabla 9.2, se han ordenado las microconstrucciones de mayor a menor frecuencia de empleo. Como puede observarse, la inminencial es la tercera más frecuente, pero es la quinta que selecciona más *types*. Esto significa que, a pesar de estar más presente en la lengua, es una construcción que no está tan abierta a seleccionar distintos gerundios. Esto se debe al hecho de que la construcción inminencial funciona casi exclusivamente con logros progresivos.

Por el contrario, la microconstrucción habitual, pese a ser menos frecuente que la inminencial, consigue seleccionar, en el siglo XX, 217 *types* distintos, casi tres veces más que la construcción inminencial. Esto demuestra que, como se ha ido viendo

en el Apartado 8.5, la construcción habitual presenta un grado de expansión mayor. En la misma línea, la construcción iterativa, pese a que funciona principalmente con puntos y con culminaciones, logra atraer, en el siglo XX, 121 *types* distintos. Además, teniendo en cuenta que su frecuencia de empleo es menor que la de la inminencial, resulta una cifra considerable. Por consiguiente, queda también demostrado que su nivel de expansión es mayor.

Por último, los *types* de la microconstrucción imperativa aumentan desde 9, en el siglo XIX, hasta 20, en el siglo XX. Esto puede significar que, con el paso del tiempo, esta construcción puede abrirse a seleccionar nuevos tipos de verbos. De todos modos, se trata de una hipótesis que tendrá que corroborarse en futuras investigaciones.

A continuación, para desarrollar el análisis colostrucciona de *estar* + GER y de sus microconstrucciones, se van a listar los verbos más frecuentes que selecciona cada una de ellas. Los diez verbos se han ordenado de mayor a menor número de ocurrencias. Así, en la Tabla 9.3, *esperar* es el más frecuente, con 2105 ocurrencias, y *dormir*, el décimo, con 697. Como puede observarse en dicha tabla, hasta el siglo XVI, el verbo predominante fue *esperar*². De hecho, es el verbo más frecuente en todo el corpus y, además, su sinónimo *aguardar* ocupa la novena posición, de modo que es un verbo muy relevante para la perífrasis. Esto es comprensible, ya que es un verbo afín al sentido etimológico de *estar*. Así, *estar*, en su acepción locativa, significa “permanecer o hallarse con cierta estabilidad en un lugar, situación, condición” (DLE, s.v. *estar*). *Esperar*, a su vez, es también un verbo locativo que significa “permanecer en sitio adonde se cree que ha de ir alguien o en donde se presume que ha de ocurrir algo” (DLE, s.v. *esperar*). De este modo, a

² Bybee y Torres Cacoullós (2008: 9) también señalan el predominio de *esperar* entre los siglos XIII y XV.

ambos verbos les une la noción de localización y la de permanencia. Por lo tanto, es esperable que *estar* + GER, en los primeros siglos, cuando todavía se está forjando como construcción gramatical, seleccione verbos afines semánticamente a su auxiliar. Además, *esperar* es un proceso y, como se ha visto en el Apartado 8.5.4, este tipo de predicado encaja con la noción de *cursividad* que aporta la perífrasis.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Esperar</i>	6 8,33 %	6 13,64 %	85 12,71 %	774 9,60 %	411 5,52 %	80 3,73 %	265 3,07 %	478 3,71 %
<i>Hacer</i>	4 5,56 %	2 4,55 %	17 2,54 %	284 3,52 %	324 4,35 %	89 4,15 %	487 5,65 %	755 5,86 %
<i>Mirar</i>		4 9,09 %	52 7,77 %	657 8,15 %	432 5,80 %	60 2,80 %	185 2,15 %	345 2,68 %
<i>Hablar</i>	2 2,78 %	1 2,27 %	65 9,72 %	442 5,48 %	180 2,42 %	39 1,82 %	249 2,89 %	462 3,58 %
<i>Ver</i>			2 0,30 %	55 0,68 %	115 1,55 %	118 5,51 %	459 5,32 %	414 3,21 %
<i>Decir</i>	2 2,78 %		9 1,35 %	169 2,10 %	268 3,60 %	46 2,15 %	277 3,21 %	326 2,53 %
<i>Dar</i>			8 1,20 %	156 1,93 %	219 2,94 %	40 1,87 %	234 2,71 %	266 2,06 %
<i>Pensar</i>	3 4,17 %	2 4,55 %	38 5,68 %	202 2,50 %	85 1,14 %	22 1,03 %	192 2,23 %	297 2,30 %
<i>Aguardar</i>			9 1,35 %	278 3,45 %	279 3,75 %	20 0,93 %	99 1,15 %	67 0,52 %
<i>Dormir</i>	1 1,39 %	1 2,27 %	18 2,69 %	249 3,09 %	181 2,43 %	28 1,31 %	84 0,97 %	135 1,05 %
Otros	54 74,99 %	28 63,63 %	336 54,71 %	4800 59,51 %	4948 66,49 %	1600 74,70 %	6089 70,64 %	9348 72,50 %
Total	72	44	669	8066	7442	2142	8620	12 893

Tabla 9.3. Auxiliados más frecuentes de *estar* + GER³

³ En el Anexo A, se incluye un listado con todos los *types* que selecciona la perífrasis a lo largo de la historia.

A partir del siglo XVII, *estar* + GER se encuentra cada vez más alejada de su valor etimológico, por lo que, aunque se siguen encontrando ejemplos del verbo *esperar*, su frecuencia en la lengua ya no es tan destacada como en las centurias anteriores. De hecho, empiezan a ser más frecuentes otros verbos, como *mirar*, en el siglo XVII, o *ver*, en el siglo XVIII. Ambos verbos ya se encuentran más alejados del significado etimológico de permanencia en un lugar. Así, mientras que *esperar* acostumbra a seleccionar un complemento de lugar en el que se desarrolla el evento, *ver* o *mirar* son verbos que no siempre subcategorizan un complemento locativo.

Otra prueba del avance de *estar* + GER es que, a medida que pasa el tiempo, la especialización de ciertos verbos en la posición de gerundio disminuye. Por ejemplo, *esperar*, en el siglo XV, se documenta en un 12,71 % de los casos; en cambio, *hacer*, en los siglos XIX y XX, se sitúa en un 5,65 % y en un 5,86 %, respectivamente. Por consiguiente, el gerundio más frecuente en cada siglo, con el paso del tiempo, presenta una frecuencia menor. Esto se puede advertir también con la categoría *otros*: en el siglo XV, los gerundios restantes suman un 54,71 % de los casos, por lo que los más frecuentes suponen casi la mitad del total, y, en cambio, en el siglo XX, los auxiliados restantes suman el 72,50 % del total. Esto demuestra que el aumento de *tokens* no implica precisamente un incremento de los *tokens* de los gerundios más frecuentes, sino la apertura a nuevos *types*⁴.

⁴ En este punto, cabe matizar que, en cifras absolutas, los *tokens* de cada *type* aumentan con la subida de los *tokens* de la construcción. En cambio, porcentualmente, los *types* más frecuentes en los orígenes ceden terreno a los nuevos *types*, cuando aumentan los *tokens* generales. Esto demuestra la expansión de la perífrasis.

En este punto, se ha cuestionado si el listado obtenido se debe a que existe cierta afinidad de la perífrasis con estos auxiliados o bien viene determinado por el corpus. Lamentablemente, no existen apenas estudios con los que comparar los resultados. Únicamente existen dos trabajos: Torres Cacoullós (2001) y Bybee y Torres Cacoullós (2008).

Torres Cacoullós (2001: 467) se basa en el corpus del *Habla Popular de México*, mucho más reducido que el manejado en la presente tesis doctoral. La autora señala que los diez verbos más frecuentes en la posición de auxiliado de *estar* + GER son *decir, esperar, estudiar, grabar, hablar, pagar, tomar* (en el sentido de *beber*), *trabajar, ver* y *vivir*. Si se comparan con los obtenidos en este estudio diacrónico, se encuentran cuatro coincidencias: *decir, esperar, hablar* y *ver*. Los verbos *beber, estudiar, pagar, trabajar* o *vivir* son bastante frecuentes también en el corpus del presente trabajo⁵. El único que apenas se encuentra en el corpus diacrónico es *grabar*. Esto es comprensible, puesto que esta actividad solo se ha podido llevar a cabo en los últimos años de la historia, y el CORDE solo cubre hasta 1974. En cambio, en el corpus del *Habla Popular de México*, basado en grabaciones, es esperable que este sea uno de los verbos más frecuentes. Esto parece indicar que *estar* + GER tiende a seleccionar verbos en función del contexto comunicativo. Los auxiliados que coinciden en los dos listados (*decir, hablar, ver*) son verbos muy habituales en la lengua y, por lo tanto, es esperable que aparezcan en cualquier tipo de texto.

⁵ En este caso, se han comparado los verbos *tomar* y *beber* porque, dado que este estudio se basa únicamente en ejemplos de España, difícilmente se encontrarán casos de *tomar* con el mismo significado que México.

Bybee y Torres Cacoullós (2008) se basan también en el CORDE, pero únicamente analizan las ocurrencias de *estar* + GER en los siglos impares (XIII, XV, XVII y XIX). Los resultados son prácticamente idénticos. Las autoras señalan que el verbo más frecuente es *esperar* y que este, en el siglo XIX, reduce su frecuencia de empleo respecto del XIII (Bybee y Torres Cacoullós 2008: 9). Por lo demás, señalan que los verbos más habituales son *hablar*, en particular, y los de comunicación, en general. Así, este estudio confirma las tendencias observadas por las autoras.

En cuanto a las microconstrucciones, la progresiva selecciona los mismos diez gerundios que la macroconstrucción, como se ilustra en la Tabla 9.4. Esto ratifica, una vez más, que la progresiva es la construcción central de la categoría.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Esperar</i>	6 8,33 %	6 13,64 %	74 13,60 %	633 9,82 %	360 5,81 %	73 4,19 %	230 3,38 %	400 3,93 %
<i>Hacer</i>	4 5,56 %	2 4,55 %	14 2,57 %	255 3,95 %	299 4,83 %	74 4,25 %	437 6,43 %	690 6,78 %
<i>Mirar</i>		4 9,09 %	44 8,09 %	508 7,88 %	373 6,02 %	55 3,16 %	134 1,97 %	263 2,59 %
<i>Hablar</i>	2 2,78 %	1 2,27 %	35 6,43 %	298 4,62 %	154 2,49 %	37 2,12 %	208 3,06 %	374 3,68 %
<i>Ver</i>			2 0,37 %	47 0,73 %	111 1,79 %	108 6,20 %	416 6,12 %	381 3,74 %
<i>Decir</i>	2 2,78 %		9 1,65 %	160 2,48 %	253 4,08 %	40 2,30 %	245 3,60 %	289 2,84 %
<i>Dormir</i>	1 1,39 %	1 2,27 %	18 3,31 %	244 3,78 %	175 2,82 %	25 1,44 %	79 1,16 %	119 1,17 %
<i>Aguardar</i>			8 1,47 %	236 3,66 %	239 3,86 %	20 1,15 %	84 1,24 %	54 0,53 %
<i>Pensar</i>	3 4,17 %	2 4,55 %	19 3,49 %	118 1,83 %	76 1,23 %	14 0,80 %	164 2,41 %	240 2,36 %
<i>Dar</i>			6 1,10 %	80 1,24 %	117 1,89 %	27 1,55 %	155 2,28 %	182 1,79 %
Otros	54 75,00 %	28 63,64 %	315 57,90 %	3870 60,01 %	4038 65,18 %	1269 72,85 %	4648 68,35 %	7182 70,59 %
Total	72	44	544	6449	6195	1742	6800	10 174

Tabla 9.4. Auxiliados más frecuentes de la construcción progresiva

Por su parte, la construcción continua coincide en siete casos con la macroconstrucción (Tabla 9.5) y la habitual, en ocho (Tabla 9.6). De los tres verbos que no coinciden en la continua, dos son culminaciones (*dar* y *decir*), dado que, como se ha comentado en el Apartado 7.3.2, esta construcción no admite culminaciones. Estas tres construcciones, además, experimentan una evolución paralela a la de la macroconstrucción, ya que, con el paso del tiempo, el porcentaje del verbo más utilizado en cada siglo es menor. Esto significa que las tres estructuras cada vez están menos ligadas a un verbo concreto, de modo que se demuestra, una vez más, su grado de expansión.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Hablar</i>	29 29,29 %	139 15,48 %	23 5,60 %	1 0,90 %	35 4,99 %	81 7,21 %
<i>Mirar</i>	8 8,08 %	125 13,92 %	46 11,19 %	3 2,70 %	44 6,27 %	75 6,68 %
<i>Esperar</i>	11 11,11 %	122 13,59 %	45 10,95 %	6 5,41 %	30 4,27 %	60 5,34 %
<i>Pensar</i>	17 17,17 %	72 8,02 %	6 1,46 %	1 0,90 %	19 2,71 %	44 3,92 %
<i>Hacer</i>	3 3,03 %	22 2,45 %	12 2,92 %	8 7,21 %	34 4,84 %	46 4,10 %
<i>Aguardar</i>	1 1,01 %	36 4,01 %	37 9,00 %		14 1,99 %	13 1,16 %
<i>Escuchar</i>	3 3,03 %	23 2,56 %	37 9,00 %		14 1,99 %	21 1,87 %
<i>Trabajar</i>		2 0,22 %	3 0,73 %	3 2,70 %	22 3,13 %	30 2,67 %
<i>Ver</i>		15 1,67 %	6 1,46 %	3 2,70 %	21 2,99 %	13 1,16 %
<i>Contemplar</i>	2 2,02 %	5 0,56 %	2 0,49 %		18 2,56 %	30 2,67 %
Otros	25 25,25 %	337 37,53 %	194 47,20 %	86 77,48 %	451 64,25 %	710 63,22 %
Total	99	898	411	111	701	1123

Tabla 9.5. Auxiliados más frecuentes de la construcción continua

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Decir</i>		7 2,11 %	14 4,03 %	6 4,44 %	13 3,38 %	20 5,05 %
<i>Hacer</i>		7 2,11 %	11 3,17 %	7 5,19 %	15 3,90 %	19 4,80 %
<i>Dar</i>	1 10,00 %	10 3,01 %	17 4,90 %	2 1,48 %	6 1,56 %	18 4,55 %
<i>Mirar</i>		24 7,23 %	13 3,75 %	2 1,48 %	7 1,82 %	7 1,77 %
<i>Esperar</i>		19 5,72 %	6 1,73 %	1 0,74 %	5 1,30 %	18 4,55 %
<i>Ver</i>		3 0,90 %	1 0,29 %	8 5,93 %	26 6,75 %	9 2,27 %
<i>Pensar</i>	2 20,00 %	12 3,61 %	3 0,86 %	7 5,19 %	9 2,34 %	13 3,28 %
<i>Hablar</i>	1 10,00 %	5 1,51 %	3 0,86 %	1 0,74 %	5 1,30 %	7 1,77 %
<i>Llorar</i>	1 10,00 %	8 2,41 %	4 1,15 %	1 0,74 %	4 1,04 %	3 0,76 %
<i>Oír</i>		2 0,60 %	2 0,58 %		12 3,12 %	5 1,26 %
Otros	5 50,00 %	235 70,78 %	273 78,67 %	100 74,07 %	283 73,51 %	277 69,95 %
Total	10	332	347	135	384	396

Tabla 9.6. Auxiliados más frecuentes de la construcción habitual

El resto de las microconstrucciones, dado que funcionan con una *Aktionsart* específica, muestran una distribución distinta. Como era esperable, los diez verbos más frecuentes seleccionados por la construcción iterativa son puntos o culminaciones, como se ilustra en la Tabla 9.7. Además, a diferencia de las microconstrucciones anteriores, sí se observa una clara regularidad en la iterativa: el predominio del verbo *dar* a lo largo de la historia. Esto demuestra que, probablemente, la idea planteada en el Apartado 8.5 de que la construcción iterativa presenta un grado de expansión menor que la progresiva, que la continua y que la habitual, ya que funciona de manera mayoritaria con un *type* concreto. No obstante, sí se advierte una evolución: en el siglo XVII, el verbo *dar*

ocurre en el 40 % de los ejemplos, una cifra muy cercana a la mitad. En cambio, en el siglo XVIII, este verbo reduce notablemente su proporción de uso, hasta alcanzar, en el siglo XX, un 8,98 %.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Dar</i>	1 7,69 %	50 24,15 %	70 40,00 %	8 12,90 %	46 16,31 %	37 8,98 %
<i>Besar</i>		9 4,35 %	5 2,86 %	1 1,61 %	5 1,77 %	25 6,07 %
<i>Decir</i>		2 0,97 %	1 0,57 %		18 6,38 %	17 4,13 %
<i>Cortar</i>	3 23,08 %	15 7,25 %	4 2,29 %	1 1,61 %	3 1,06 %	8 1,94 %
<i>Tocar</i>		3 1,45 %	2 1,14 %	7 11,29 %	11 3,90 %	11 2,67 %
<i>Echar</i>		1 0,48 %	8 4,57 %	3 4,84 %	13 4,61 %	6 1,46 %
<i>Pisar</i>		1 0,48 %	4 2,29 %		7 2,48 %	18 4,37 %
<i>Pegar</i>		1 0,48 %	1 0,57 %		5 1,77 %	20 4,85 %
<i>Saltar</i>		3 1,45 %	1 0,57 %	6 9,68 %	9 3,19 %	8 1,94 %
<i>Roer</i>		5 2,42 %	6 3,43 %	1 1,61 %	3 1,06 %	8 1,94 %
Otros	9 69,23 %	117 56,52 %	73 41,71 %	35 56,45 %	162 57,45 %	254 61,65 %
Total	13	207	175	62	282	412

Tabla 9.7. Auxiliados más frecuentes de la construcción iterativa

En la misma línea, como es también esperable, la construcción inminencial funciona exclusivamente con logros progresivos, como se ilustra en la Tabla 9.8. El verbo predominante a lo largo de la historia es *morir*, excepto en el siglo XVIII, cuando se documenta un caso más de *acabar*, y en el siglo XV, cuando se recogen únicamente tres documentaciones de la construcción, de manera que no parece una centuria muy significativa. Esta regularidad cuadra también con la idea de que la construcción inminencial presenta un grado de expansión menor que las

restantes. Ahora bien, esta estructura experimenta también una evolución: en el siglo XVI, *morir* supone un 45 % de los casos, prácticamente la mitad del total, pero, con el paso del tiempo, se va reduciendo hasta un 8,78 % en el siglo XX.

Siglo	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
<i>Morir</i>		81 45,00 %	92 29,30 %	15 16,30 %	70 16,02 %	66 8,78 %
<i>Acabar</i>		3 1,67 %	28 8,92 %	16 17,39 %	22 5,03 %	54 7,18 %
<i>Llegar</i>		1 0,56 %	1 0,32 %		14 3,20 %	56 7,45 %
<i>Terminar</i>					10 2,29 %	45 5,98 %
<i>Cumplirse</i>	1 33,33 %	5 2,78 %	5 1,59 %		20 4,58 %	23 3,06 %
<i>Tocar</i>		1 0,56 %	3 0,96 %	5 5,43 %	20 4,58 %	21 2,79 %
<i>Abrir</i>		5 2,78 %	6 1,91 %	3 3,26 %	13 2,97 %	13 1,73 %
<i>Consumirse</i>		6 3,33 %	12 3,82 %	5 5,43 %	8 1,83 %	4 0,53 %
<i>Cerrar</i>		5 2,78 %	5 1,59 %	3 3,26 %	3 0,69 %	13 1,73 %
<i>Gastarse</i>		5 2,78 %	5 1,59 %	1 1,09 %	8 1,83 %	9 1,20 %
Otros	2 66,67 %	68 37,78 %	157 50,00 %	44 47,83 %	249 56,98 %	448 59,57 %
Total	3	180	314	92	437	752

Tabla 9.8. Auxiliados más frecuentes de la construcción inminente

Por consiguiente, se demuestra que las cinco microconstrucciones, aunque en diferentes grados, presentan una expansión sintáctica, ya que, en todos los casos, el aumento de los *tokens* no conlleva que los verbos más usados aumenten sus ocurrencias, sino que estos dejan espacio a nuevos *types*.

En el caso de la construcción imperativa, no se han podido listar diez auxiliados porque no existen tantos gerundios que se documenten en más de una ocasión. Los verbos que forman parte de la categoría *otros* únicamente se recogen una vez en el corpus, pero no se han podido incluir en la lista porque son más de veinte. Como se puede observar en la Tabla 9.9, en el siglo XIX, *andar* supone un 42,86 % de las apariciones, casi la mitad. En cambio, en el siglo XX, *irse* supone el 19,44 % de los casos, un porcentaje mucho menor que el del siglo anterior. Esto demuestra que, con solo un siglo de vida, esta construcción ha ido expandiendo de manera notable el número de *types*, de ahí que las frecuencias se hayan ido ajustando.

Siglo	XIX	XX
<i>Andar</i>	6 42,86 %	3 8,33 %
<i>Irse</i>		7 19,44 %
<i>Callarse</i>		3 8,33 %
<i>Largarse</i>		3 8,33 %
<i>Marcharse</i>	1 7,14 %	2 5,56 %
<i>Tirar</i>		3 8,33 %
<i>Pagar</i>		2 5,56 %
Otros	7 50,00 %	13 36,11 %
Total	14	36

Tabla 9.9. Auxiliados más frecuentes de la construcción imperativa

9.2.2. La distribución de las clases semánticas

En este apartado, se va a estudiar la expansión semántica de la perífrasis, ya que se espera que, cuanto más gramaticalizada esté una construcción, más clases verbales distintas pueda seleccionar (Yllera Fernández 1980; Comer 2018;

Enghels y Comer 2018, 2020; Enghels y Van Hulle 2018; Cuní Díez 2020; Cuní Díez y Aderdouch Derdouch 2020; Nieuwenhuijsen 2020a).

En la Tabla 9.10, se puede ver que, del mismo modo que ocurría con los *types*, el número de clases verbales aumenta progresivamente con el paso del tiempo. Así, en el siglo XIII, la construcción selecciona 21 de las 63 clases posibles. Por lo tanto, se vuelve a confirmar que, desde el punto de vista de la productividad, *estar + GER* es una construcción muy avanzada desde el siglo XIII, tanto semántica como sintácticamente.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Clases verbales	21	16	39	57	56	53	57	59

Tabla 9.10. Evolución del número de clases verbales de *estar + GER*

Con el paso del tiempo, *estar + GER* se abre a nuevas clases verbales. El aumento más destacado se produce en el siglo XVI, cuando se alcanza ya una cifra muy cercana al espectro máximo: 57 clases, un 90,48 % del total. Probablemente, este avance se produce como consecuencia, junto con el aumento de la frecuencia de empleo, de todos los cambios sintácticos y semánticos que experimenta la perífrasis en el siglo XV, descritos en el Apartado 8.5.

El siguiente gran aumento se produce en el siglo XX, cuando la perífrasis alcanza las 59 clases verbales, muy cerca de 63, el número máximo de clases. Este incremento en el siglo XX responde de nuevo, probablemente, a los cambios formales y de significado que experimenta la perífrasis en el siglo XIX, descritos también en el Apartado 8.5.

Como se advierte en la Tabla 9.11, todas las microconstrucciones presentan una trayectoria evolutiva parecida atendiendo a este parámetro. Todas aumentan considerablemente el número de clases en el siglo XVI y, a partir de dicha centuria,

se detecta un ligero descenso que se recupera en el siglo XIX. Este crecimiento se consolida en el siglo XX, cuando todas las microconstrucciones presentan el número máximo de clases de la historia.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Progresiva	21	16	37	55	54	48	55	58
Continua	-	-	16	35	30	25	44	46
Habitual	-	-	7	41	41	33	41	46
Iterativa	-	-	7	22	20	14	26	36
Inminencial	-	-	3	14	24	18	26	27
Imperativa	-	-	-	-	-	-	5	7

Tabla 9.11. Evolución del número de clases de las microconstrucciones

Ahora bien, esta expansión se produce en distintos niveles. Así, la construcción progresiva selecciona, en todas las centurias, prácticamente el mismo número de clases que la macroconstrucción. Por el contrario, las microconstrucciones restantes se hallan mucho más rezagadas, aunque con diferencias entre ellas. La continua y la habitual se vuelven a erigir como las siguientes más avanzadas, puesto que llegan a seleccionar 46 clases en el siglo XX, un 73,02 % del total. El desarrollo de la construcción continua es paralelo al de la progresiva, puesto que experimenta su mayor crecimiento en los siglos XVI y XIX. La habitual se expande también de manera notable en el siglo XVI, ya que pasa de 7 a 41 clases, la subida más destacada de todas las microconstrucciones. Esto demuestra, una vez más, que la evolución de esta estructura es muy rápida. Lo que ocurre es que, a partir del siglo XVI, apenas avanza. Esto permite que otras construcciones acaben situándose a su mismo nivel con el paso del tiempo.

La estructura iterativa presenta una frecuencia de clases menor a lo largo de la historia. En el siglo XX, se produce un incremento muy destacado, ya que llega hasta las 36 clases, un 57,14 % del total, mientras que, en siglos anteriores, no superaba el 41,27 % de las clases. Por su parte, la construcción inminencial

también aumenta progresivamente el número de clases, especialmente en los siglos XVI y XVII. A partir de ese momento, el crecimiento es mucho más paulatino. Además, la cantidad de clases que selecciona en el siglo XX no llega a la mitad del total, 27 de 63 (42,86 %). De todos modos, no es una cifra nada desdeñable, teniendo en cuenta que esta construcción selecciona de manera exclusiva logros progresivos. Por lo tanto, parece que, a pesar de las restricciones que acarrea, la construcción inminencial aumenta su capacidad de expansión con el paso del tiempo, como también se ha corroborado en el Apartado 8.5.

En los dos siglos de vida de la construcción imperativa, se percibe una pequeña evolución: en el siglo XIX, selecciona 5 clases y, en el XX, 7. De todas maneras, es un número de clases bajo para tratarse de su segundo siglo de vida, si se compara con el resto de los valores. En este punto, hay que tener en cuenta que, al ser una estructura propia de la inmediatez comunicativa, apenas se ve representada en el corpus académico. Esto dificulta que se pueda estudiar en las mismas condiciones que las demás.

9.2.3. La distribución de los hápax

Para abordar un estudio relativo a los hápax, resulta relevante distinguir entre aquellos hápax que abren rutas que tienen continuidad y los hápax macro, que, al consistir en ejemplos únicos dentro de la perífrasis en toda la historia del español, suponen rutas de expansión que no prosperan. Además, dentro del primer grupo, cabe distinguir entre aquellos verbos que se recogen por primera vez y aquellos que ya se habían documentado anteriormente en posición de gerundio. En este último caso, por ende, tampoco se abre ninguna ruta evolutiva nueva. La presencia de estos hápax se puede deber, principalmente, al hecho de que, eventualmente, en el corpus de estudio, solo se documente un caso de un verbo que ya se había incorporado previamente en la perífrasis. Por lo tanto,

estadísticamente, no son un resultado relevante. Por este motivo, en el análisis cuantitativo, únicamente se ha calculado la proporción de aquellos hápax que son realmente nuevos en la construcción. Además, cabe señalar que, para llevar a cabo el estudio de la distribución de los hápax, se va a distinguir entre los hápax sintácticos (Apartado 9.2.3.1) y los semánticos (Apartado 9.2.3.2). Los primeros hacen referencia a los *types* que se recogen en una sola ocasión, mientras que los segundos aluden a las clases con una única documentación.

9.2.3.1. La distribución de los hápax sintácticos

En cuanto a los hápax sintácticos, en la Tabla 9.12, se puede observar que, entre los siglos XIII y XIV, la mayor parte de los hápax (91,3 %-92,9 %) abren una nueva ruta evolutiva que tiene continuidad en siglos posteriores. Solamente hay tres verbos que cuentan con una única documentación en toda la historia del español: *pregar*, *perquirir* y *atendar*. En este punto, tampoco resulta sorprendente porque son verbos que, al menos, en la actualidad no tienen presencia en la lengua. De hecho, algunos de ellos son reemplazados por otros verbos, como *rezar* en el caso de *pregar*.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Hápax que prosperan	91,3 % (21)	92,9 % (13)	86,6 % (84)	86,8 % (283)	66,9 % (210)	68,1 % (64)	66,7 % (180)	369
Hápax que no prosperan	8,7 % (2)	7,1 % (1)	13,4 % (13)	13,2 % (43)	33,1 % (104)	31,9 % (30)	33,3 % (90)	
Total	23	14	97	326	314	94	270	369

Tabla 9.12. Hápax sintácticos de *estar* + GER

Entre los siglos XV y XVI, la proporción de los hápax que abren nuevas rutas es muy destacada, especialmente teniendo en cuenta las cifras absolutas. En el siglo XVI, por ejemplo, se abren 283 nuevas rutas que van a tener continuidad en centurias futuras. En cambio, a partir del siglo XVII, la proporción de los hápax disminuye, aunque, de todos modos, siguen suponiendo más de dos terceras

partes del total. Esto tiene que ver, probablemente, con que el número de hápax que se habían documentado en siglos anteriores es cada vez mayor. Por ejemplo, en el siglo XVIII, más de la mitad de los hápax son verbos ya conocidos por la perífrasis. Esto ocurre porque, cuanto más avanza el tiempo, más verbos ha ido incorporando la perífrasis y, por ende, menos posibilidades hay de que aparezcan nuevos *types*. Esto explica por qué la cantidad de hápax nuevos es menor, proporcionalmente, en los últimos siglos. No obstante, si se atiende a las cifras absolutas de *estar* + GER, la perífrasis sigue abriéndose una gran cantidad de rutas. En el siglo XVIII, el número es menor, pero esto se puede deber, tal vez, al hecho de que, en dicha centuria, la perífrasis presenta una menor cantidad de ejemplos (*vid.* Apartado 8.2). En este punto, cobra mucho sentido trabajar con el muestreo estable de datos para poder comparar realmente los valores entre distintas centurias.

Finalmente, en el siglo XX, se recogen 369 formas no documentadas antes en la lengua. Así, en futuras investigaciones, se puede medir la consolidación de dichos verbos en el español. Viendo la tendencia de los anteriores siglos, lo esperable es que esta construcción siga incorporando verbos nuevos en una proporción similar a las últimas centurias.

En cuanto a los hápax que abren rutas que no tienen continuidad en posteriores centurias, en algunos casos, son verbos propios de una época concreta de la historia que no se utilizan en las restantes, como se ha visto con los gerundios de los siglos XIII y XIV. En otros casos, en cambio, son verbos de uso frecuente en el español actual. En este último caso, sería interesante, en futuras investigaciones, estudiar por qué razón no han seguido apareciendo en la perífrasis. En lo que respecta a este estudio, no se ha podido observar ninguna regularidad concluyente, ya que no existe afinidad sintáctica ni semántica entre los hápax que no prosperan. En otras palabras, no se ha observado ningún patrón por el que la

perífrasis rechace continuar seleccionando ciertos verbos: no pertenecen a la misma clase semántica, no pertenecen al mismo tipo de verbo desde el punto de vista sintáctico y no presentan los mismos rasgos de aspecto léxico. Por lo tanto, resultaría interesante contrastar los resultados obtenidos con otro corpus para ver si se debe a la perífrasis o a que, eventualmente, la presencia de estos verbos en el corpus académico es más reducida.

En cuanto a la distribución de los hápax sintácticos en las microconstrucciones, como se demuestra en la Tabla 9.13, la progresiva es la que presenta una mayor proporción de hápax que abren rutas que prosperan, como cabría esperar. Las cifras se sitúan en una posición muy cercana a las de la macroconstrucción, aunque sean ligeramente inferiores. La única excepción es el siglo XVI, cuando realmente se da una expansión muy destacada. La construcción progresiva abre, en dicha centuria, 522 rutas que acaban prosperando. El resto de las microconstrucciones también presentan también su mayor expansión de los hápax en el siglo XVI como consecuencia de los cambios formales y de significado que experimenta la perífrasis en el siglo XV. En todas las microconstrucciones, en el siglo XIX, se observa un incremento de los hápax sintácticos absolutos. Este aumento implica que, aunque cada construcción ha incorporado una gran cantidad de hápax, todavía se continúa abriendo a nuevos verbos. Por lo tanto, se espera que estas microconstrucciones se expandan aún más en el futuro.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Hápax que prosperan	91,3 % (21)	92,9 % (13)	88,2 % (97)	82,2 % (522)	66,1 % (174)	65,6 % (59)	63,4 % (166)	385
Hápax que no prosperan	8,7 % (2)	7,1 % (1)	11,8 % (13)	17,8 % (113)	33,9 % (89)	34,4 % (41)	36,6 % (96)	
Progresiva	23	14	110	635	263	90	262	385
Hápax que prosperan	-	-	84,6 % (11)	81,4 % (57)	61,5 % (32)	64,7 % (22)	63,4 % (71)	94
Hápax que no prosperan	-	-	15,4 % (2)	28,6 % (13)	38,5 % (20)	35,3 % (12)	36,6 % (41)	
Continua	-	-	13	70	52	34	112	94
Hápax que prosperan	-	-	100 % (8)	63,6 % (56)	62,6 % (57)	62,2 % (28)	67,7 % (63)	99
Hápax que no prosperan	-	-	0	36,4 % (32)	37,4 % (34)	37,8 % (17)	32,3 % (30)	
Habitual	-	-	8	88	91	45	93	99
Hápax que prosperan	-	-	100 % (4)	64,3 % (27)	68,2 % (15)	60 % (3)	56,8 % (21)	38
Hápax que no prosperan	-	-	0	35,7 % (15)	31,8 % (7)	40 % (2)	43,2 % (16)	
Iterativa	-	-	4	42	22	5	37	38
Hápax que prosperan	-	-	66,7 % (2)	90 % (18)	57,1 % (4)	60 % (3)	66,7 % (8)	14
Hápax que no prosperan	-	-	33,3 % (1)	10 % (2)	42,9 % (3)	40 % (2)	33,3 % (4)	
Inminencial	-	-	3	20	7	5	12	14
Hápax que prosperan	-	-	-	-	-	-	50 % (4)	13
Hápax que no prosperan	-	-	-	-	-	-	50 % (4)	
Imperativa	-	-	-	-	-	-	8	13

Tabla 9.13. Hápax sintácticos de las microconstrucciones

En un segundo nivel, destacan la microconstrucción continua, que es la que presenta unas cifras absolutas de hápax más elevadas, y la habitual, que se encuentra muy cercana a la continua, especialmente en los últimos siglos, tanto en las cifras absolutas como en las relativas. Ambas construcciones abren 57 y 56 nuevas rutas en el siglo XVI. Esto coincide con la tendencia observada en el Apartado 8.5 de que estas construcciones empiezan su expansión en dicha centuria.

En un tercer nivel, se encuentran las micronconstrucciones iterativa e inminencial. Atendiendo a los valores relativos, ambas construcciones se sitúan ligeramente por debajo de las dos anteriores. Ahora bien, la diferencia se advierte, fundamentalmente, en las cifras absolutas. La microconstrucción iterativa, en el siglo XVI, abre 27 nuevas rutas, su máximo en la historia. Por su parte, la inminencial, encuentra su máximo en el siglo XVI, cuando abre 18 nuevas rutas. Esto coincide, además, con los momentos de expansión de cada una de las construcciones, como se ha visto en el Apartado 8.5.

En el último nivel, se sitúa la construcción imperativa porque solamente la mitad de los hápax acaba prosperando. Esto demuestra que es una construcción que, aunque está en la mente de los hablantes y aunque ocupa una posición en un modo concreto de la red construccional de *estar* + GER, todavía se encuentra en un estadio incipiente de su evolución, como se ha podido advertir también en el Apartado 8.5.

9.2.3.2. Distribución de los hápax semánticos

En la Tabla 9.14, puede observarse que, en general, el número de hápax semánticos es mucho menor que el de los sintácticos, en especial, en los últimos siglos. Esto se debe, claramente, a que existen menos clases semánticas que verbos. Además, como se ha visto en el Apartado 9.2.2, *estar* + GER, desde el siglo XVI, se encuentra ya muy cercana al número máximo de clases. Por lo tanto, tiene menos oportunidades de admitir nuevas clases verbales.

Siglo	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Hápax que prosperan	6	2	7	3	1	0	0	1
Hápax que no prosperan	0	0	0	0	0	0	0	
Total	6	2	7	3	1	0	0	0

Tabla 9.14. Hápax semánticos de *estar* + GER

En el siglo XIII, se abren 6 rutas semánticas y, en el XV, 7. En el siglo XIV, únicamente se abren 2 rutas nuevas, pero esto tiene sentido porque, como se ha visto a lo largo del Apartado 8.5, el XIV es un siglo en el que apenas se producen cambios con respecto del siglo XIII. De hecho, la mayor parte de los cambios se producen del siglo XV en adelante. En los siglos XVI y XVII, se abren nuevas rutas: 3 y 1 ruta, respectivamente. Sin embargo, a partir del siglo XVIII, ya no aparecen más hápax nuevos hasta el XX. Esto tiene sentido, porque, como se ha visto en el Apartado 9.2.3, desde el siglo XVI, la construcción ya se encuentra muy cercana al espectro máximo. En el siglo XX, se abre una nueva ruta que, previsiblemente, tendrá continuidad, teniendo en cuenta que todas las rutas abiertas a lo largo de la historia han prosperado. Además, como se verá en el Apartado 9.3.3, *estar + GER*, en el siglo XXI, logra seleccionar las 63 clases propuestas por ADESE. Por lo tanto, tiene mucho sentido que en el siglo XX se abran nuevas rutas de expansión.

Otra conclusión relevante es que, desde el siglo XIII, todos los hápax semánticos tienen continuidad en el futuro. Es decir, no aparece ninguna clase semántica en una sola ocasión que no siga abriéndose en el futuro. Esto es un resultado muy relevante porque significa que *estar + GER* no rechaza ningún tipo de clase verbal en concreto. En este punto, cabe matizar que es mucho más fácil que los hápax semánticos tengan continuidad, en comparación con los sintácticos, puesto que una clase puede tener continuidad con cualquier representante de dicha clase verbal. Por el contrario, los hápax sintácticos necesitan que se repita el mismo verbo en cuestión en el futuro.

El hecho de que *estar + GER* logre seleccionar todas las clases semánticas de la lengua constituye un argumento que prueba que la gramaticalización de la perífrasis ha alcanzado un grado muy elevado, puesto que, de acuerdo con Hilpert (2013: 10), la productividad semántica de una construcción también está íntimamente ligada a su nivel de gramaticalización. Esto no implica que *estar +*

GER detenga su evolución en el momento en el que cubre todo el espectro semántico del español, sino que continúa incorporando nuevas piezas léxicas en la posición de auxiliado, en especial innovaciones léxicas, como *tuitear*, que podría ser considerado un verbo de comunicación (1). Así, la perífrasis es capaz de incorporar los nuevos verbos que van surgiendo en la lengua, por lo que se demuestra que la expansión de *estar* + GER continúa.

- (1) Muchas de las cuentas con más seguidores son de músicos y la mitad de tuiteros sigue al menos a un músico. Esto explica por qué queríamos encontrar una nueva vía para hacer aflorar las canciones sobre las que se *está tuiteando* (“Twitter abre espacio a la música”, *El Universal*, México, 2018, CORPES XXI)

En cuanto a las microconstrucciones, en la Tabla 9.15, de nuevo, vuelve a constatarse que la construcción progresiva es la más desarrollada de la categoría porque, en ningún caso, se documentan hápax semánticos que no abran rutas nuevas. Además, la trayectoria evolutiva en este parámetro es prácticamente idéntica a la de la macroconstrucción. El resto de las construcciones presentan una evolución paralela entre ellas. Así, entre los siglos XVI y XVII, se abren de manera más destacada que en las centurias restantes a admitir nuevas clases semánticas. Esto, probablemente, constituya una reacción analógica del cambio que ha experimentado la construcción progresiva en el siglo XV, como ya se ha visto con otros parámetros.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX
Hápax que prosperan	6	2	6	4	1	0	1	0
Hápax que no prosperan	0	0	0	0	0	0	0	
Progresiva	6	2	6	4	1	0	1	0
Hápax que prosperan	-	-	9	8	3	2	1	2
Hápax que no prosperan	-	-	0	0	1	0	1	
Continua	-	-	9	8	4	2	2	2
Hápax que prosperan	-	-	5	6	2	1	0	4
Hápax que no prosperan	-	-	0	2	0	0	2	
Habitual	-	-	5	8	2	1	2	4
Hápax que prosperan	-	-	3	5	4	1	1	10
Hápax que no prosperan	-	-	0	2	1	0	3	
Iterativa	-	-	3	7	5	1	4	10
Hápax que prosperan	-	-	3	3	1	0	4	0
Hápax que no prosperan	-	-	0	0	3	1	1	
Inminencial	-	-	3	3	4	1	5	0
Hápax que prosperan	-	-	-	-	-	-	1	2
Hápax que no prosperan	-	-	-	-	-	-	1	
Imperativa	-	-	-	-	-	-	2	2

Tabla 9.15. Hápax semánticos de las microconstrucciones

Dentro de las microconstrucciones restantes, la más destacada es la continua, que, entre los siglos XV y XVI, abre 9 y 8 rutas, respectivamente. Seguidamente, se sitúa la habitual, que logra abrir 6 en el siglo XVI. Tras ellas, la construcción que presenta una mayor capacidad expansiva es la iterativa. En su caso, es especialmente llamativo que, en el siglo XX, aparezcan 10 rutas nuevas, una cifra nada desdeñable. Esto se confirma con los datos obtenidos en el muestreo estable, en los que se percibe que, en el siglo XXI, el incremento del número de clases

verbales seleccionadas por la construcción iterativa es notable (*vid.* Apartado 9.3.3).

La construcción inminencial es, de nuevo, la más rezagada de las surgidas en el siglo XV. En el siglo XIX, esta estructura presenta 4 hápax semánticos con continuidad en el futuro. En consecuencia, se vuelve a constatar que estas dos últimas microconstrucciones se expanden más tarde, entre los siglos XIX y XX.

Por último, la construcción imperativa todavía se encuentra muy lejano al resto de sus hermanas. De hecho, en su primer siglo de vida, solo prospera uno de los hápax. Por lo tanto, cabe esperar que, con los hápax del siglo XX, ocurra algo parecido, teniendo en cuenta, también, que la cantidad de hápax de dicha centuria es el mismo.

9.3. El cálculo de la productividad de *estar* + GER

En este apartado, se van a presentar los resultados obtenidos tras la aplicación de las medidas de productividad descritas en el Apartado 2.4.3. Para llevar a cabo este análisis, se han tenido en cuenta la productividad sintáctica realizada (Apartado 9.3.1), la sintáctica potencial (Apartado 9.3.2), la semántica realizada (Apartado 9.3.3) y la semántica potencial (Apartado 9.3.4).

9.3.1. La productividad sintáctica realizada de *estar* + GER

La productividad sintáctica realizada alude a la capacidad de expansión de una construcción a partir de sus *types*. En este caso, calcula a partir del número de gerundios distintos que aparecen en cada siglo. Como se puede observar en el Gráfico 9.1, *estar* + GER es una construcción productiva sintácticamente, dado que, con el paso del tiempo, aparecen más *types* distintos en la posición de auxiliado. Esto confirma la hipótesis del Apartado 9.2.1 de que no siempre el aumento de

los *types* está condicionado por el aumento de los *tokens*. Es decir, en este apartado, al trabajar con un muestreo estable de datos, queda demostrado que realmente se trata de una perífrasis productiva que aumenta sus *types* con el paso del tiempo, puesto que, en este caso, los *tokens* no varían entre centurias.

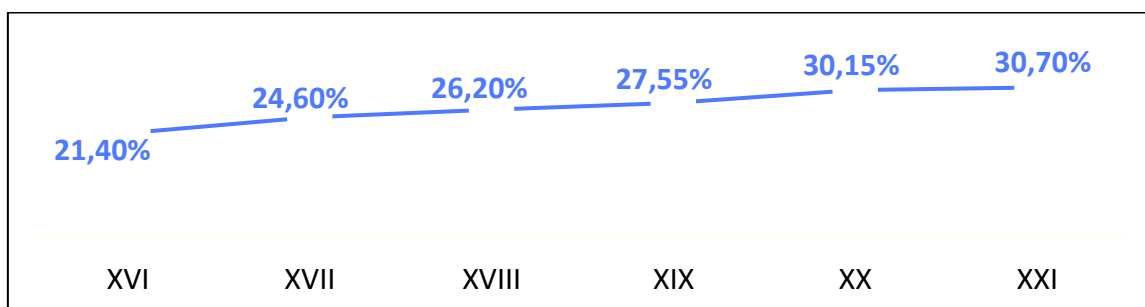


Gráfico 9.1. Razón *type/token* de *estar* + GER⁶

En el siglo XVI, un 21,40 % del total de los ejemplos son gerundios diferentes; en cambio, en el siglo XXI, se alcanza un 30,70 %. Por consiguiente, se puede concluir que la productividad realizada de esta construcción se va consolidando con el paso del tiempo. Estos resultados constituyen, además, una prueba de la consolidación de *estar* + GER, ya que una estructura con un grado de gramaticalización avanzado suele ver incrementada su frecuencia de *types* (Bybee 2003: 605, Traugott y Trousdale 2013: 152, Traugott 2014: 568, Perek 2016: 152).

Los resultados relativos a la productividad de *estar* + GER justifican la distinción que se ha establecido entre frecuencia normalizada y productividad. Como se ha mostrado en el Apartado 8.2, la frecuencia normalizada de *tokens* de la perífrasis disminuye en el siglo XVIII. No obstante, no parece que esto se deba al hecho de que *estar* + GER se encuentre en retroceso en el siglo XVIII, puesto que la productividad de la construcción se encuentra en aumento con respecto a las

⁶ En los gráficos de este apartado, se observa el resultado porcentual de calcular la razón *type/token*. En el Anexo B.1, se recoge la información desglosada de tal cálculo.

anteriores centurias. Por lo tanto, en este punto, cobra más fuerza la hipótesis de que el descenso del rendimiento funcional se debe a la selección textual de corpus académico.

Del mismo modo que la macroconstrucción, todas las microconstrucciones incrementan su frecuencia de *types* con el paso del tiempo. Este aumento puede responder a la expansión formal de las microconstrucciones porque, como argumenta Hilpert (2012: 234), es algo habitual que, cuando una construcción avanza formalmente, empiece a atraer nuevas piezas léxicas.

Como se puede advertir en el Gráfico 9.2, la proporción de *types* de la microconstrucción progresiva, en el siglo XVI, supone un 34,60 % del total y, en el siglo XXI, llega al 47,80 %, casi la mitad del total. Dentro de este gran incremento, destaca la subida del siglo XVII. Probablemente, dados los cambios sintácticos, semánticos y de frecuencia que experimenta la construcción progresiva entre los siglos XV y XVI, dicha construcción empieza a despojarse de sus restricciones de empleo y se abre a seleccionar nuevos gerundios.

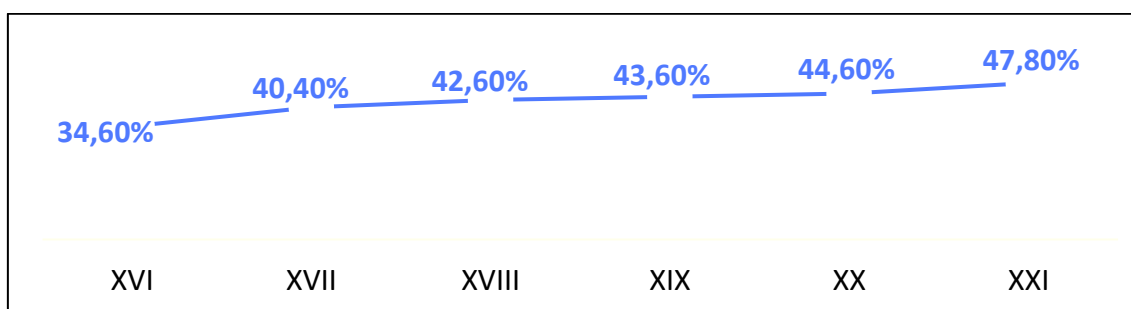


Gráfico 9.2. Razón *type/token* de la construcción progresiva

El resto de las microconstrucciones experimentan su mayor crecimiento relativo a la productividad, como ocurre con todos los cambios, una centuria más tarde que la progresiva, en el siglo XVIII. La construcción continua, en el siglo XVIII, aumenta su proporción de *types* desde un 42 % a un 57 % (*vid.* Gráfico 9.3), y la iterativa, desde un 50 % hasta un 58,33 % (*vid.* Gráfico 9.4). En ambos casos, se

sobrepasa la mitad de los *tokens*. A partir de ese momento, el número de *types* se incrementa progresivamente hasta alcanzar, en el siglo XXI, un 71 % y un 70 %, respectivamente. Así, prácticamente tres cuartas partes de los ejemplos son gerundios distintos. Por lo tanto, se demuestra que ambas construcciones tienen un grado de productividad notable.

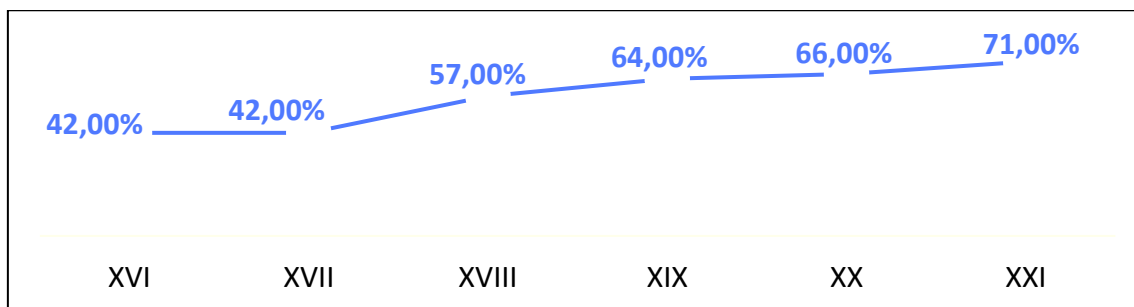


Gráfico 9.3. Razón *type/token* de la construcción continua

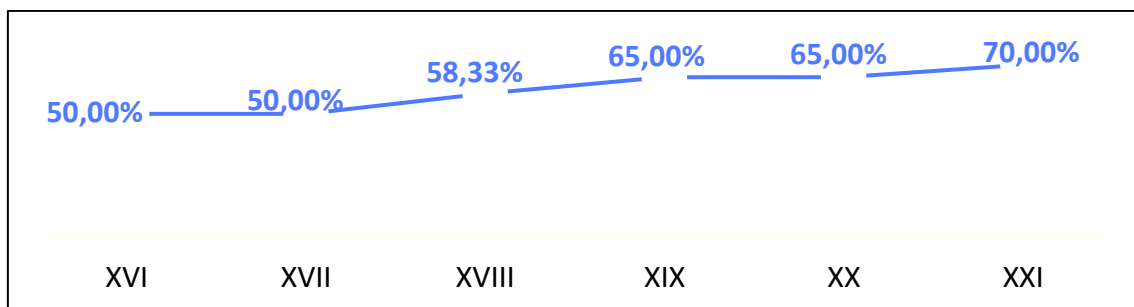


Gráfico 9.4. Razón *type/token* de la construcción iterativa

Como se muestra en el Gráfico 9.5, la construcción habitual, en el siglo XXI, alcanza unas cotas más elevadas que las anteriores microconstrucciones: un 82 % de los gerundios documentados en el siglo XXI pertenecen a verbos diferentes. Esta cifra indica que se trata de una construcción altamente productiva, capaz de atraer muchos tipos de verbos distintos. Esto puede explicarse porque apenas entraña restricciones de combinatoria, ya que es la única construcción en la que tienen cabida todos los tipos de aspecto léxico (*vid.* Apartado 7.3.4).

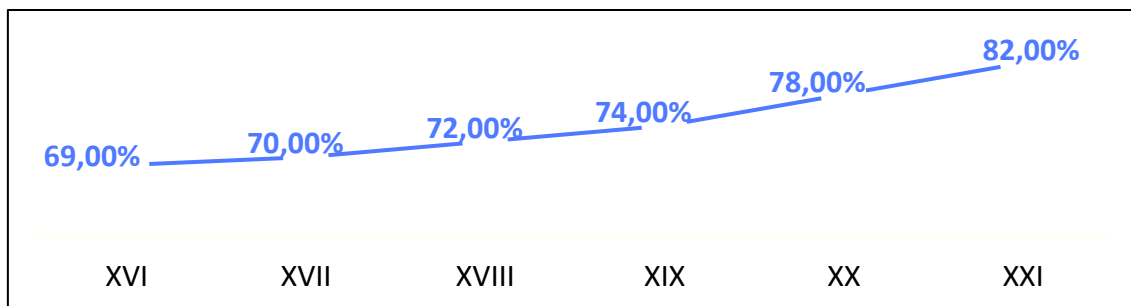


Gráfico 9.5. Razón *type/token* de la construcción habitual

La construcción inminencial se encuentra, como siempre, algo más rezagada que las restantes. Si bien esta microconstrucción aumenta su productividad sintáctica realizada con el paso del tiempo, no llega a los valores alcanzados por el resto. Así, la estructura inminencial comienza presentando un 27,78 % en el siglo XVI y acaba alcanzando, en el siglo XXI, un 46,67 %, es decir, aumenta un 20 %. Esto resulta muy meritorio, teniendo en cuenta que la construcción inminencial se activa únicamente con logros progresivos. Por lo tanto, el hecho de que prácticamente la mitad de los gerundios sean verbos distintos ya es muy significativo porque implica que la construcción se ha extendido de manera destacada, a pesar de las limitaciones en la *Aktionsart*.

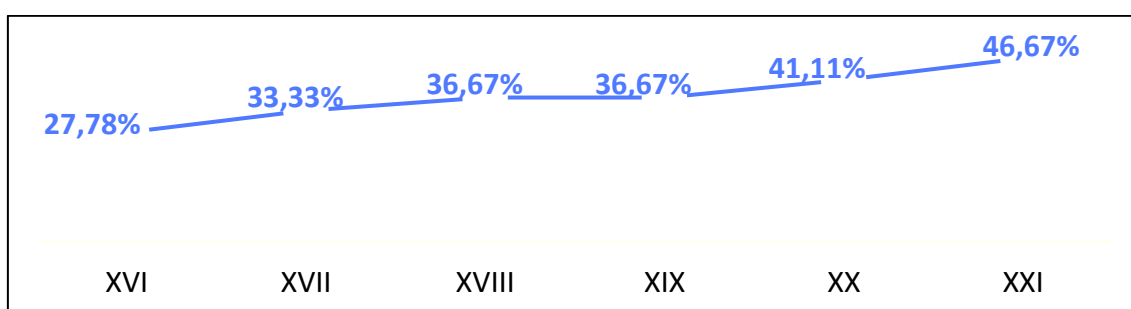


Gráfico 9.6. Razón *type/token* de la construcción inminencial

9.3.2. La productividad sintáctica potencial de *estar* + GER

Como se puede observar en el Gráfico 9.7, la proporción de hápax de *estar* + GER se incrementa progresivamente en cada centuria. Así, en el siglo XVI, un 11,55 % de los ejemplos son verbos con una sola documentación. En los siglos posteriores,

esta cifra es cada vez mayor, hasta el punto de que, en el siglo XXI, se alcanza un 18,15 %, casi una quinta parte de los casos.

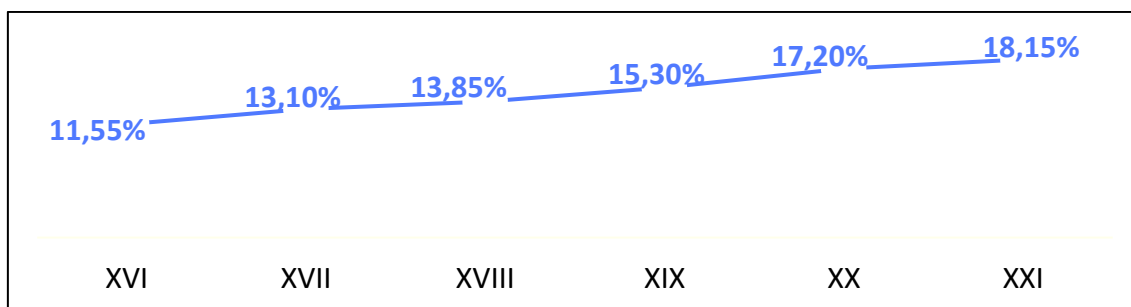


Gráfico 9.7. Razón hápax/token de *estar + GER*⁷

En este punto, cabe tener en cuenta que este incremento habría podido verse influido por el cambio de corpus en el siglo XXI. Cabe recordar que el CORDE es un banco de datos plenamente escrito, con, además, muchos documentos propios de la distancia comunicativa. Por el contrario, el corpus del siglo XXI, a pesar de recoger testimonios escritos, cuenta con géneros textuales que, o bien reproducen en muchas ocasiones la oralidad, o bien son propios de la inmediatez comunicativa. Esto podría explicar que aparezcan verbos que antes, dadas las condiciones del corpus académico, no apareciesen. De todos modos, por mucho que esto haya podido influir en los resultados, la subida en el siglo XXI es igualmente coherente con la tendencia que se viene gestando desde los siglos anteriores: un aumento progresivo de los hápax por siglo.

La productividad sintáctica potencial de las microconstrucciones es igualmente ascendente. En el Gráfico 9.8, puede observarse que la construcción progresiva aumenta la proporción de hápax desde el 19,80 %, en el siglo XVI, hasta el 28,20

⁷ En los gráficos de este apartado, se observa el resultado porcentual de calcular la razón hápax/token. En el Anexo B.2, se recoge la información desglosada de tal cálculo.

%, en el siglo XXI, por lo que se espera que continúe abriéndose a nuevos gerundios en el futuro.

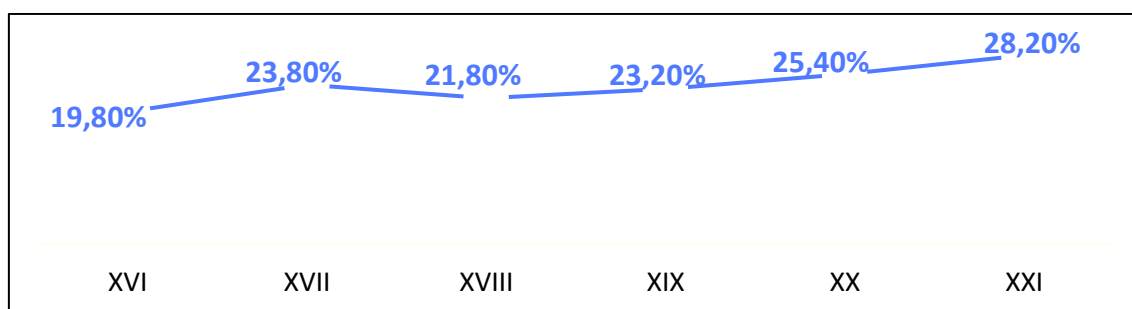


Gráfico 9.8. Razón hápax/token de la construcción progresiva

De nuevo, las construcciones continua e iterativa presentan un comportamiento paralelo. Así, la microconstrucción continua aumenta la proporción de hápax desde un 31 %, en el siglo XVI, hasta un 57 %, en el siglo XXI (*vid.* Gráfico 9.9), y la iterativa, desde un 33,33 %, en el siglo XVI, hasta un 58,33 %, en el siglo XXI (*vid.* Gráfico 9.10). En ambos casos, la proporción de hápax supera la mitad de los *tokens*, de modo que se espera también que estas construcciones continúen admitiendo nuevos gerundios con el paso del tiempo. En el caso particular de la construcción continua, se observa que el siglo XVIII vuelve a erigirse como la centuria que marca el aumento de la productividad sintáctica de dicha estructura, puesto que, en tal siglo, tiene lugar el incremento más significativo: de un 30 % a un 42 %. En el caso de la iterativa, el mayor aumento se produce en el siglo XXI, cuando la proporción de hápax aumenta un 10 %. En este punto, cabe recordar que, como se ha explicado en el estudio de la animacidad de los sujetos (*vid.* Apartado 8.5.3), la construcción iterativa no selecciona sujetos cero hasta el siglo XXI. Por lo tanto, es posible que esta estructura esté comenzando una expansión muy destacada en la actual centuria. Esta hipótesis tendrá que confirmarse en estudios posteriores.

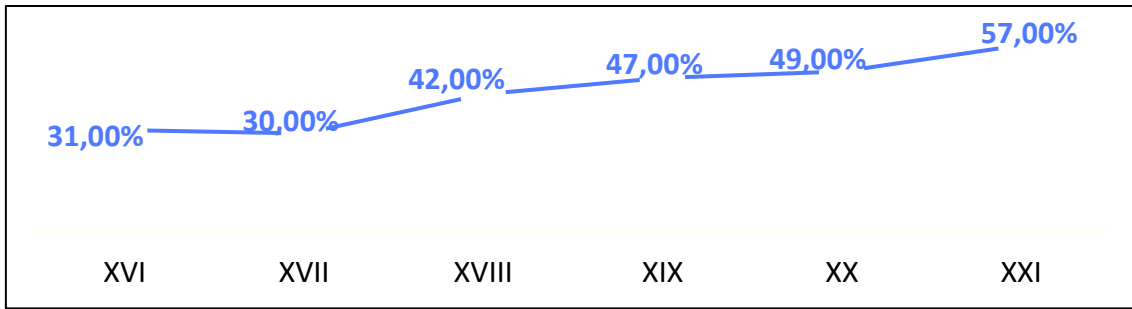


Gráfico 9.9. Razón hápax/token de la construcción continua

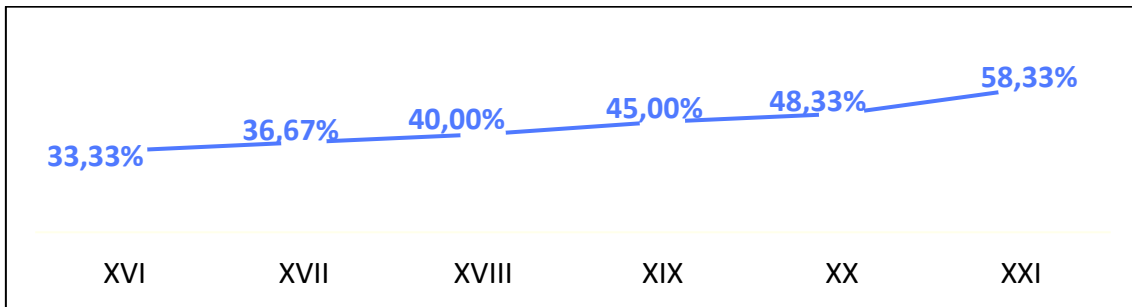


Gráfico 9.10. Razón hápax/token de la construcción iterativa

La construcción habitual, de nuevo, presenta un grado de productividad más elevado que las dos anteriores. Así, como se expone en el Gráfico 9.11, la proporción de hápax aumenta desde un 57 % en el siglo XVI hasta un 71 % en el siglo XXI, de modo que los hápax suponen casi tres cuartas partes de los *tokens*. Por consiguiente, se espera que la productividad de la estructura habitual siga aumentando en el futuro, a pesar de que la frecuencia de empleo de dicha construcción disminuya en las últimas centurias (*vid.* Apartado 8.4).

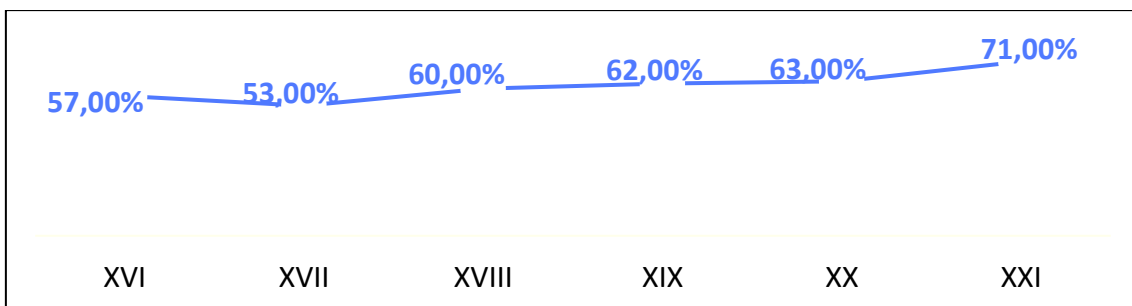


Gráfico 9.11. Razón hápax/token de la construcción habitual

En el Gráfico 9.12, se demuestra que la construcción inminencial aumenta también su productividad sintáctica potencial con el paso del tiempo. Sin embargo, de nuevo, lo hace en un grado menos destacado que las anteriores microconstrucciones. De esta manera, la proporción de hápax aumenta desde un 13,33 % en el siglo XVI hasta un 24,44 % en el siglo XXI. Esto significa que, en el actual siglo, la construcción inminencial presenta un hápax y, por lo tanto, una nueva ruta de expansión, cada cuatro casos, una cifra nada desdeñable.

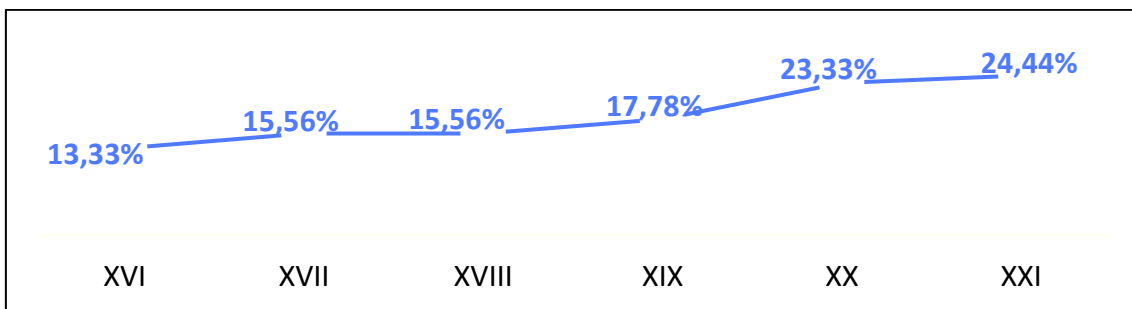


Gráfico 9.12. Razón hápax/token de la construcción inminencial

9.3.3. La productividad semántica realizada de *estar* + GER

Como se ha avanzado a lo largo del Apartado 9.2.2, no solo es relevante que aparezcan nuevos *types* en la perífrasis, sino también que estos pertenezcan a clases verbales distintas. Por ejemplo, *echar(se) a* + INF, hasta el siglo XVIII, selecciona principalmente verbos como *correr*, *andar* o *volar*. En el siglo XIX, la perífrasis empieza a seleccionar nuevos *types*, pero estos siguen siendo verbos de desplazamiento: *bucear*, *cabalgar*, *caminar*, *conducir*, *nadar*, entre otros⁸. De este modo, *echar(se) a* + INF pasa a ser una perífrasis más productiva dentro del terreno del desplazamiento físico. Por el contrario, no lo es en cuanto a las clases semánticas que aparecen en la posición de infinitivo, ya que siguen siendo

⁸ Estos datos se han obtenido de Cuní Díez (2018).

prácticamente las mismas que hasta el siglo XVIII. Por este motivo, resulta relevante distinguir entre la expansión sintáctica y la semántica.

En el caso de *estar* + GER, se observa que, aparte de esa expansión sintáctica, se produce una expansión semántica. En el Gráfico 9.13, se puede advertir que, en el siglo XXI, *estar* + GER alcanza las 63 clases posibles, de modo que logra cubrir todo el espectro semántico del español. Por lo tanto, se puede concluir que *estar* + GER es una perífrasis plenamente productiva desde el punto de vista semántico.

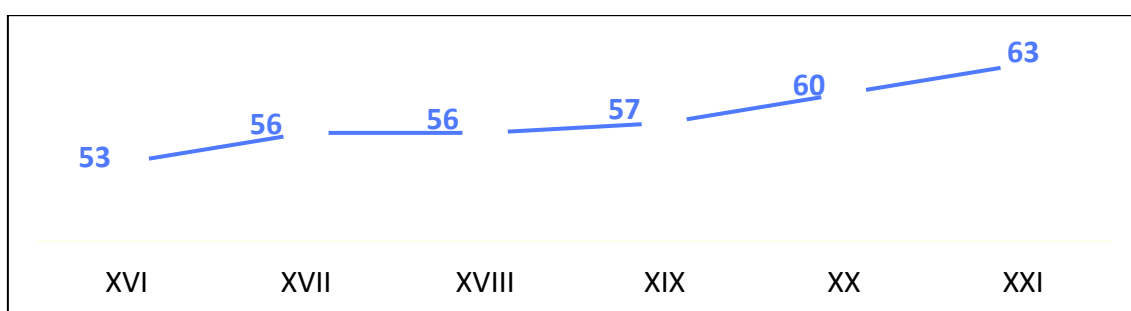


Gráfico 9.13. Clases semánticas de *estar* + GER

Esta elevada productividad semántica se va gestando de manera progresiva con el paso del tiempo. En el siglo XVII, se produce el primer aumento, de 53 a 56 clases. El hecho de que la primera subida se produzca en el siglo XVII puede ser una reacción al aumento de la frecuencia de uso en el siglo XVI. Por lo tanto, una vez la perífrasis ha consolidado de manera evidente su presencia en la lengua, los hablantes empiezan a extenderla a nuevos contextos de uso, en este caso, semánticos. De esta manera, tiene sentido que este primer gran aumento se produzca en dicha centuria.

El otro gran incremento tiene lugar entre los siglos XX y XXI, cuando *estar* + GER incorpora tres clases verbales que le faltaban. En la misma línea de lo comentado anteriormente, resulta coherente que, en el siglo XX, la perífrasis experimente una nueva expansión semántica, puesto que, en el siglo XIX, había aumentado su presencia en la lengua de manera notable.

En cuanto a las microconstrucciones, la productividad semántica realizada es también creciente. La diferencia radica, una vez más, en el grado de productividad que alcanza cada una de ellas. De nuevo, la más productiva es la progresiva. Como se advierte en el Gráfico 9.14, esta construcción, en el siglo XVI, selecciona 37 clases y, en el XXI, alcanza las 49, un 77,78 % del total. Por consiguiente, es la microconstrucción que se acerca en mayor medida a la capacidad productiva de la macroconstrucción. Esto confirma, de nuevo, el planteamiento de que la progresiva es la construcción central de la categoría de *estar* + GER.

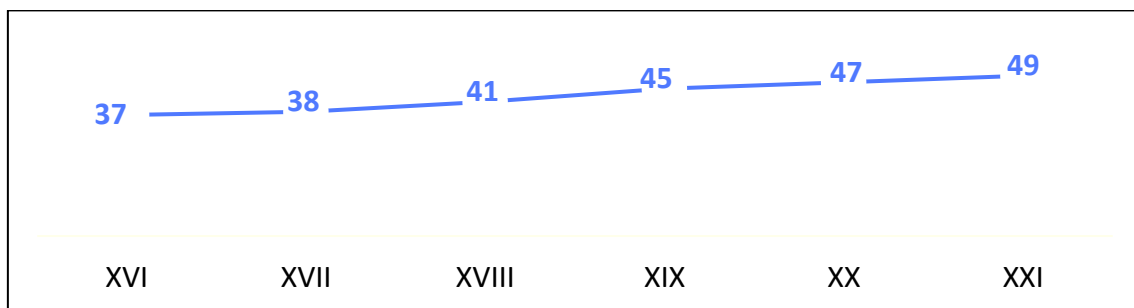


Gráfico 9.14. Clases semánticas de la construcción progresiva

En un segundo nivel, se sitúan las microconstrucciones continua y habitual. La continua comienza seleccionando, en el siglo XVI, 19 clases diferentes (*vid.* Gráfico 9.15) y la habitual, 27, un número superior (*vid.* Gráfico 9.16). No obstante, con el paso del tiempo, las cifras se equilibran: en el siglo XXI, la continua admite 30 clases distintas (un 47,62 % del total) y la habitual, 31 (49,21 %). En ambos casos, se alcanza prácticamente la mitad del total, de modo que se pueden considerar estructuras con una productividad semántica realizada considerable. Al comparar estas dos construcciones, se observa, nuevamente, que la habitual muestra un desarrollo muy destacado en sus inicios, pero, con posterioridad, muestra un avance más moderado, hasta el punto de que las demás, sobre todo la continua, acaban alcanzando su nivel de expansión, como también se ha visto en el Apartado 8.5.

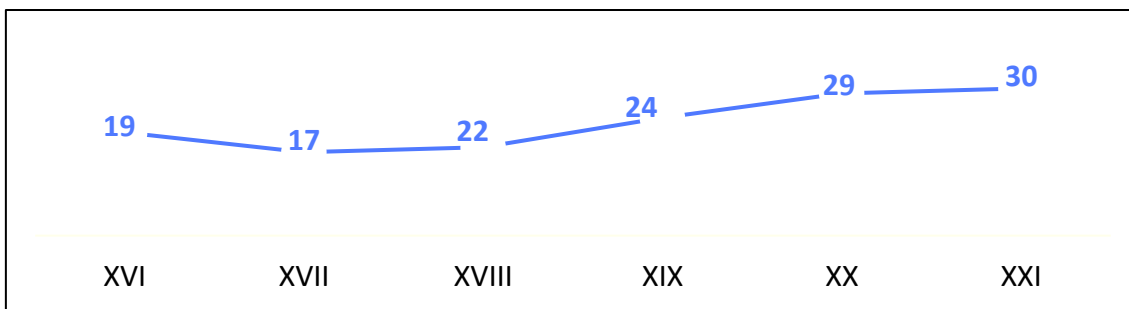


Gráfico 9.15. Clases semánticas de la construcción continua

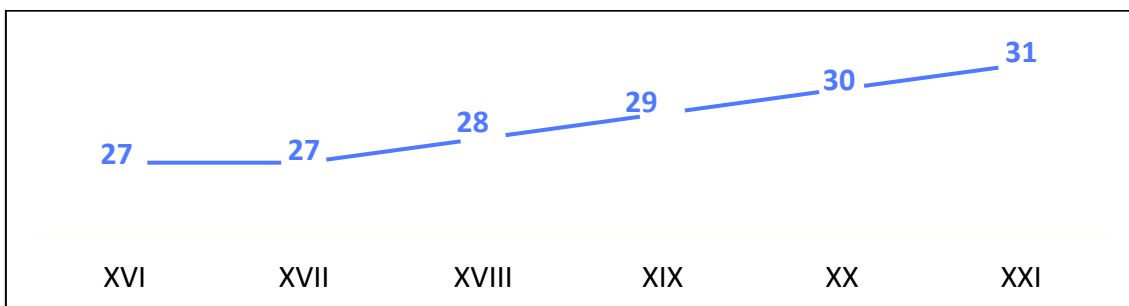


Gráfico 9.16. Clases semánticas de la construcción habitual

En el tercer nivel, se hallan las microconstrucciones iterativa e inminente, las que presentan más restricciones de selección. Ambas construcciones, en el siglo XVI, seleccionan 14 clases distintas. Con el paso del tiempo, el número de clases verbales va aumentando hasta alcanzar, en el siglo XXI, las 21 (un 33,33 % del total), en el caso de la construcción iterativa (*vid.* Gráfico 9.17) y las 19 (un 30,16 %), en el caso de la construcción inminente (*vid.* Gráfico 9.18).

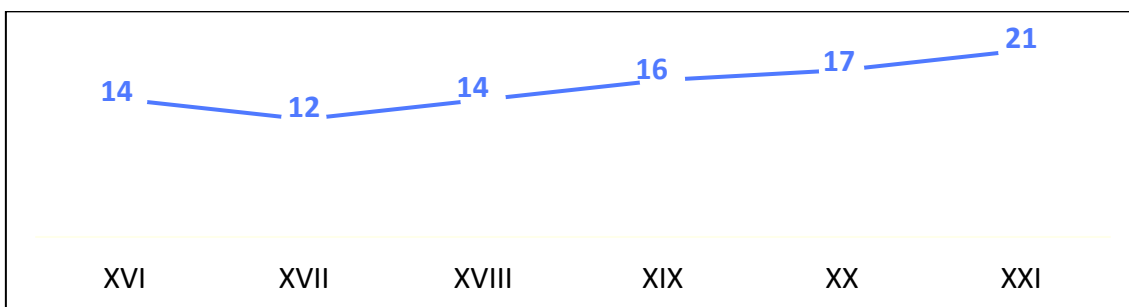


Gráfico 9.17. Clases semánticas de la construcción iterativa

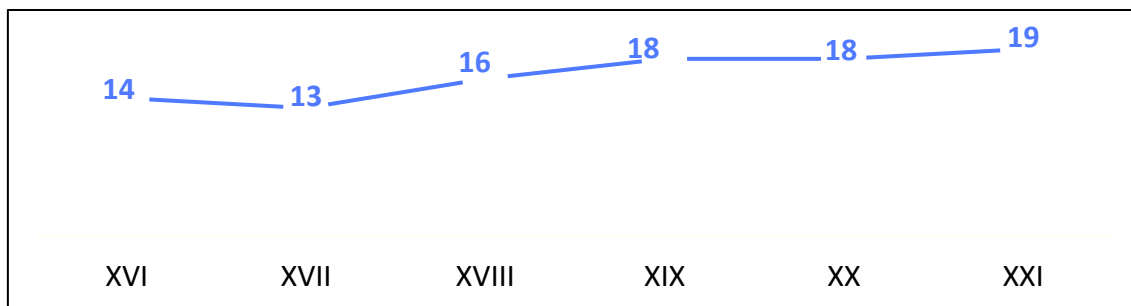


Gráfico 9.18. Clases semánticas de la construcción inminencial

Por lo tanto, estas estructuras presentan un grado de productividad semántica menor que el de las anteriores. Esto puede explicarse porque los auxiliados de la construcción iterativa son fundamentalmente puntos y los de la inminencial, logros progresivos. En la lengua española, los puntos y los logros progresivos no pertenecen a todas las clases existentes, de modo que es comprensible que no puedan optar a admitirlas todas. Esto demuestra que la productividad de una estructura está claramente determinada por sus restricciones combinatorias. A pesar de ello, dado que la productividad es entendida como un fenómeno gradual, se puede afirmar que se trata de construcciones productivas, ya que se observa que, con el paso del tiempo, adquieren la capacidad de atraer nuevas clases semánticas, aunque no se encuentren al nivel de las demás.

Un aspecto llamativo de la construcción iterativa es el incremento repentino del número de clases en el siglo XXI, que encaja a la perfección con la tendencia observada con las cifras absolutas (*vid.* Apartado 9.2.2). Además, como ya se ha visto con la productividad sintáctica, la actual centuria es uno de los momentos clave en la expansión de la microconstrucción iterativa.

9.3.4. La productividad semántica potencial de *estar* + GER

Como se ilustra en el Gráfico 9.19, el número de hápax disminuye con el paso de los siglos. Esto puede responder al hecho de que, ya desde el siglo XVI, la construcción se ha expandido a un gran número de clases (53/63), un 84,13 % del

total. Por lo tanto, es complicado que el número de hápax aumente cuando la perífrasis está cada vez más cerca del máximo. En realidad, la presencia de nuevos hápax en los últimos siglos, aunque sea inferior a las anteriores centurias, puede entenderse como un indicio de que la productividad semántica de *estar* + GER pueda aumentar en el futuro. De hecho, esta acaba incrementándose hasta el nivel máximo.

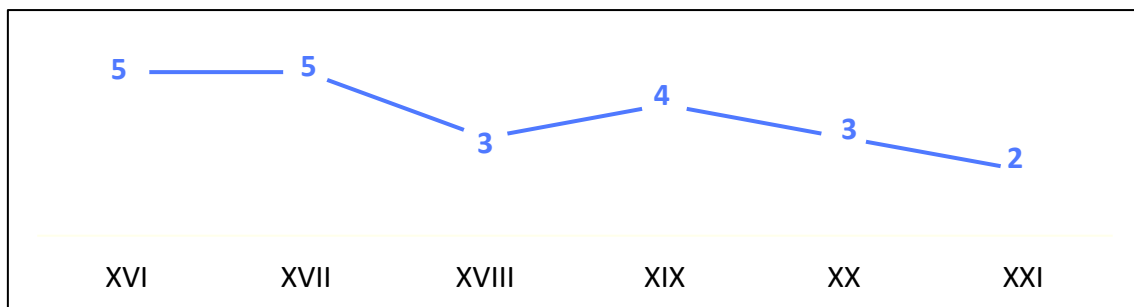


Gráfico 9.19. Hápax semánticos de *estar* + GER

Como comenta Bayeen (2009: 16), la frecuencia hápax es una medida válida para evaluar la productividad potencial de una construcción siempre y cuando esta no haya alcanzado su máximo de expansión o se encuentre muy cerca. Si bien es cierto que, como se ha comentado anteriormente, la productividad es un fenómeno gradual e infinito, también hay que tener en cuenta que la lengua tiene ciertas limitaciones, ya que una construcción como *estar* + GER, en un determinado momento, puede haber seleccionado todas las clases semánticas existentes. Por lo tanto, en un caso como este, no resulta relevante predecir cuál será su productividad semántica en el futuro.

En este punto, pues, se puede concluir que *estar* + GER es una perífrasis plenamente productiva en el ámbito semántico porque no presenta restricciones en cuanto al tipo de gerundio que selecciona. De hecho, ese hápax macro del siglo XXI demuestra que, en el momento en el que la perífrasis aparece en contextos de

uso diferentes, más propios de la proximidad comunicativa, se adapta fácilmente a esos nuevos verbos propios de tales contextos.

En el caso de las microconstrucciones, la situación es diferente porque ninguna de ellas alcanza el número máximo de clases. De todos modos, sí se percibe una expansión, como en los otros tipos de productividad, ya que el número de hápax semánticos de las microconstrucciones también aumenta con el paso del tiempo, aunque en diferentes grados. Por un lado, las construcciones progresiva (*vid.* Gráfico 9.20), continua (*vid.* Gráfico 9.21) y habitual (*vid.* Gráfico 9.22), en la actualidad, acaban confluyendo en unas cifras parecidas. Así, las tres, en el siglo XVI, presentan 4, 6 y 10 hápax semánticos, respectivamente, y, en el siglo XXI, la progresiva alcanza los 11 y la continua y la habitual, los 13. Estos resultados permiten aventurar que las tres construcciones van a continuar expandiéndose a nuevas clases semánticas en el futuro. Esta hipótesis tendrá que ser confirmada en investigaciones venideras.

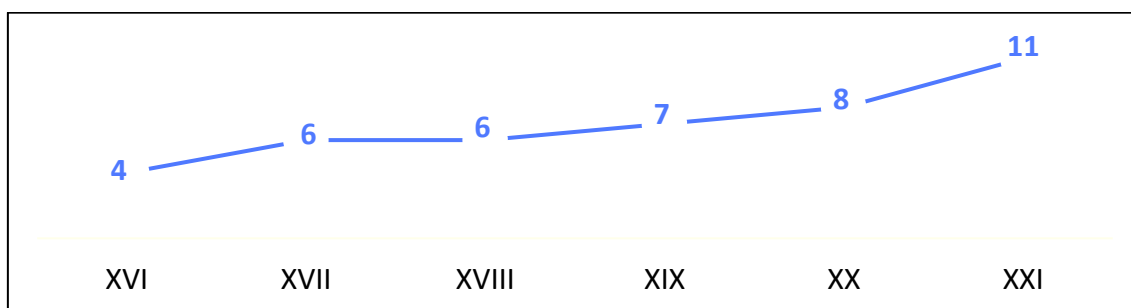


Gráfico 9.20. Hápax semánticos de la construcción progresiva

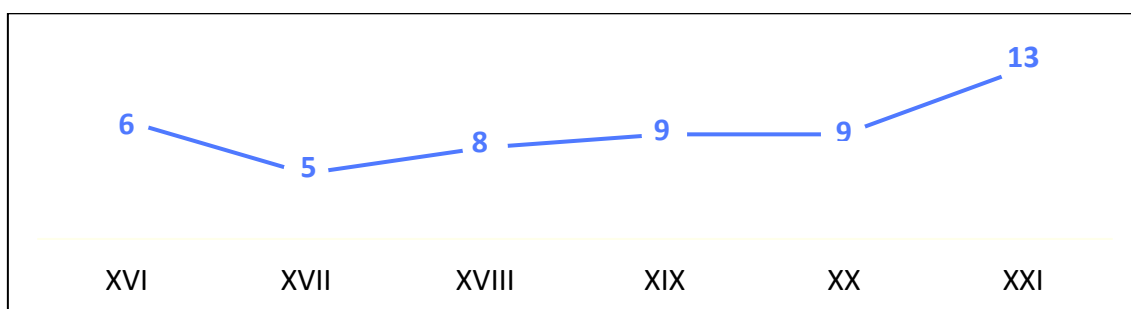


Gráfico 9.21. Hápax semánticos de la construcción continua

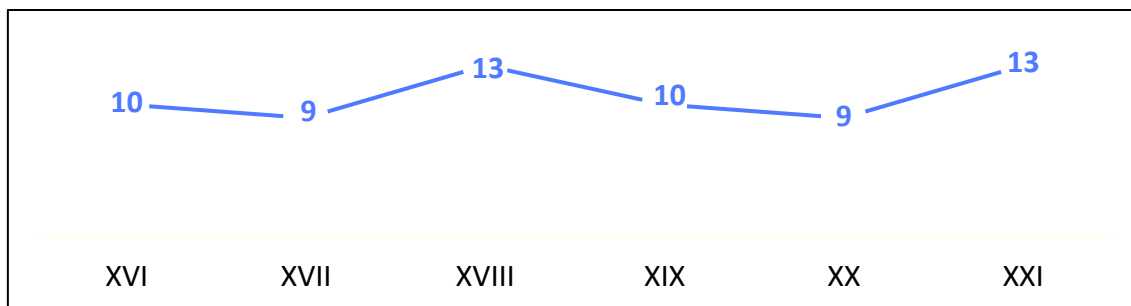


Gráfico 9.22. Hápax semánticos de la construcción habitual

En este punto, puede resultar sorprendente que las construcciones continua y habitual presenten una mayor productividad semántica potencial que la progresiva en el siglo XXI, puesto que la progresiva siempre es la más destacada. La explicación reside en el hecho de que la microconstrucción progresiva, en el siglo XXI, selecciona ya 49 de las 63 clases de ADESSE, mientras que la continua y la habitual se han abierto a 30 y 31, respectivamente. Por lo tanto, el margen de aumento es mucho más limitado en el caso de la progresiva. De hecho, si los 11 hápax semánticos del siglo XXI acaban prosperando, dicha construcción seleccionaría 60 clases distintas, de modo que se encontraría ya en su máximo, prácticamente. Esto dificulta enormemente que dicha microconstrucción pueda presentar muchos más hápax semánticos, a diferencia de las otras dos.

Por otro lado, las microconstrucciones iterativa (*vid.* Gráfico 9.23) e inminente (*vid.* Gráfico 9.24) se vuelven a encontrar más rezagadas que las restantes. Ambas estructuras seleccionan, en el siglo XVI, 4 hápax semánticos. Esta cifra va aumentando paulatinamente con el paso del tiempo hasta que, en el siglo XXI, la iterativa presenta 7 hápax semánticos y la inminente, 6. Esto demuestra que, a pesar de las restricciones combinatorias de ambas estructuras, son construcciones productivas semánticamente, en el sentido de que, en cada siglo, siguen presentando nuevos hápax y, además, el número es cada vez mayor. Por lo tanto, de estas dos microconstrucciones, también se espera que, en el futuro, sigan seleccionando gerundios pertenecientes a nuevas clases verbales.

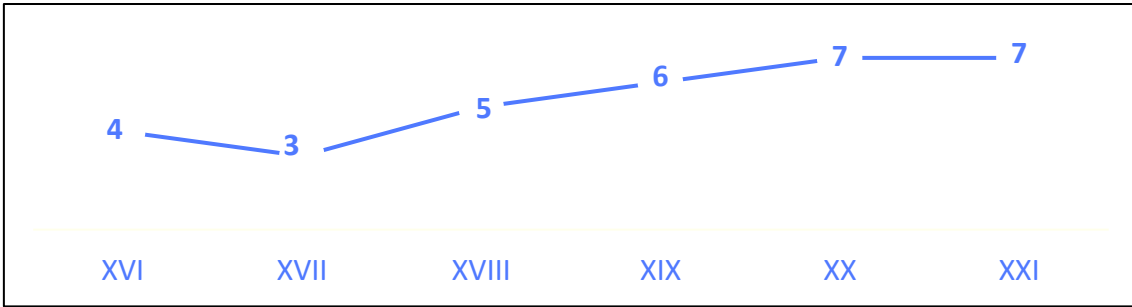


Gráfico 9.23. Hápax semánticos de la construcción iterativa

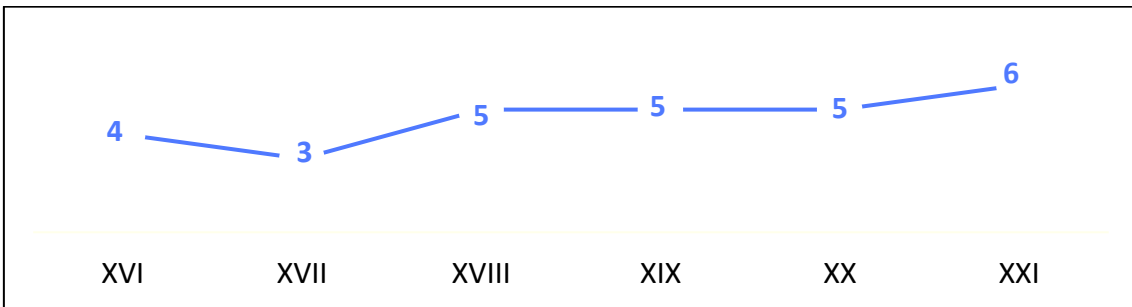


Gráfico 9.24. Hápax semánticos de la construcción inminencial

CAPÍTULO 10.

FUTURAS

LÍNEAS DE

ESTUDIO

El estudio desarrollado en la presente tesis doctoral puede continuarse de distintas formas, como se ha ido comentando a lo largo del trabajo. En primer lugar, sería interesante contrastar los resultados obtenidos sobre el comportamiento de *estar* + GER en el español de España con lo que ocurre en el español de América, donde, además, la perífrasis adquiere valores distintos. Para ello, ya se cuenta con la descarga de los datos del CORDE. Además, el grupo GRADIA, junto con otras instituciones, está embarcado en el proyecto de crear un corpus extenso para el estudio del español de América. Por lo tanto, los datos del corpus académico podrían complementarse con este nuevo cuerpo de datos en vías de creación.

En segundo lugar, sería relevante estudiar el funcionamiento de *estar* + GER desde la perspectiva de las tradiciones discursivas. Como se ha observado en el Apartado 8.5.9, el tipo de texto en el que se recoge la perífrasis no es especialmente revelador, por lo que convendría centrar el estudio en la noción de *tradicionalidad discursiva* (vid. Kabatek 2005 y López Serena 2021). Además, un estudio de este tipo permitiría estudiar la relación de *estar* + GER con otras perífrasis, aparentemente, sinónimas, como *hallarse* + GER. *Estar* + GER expresa los mismos valores que *hallarse* + GER. En cambio, *hallarse* + GER no se documenta con valor inminente ni imperativo.

Hallarse + GER es una perífrasis propia de los textos narrativos, a menudo ocupa una posición estable en la secuencia lingüística y se emplea en situaciones pragmáticas muy concretas (Ballesteros Panizo en prensa). Por este motivo, un estudio basado en las tradiciones discursivas podría arrojar luz sobre las diferencias entre ambas perífrasis verbales y, explicar la supervivencia en la lengua de *hallarse* + GER, cuando ya existe una perífrasis que cubre sus mismos valores. La aplicación de este enfoque resulta muy novedosa en el terreno de las perífrasis verbales porque apenas ha recibido atención en la bibliografía, excepto

en Garachana Camarero y Sansiñena Pascual (2020), y en los trabajos contenidos en Garachana Camarero y Artigas Álvarez (en prensa).

Por último, en relación con el anterior punto, resultaría significativo el estudio de *estar* + GER en comparación con otras perífrasis de gerundio. En este trabajo, se va a defender que todas ellas forman parte de una macroconstrucción, [V + V_{GERUNDIO}], ilustrada en el Diagrama 10.1, en la que se organizan en distintos grados de prototipicidad. [V + V_{GERUNDIO}] es una construcción poco saturada, en el sentido de que, en la posición de auxiliar pueden aparecer distintos verbos (*estar, ir, llevar, entre otros*) con distintas configuraciones formales que pueden afectar a los tiempos verbales, a las personas gramaticales, a la transitividad, entre otros. Asimismo, en la posición de auxiliado, tienen cabida también distintos tipos de predicado. La única restricción es que tienen que ser gerundios. Se considera una construcción porque supone la unión entre una forma concreta, [V + V_{GERUNDIO}], y un significado determinado, la cursividad. En cada una de las diferentes perífrasis, este significado se concreta de una manera distinta: progresividad, continuidad, iteratividad y habitualidad. En este punto, cabe señalar que no se han representado algunas perífrasis de gerundio, como *acabar* + GER, *comenzar* + GER, *empezar* + GER y *terminar* + GER, porque, como se demuestra en Cuní Díez (en prensa), son perífrasis que se han despojado por completo de la cursividad prototípica del gerundio. De hecho, han dejado de expresar valores aspectuales. Por esta razón, no pueden incluirse dentro de esta categoría.

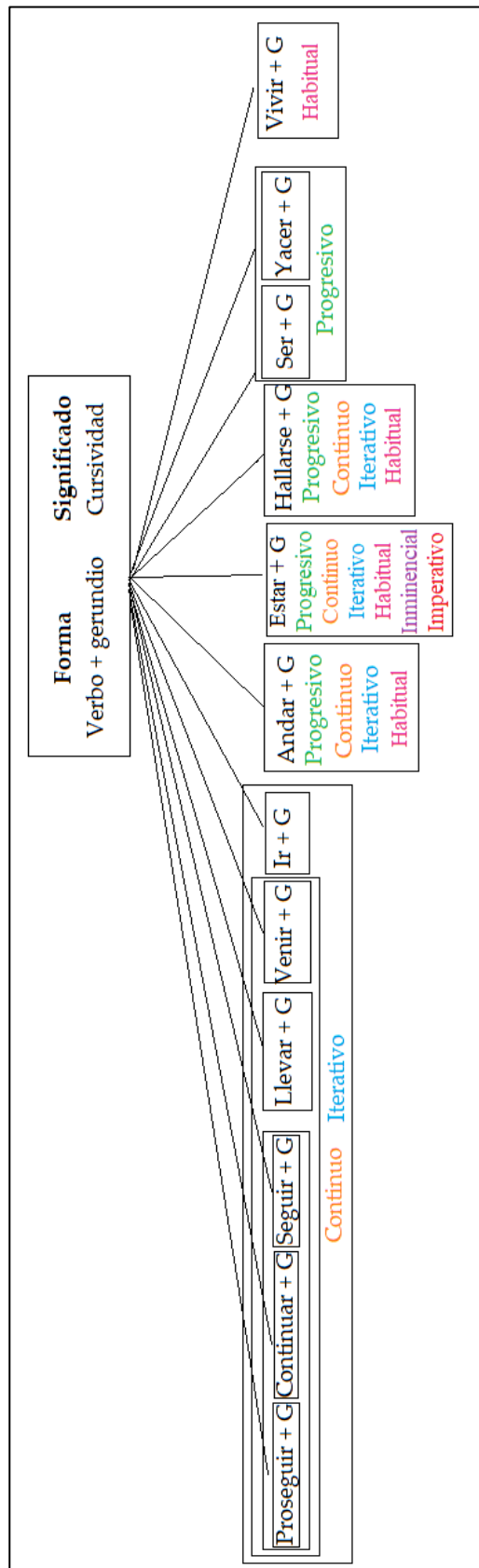


Diagrama 10.1. Representación de la red construccional [V + VGERUNDIO]

La construcción madre [V + VGERUNDIO] se desglosa en diferentes construcciones hija, las cuales heredan los rasgos de la madre. Así, todas ellas constituyen la unión entre un verbo y un gerundio, y, además, expresan la noción de cursividad. Cada una de estas hijas, a su vez, incorpora nuevos aspectos formales y de significado que la convierten en construcciones más saturadas que la madre, como se mostrará a continuación. En total, se han podido establecer doce construcciones en el segundo nivel de esquematicidad.

En el centro, se ha colocado *estar* + GER por diversos motivos. En primer lugar, es la perífrasis de gerundio más frecuente en español. Esto se ha podido constatar porque se ha realizado un vaciado de todas ellas en el CORDE y, en todos los casos, las frecuencias de empleo son inferiores a la de *estar* + GER. En segundo lugar, es la que se encuentra más consolidada, ya que apenas presenta restricciones de uso. En tercer lugar, Garachana Camarero y Rosemeyer (en prensa) han demostrado, mediante un experimento psicolingüístico, que *estar* + GER está más gramaticalizada que otras perífrasis de gerundio. En cuarto lugar, es la única que ha logrado incorporar lecturas que se alejan cada vez más de la cursividad, como la imperativa. Por último, es una perífrasis que se relaciona, de alguna manera o de otra, con todas las construcciones de la categoría. En cambio, las demás no establecen vínculos con todas sus hermanas, sino solamente con algunas de ellas, como se explicará a continuación.

En el diagrama, se ha representado un primer grupo que expresa dos valores: continuo e iterativo. Sus auxiliares son, en todos los casos, verbos de movimiento. Estas perífrasis, por herencia del significado léxico de su auxiliar, expresan un valor continuo o iterativo, es decir, focalizan el desarrollo de un evento en un período de tiempo, o bien su repetición en un lapso temporal, y no en un instante concreto, característica propia de las perífrasis verbales cuyo auxiliar es un verbo de localización (*hallarse, estar, yacer* y *ser*, en el sentido locativo que tenía en la

época medieval). La única excepción es *andar* + GER, la cual, a pesar de estar formada por un verbo de movimiento, puede expresar valores progresivos¹.

Las perífrasis de este primer grupo, pese a compartir algunos valores, presentan sus propios rasgos. Por esta razón, se han establecido distintos niveles dentro del conjunto. Así, *seguir* + GER, *continuar* + GER y *perseguir* + GER expresan que el evento, sea continuo o iterativo, se viene produciendo desde un momento anterior que no se explicita (Camus Bergareche 2006a, 2006b; Cuní Díez y Rosková en prensa, y Nieuwenhuijsen en prensa). Dado que las tres perífrasis expresan los mismos valores, se han agrupado dentro de la categoría. Las diferencias entre ellas tienen que ver con cuestiones dialectales y de registro. Eso sí, puesto que la más prototípica de las tres es *seguir* + GER, se ha situado más cercana al centro de la categoría. Por el contrario, *perseguir* + GER es la menos frecuente y la que más restricciones de uso presenta. Por este motivo, se ha ubicado en la periferia. Además, en este punto, cabe comentar que estas estructuras se han situado al margen de la categoría porque el grado de desemantización de los auxiliares no es muy elevado. En cambio, en el resto de las perífrasis formadas por verbos de movimiento, los auxiliares se encuentran más alejados de sus significados etimológicos.

Por su parte, *llevar* + GER y *venir* + GER² están también relacionadas con las perífrasis anteriores, dado que “focalizan un evento desde su inicio hasta un punto central de su desarrollo sin afirmar su final” (García Fernández 2006c: 193, Martínez-Atienza de Dios 2006d: 265). En efecto, desde el punto de vista semántico, son perífrasis muy próximas. La diferencia es que, en *llevar* + GER, es

¹ Para una explicación de los valores de *andar* + GER, *vid.* Torres Cacoullós (2001), Martínez-Atienza de Dios (2006a) y Nieuwenhuijsen (2020a, 2020b).

² Para un estudio detallado de *venir* + GER, *vid.* Octavio de Toledo y Huerta (2020).

un requisito indispensable la indicación del inicio del evento, frente a lo que ocurre con las demás (Camus Bergareche 2006b: 236). *Venir* + GER se encuentra más cercana al núcleo central por su cercanía con el verbo *ir* y porque se encuentra más gramaticalizada que *llevar* + GER, construcción a la que se le suele atribuir un grado de fijación escaso (Yllera 1999: 3419-2420).

Ir + GER, pese a expresar valores continuos e iterativos, se encuentra más alejada del resto de los valores porque “expresa el avance gradual de un determinado evento” (Martínez-Atienza de Dios 2006b: 172). Este rasgo no es compartido por el resto de las perífrasis. Se ubica cerca del centro de la categoría porque es una perífrasis con un elevado grado de gramaticalización, como se justifica en Olbertz (1998: 278-279). Además, es la segunda perífrasis de gerundio más frecuente, después de *estar* + GER, como se ha podido constatar tras el vaciado del CORDE.

Estar + GER mantiene relación con todas ellas, puesto que puede expresar valores tanto continuos como iterativos. De hecho, como se ha demostrado en el Apartado 6.3.1, en algunos contextos, *estar* + GER puede funcionar, gracias a la presencia de ciertos complementos temporales, como sinónima de *llevar* + GER, de *venir* + GER y de *seguir* + GER³. En cambio, ninguna de ellas puede denotar valor progresivo. Por este motivo, se considera que *estar* + GER es la construcción central de la categoría.

Alrededor de *estar* + GER, se encuentran las perífrasis que comparten más valores con ellas: *andar* + GER y *hallarse* + GER. Son construcciones que han seguido, del mismo modo que *estar* + GER, el recorrido evolutivo habitual del aspecto imperfectivo: progresividad → continuidad → iteratividad → habitualidad (vid. Comrie 1976, Bertinetto 1986 y Bertinetto y Lenci 2012). Ahora bien, a diferencia

³ En este punto, cabe remarcar que, dentro de *seguir* + GER, también se incluyen *continuar* + GER y *proseguir* + GER.

de *estar* + GER, no han logrado expresar ni un valor inminencial ni uno imperativo. De hecho, no se han encontrado otras perífrasis en la categoría que los puedan denotar. Esto justifica, una vez más, la presencia de *estar* + GER en el centro de la red construccional.

A pesar de expresar cuatro valores en común, estas tres perífrasis no son plenamente sinónimas. *Estar* + GER acapara la mayor parte de los contextos de uso. No obstante, le reserva a cada una de ellas sus propias parcelas de actuación: dialectales, en el caso de *andar* + GER (*vid.* Torres Cacoullós 2001 y Nieuwenhuijsen 2020a) y relativas a la tradicionalidad discursiva, en el caso de *hallarse* + GER (*vid.* Cuní Díez y Ballesteros Panizo en prensa). Su posición en la red responde a los vínculos que se establecen con otras construcciones. Así, *andar* + GER está más vinculada a *ir* + GER, dado el sentido etimológico de sus auxiliares, y *hallarse* + GER, al provenir de un verbo de localización, se encuentra más próxima a *ser* + GER y a *yacer* + GER.

Más lejos del centro de la categoría, se encuentran estas dos últimas perífrasis: *ser* + GER y *yacer* + GER. Se trata de construcciones que han desaparecido de la lengua actual. Sin embargo, se han incluido en la categoría porque han sido perífrasis progresivas hasta el siglo XVI. Solo se han documentado con usos progresivos porque es el valor prototípico para las perífrasis de gerundio cuyo auxiliar es un verbo de localización. De hecho, *estar* + GER, hasta el siglo XV, denota únicamente valores progresivos. Probablemente, si no hubiesen desaparecido de la lengua habrían podido seguir la misma evolución que las demás, como en el caso de *hallarse* + GER. En el siglo XV, el momento en el que *estar* + GER empieza a incorporar los nuevos valores, ambas perífrasis ya se encuentran en retroceso. De esta manera, es comprensible que no se abriesen a esos nuevos significados. *Ser* + GER se ha situado más cercana al núcleo de la red porque, durante varios siglos,

fue la perífrasis progresiva por excelencia; por el contrario, *yacer* + GER siempre se ha encontrado en un plano secundario.

En uno de los extremos de la categoría y, más alejada claramente del resto de las construcciones, se encuentra *vivir* + GER. Esta construcción no está tan cercana a las restantes porque es la única cuyo auxiliar es un estado. Además, *vivir* es el único verbo que no expresa nociones físicas, ni de desplazamiento ni de localización. Con todo, *estar* + GER traza un enlace con *vivir* + GER por la expresión del valor habitual⁴. *Estar* + GER puede funcionar en la mayor parte de los contextos de uso de *vivir* + GER. En cambio, *vivir* + GER solo puede reemplazar a *estar* + GER en una pequeña parte de sus empleos. En la misma línea, *vivir* + GER, dentro de la categoría de las perífrasis de gerundio, solo traza vínculos con *estar* + GER, con *andar* + GER y con *hallarse* + GER. Por el contrario, como se ha demostrado, *estar* + GER se relaciona con todas las perífrasis que conforman la red. De esta forma, queda demostrado que *estar* + GER es la construcción central de la categoría.

Es más, *estar* + GER se vincula con construcciones que forman parte de otras redes distintas a la de [V + VGERUNDIO]. Así, en la expresión del valor habitual, se vincula con *solero* + INF⁵. Cuando significa inminencialidad, se relaciona exclusivamente con otras perífrasis cuyo auxiliar es también el verbo *estar* (*estar a punto de* + INF, *estar al* + INF, *estar para* + INF, *estar por* + INF)⁶, dado que no existen otras construcciones que lo puedan denotar en la red [V + VGERUNDIO]. Esto se debe,

⁴ Los valores de *vivir* + GER han sido tratados en Amaral (2013) y en Garachana Camarero (2020e).

⁵ Los valores de *solero* + INF han sido tratados por Martínez-Atienza de Dios (2006c), Artigas Álvarez (2020), Artigas Álvarez y Cabré Lunas (2020) y Cabré Lunas (2020).

⁶ Los valores de *estar a punto de* + INF han sido tratados por Carrasco Gutiérrez (2006c); los de *estar al* + INF, por Carrasco Gutiérrez (2006d); los de *estar para* + INF, por Carrasco Gutiérrez (2006e) y Burguera Serra (2013), y los de *estar por* + INF, por Carrasco Gutiérrez (2006f), Burguera Serra (2013) y Hernández Díaz (2020b).

probablemente, a que, con este valor, la perífrasis se aleja del valor aspectual prototípico y se acerca a uno más temporal.

En la misma línea, el valor imperativo tampoco se encuentra representado por otras construcciones de la categoría. Probablemente, esto se debe a que este valor se sitúa en el terreno de la modalidad. Por lo tanto, *estar* + GER establece vínculos con otras perífrasis como *tener que* + INF o *deber* + INF. Esta capacidad de trazar vínculos con otras categorías dentro de la red general de las perífrasis verbales demuestra su consolidación en la lengua.

De este modo, si en el futuro se analizan las perífrasis de gerundio mencionadas desde el punto de vista diacrónico, sería interesante observar sus semejanzas, sus discrepancias, cómo se reparten los contextos de uso en aquellos casos en los que se expresan los mismos valores, entre otros. Resulta curioso que existan tantas perífrasis de gerundio que, aunque no sean sinónimas, expresen valores coincidentes. De este modo, sería relevante observar su distribución en la lengua actual y también a lo largo del tiempo. Para llevar a cabo una investigación de este calibre, todas ellas se deberían trabajar con el mismo corpus de estudio, con la finalidad de que los resultados sean plenamente comparables. Las conclusiones obtenidas serían cruciales para el desarrollo del *Diccionario histórico de perífrasis verbales* del grupo GRADIA. Esto, asimismo, va a dar lugar a poder teorizar sobre el cambio lingüístico.

Además, un análisis de tal envergadura no solo permitiría conocer el desarrollo individual de todas, sino que serviría para poder explicar la evolución de la macroconstrucción [V + VGERUNDIO], que expresa cursividad. Esto es posible gracias al enfoque de la Gramática de construcciones diacrónica, la cual sitúa en el foco de estudio a las construcciones, sin importar su grado de esquematicidad. De este modo, se podría determinar, por ejemplo, si su evolución está

condicionada especialmente por alguno de los miembros de la categoría. Del mismo modo que, dentro de *estar* + GER, la tendencia evolutiva viene marcada claramente por el desarrollo de la construcción progresiva, sería interesante ver si, por ejemplo, *estar* + GER es la perífrasis que marca la ruta evolutiva de esa macroconstrucción. En principio, la hipótesis sería que sí, porque, como se ha visto, *estar* + GER es la perífrasis más desarrollada de la categoría y la que abarca más contextos de uso. Esto puede abrir las puertas a que las demás construcciones vayan incorporando estos nuevos usos de *estar* + GER. Por lo tanto, la hipótesis de partida sería pensar que *estar* + GER es el motor de cambio de esa macroconstrucción y que las demás avanzan a expensas de ella. Esto permitiría extraer conclusiones relevantes para explicar el devenir histórico del sistema perifrástico de gerundio del español.

CAPÍTULO 11.

CONCLUSIONES

En este capítulo final, se van a recoger las conclusiones más relevantes que se han obtenido del estudio diacrónico de *estar* + GER. Para ello, se van a ir contestando las preguntas de investigación formuladas en el Apartado 1.2.

Preguntas 1 y 2. ¿Qué valores expresa *estar* + GER a lo largo de su historia? y ¿qué relaciones se establecen entre los distintos valores de *estar* + GER?

Tras el análisis de los ejemplos del corpus de estudio, se han establecido seis valores: progresivo, continuo, iterativo, habitual, inminente e imperativo. Como se ha justificado a lo largo de la tesis, dado que estos significados se activan con una forma específica, se han considerado construcciones en sí mismos. La construcción prototípica de dicha categoría es la progresiva, ya que es la que surge en primera instancia y la más frecuente. Además, a partir de ella, nacen las demás microconstrucciones, que se van alejando cada vez de ese centro prototípico.

La construcción progresiva se emplea para focalizar un instante de un evento en curso. Esto explica que, cuando el auxiliar de la construcción progresiva se conjuga en presente de indicativo, se active un valor temporal de presente deíctico que no puede expresar el tiempo verbal simple. La construcción progresiva se activa con auxiliares imperfectivos y con cualquier tipo de aspecto léxico, a excepción de los puntos y de los logros progresivos.

La construcción continua ya no focaliza un instante de la acción, sino todo el evento expresado por el gerundio. La construcción continua funciona, principalmente, con verbos perfectivos, pero también se puede activar con auxiliares imperfectivos, siempre y cuando, en el contexto, exista una delimitación temporal. Dado que añade un matiz durativo, esta construcción necesita que el auxiliado sea un estado, un proceso o una realización para poder abarcar todo el evento al completo. Por este motivo, los logros quedan excluidos

de esta construcción. En los casos en los que el auxiliado es un logro y el auxiliar es un tiempo perfectivo o bien imperfectivo con delimitación temporal, se activa un valor iterativo. A saber, se expresa la repetición del evento denotado por el gerundio. Así, dado que los logros no se pueden alargar en el tiempo, cuando entran en una perífrasis que focaliza el evento al completo, se entiende la repetición de ese evento a lo largo de ese período de tiempo.

La construcción habitual se emplea para expresar que el evento denotado por el gerundio ocurre con cierta frecuencia. De la repetición de un determinado evento, se infiere su habitualidad. Esta construcción admite todos los tipos de aspecto léxico y su auxiliar puede conjugarse en cualquier tiempo verbal. Esta estructura funciona con la presencia de algún elemento contextual que difumine las fronteras temporales. Esto permite entender que el evento expresado por el gerundio tiene lugar constantemente.

Las cuatro construcciones descritas hasta el momento expresan todavía valores cercanos a la idea de *cursividad*. Ahora bien, *estar* + GER expresa dos valores que se alejan de dicha noción. De hecho, ninguna otra perífrasis de la categoría los puede expresar, como se ha visto en el Capítulo 10. Esto demuestra que *estar* + GER es la perífrasis de gerundio más desarrollada y la que abarca más contextos de uso.

La microconstrucción inminencial expresa que el inicio del evento denotado por el gerundio es cercano. Para activar este valor, se necesita que el auxiliar perifrástico sea un verbo imperfectivo y que el auxiliado sea un logro progresivo. Aunque sigue siendo un valor aspectual, se acerca claramente a la noción de *tiempo*. Además, a diferencia de los anteriores valores, que muestran una acción en curso, en este caso, el foco de la acción se coloca antes del inicio del evento denotado por el gerundio.

En el caso de la construcción imperativa, este alejamiento de la cursividad es todavía más evidente, ya que, con ella, se expresa una orden. Por consiguiente, se trata de un valor claramente modal. Este sentido se activa cuando *estar* + GER conjuga su auxiliar en segundas personas o en primera del plural del presente de indicativo y, además, es necesaria la presencia del adverbio *ya*, que le confiere inmediatez a la orden.

Pregunta 3. ¿Cómo surge *estar* + GER en la lengua?

Como se ha justificado en el Capítulo 7, en este trabajo, se ha defendido la confluencia de dos hipótesis principales. Por un lado, se ha considerado que el origen de la perífrasis puede residir en el sentido locativo del verbo *estar*, que es la teoría más apoyada por la bibliografía. Es decir, cuando el verbo *estar*, que significa localización, empieza a aparecer junto a un gerundio que indica la acción que se está llevando a cabo en un lugar determinado, comienza a gestarse el proceso de auxiliarización. En posteriores ejemplos, el verbo *estar* deja de seleccionar complementos locativos, de manera que la noción espacial queda difuminada. En este punto de la evolución, ya se empieza a focalizar un punto concreto de la acción denotada por el gerundio. De este modo, se localiza un instante específico de dicho evento, y de ahí surge la acepción progresiva de *estar* + GER. Este cambio semántico corre parejo al reanálisis de la construcción: el verbo *estar* deja de subcategorizar un complemento locativo y el gerundio, que funcionaba como un complemento adjunto, pasa a formar parte del núcleo oracional. La otra hipótesis se explicará en la siguiente pregunta.

Pregunta 4. ¿En qué medida han influido en el nacimiento y en la evolución de *estar* + GER otras perífrasis progresivas medievales, como *ser* + GER?

En este trabajo, se ha tenido en cuenta la influencia que ha podido ejercer la perífrasis *ser* + GER en el desarrollo de *estar* + GER. Hasta la primera mitad del siglo XIII, *ser* era el verbo locativo por excelencia y, consecuentemente, *ser* + GER era la perífrasis progresiva más habitual. Dada la sinonimia en el terreno léxico entre los verbos *ser* y *estar*, este segundo verbo empieza aparecer en la posición de verbo auxiliar de la construcción esquemática [V_{LOCATIVO} + V_{GERUNDIO}]. Esto posibilita que *estar* + GER pueda empezar a afianzarse como perífrasis progresiva. En el siglo XIV, las frecuencias de *estar* + GER pasan a ser mucho mayores que las de *ser* + GER. Esto se debe, probablemente, al hecho de que el verbo *ser*, en su acepción locativa, empieza a entrar en retroceso. De hecho, acaba desapareciendo entre los siglos XV y XVI. Esto conlleva, consecuentemente, la desaparición de la perífrasis *ser* + GER.

La existencia de la construcción [V_{LOCATIVO} + V_{GERUNDIO}] en la lengua, que expresa progresividad, se demuestra también por la existencia de la perífrasis *yacer* + GER. El verbo *yacer*, dado que también expresa localización, empieza a ocupar la posición de auxiliar de ese esquema. Sin embargo, dada la hegemonía clara de *estar* + GER, el resto de las perífrasis progresivas acaban desapareciendo. En el caso de *yacer*, su valor locativo apenas se documenta en español actual. Esto explica también la desaparición de dicha perífrasis. En este esquema, además, entran otros verbos, como *hallarse* (*vid.* Capítulo 10).

Pregunta 5. ¿Qué rasgos semánticos y sintácticos presentan *estar* + GER y sus microconstrucciones desde los orígenes hasta la actualidad?

Estar + GER, en los siglos XIII y XIV, es una construcción todavía muy saturada: el verbo auxiliar se conjuga casi exclusivamente en terceras personas y en tiempos imperfectivos del modo indicativo, sobre todo en presente y en pretérito imperfecto, los sujetos que selecciona la perífrasis son siempre animados y los gerundios son, de manera mayoritaria, procesos.

En el siglo XV, se empiezan a producir la mayoría de los cambios: el auxiliar se conjuga ya en todas las personas gramaticales y en tiempos perfectivos. La expansión en los tiempos verbales culmina en el siglo XIX, cuando *estar* se conjuga ya en todos los tiempos de la conjugación verbal española. En cuanto a los sujetos, los primeros casos de inanimación llegan en el siglo XV, y esta tendencia culmina en el siglo XVI, con la presencia de sujetos cero. Respecto del aspecto léxico, en el siglo XV, *estar* + GER comienza a seleccionar también puntos y logros progresivos. Además, con el paso del tiempo, la proporción de los procesos se reduce, ya que los demás tipos de *Aktionsart* empiezan a ganar terreno dentro de la perífrasis.

Todas las microconstrucciones experimentan una evolución que las consolida como construcciones gramaticales. En el Cuadro 11.1, se indica en qué siglo se produce cada uno de los cambios formales o de significado que experimentan las seis microconstrucciones. Cada una está asociada al mismo color que se ha utilizado a lo largo de la presente tesis. A simple vista, se constata que la progresiva es la central de la categoría, puesto que es la que primero experimenta cada uno de los cambios construccionales. Una vez los ha adquirido, son transferidos al resto de las hermanas que componen la categoría de *estar* + GER.

	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
Personas gramaticales			Progresivo	Continuo Iterativo Habitual	Inminencial				
Tiempos y modos			Progresivo	Continuo Iterativo Habitual Inminencial					
Sujetos cero				Progresivo	Habitual	Continuo		Inminencial	Iterativo
Tipo de texto			Progresivo	Continuo Iterativo Habitual Inminencial					
Types			Progresivo	Continuo Iterativo Habitual			Inminencial	Imperativo	
Clases verbales			Progresivo	Continuo Iterativo Habitual Inminencial					

Cuadro 11.1. Cambios de cada una de las microconstrucciones

Las microconstrucciones restantes presentan una gran cantidad de rasgos en común, ya que experimentan la mayoría de los cambios en el siglo XVI. No obstante, cada una de ellas denota ciertas particularidades que van a ser recordadas en este capítulo. Todas las construcciones surgidas en el siglo XV acaban adquiriendo un grado de expansión elevado, pero todas ellas se encuentran lejos de la progresiva. Las más consolidadas son la continua y la habitual; seguidamente, la iterativa y, por último, la inminencial, que es la que presenta más restricciones. Por ejemplo, se demuestra que la construcción continua es la prototípica de este grupo porque experimenta todos los cambios en el siglo XVI, excepto la selección de sujetos cero, que se produce en el XVIII. Esto se explica porque la construcción progresiva los empieza a seleccionar en el siglo XVI. Por lo tanto, la continua todavía no lo puede incorporar, ya que experimenta todos los cambios con posterioridad a la progresiva.

La construcción habitual, del mismo modo que la continua, experimenta todos los cambios en el siglo XVI, a excepción de la subcategorización de los sujetos cero, que tiene lugar en el siglo XVII, por los motivos esgrimidos con la construcción continua. Sin embargo, esta microconstrucción sigue una trayectoria evolutiva particular: se expande muy rápidamente en el siglo XVI y, en dicha centuria, se convierte en la construcción más avanzada de la categoría después de la

progresiva. Sin embargo, a partir de ese momento, apenas evoluciona, de manera que la microconstrucción continua, entre los siglos XIX y XX, acaba alcanzando su nivel de expansión.

Las construcciones iterativa e inminencial presentan más restricciones de uso: la primera solamente selecciona culminaciones y puntos, y la segunda, logros progresivos. De todos modos, incluso en este parámetro, en el siglo XIX, logran abrirse a otros tipos de *Aktionsart*. En ambos casos, la gran mayoría de los cambios se producen también en el siglo XVI, pero algunos se producen unas centurias más tarde. Por ejemplo, la construcción inminencial no selecciona sujetos cero hasta el siglo XX y la iterativa, hasta el XXI. Por su parte, la inminencial se expande de manera más tardía atendiendo a parámetros como la selección de las personas gramaticales o de nuevos *types*. Así, hasta el siglo XVI, la construcción inminencial no logra conjugar su auxiliar en todas las personas gramaticales y, hasta el siglo XIX, su proporción de *types* no aumenta de forma significativa.

Finalmente, la construcción imperativa presenta algunas restricciones de empleo que le impiden llegar al grado de expansión de las microconstrucciones restantes. Por ejemplo, el verbo auxiliar tiene que conjugarse siempre en primera persona del plural, segunda del singular o segunda del plural del presente de indicativo. Por ende, los sujetos son siempre animados y, además, el orden del auxiliar y del auxiliado no puede alterarse. A pesar de ello, sí se percibe una evolución, por ejemplo, en el aumento de los *types*, en la capacidad de seleccionar distintos tipos de aspecto léxico o en la posibilidad de aparecer en diferentes tipos de texto, a pesar de la restricción de que todos tienen que ser propios de la inmediatez comunicativa.

Una vez mostradas las características evolutivas de las microconstrucciones, se van a incluir algunas reflexiones finales acerca del valor de ciertos criterios de perifrasticidad en el estudio de las perífrasis verbales. Así, tras el análisis de las interpolaciones de elementos y de las anteposiciones del verbo auxiliado en la perífrasis *estar* + GER, los resultados arrojan información que contraviene muchas de las ideas expuestas por la bibliografía. De este modo, se ha podido constatar que, cuanto más gramaticalizada está una construcción, más abierta se encuentra a interpolar nuevos elementos o a anteponer el verbo auxiliado. Así, la microconstrucción más desarrollada, la progresiva, es la que admite más casos de intercalación de material lingüístico entre los constituyentes perifrásticos y de anteposiciones del gerundio. En cambio, en las menos desarrolladas, como la inminente y, sobre todo, la imperativa, estos cambios llegan de manera más tardía o no se producen en ningún momento. La inminente consigue intercalar cuatro y cinco elementos de manera más tardía, en el siglo XVII. En el caso de la imperativa, no se superan las dos interpolaciones en ningún momento de la historia y no se documentan casos de anteposición del verbo auxiliado. En este punto, cabe decir que sería interesante, en posteriores estudios, comparar estos resultados con el de otras perífrasis verbales, para determinar si se trata de un rasgo común del sistema perifrástico o bien una particularidad de *estar* + GER.

Pregunta 6. ¿Son *estar* + GER y sus microconstrucciones productivas?

Tanto *estar* + GER como cada una de sus microconstrucciones son productivas tanto sintáctica como semánticamente. Por supuesto, lo son en diferentes escalas, dado que la productividad es un fenómeno gradual. Por ejemplo, se ha podido constatar que la construcción progresiva es mucho más productiva que el resto de las microconstrucciones. Dentro de ellas, destacan, por encima de las demás, la habitual y la continua. Estos diferentes niveles de productividad están estrechamente relacionados con el grado de consolidación de cada una de las

microconstrucciones. Es decir, cuanto más avanzadas se encuentren en su gramaticalización, más productivas resultan.

Si se examina la cronología de los cambios, se puede advertir que, a pesar de que existan diferencias en el grado de productividad de las microconstrucciones, muchas de ellas siguen evoluciones paralelas. De nuevo, por un lado, se encuentra la construcción progresiva, la cual, a partir del XVII, aumenta su capacidad de seleccionar nuevos *types* y nuevas clases semánticas. Por otro lado, el resto de las microconstrucciones evolucionan a expensas de la progresiva. En otras palabras, una vez la progresiva realiza algún avance, esa información es transferida a las demás microconstrucciones, que lo experimentan una centuria más tarde. Por esta razón, el aumento de la productividad de todas ellas se produce en el siglo XVIII.

Por su parte, dentro de las microconstrucciones surgidas en el siglo XV, se podría distinguir el siguiente orden en cuanto a su capacidad de expansión semántica y sintáctica: la continua y la habitual son las más productivas. En otro nivel, se halla la iterativa y, algo más rezagada, la inminencial. Esta última es la que presenta unos índices de productividad menores, con respecto del resto de las microconstrucciones. De todos modos, puede seguirse considerando como una construcción productiva, dado el avance que se produce en el aumento de sus *types* y de sus clases semánticas.

CHAPTER 11.

CONCLUSIONS

In this final chapter, the most relevant conclusions that have been obtained from the diachronic study of *estar* + GER will be brought together by answering the research questions formulated in the Section 1.2¹.

Questions 1 and 2. What meanings does *estar* + GER express throughout its history? And what relationships are linked to the different meanings of *estar* + GER?

The analysis of the examples included in the study corpus showed six meanings: progressive, continuous, iterative, habitual, imminential and imperative. As it has been argued throughout the thesis, since these meanings are linked to a specific form, they have been considered constructions in themselves. The prototypical construction of this category is the progressive one, since it is the first one that emerges and the most frequent. In addition, from this construction the other microconstructions are born, moving further away from the prototypical center.

The progressive construction focuses on an instant of the gerund action. It is activated with imperfective auxiliaries and with any type of verbal predicate, except points and progressive achievements. The continuous construction no longer focuses on an instant of the action, but rather on the entire event expressed by the gerund. It works mainly with perfective verbs, but it can also appear with imperfective auxiliaries, if there is a temporal delimitation in the context. Since it adds a durative nuance, this construction needs the main verb to be a state, an activity, or an accomplishment to encompass the entire event. For this reason, achievements are not used in this construction. In cases where the non-finite form

¹ Se ha incluido una versión en inglés de las conclusiones como requisito para acceder a la mención de doctorado internacional.

is an achievement and the auxiliary is a time-bounded perfective or imperfective tense, an iterative meaning is triggered, and the repetition of the event denoted by the gerund is expressed. Thus, since the achievements cannot be prolonged in time, when they appear in a periphrasis that focuses on the entire event, the repetition of the event throughout that temporal period is understood.

The habitual construction is used to express that the event denoted by the gerund occurs with a certain frequency. This construction admits all types of lexical aspect and the auxiliary can be conjugated in any tense. This meaning is activated by the presence of some contextual element that blurs the temporal boundaries. This allows us to understand that the event expressed by the gerund takes place constantly.

The four constructions described so far still express meanings close to the idea of *curativity*. However, *estar* + GER has other two semantic values that move away from the notion of *curativity*. In fact, no other periphrasis of the category can express these meanings, as we have seen in Chapter 10. This shows that *estar* + GER is the most developed periphrasis and the one that covers more contexts of use.

The imminential microconstruction expresses that the beginning of the event denoted by the gerund is about to take place. To activate this meaning, the periphrastic auxiliary needs to be an imperfective verb and the main verb a progressive achievement. Although it is still an aspectual value, it is clearly close to the notion of *time*. Also, unlike the other meanings that show an action in progress, in this case, the focus of the action is placed before the start of the event expressed by the gerund.

In the case of the imperative construction, this shift away from the cursive value is even more evident, since it expresses an order and, therefore, it is a clearly modal value. This sense is activated when *estar* + GER conjugates its auxiliary in the second- or first-person plural in present indicative and, in addition, the presence of the adverb *ya* is necessary.

Question 3. How does *estar* + GER arise in the language?

As explained in Chapter 7, in this work the confluence of two main hypotheses has been defended. On the one hand, it has been argued that the origin of the periphrasis may reside in the locative sense of the verb *estar*, which is the theory most supported by the bibliography. That is, when the verb *estar*, which expresses location, begins to appear together with a gerund that indicates the action that is being carried out in a certain place, the process of auxiliarization begins to take shape. In later examples, the verb *estar* no longer selects locative complements, so that the spatial notion is blurred. At this point in the evolution, the construction begins to focus on a specific point of the action denoted by the gerund. In this way, a specific moment of the event is located, and from there arises the progressive meaning of *estar* + GER. This semantic change goes hand in hand with the reanalysis of the construction: the verb *estar* no longer subcategorizes a locative complement and the gerund, which functioned as an attached complement, becomes part of the sentence nucleus. The other hypothesis will be explained in the next question.

Question 4. To what extent have other medieval progressive periphrases, such *ser* + GER, influenced the emergence and evolution of *estar* + GER?

In this study, we kept in mind the influence *ser* + GER might have exerted on the development of *estar* + GER. Until the first half of the 13th century, *ser* was the locative verb par excellence and, consequently, *ser* + GER was the most common

progressive periphrasis. Given the synonymy in the lexical field between the verbs *ser* and *estar*, the second verb began to appear in the auxiliary verb position of the schematic construction [V_{LOCATIVE} + V_{GERUND}]. This made it possible for *estar* + GER to begin to establish itself as a progressive periphrasis. In the 14th century, *estar* + GER became much more frequent than *ser* + GER, most probably because the verb *ser* in its locative sense began to recede, and eventually it disappeared between the 15th and 16th centuries. Consequently, the periphrasis *ser* + GER disappeared.

The existence of the construction [V_{LOCATIVE} + V_{GERUND}] which expresses progressive aspect is also proved by the existence of the periphrasis *yacer* + GER. Since the verb *yacer* also expresses location, it begins to occupy the auxiliary position of that scheme. However, given the clear hegemony of *estar* + GER, the rest of the progressive periphrases ends up disappearing. In the case of *yacer*, its locative meaning is barely documented in current Spanish, which also explains the disappearance of the periphrasis. In addition, other verbs, such as *hallarse*, appear in this scheme (see Chapter 10).

Question 5. What semantic and syntactic features do *estar* + GER and its microconstructions show from its origins to the present?

In the 13th and 14th centuries *estar* + GER is still a very filled construction: the auxiliary verb is conjugated almost exclusively in third persons and in imperfective tenses of the indicative mood, especially in the present and in the imperfective tense, the subjects selected by the periphrases are always animated and the gerunds are mainly processes.

Most of the changes began to take place in the 15th century: the auxiliary was already conjugated in all grammatical persons and in perfective tenses. The expansion of the verb tenses culminated in the 19th century, when *estar* has been

already conjugated in all tenses of the Spanish verb conjugation. As for the subjects, the first cases of inanimateness date back to the 15th century, and this tendency culminated in the 16th century with the presence of zero-subjects. Regarding the lexical aspect of the main verb, in the 15th century, *estar* + GER starts selecting points and progressive achievements. In addition, with time the proportion of the processes was reduced, since the other types of *Aktionsart* began gaining ground within the periphrasis.

All microconstructions undergo an evolution that consolidates them as grammatical constructions. Table 11.1 indicates the centuries in which the formal or semantic changes experienced by the six microconstructions occurred. Each microconstruction is associated with the same color that has been used throughout this thesis. Clearly, the progressive construction is the center of the category, since it is the one that first underwent all the constructional changes. Once it acquired all these properties, these were transferred to the rest of the constructions that make up the category of *estar* + GER.

	13th	14th	15th	16th	17th	18th	19th	20th	21th
Gramatical person			Progressive	Continuous Iterative Habitual	Inimiential				
Verbal tense			Progressive	Continuous Iterative Habitual Inimiential					
Zero subjects				Progressive	Habitual	Continuous		Inimiential	Iterative
Textual type			Progressive	Continuous Iterative Habitual Inimiential					
Types			Progressive	Continuous Iterative Habitual			Inimiential	Imperative	
Verbal classes			Progressive	Continuous Iterative Habitual Inimiential					

Table 11.1. Changes of the microconstructions over time

The remaining microconstructions have many features in common since they experienced most of the changes in the 16th century. However, each of them shows certain particularities that will be recalled in this chapter. All the

constructions that appeared in the 15th century end up acquiring a high degree of expansion, but they are far from the productivity reached by the progressive construction. The continuous and the habitual constructions are the most consolidated, followed by the iterative one and, finally, the imminential one, which has the most restrictions. For example, it is shown that the continuous construction is the prototypical of this group because it underwent all the changes in the 16th century, except for the selection of zero-subjects, which occurs in the 18th century. This is explained by the fact that the progressive construction began to appear with zero-subjects in the 16th century. Therefore, the continuous construction could have not incorporated this feature yet, since it underwent all the changes after the progressive construction.

The habitual construction, in the same way as the continuous one, experienced all the changes in the 16th century, except for the zero-subject subcategorization, which took place in the 17th century. However, this microconstruction followed a particular evolutionary trajectory: it expanded very rapidly in the 16th century, and it became the most advanced construction in the category after the progressive one. However, from that moment on, it barely evolved, so that the continuous microconstruction, between the 19th and 20th centuries, gained the same level of expansion.

The iterative and the imminential constructions have more usage restrictions: the first only selects culminations and points as a main verb, and the second, progressive achievements. In any case, despite these limitations, in the 19th century, they opened to other types of *Aktionsart*. In both cases, most of the changes also occurred in the 16th century, but some took place a few centuries later. For example, the imminential construction does not select zero-subjects until the 20th century, and the iterative one, until the 21st century, significantly later than the continuous and the habitual constructions. On the other hand, the

imminent construction expands later, acquiring properties such as the grammatical person selection or new *types*. Thus, until the 16th century, the imminent construction fails to conjugate its auxiliary in all grammatical persons and, its proportion of *types* does not increase significantly until the 19th century.

Finally, the imperative construction shows some restrictions of use that prevent it from reaching the degree of expansion of the remaining microconstructions. For example, the auxiliary verb is always conjugated in the first-person plural, second-person singular, or second-person plural of the present indicative. Therefore, the subjects are always animated and, furthermore, the order of the auxiliary and the non-finite verb cannot be altered. However, we can observe certain evolution, for example, in the increase in *types*, in the ability to select different lexical aspect, or in the possibility of appearing in different types of text with the restriction that they must all be typical of communicative immediacy.

Once the evolutionary characteristics of the microconstructions have been shown, some final reflections on the value of certain periphrasticity criteria in the study of verbal periphrases will be addressed. After the analysis of the interpolations of elements and the fronting of main verb in the periphrasis *estar* + GER, the results show information that contravenes many of the ideas exposed by the bibliography. In this way, it has been possible to verify that the more grammaticalized a construction is, the more open it is to interpolate new elements or to placing the main verb before the auxiliary. Thus, the progressive microconstruction, the most developed one, is the one that admits more cases of intercalating linguistic material between the periphrastic constituents and of gerund fronting. On the other hand, in the less developed microconstructions, such as the imminent and, above all, the imperative one, these changes come later or do not occur at all. The imminent microconstruction inserts four and

five elements later in the 17th century, and in the case of the imperative one two interpolations have not been exceeded at any time in history and no cases of main verb fronting have been documented. At this point, it is worth mentioning that it would be interesting to compare these results with other verbal periphrases in subsequent studies to determine if it is a common feature of these verbal structures or a particularity of *estar* + GER.

Question 6. Are *estar* + GER and its microconstructions productive?

Estar + GER and each of its microconstructions are syntactically and semantically productive. Of course, they are at different scales, since productivity is a gradual phenomenon. For example, it has been found that the progressive construction is much more productive than the rest of the microconstructions. Among them, the habitual and the continuous constructions stand out above the others. These different levels of productivity are closely related to the degree of consolidation of the microconstructions. That is, the more advanced in their grammaticalization they are, the more productive they are.

If the chronology of the changes is examined, it can be noticed that, despite the fact that there are differences in the degree of productivity of the constructions, many of them follow parallel evolutions. Again, on the one hand, there is the progressive construction, which increases its ability to select new *types* and new semantic classes from the 17th century. On the other hand, the rest of the microconstructions evolve based on the changes experienced by the progressive one. In other words, once the progressive construction makes some progress, that information is transferred to the other constructions, which experience the change a century later. For this reason, the increase in productivity of all the constructions occurs in the 18th century.

On the other hand, within the microconstructions that emerged in the 15th century, the following order could be distinguished in terms of their capacity for semantic and syntactic expansion. The continuous and the habitual constructions are the most productive. At another level, there is the iterative and, somewhat behind, the imminential construction. The latter presents lower productivity indices compared to the rest of the microconstructions. In any case, it can still be considered as a productive construction, given the progress in the increase of its *types* and its semantic classes.

CAPÍTULO 12.

BIBLIOGRAFÍA

12.1. Listado de corpus y bancos de datos

ADESSE. *Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español*. Consultado en <http://webs.uvigo.es/adesse>. [Última consulta: 02/02/2023].

CORDE. Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. Consultado en <http://corpus.rae.es/cordenet.html> [Última consulta: 22/04/2023].

CORPES XXI. Real Academia Española. *Corpus del Español del Siglo XXI*. Consultado en <https://apps2.rae.es/CORPES> [Última consulta: 15/04/2023].

CREA. Real Academia Española. *Corpus de referencia del español actual*. Consultado en <https://apps2.rae.es/CREA> [Última consulta: 15/04/2023].

SKETCH ENGINE. Kilgarriff y Renau (2003). *Estentent18*. Consultado en <https://www.sketchengine.eu/> [Última consulta: 18/02/2023].

12.2. Listado de diccionarios y gramáticas

DA. Real Academia Española (1726-1739). *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos, 1964.

DCECH. Coromines Vigneaux, Joan; Pascual Rodríguez, José Antonio (1991-1997). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (1.^a edición). Obra completa. Madrid: Gredos.

DEA. Seco, Manuel; Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino (1999). *Diccionario del español actual* (1.^a edición). Madrid: Aguilar.

DLE. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23.^a edición) [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [Última consulta: 22/03/2023].

- DPD. Real Academia Española. *Diccionario panhispánico de dudas* [en línea].
<<https://www.rae.es/dpd>> [Última consulta: 05/05/2021].
- DRAE 1780. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana reducido á un tomo para su mas fácil uso* (1.^a edición). Madrid, 1991.
- DRAE 1852. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana* (10.^a edición). Madrid.
- DRAE 1869. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana* (11.^a edición). Madrid.
- DRAE 1884. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana* (12.^a edición). Madrid.
- DRAE 1992. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua castellana* (21.^a edición). Madrid: Espasa-Calpe.
- DRAE 2001. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (22.^a edición). Madrid: Espasa-Calpe.
- DUE. Moliner Ruiz, María (1967). *Diccionario de uso del español* (1.^a edición). Madrid: Gredos.
- GRAE 1913. Real Academia Española. *Gramática de la lengua española* (29.^a edición). Madrid.
- GRAE 1917. Real Academia Española. *Gramática de la lengua española* (30.^a edición). Madrid.
- GRAE 1973. Real Academia Española. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

12.3. Listado de referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Yurievna (2011). "Multi-verb constructions: setting the scene". *Multi-verb constructions. A view from the Americas*. Leiden: Brill, 1–26.
- Amaral, Patricia (2013). "The pragmatics of number: The evaluative properties of *vivir* + V[Gerund]" . En *Journal of Pragmatics*, 51: 105-121.
- Aparicio Mera, Juan José (2015). *Representación computacional de las perífrasis de fase: de la cognición a la computación* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Aponte Alequín, Héctor; Ortiz López, Luis (2010). "Una perspectiva pragmática del presente progresivo con valor de futuro en el español del Caribe". En Claudia Borgonovo (ed.). *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 109-121.
- Aronoff, Mark (1983). "A Decade of Morphology and Word Formation". En *Annual Review of Anthropology*, 12: 355-375.
- Arroyo Vega, Paloma (2000). *Expresión y contenido de las oposiciones diatéticas en el castellano del Siglo XV de la corona de Aragón* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Artigas Álvarez, Esther (2020). "La perífrasis <*soler* + infinitivo> a la luz del latín (II): Lecturas y valores de <*soleo* + infinitivo>". En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 47-80.

Artigas Álvarez, Esther; Cabré Lunas, Laura. (2020). “¿Acostumbraron los antiguos decirlo así? Perfectividad y aspecto habitual en latín”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la Gramática de construcciones diacrónica*. Berlín: Peter Lang, 107-138.

Baayen, Rolf Harald (1992). “Quantitative Aspects of Morphological Productivity”. En Geert Booij y Jaap van Marle (eds.). *Yearbook of Morphology*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 109-149.

— (1993). “On Frequency, Transparency and Productivity”. En Geert Booij y Jaap van Marle (eds.). *Yearbook of Morphology*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 181-208.

— (2001). *Word Frequency Distributions*. Dordrecht: Kluwer.

— (2009). “Corpus Linguistics in Morphology: Morphological Productivity”. En Anke Lüdeling y Merja Kytö (eds.). *Corpus Linguistics. An International Handbook*. Berlín/New York: Mouton De Gruyter, 900-919.

Baayen, Rolf Harald; Lieber, Rochelle (1991). “Productivity and English Derivation: A Corpus-Based Study”. En *Linguistics*, 29 (5): 801-844.

Ballesteros Panizo, Mapi (en prensa). “Hallarse + GER”. En Mar Garachana Camarero (eds.). *Diccionario histórico de perífrasis verbales*.

Barðdal, Jóhanna (2008). “Productivity: Evidence from case and argument structure in Icelandic”. En Jóhanna Barðdal (eds.). *Evidence from Case and Argument Structure in Icelandic*. Amsterdam: John Benjamins.

Barðdal, Jóhanna; Gildea, Spike (2015). “Diachronic Construction Grammar: Epistemological context, basic assumptions and historical implications”. En

Jóhanna Barðdal, Elena Smirnova, Lotte Sommerer y Spike Gildea (eds.).
Diachronic Construction Grammar. Amsterdam: John Benjamins, 1-50.

Barlow, Michael; Kemmer, Suzanne (2000). *Usage Based Models of Language*.
Stanford: CSLI Publications.

Bauer, Laurie (2001). *Morphological Productivity*. Cambridge: Cambridge
University Press.

Bello, Andrés (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los
americanos*. Con las notas de Rufino José Cuervo, 1874. Estudio y edición de
Ramón Trujillo. Madrid: Arco Libros, 1988.

Bertinetto, Pier Marco (1986). *Tempo, Aspetto e Azione nel verbo italiano. Il sistema
dell'indicativo*. Florencia: Accademia della Crusca.

— (1994). “Statives, progressives and habituals: analogies and differences”. En
Linguistics, 32: 391-423.

— (1998). “Verso una definizione della perifrasi continua *andare/venire* +
Gerundio”. En Luciano Agostiniani, Maria Giovanna Arcamone, Onofrio
Carruba, Fiorella Imparati y Riccardo Rizza (eds.). *Do-ra-ge pe-re: studi in
memoria di Adriana Quattordio Moreschini*, 87-101.

— (2000). “The Progressive in Romance, as Compared with English”. En Östen
Dahl (ed.). *Tense and Aspect in the Languages of Europe*. Berlín/Nueva York:
Mouton de Gruyter, 559-604.

Bertinetto, Pier Marco; Lenci, Alessandro (2000). “Aspect, adverbs, and events:
habituality vs. perfectivity”. En James Higginbotham, Fabio Pianesi y
Achille Varzi (eds.). *Speaking of Events*. Oxford: Oxford University Press,
245-287.

- (2012). “Pluractionality, habituality and gnomic imperfectivity”. En Robert Binnick (ed.). *Oxford handbook of tense and aspect*. Oxford: Oxford University Press, 852-880.
- Blas Arroyo, José Luis; González Martínez, Juan (2014). “La alternancia *deber/deber de* + infinitivo en el siglo XVI: Factores condicionantes en un fenómeno de variación sintáctica a partir de un corpus epistolar”. En *Spanish in Context*, 11 (1): 76-96.
- Boas, Hans Christian; Sag, Ivan Andrew (2012). *Sign-Based Construction Grammar*. Stanford: CSLI.
- Bolinger, Dwight (1980). “Wanna and the gradience of auxiliaries”. En Gunter Brettschneider y Christian Lehmann (eds.). *Wege zur Universalienforschung. Sprachwissenschaftliche Beiträge zum 60. Geburtstag von Hansjakob Seiler*. Tübingen: Gunter Narr, 292-299.
- Bosque Muñoz, Ignacio (2000). “¿Qué sabe el que sabe hacer algo? *Saber* entre los verbos modales”. En Fernando García Murga y Kepa Korta (eds.). *Palabras. Víctor Sánchez de Zavala in memoriam*. Vitoria: Universidad del País Vasco, 303-323.
- Bouzet, Jean (1953). “Orígenes del empleo de *estar*. Ensayo de sintaxis histórica”. En *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 4. Madrid: CSIC, 3-58.
- Bravo Martín, Ana María (2015). “Auxiliaridad, estatividad y aspecto progresivo”. En Eulalia Hernández Sánchez y María Isabel López Martínez (eds.). *Sodalicia Dona: homenaje a Ricardo Escavy Zamora*. Murcia: Editum, 45-69.

- Brugman, Claudia Marlea (1981). "Story of *Over*" (Tesis doctoral). Berkeley: University of California.
- Bull, William Emerson (1960). "Time, tense, and the verb: a study in theoretical and applied linguistics, with particular attention to Spanish". En *University of California Publications in Linguistics*, 19.
- Burguera Serra, Joan Gabriel (2013). "Aspectualidad y modalidad: el caso de *estar por / para + infinitivo*". En *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 29 (2): 245-270.
- Bybee, Joan Lea (1995). "Regular morphology and the lexicon". En *Language and Cognitive Processes*, 10 (5): 425-455.
- (1996). "Productivity, Regularity and Fusion: How language use affects the lexicon". En Rajendra Singh (ed.). *Proceedings of the Montréal Roundtable on "Morphology: contemporary responses"*. En *Current Issues in Linguistic Theory*, 144: 247-269.
- (2003). "Mechanisms of change in grammaticization: The role of frequency". En Brian David Joseph and Richard Janda (eds.). *Handbook of Historical Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishers, 602-623.
- Bybee, Joan Lea; Hopper Paul (2001). *Frequency and the Emergence of Linguistic Structure*. Amsterdam: John Benjamins.
- Bybee, Joan Lea; Perkins, Revere; Pagliuca, William (1994). *The evolution of grammar: tense, aspect, and modality in the languages of the world*. Chicago: University of Chicago Press.

- Bybee, Joan Lea; Torres Cacoullos, Rena (2008). "Phonological and grammatical variation in exemplar models". En *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics*, 1: 399-414.
- (2009). "The role of prefabs in grammaticization. How the particular and the general interact in language change". En Roberta Corrigan, Edith Moravcsik, Hamid Ouali and Kathleen Wheatley (eds.). *Formulaic Language. Distribution and historical change*. En *Typological Studies in Language*, 82: 187-218.
- Cabré Lunas, Laura (2020). "La perífrasis <solero + infinitivo> a la luz del latín (I): *soleo*, el origen latino del auxiliar *solero*". En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 19-45.
- Camus Bergareche, Bruno (2004). "Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español". En Bruno Camus Bergareche y Luis García Fernández (eds.). *El pretérito imperfecto*. Madrid: Gredos, 511-572.
- (2006a). "Continuar + gerundio". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 107.
- (2006b). "Seguir + gerundio". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 236-238.
- (2011). "Estados y habitualidad: el caso de *solero + infinitivo*". En Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.). *Sobre estados y estatividad*. Munich: Lincom Europa, 142-157.

- Carlson, Lauri (1981). "Aspect and quantification". En Philip Tedeschi and Annie Zaenen (eds.). *Syntax and Semantics: Tense and Aspect*. Nueva York: Academic Press, 31-64.
- Carrasco Gutiérrez, Ángeles (2006a). "Empezar a + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 130-133.
- (2006b). "Estar + gerundio". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 136-142.
- (2006c). "Estar a punto de + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 146-152.
- (2006d). "Estar al + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 152-153.
- (2006e). "Estar para + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 154-155.
- (2006f). "Estar para + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 155-158.
- (2006g). "Llegar a + infinitivo". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 186-192.
- (2008). "<Llegar a + infinitivo> como conector aditivo en español". En *Revista española de lingüística*, 38 (1): 67-94.
- (2017). "¿Estados progresivos?". En *Moenia*, 23: 367-417.

Carrasco Gutiérrez, Ángeles; García Fernández, Luis (2008). "Perífrasis verbales con función de marcador del discurso. Contrarréplica a Olbertz (2007)". En *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*, 35: 439-447.

Castro, Christian; Soto, Guillermo (2010). "Una caracterización funcional de *estar* + gerundio como aspecto de fase: Progresividad, dinamicidad y lectura de caso (*token*)". En *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 48 (2): 93-113.

Chomsky, Noam (1957). *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.

— (1972). "Stages in language development and reading exposure". En *Harvard Educational Review*, 42(1): 1-33.

— (1991). "Linguistics and Adjacent Fields: A Personal View". En Asa Kasher (ed.), *The Chomskyan Turn: Generative Linguistics, Philosophy, Mathematics, and Psychology*. Oxford: Blackwell, 3-25.

— (1993). "A minimalist program for linguistic theory". En Kenneth Hale y Samuel Jay Keyser (eds.). *The view from Building 20*. Cambridge: MIT Press, 1-52.

— (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge: MIT Press.

Claudi, Ulrike; Heine, Bernd; Hünemeyer, Friederike (1991). *Grammaticalization: A conceptual framework*. Chicago: University of Chicago Press.

Coll-Florit, Marta (2009). *La modalitat de l'acció. Anàlisi empírica, reformulació teòrica i representació computacional* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.

- Comer, Marie (2018). *Desplazamiento, incoación y causación. Sobre la cuasi-sinonimia y gramaticalización de poner y meter en español* (Tesis doctoral). Gante: Universiteit Gent.
- Comrie, Bernard (1976). *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: CUP.
- Correas, Gonzalo (1627). "Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana". Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2017.
- Cortés-Torres, Mayra (2005). "¿Qué estás haciendo?: La variación de la perífrasis *estar + -ndo* en el español puertorriqueño". En David Eddington (ed.). *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville: Cascadilla Proceedings Project, 42-55.
- Coseriu, Eugenio (1977). "Tomo y me voy. Un problema de sintaxis comparada europea". En *Estudios de Lingüística Románica*. Madrid: Gredos, 79-151.
- Croft, William (2001). *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- (2013). "Radical Construction Grammar". En Thomas Hoffmann y Graeme Trousdale (eds.). *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press, 211-232.
- Croft, William; Cruse, Alan (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cuenca Ordinyana, Maria Josep; Hilferty Longanecker, Joseph (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

Cuervo, Rufino José (1874). *Notas de la gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos de Andrés Bello de 1847*. Estudio y edición de Ramón Trujillo. Madrid: Arco Libros, 1988.

Cuní Díez, Daniel (2018). *Un acercamiento a las perífrasis verbales incoativas del español* (Trabajo final de máster). Barcelona: Universitat de Barcelona.

— (2020). “Un estudio diacrónico de *ponerse a + infinitivo*: de la causatividad a la incoatividad”. En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 111-133.

— (en prensa). “Entre la gramática y el discurso: la gramaticalización de *acabar + gerundio*, *comenzar + gerundio*, *empezar + gerundio* y *terminar + gerundio*”. En Mar Garachana Camarero y Esther Artigas Álvarez (eds.). *Las construcciones multiverbales y perífrasis fasales del español. Gramática y diacronía*. En *Zeitschrift für Romanische Philologie*.

Cuní Díez, Daniel; Aderdouch Derdouch, Samia (2020). “Un estudio diacrónico de *tornar a + infinitivo* en español”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang, 267–285.

Cuní Díez, Daniel; Ballesteros Panizo, Mapi (en prensa). “Un estudio comparativo de las perífrasis *estar + gerundio* y *hallarse + gerundio* desde el prisma de las tradiciones discursivas”.

Cuní Díez, Daniel; Rosková Magdalena (en prensa). “*Proseguir + GER*”. En Mar Garachana Camarero (eds.). *Diccionario histórico de perífrasis verbales*.

- De Miguel Aparicio, Elena (1999). "El aspecto léxico". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2977-3060.
- De Nebrija, Elio Antonio (1495). *Vocabulario español-latino*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.
- De Saussure, Ferdinand (1916). *Curso de Lingüística General* (24.^a edición). Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, 2002. Buenos Aires: Editorial Losada.
- De Smet, Hendrik; Fischer, Olga (2017). "The role of analogy in language change: supporting constructions". En Marianne Hundt, Sandra Mollin y Simone Pfenninger (eds.). *The changing English language: psycholinguistic perspectives*. Cambridge: Cambridge University Press, 240-268.
- De Swart, Henriëtte (1993). *Adverbs of Quantification: A Generalized Quantifier Approach*. *Articles on Colonialism and Nationalism in Africa Outstanding dissertations in linguistics*. Nueva York: Garland Publishing.
- (1998). "Aspect shift and coercion". En *Natural Language and Linguistic Theory*, 16: 347-385.
- De Valdés, Juan (1535). *Diálogo de la lengua*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004.
- Deo, Ashwini (2009). "Unifying the imperfective and the progressive: partitions as quantificational domains". En *Linguistics and Philosophy*, 32: 475-521.
- Depraetere, Ilse (1995). "On the necessity of distinguishing between (un)boundedness and (a) telicity". En *Linguistics and philosophy*, 18 (1): 1-19.

- Dietrich, Wolf (1983). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas: estudios sobre el actual sistema verbal de las lenguas románicas y sobre el problema del origen del aspecto verbal perifrástico*. Versión española de Marcos Martínez Hernández. Madrid: Gredos.
- Dik, Simon (1987). "Copula Auxiliarization: How and Why". En Martin Harris y Paolo Ramat (eds.). *Historical Development of Auxiliaries*. Berlín/ Nueva York/ Amsterdam: Mouton de Gruyter, 53-84.
- Dowty, David (1979). *Word Meaning and Montague Grammar: The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague*. Dordrecht: Reidel.
- Eberenz, Rolf (1998). "Tornar-volver y descender-bajar, orígenes de dos relevos léxicos". En Claudio García Turza, Fabián González Bachiller y José Javier Mangado Martínez (eds.). *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Logroño: Universidad de La Rioja, 109-126.
- Enghels, Renata; Comer, Marie (2018). "Evaluating grammaticalization and constructional accounts: The development of the inchoative construction with put verbs in Spanish". En Evie Coussé, Peter Andersson y Joel Olofsson (eds.). *Grammaticalization meets Construction Grammar*. Amsterdam: John Benjamins.
- (2020). "Causative and Inchoative constructions with *poner* and *meter* ('to put') in Spanish: a diachronic constructional approach". En Jorge Fernández y Herminia Provencio (eds.). *Historical linguistics: current theories and applications*. Amsterdam: John Benjamins.
- Enghels, Renata; Van Hulle, Sven (2018). "El desarrollo de perífrasis incoativas cuasi-sinónimas: entre construccionalización y lexicalización". En *Estudios de Lingüística*, 32: 91-110.

- Escobar, Anna María (2009). "La gramaticalización de *estar* + gerundio y el contacto de lenguas". En Anna María Escobar y Wolfgang Wölck (eds.). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas*. Frankfurt/Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft, 39-64.
- Espinosa Ochoa, Mary Rosa (2019). "La perífrasis aspectual *estar* + gerundio en español infantil. Entre el conocimiento previo y la influencia del input". En *Revista Signos. Estudios de lingüística*, 52 (101): 759-779.
- Fente, Rafael; Fernández, Jesús; Feijóo, Lope (1972). *Perífrasis verbales*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Fernández de Castro, Félix (1990). *Las perífrasis verbales en español: comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*. Oviedo: Publicaciones del Departamento de Filología Española.
- (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Fernández Martín, Patricia (2015). *Perífrasis verbales en el español clásico (1519-1656): novela picaresca, género epistolar y crónicas de indias* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Fernández Ramírez, Salvador (1960). *Lengua literaria y norma lingüística*. Madrid: Real Academia Española.
- Fernández-Ordóñez, Inés (2006). "La Historiografía medieval como fuente de datos lingüísticos. Tradiciones consolidadas y rupturas necesarias". En José Jesús de Bustos Tovar y José Luis Girón Alconchel (eds.). *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, 1779-1807.

- Fillmore, Charles J. (1968). "The case for case". En Emmon Bach y Robert Harms (eds.). *Universals in Linguistic Theory*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston, 1-88.
- (1977). "The case for case reopened" En Peter Cole y Jerry Sadock (eds.). *Grammatical Relations*. Nueva York: Academic Press, 59-82.
- (1985). "Syntactic intrusions and the notion of grammatical construction". En *Berkeley Linguistics Society*, 2: 73-86.
- (1988). "The mechanisms of Construction Grammar". En *Berkeley Linguistic Society*, 14: 35-55.
- (2013). "Berkeley Construction Grammar". En Thomas Hoffmann y Trousdale Graeme (eds.). *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press, 111-132.
- Fillmore, Charles J; Kay, Paul; O'Connor, Mary Catherine (1988). "Regularity and idiomaticity in grammatical constructions: the case of *let alone*". En *Language*, 64: 501-538.
- Fogsgaard, Lene (2002). *Algunas perífrasis aspectuales del español*. San Vicente del Raspeig: Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz (1970). "Los auxiliares españoles". En *Anales del Instituto de Lingüística*, 10: 61-73.
- Fried, Mirjam (2009). "Construction Grammar as a tool for diachronic análisis". *Constructions and Frames*, 1(2): 261-290.

- (2013). “Principles of constructional change”. En Thomas Hoffmann y Trousdale Graeme (eds.). *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press, 419-437.

- (2015). “Construction Grammar”. En Tibor Kiss y Artemis Alexiadou (eds.). *Syntax. Theory and Analysis. An International Handbook*. Berlín/Boston: Mouton de Gruyter, 974-1003.

- Fuchs, Martin (2021). *On the Synchrony and Diachrony of the Spanish Imperfective Domain: Contextual Modulation and Semantic Change*. Connecticut: Yale University.

- Gaeta, Livio; Ricca, Davide (2006). “Productivity in Italian Word Formation: A Variable-Corpus Approach”. En *Linguistics*, 44 (1): 57-89.

- Garachana Camarero, Mar (1994). *El proceso de sustitución de aver por tener en el siglo XV* (Tesis de licenciatura). Barcelona: Universitat de Barcelona.

- (1997). *Los procesos de gramaticalización: una aplicación a los conectores contraargumentativos* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.

- (2011). “Perífrasis sinónimas. ¿Gramaticalizaciones idénticas? Más retos para la teoría de la gramaticalización”. En José Jesús de Bustos Tovar, Rafael Cano-Aguilar, Elena Méndez García de Paredes y Araceli López Serena (coords.). *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, vol. 2. Sevilla: Universidad de Sevilla, 779-798.

- (2016). “Redundancias gramaticales en la expresión de la modalidad deóntica. La perífrasis <haber que + infinitivo> en la historia del español”. En Carlota de Benito Moreno y Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.). *En torno a haber: Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*. Berna: Peter Lang, 327-356.
- (2017a). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- (2017b). “Introducción”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 9-34.
- (2017c). “Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 35-80.
- (2017d). “Perífrasis formadas en torno a tener en español: ser tenudo/tenido ø/a/de + infinitivo, tener a/de + infinitivo, tener que + infinitivo”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 229-286.
- (2020a). “Llegar a ser una perífrasis es fácil con los verbos de movimiento. La evolución de <llegar a + infinitivo> en español. En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 171-217.

- (2020b). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang.
- (2020c). “Las perífrasis verbales, hoy”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang, 11-44.
- (2020d). “¿Es necesaria una gramática de construcciones diacrónica?”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang, 45-72.
- (2020e). “¿Cómo vivir en una perífrasis verbal? Cambio gramatical y diferencias dialectales en la configuración del sistema perifrástico del español”. En *Lingüística Española Actual*, 42 (1): 61-86.
- (en prensa). “Gramaticalización, tradicionalidad discursiva y presiones paradigmáticas en la evolución de *dejar de + INF* en español”. En Mar Garachana Camarero y Esther Artigas Álvarez (eds.). *Las construcciones multiverbales y perífrasis fasaes del español. Gramática y diacronía*. En *Zeitschrift fur Romanische Philologie*.
- (en prensa). *Diccionario histórico de perífrasis verbales*.

Garachana Camarero, Mar; Artigas Álvarez, Esther (2012). “Corpus digitales y palabras gramaticales”. En *Scriptum Digital*, 1: 37-65.

- (en prensa). *Las construcciones multiverbales y perífrasis fasaes del español. Gramática y diacronía*. En *Zeitschrift fur Romanische Philologie*.

- Garachana Camarero, Mar; Hilferty Longanecker, Joseph (2005). "¿Gramática sin construcciones?". En *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 32: 385-396.
- Garachana, Mar; Hilferty, Joseph; Valenzuela, Javier (2005). "On the reality of constructions: The Spanish reduplicative-topic construction". En *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 3: 201-215.
- Garachana Camarero, Mar; Rosemeyer, Malte (2011). "Rutinas léxicas en el cambio gramatical. El caso de las perífrasis deónticas e iterativas". En *Revista de Historia de la Lengua Española*, 6: 35-60.
- (en prensa). "¿Verbo auxiliar, verbo desemantizado? Evidencias empíricas para el estudio de la evolución gramatical".
- Garachana Camarero, Mar; Sansiñena Pascual, María Sol (2020). "*Va a ser que no*. The Spanish periphrastic future construction as refutative and assertive marker". En *Belgian Journal of Linguistics*, 34: 87-98.
- García Fernández, Luis (2006a). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- (2006b). "Perífrasis verbales en español". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 9-58.
- (2006c). "Llevar + gerundio". En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 193-195.
- (2008). *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco Libros.
- (2009). "Semántica y sintaxis de la perífrasis <estar + gerundio>". En *Moenia*, 15: 245-274.

- García Fernández, Luis; Krivochen, Diego Gabriel (2019). "On the position of subjects in spanish periphrases: subjecthood left and right". En *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 8: 1-33.
- García González, Javier (1992). *Perífrasis verbales*. Madrid: SGEL.
- García Sánchez, Jairo Javier (2007). "Tomo y me voy. Expresión plena y elipsis". En Beatriz Mariscal Hay y María Teresa Miaja de la Peña (coords.). *Las dos orillas: actas del XV Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. México, 163-176.
- Gavarró, Anna; Laca, Brenda (2008). "Les perífrasis temporals, aspectuals i modals". En Joan Mascaró, Maria-Rosa Lloret, Manuel Pérez Saldanya (eds.). *Gramàtica del Català Contemporani*. Barcelona: Empúries, 2663-2726.
- Geeraerts, Dirk (1997). *Diachronic Prototype Semantics*. Oxford: Clarendon Press.
- (2006). "Introduction: A Rough Guide to Cognitive Linguistics". En Dirk Geeraerts (ed.). *Cognitive Linguistics. Basic Readings*. Berlin: Mouton de Gruyter, 1-28.
- Gili Gaya, Samuel (1961). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Biblograf.
- Goldberg, Adele Eve (1995). *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- (2003). "Constructions: A new theoretical approach to language". En *Trends in Cognitive Sciences*, 7: 219–224.
- (2006). *Constructions at Work: The Nature of Generalization in Language*. Oxford: Oxford University Press.

- (2013). “Constructionist Approaches”. En Thomas Hoffmann y Graeme Trousdale. *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press, 27-38.

- (2019). *Explain Me This: Creativity, Competition and the Partial Productivity of Constructions*. Princeton y Oxford: Princeton University Press.

- Goldberg, Adele Eve; Casenhiser, Devin (2006). “English Constructions”. En Bas Aarts y April McMahon (eds.). *Handbook of English Linguistics*. Londres: Blackwell Publishers, 343-355.

- Gómez Manzano, Pilar (1992). *Perífrasis verbales con infinitivo. Valores y usos de la lengua hablada*. Madrid: Cuadernos de la UNED.

- Gómez Torrego, Leonardo (1988). *Perífrasis verbales: sintaxis, semántica y estilística*. Madrid: Arco Libros.

- (1999). “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 3323-3390.

- González-García, Francisco (2012). “La(s) Gramática(s) de Construcciones”. En: Iraide Ibarretxe-Antuñano & Javier Valenzuela (eds.). *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos, 249-280.

- Gras Manzano, Pedro (2011). *Gramática de Construcciones en Interacción* (Tesis doctoral). Barcelona: Universitat de Barcelona.

- Gries, Stefan; Stefanowitsch, Anatol (2003). “Collostructions: Investigating the interaction of words and constructions”. En *International Journal of Corpus Linguistics*, 8 (2): 209-243.

- (2004). “Extending collocation analysis. A corpusbased perspective on alternations”. En *International Journal of Corpus Linguistics*, 9 (1): 97-129.
- Gyselinck, Emmeline (2018). *The role of expressivity and productivity in (re)shaping the constructional network* (Tesis doctoral). Gante: Universiteit Gent.
- Haspelmath, Martin (2000). “Periphrasis”. En Geert Booij, Christian Lehmann y Joachim Mugdan (eds.). *Morphology: A Handbook on Inflection and Word Formation*, 1. Berlín: De Gruyter, 654-664.
- (2002). *Understanding Morphology*. Oxford: Oxford University Press.
- Havu, Jukka (1997). *La constitución nominal del sintagma verbal en el español moderno*. Helsinki: Academia Scientarium Fennica.
- (2011). “La evolución de la perífrasis del pasado reciente *acabar de + infinitivo*”. En Juan Cuartero Otal, Luis García Fernández y Carsten Sinner (eds.). *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. Múnich: Peniope, 158-179.
- Heine, Bernd (1993). *Auxiliaries: Cognitive Forces and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.
- (1994). “Areal Influence on Grammaticalization”. En Martin Pütz (ed.). *Language Contact and Language Conflict*. Amsterdam: John Benjamins, 55-68.
- Heine, Bernd; Kuteva, Tania (2005). *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2007). *The Genesis of Grammar: A Reconstruction*. Oxford: Oxford University Press.

Heine, Bernd; Narrog, Heiko (2011). *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.

Hengeveld, Kees (1992). *Non-verbal predication: Theory, typology, diachrony*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.

Hernández Díaz, Axel (2017). "Las perífrasis con el verbo *haber* + infinitivo. De los valores expresados por estas formas". En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 197-228.

— (2020a). "Gramaticalización y diacronía de las perífrasis *comenzar a* y *empezar a* + infinitivo". En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 81-110.

— (2020b). "La perífrasis *estar por* + infinitivo". En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang, 139-160.

Hilpert, Martin (2012). "Diachronic collostructional analysis meets the noun phrase: Studying many a noun in COHA". En Terttu Nevalainen y Elizabeth Closs Traugott (eds.). *The Oxford Handbook of the History of English*. Oxford: Oxford University Press, 233-244.

— (2013). *Constructional Change in English: Developments in Allomorphy, Word-Formation and Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2014). *Construction Grammar and Its Application to English*. Edimburgo: Edinburgh University Press.

- (2021). *Ten Lectures on Diachronic Construction Grammar*. Boston: Brill.
- Hoffmann, Thomas; Trousdale Graeme (2013). *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Holt, Jens (1943). "Etudes d'aspect". En *Acta Jutlandica*, 15(2).
- Hopper, Paul; Traugott, Elizabeth Closs (1993). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Iglesias Bango, Manuel (1988). *Sobre perífrasis verbales*. León: Universidad de León.
- Jackendoff, Ray (1991). "Parts and Boundaries". *Cognition*, 41: 9-45.
- (1997). "The architecture of the Language Faculty". Cambridge: M.I.T. Press.
- (2010). *Meaning and the Lexicon: The Parallel Architecture*. Oxford: Oxford University Press.
- Jaque Hidalgo, Matías *et al.* (2020). "Subjetivización, alcance y gramaticalización: de la interruptividad a la admiratividad en construcciones del tipo *llegar y + VF*". En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 219-256.
- Kabatek, Johannes. (2005). "Tradiciones discursivas y cambio lingüístico". En *Lexis*, 29 (2): 151-177.
- (2013). "¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo?". En *Iberoromania*, 77: 8-28.

- (2016). “Un nuevo capítulo en la lingüística histórica iberorrománica: el trabajo crítico con los corpus”. En Johannes Kabatek y Carlota de Benito (eds.). *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter, 1-20.
- Kany, Charles Emil (1969). *Sintaxis hispanoamericana*. Versión española de Martín Blanco Álvarez Madrid: Gredos.
- Kay, Paul (1984). “The Kind Of/Sort Of Construction”. En *Proceedings of the Tenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*: 157-171.
- (1997). *Words and the Grammar of Context*. Stanford: CSLI.
- (2004). “Pragmatic aspects of grammatical constructions”. En Laurence Robert Horn y David Ward (eds.). *Handbook of pragmatics*. Londres: Blackwell, 675-700.
- Keniston, Hayward (1936). “Verbal aspect in Spanish”. En *Hispania*, 19: 163-176.
- Kilgarriff, Adam; Renau, Irene (2013). “EsTenTen, a vast web corpus of Peninsular and American Spanish. En *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 95: 12-19.
- Klein, Wolfgang (1992). “The Present Perfect Puzzle”. En *Language*, 68 (3): 525-552.
- (1994). *Time in language*. Londres: Routledge.
- Koch, Peter; Oesterreicher, Wulf (1990). *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Versión española de Araceli López Serena (2007). Madrid: Gredos.

- Kuryłowicz, Jerzy (1965). "The evolution of grammatical categories". En *Diogenes*, 51: 55-71.
- Laca, Brenda (2004). "Progressives, pluractionals, and the domains of aspect". En *Domaines, Journées d'Études linguistiques*. Nantes: Université de Nantes, 87-92.
- Lakoff, George (1987). *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Langacker, Ronald Wayne (1977). "Syntactic Reanalysis". En Charles Li (ed.). *Mechanisms of Syntactic Change*. Austin: University of Texas Press, 57-140.
- (1987). *Foundation of Cognitive Grammar. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- (2005). "Construction Grammars: Cognitive, radical, and less so". En Francisco José Ruiz de Mendoza Ibáñez y María Sandra Peña Cervel (eds.). *Cognitive Linguistics: Internal Dynamics and Interdisciplinary Interaction*. Berlin: Mouton de Gruyter, 101-159.
- Lehmann, Christian (1995). *Thoughts on Grammaticalization*. Munich: Lincom Europa. Publicado inicialmente en 1982 como "Thoughts on Grammaticalization: a Programmatic Sketch". En *Arbeiten des Kölner Universalien-Projektes*, 48.
- Lenz Danziger, Rodolfo (1925). *La oración y sus partes: estudios de gramática general y castellana* (2.^a edición). Madrid: Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos.

- Lewandowska-Tomaszczyk, Barbara (2007). "Polysemy, prototypes and radial categories". En Geeraerts Dirk y Hubert Cuyckens (eds.). *The Oxford Handbook of Cognitive Linguistics*. Oxford: Oxford University Press, 139-169.
- Lieber, Rochelle (1981). *On the Organization of the Lexicon* (Tesis doctoral). Indiana: Indiana University.
- López Serena, Araceli (2021). "La tradicionalidad discursiva como materia y las tradiciones discursivas como objeto de estudio". En *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, 48: 1-40.
- López Serena, Araceli; Octavio de Toledo, Álvaro (2015). "¿Ut grammatica poesis? Salvá y la lengua de su novela Irene y Clara". En *Études romanes de Brno*, 36 (1): 149-178.
- Lyons, John (1968). *Introduction to theoretical linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1977). *Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Manacorda de Rosetti, Mabel V.; Barrenechea, Ana María (1969). *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires: Paidós.
- Marchand, Hans (1969). *The categories and types of present-day English word formation. Asynchronic-diachronic approach*. Múnich: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung.
- Marsá Gómez, Francisco (1984). *Cuestiones de sintaxis española*. Barcelona: Ariel.
- Martín Zorraquino, María Antonia; Portolés Lázaro, José (1999). "Los marcadores del discurso". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 4051-4214.

- Martínez-Atienza de Dios, María (2006a). “*Andar + gerundio*”. En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 85-90.
- (2006b). “*Ir + gerundio*”. En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 172-175.
- (2006c). “*Soler + infinitivo*”. En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 243-247.
- (2006d). “*Venir + gerundio*”. En Luis García Fernández (dir.). *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos, 268-272.
- (2016). “El tratamiento de las perífrasis verbales en gramáticas españolas de la primera mitad del siglo xx (1905-1953)”. En *Pragmalingüística*, 24: 154-168.
- (2020). *Entre el léxico y la sintaxis: las fases de los eventos*. Lausana: Peter Lang.
- Meillet, Antoine (1912). “L'évolution des formes grammaticales”. En Antoine Meillet. *Linguistique historique et linguistique générale*. Paris: Champion, 130-148.
- Melis, Chantal; Flores, Marcela (2012). “Emergence and grammaticalization of constructions within the *se me* network of Spanish”. En Tine Breban, Jeroen Vanderbiesen, Kristin Davidse, Lieselotte Brems y Tanja Mortelmans (eds.). *Grammaticalization and language change: New reflections*. Amsterdam: John Benjamins, 249-270.
- Menéndez Pidal, Ramón (1944). *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Michaelis, Laura (2003). *A Unification-Based Model of Aspectual Type shifting*. Colorado: University of Colorado at Boulder.

- (2011). “Stative by constructions”. En *Linguistics*, 49 (6): 1359-1399.
 - (2013). “Sign-Based Construction Grammar”. En Thomas Hoffmann y Graeme Trousdale (eds.). *The Oxford handbook of construction grammar*. Oxford: Oxford University Press, 133-152.
- Moens, Marc; Steedman, Mark (1987). “Temporal Ontology in Natural Language”. En *Proceedings of the 25th Annual Meeting of the Association for Computational Linguistics*. Stanford: Stanford University, 1-7.
- (1988). "Temporal ontology and Temporal reference". En *Computational Linguistics*, 14: 15-28.
- Montserrat Buendia, Sandra (2012). “La perífrasi *estar* + gerundi en català antic: un estudi de corpus”. En Yvette Bürki, Manuela Cimeli y Rosa Sánchez (coords.). *Lengua, llengua, llingua, lingua, langue. Encuentros filológicos (ibero)románicos. Estudios en homenaje a la profesora Beatrice Schmid*. Múnich: Peniope, 309-323.
- Moreno Burgos, Juan (2011). “El alambre está sujetando la estructura, ¿dinamización del predicado?”. En Juan Cuartero Otal, Luis García Fernández y Carsten Sinner (eds.). *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. Múnich: Peniope, 199-224.
- (2014). *Estatividad y aspecto gramatical* (Tesis doctoral). Regensburg: Universität Regensburg.
 - (2016). “La perífrasis *estar* + gerundio no es siempre aspectual”. En *Cuadernos De Investigación Filológica*, 42: 145-172.

Morera Pérez, Marcial (1991). *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones del Cabildo Insular de Fuerteventura.

Morimoto, Yuko (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco Libros.

Nieuwenhuijsen, Dorien (2009). "El rastreo del desarrollo de algunos pronombres personales en español: (im)posibilidades de los corpus diacrónicos digitales". En Andrés Enrique-Arias (ed.). *Diacronía de las lenguas iberorrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 365-384.

— (2017). "Parece ser perífrasis: categorización y evolución diacrónica de *parecer* + infinitivo". En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 287-328.

— (2020a). "Algo anda ocurriendo: variación diatópica de *andar* + gerundio". En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónicas*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 135-170.

— (2020b). "El papel de las unidades convencionalizadas en los procesos de gramaticalización. El caso de la perífrasis *andar buscando*". En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónicas y la gramaticalización*. Frankfurt: Peter Lang, 241-266.

— (en prensa). “Notas sobre el proceso de construccionalización de la perífrasis *seguir + GER*”. En Mar Garachana Camarero y Esther Artigas Álvarez (eds.). *Las construcciones multiverbales y perífrasis fasaes del español. Gramática y diacronía*. En *Zeitschrift fur Romanische Philologie*.

Noël, Dirk (2007). “Diachronic construction grammar and grammaticalization theory”. En *Functions of Language*, 14: 177-202.

Octavio de Toledo y Huerta, Álvaro (2016). “El aprovechamiento del CORDE para el estudio sintáctico del primer español moderno (ca. 1675-1825)”. En Johannes Kabatek y Carlota de Benito (eds.). *Lingüística de corpus y lingüística histórica iberorrománica*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter, 57-89.

— (2017). “¿La obligación por pasiva? Historia y uso de la construcción *ser de + infinitivo*”. En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 329-395.

— (2020). “¿Desde cuándo *venir + gerundio* viene siendo una perífrasis? De construcciones vicarias y estructuras renacidas”. En Mar Garachana Camarero y Axel Hernández Díaz (coords.). *Gramaticalización y gramática de construcciones diacrónica*. En *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 54 (2): 197-240.

Octavio de Toledo, Álvaro; Rodríguez Molina, Javier (2008). “En busca del tiempo perdido: historia y uso de *hube cantado*”. En Ángeles Carrasco (ed.). *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 275-357.

— (2017). “La imprescindible distinción ente texto y testimonio: el CORDE y los criterios de fiabilidad lingüística”. En *Scriptum Digital*, 6: 5-68.

- Olbertz, Hella (1998). *Verbal periphrases in a functional grammar of Spanish*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- (2001). “El orden de los constituyentes en la combinación de perífrasis en español”. En *Revista Española de Lingüística*, 31 (2): 431-453.
- (2007). “¿Perífrasis verbales con función de marcador del discurso? A propósito del *Diccionario de perífrasis verbales*”. En *Verba*, 34: 381–390.
- Orqueda, Verónica *et. al.* (2020). En Mar Garachana Camarero (ed.). *La evolución de las perífrasis verbales en español. Una aproximación desde la gramática de construcciones diacrónica y la gramaticalización*. Berlín: Peter Lang, 287-314.
- Palancar, Enrique (1999). “What do we give in Spanish when we hit? A constructionist account of hitting expressions”. *Cognitive Linguistics*, 10 (1): 57-91.
- Perek, Florent (2016). “Using distributional semantics to study syntactic productivity in diachrony: A case study”. En *Linguistics*, 54 (1): 149-188.
- (2018). “Recent change in the productivity and schematicity of the way-construction: A distributional semantic analysis”. En *Corpus Linguistics and Linguistic Theory*, 14 (1): 65-97.
- Perek, Florent; Hilpert, Martin (2017). “A Distributional Semantic Approach to the Periodization of Change in the Productivity of Constructions”. En *International Journal of Corpus Linguistics*, 22 (4): 490-520.
- Pountain, Christopher (1985). “Copulas, verbs of possession and auxiliaries in Old Spanish: the evidence for structurally interdependent changes”. En *Bulletin of Hispanic Studies*, 62: 337-355.

- Pustejovsky, James (1995). *The Generative Lexicon*. Cambridge: MIT Press.
- Quesada, Juan Diego (1995). “Estar + -ndo y el aspecto progresivo en español”. En *Iberoromania*, 42: 8-29.
- RAE/ASALE (2009). *Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- Rallides, Charles (1971). “The Tense Aspect System of the Spanish Verb: As Used in Cultivated Bogotá Spanish”. En *Janua Linguarum. Series Practica*, 119.
- Rascón Caballero, Alfonso (2016). “El uso de la perífrasis *estar* + gerundio en tiempos perfectivos para significar predicados de actividad atéticos”. En *MarcoELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 23: 1-15.
- Robins, Robert Henry (1976). *Breve historia de la lingüística*. Versión española de María Cándor (2000). Madrid: Cátedra.
- Roca Pons, Josep (1958). *Estudios sobre perífrasis verbales del español*. Madrid: Anejo LXVII de la Revista de Filología Española.
- (1961), “Estar + gerundi en català antic”. En *Estudis Romànics*, 8: 189-194.
- Rodríguez Molina, Javier (2016). “Patrones de variación en la concordancia del participio en español antiguo”. En Carlota de Benito Moreno y Álvaro S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.). *En torno a haber: Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad*. Bern: Peter Lang, 417-468.
- Rohrer, Christian (1977). “Die Beschreibung einiger spanischer Verbalperiphrasen im Rahmen eines zeitlogischen Systems”. En Christian Rohrer (ed.). *On the logical analysis of tense and aspect*. Tübinga: Narr, 99-129.

- Rojo Sánchez, Guillermo (1974). "La temporalidad verbal en español". En *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 1: 68-149.
- (1988). "Temporalidad y aspecto en el verbo español". En *Lingüística española actual*, 10 (2): 195-210.
- (1999). "Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español". En Ignacio Bosque (ed.). *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra, 17-43.
- (2010). "Sobre la codificación y explotación de corpus textuales: otra comparación del Corpus del español con el CORDE y el CREA". En *Lingüística*, 24: 11-50.
- (2012). "El papel de los corpus en el estudio de la historia del español". En Emilio Montero Cartelle (ed.). *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Santiago de Compostela: Meubook, 433-444.
- Rosemeyer, Malte (2017). "La historia de las perífrasis *deber / deber de* + infinitivo: variación, norma y géneros textuales". En Mar Garachana Camarero (ed.). *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 147-196.
- Rothstein, Susan (2004). *Structuring Events: A Study in the Semantics of Lexical Aspect*. Oxford: Blackwell.
- Saavedra Garretón, Nicolás (2018). "Complementos de *estar*: sobre las alternancias del gerundio con sintagmas preposicionales encabezados por *de* y *en*". En *Lenguas Modernas*, 52: 233-256.
- Sansiñena, María Sol; Rosemeyer, Malte (2020). "How sentence type influences the interpretation of Spanish future constructions". En *Functions Of Language*, 29 (1): 116-141.

- Seco Reymundo, Manuel (1972). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Aguilar.
- Seco Sánchez, Rafael (1930). *Manual de gramática española*. Madrid, Barcelona, Buenos Aires: Compañía Ibero-Americana de Publicaciones.
- Sentí i Pons, Andreu (2013). "Gramaticalització i subjectivació de la modalitat en català antic. Un estudi de corpus de les perífrasis verbals *deure* + INF i *haver* (*a/de*) + INF" (Tesis doctoral). Alicante: Universitat d'Alacant.
- Smirnova, Elena (2015). "Constructionalization and constructional change: The role of context in the development of constructions". En Jóhanna Barðdal, Elena Smirnova, Lotte Sommerer y Spike Gildea (eds.). *Diachronic Construction Grammar*. Amsterdam: John Benjamins, 81-106.
- Smith, Carlota (1991). *The Parameter of Aspect*. Países Bajos: Kluwer Academic Publishers.
- Spaulding, Robert (1926). "History and syntax of the progressive constructions in Spanish". En *University of California Publications in Modern Philology*, 13: 229-284.
- Squartini, Mario (1998). *Verbal periphrases in Romance: aspect, actionality, and grammaticalization*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Talmy, Len (1985). "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms". En Timothy Shopen (ed.). *Language Typology and Syntactic Description: Grammatical Categories and the Lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press, 57-149.

- Tomasello, Michael (2005). "Beyond formalities: The case of language acquisition". En *The Linguistic Review*, 22 (2-4): 183-197.
- Topor, Mihaela (2005). "Criterios identificadores de las perífrasis verbales del español". En *Sintagma*, 17: 51-69.
- Torres Cacoullou, Rena (1999a). "Variation and grammaticization in progressives: Spanish *-ndo* constructions". En *Studies in Language*, 23: 25-59.
- (1999b). "Construction frequency and reductive change: Diachronic and register variation in Spanish clitic climbing". En *Language Variation and Change*, 11: 143-170.
- (2000). *Grammaticization, Synchronic Variation, and Language Contact: A study of Spanish progressive -ndo constructions*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- (2001). "From lexical to grammatical to social meaning". En *Language in Society*, 30 (3): 443-478.
- (2006). "La evolución de *estar + v-ndo*. Hacia la expresión obligatoria del aspecto progresivo en español". En Concepción Company Company y José Guadalupe Moreno de Alba (coords.). *Actas del VII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, 1147-1162.
- Traugott, Elizabeth Closs (2004). "Exaptation and grammaticalization". En Minoji Akimoto (ed.). *Linguistic Studies Based on Corpora*. Tokio: Hituzi Syobo Publishing Co., 133-156.
- (2007). "The concepts of constructional mismatch and type-shifting from the perspective of grammaticalization". En *Cognitive Linguistic*, 18: 523-557.

- (2014). “Toward a Constructional Framework for Research on Language Change” En *Cognitive Linguistic Studies*, 1 (1): 3-21.
 - (2015). “Toward a coherent account of grammatical constructionalization”. En Jóhanna Barðdal, Elena Smirnova, Lotte Sommerer y Spike Gildea (eds.). *Diachronic Construction Grammar*. Amsterdam: John Benjamins, 51-80.
- Traugott, Elizabeth Closs; Heine, Bernd (1991). *Approaches to Grammaticalization*. Amsterdam: John Benjamins.
- Traugott, Elizabeth Closs; Trousdale, Graeme (2013). *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press.
- Trousdale, Graeme (2010). “Issues in constructional approaches to grammaticalization in English”. En Katerina Stathi, Elke Gehweiler y Ekkehard König (eds.). *Grammaticalization. Current views and issues*. En *Studies in Language Companion Series*, 119: 51-72.
- (2014). “On the relationship between grammaticalization and constructionalization”. En *Folia Linguistica*, 48 (2): 557-577.
- Van Rompaey, Tinne; Davidse, Kristin; Petré, Peter (2015). “Lexicalization and grammaticalization: the case of the verbo-nominal expressions be on the/ one’s way/road”. En *Functions of Language*, 22 (2): 232-263.
- Veyrat Rigat, Montserrat (1993). *Aspecto, perífrasis y auxiliación: un enfoque perceptivo*. Valencia: Universitat de València.
- Vendler, Zeno (1957). “Verbs and times”. En *The Philosophical Review*, 66 (2): 143-160.
- Wittgenstein, Ludwig (1953). *Philosophical investigations*. Nueva York: Macmillan.

Yllera Fernández, Alicia (1980). *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis verbales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

— (1999) “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe, 3391-3442.

ANEXO A.

LISTADO DE

GERUNDIOS DE

***ESTAR* + GER**

En este anexo, se incluye una lista con todos los verbos que selecciona la perífrasis *estar* + GER. Además, se indica en cuántas ocasiones se documenta dicho gerundio a lo largo de la historia.

esperando	2105	cantando	172	predicando	86
haciendo	1962	estudiando	159	engañando	85
mirando	1735	viviendo	158	enseñando	84
hablando	1440	tocando	154	bailando	83
viendo	1163	padeciendo	149	considerando	82
diciendo	1097	peleando	149	hirviendo	82
dando	923	rezando	148	realizando	82
pensando	841	riendo	140	rogando	82
aguardando	752	echando	137	ocurriendo	81
durmiendo	697	buscando	135	sacando	81
comiendo	474	burlando	131	formando	80
oyendo	461	acabando	126	pagando	80
pasando	438	sufriendo	124	penando	79
llorando	394	matando	122	atendiendo	76
deseando	336	velando	122	llegando	76
muriendo	332	holgando	116	lloviendo	76
escuchando	331	representando	113	refiriendo	71
jugando	312	callando	111	recibiendo	68
escribiendo	300	cenando	111	sintiendo	68
trabajando	289	perdiendo	108	abrasando	67
leyendo	267	debiendo	104	combatiendo	67
poniendo	258	guardando	101	preguntando	67
pidiendo	248	temiendo	101	labrando	66
sirviendo	240	sucediendo	97	observando	66
ardiendo	236	bebiendo	96	tirando	66
temblando	236	dudando	96	volviendo	66
tratando	234	rabiando	96	empezando	65
llamando	222	amenazando	95	quemando	65
gozando	199	descansando	95	curando	64
preparando	194	entendiendo	94	mostrando	64
siendo	193	orando	90	cayendo	61
contemplando	190	paseando	89	corriendo	61
contando	185	celebrando	87	luchando	61
soñando	180	lavando	87	reposando	61
tomando	173	acechando	86	sudando	60

vistiendo	60	cazando	40	ensayando	32
ejerciendo	59	charlando	40	lamentando	32
queriendo	59	consumiendo	40	limpiando	32
imaginando	58	disponiendo	40	llenando	32
cociendo	57	publicando	40	pisando	32
saliendo	57	quedando	40	asistiendo	31
cumpliendo	56	vendiendo	40	atormentando	31
cometiendo	55	platicando	39	cosiendo	31
terminando	55	recogiendo	39	derramando	31
examinando	54	sonando	39	gimiendo	31
construyendo	53	probando	38	paciendo	31
pintando	53	repitiendo	38	presenciando	31
abriendo	52	adorando	37	acompañando	30
bañando	52	ahogando	37	fumando	30
clamando	52	andando	37	mandando	30
quitando	52	cargando	37	peinando	30
deshaciendo	51	cortando	37	pereciendo	30
besando	50	riñendo	37	almorzando	29
meditando	49	siguiendo	37	cerrando	29
quejando	49	amaneciendo	36	cuidando	29
imprimiendo	48	confesando	36	encendiendo	29
llevando	48	gobernando	36	experimentando	29
agonizando	47	moviendo	36	midiendo	29
cogiendo	47	componiendo	35	notando	29
criando	47	convirtiendo	35	sembrando	29
aprendiendo	46	ejecutando	35	tramando	29
levantando	46	entreteniendo	35	trazando	29
batiendo	45	ganando	35	ayudando	28
convidando	45	ofreciendo	35	cambiando	28
entrando	45	reventando	35	despidiendo	28
metiendo	45	alabando	34	divirtiendo	28
produciendo	45	amando	34	hilando	28
discutiendo	44	gastando	34	pegando	28
comunicando	43	dejando	33	saltando	28
ocupando	43	gritando	33	arando	27
vertiendo	43	murmurando	33	batallando	27
obrando	42	pescando	33	causando	27
subiendo	42	robando	33	cavando	27
aderezando	41	arreglando	32	concluyendo	27
defendiendo	41	asando	32	descubriendo	27

manifestando	27	porfiando	23	volando	19
moliendo	27	previniendo	23	afeitando	18
operando	27	visitando	23	atravesando	18
parlando	27	aparejando	22	bullendo	18
razonando	27	azotando	22	comprando	18
royendo	27	conociendo	22	departiendo	18
soplando	27	consultando	22	despedazando	18
arruinando	26	conversando	22	hiriendo	18
creando	26	devorando	22	insultando	18
disputando	26	espiando	22	merendando	18
juzgando	26	reparando	22	oliendo	18
yendo	26	repartiendo	22	palpando	18
calentando	25	rompiendo	22	poseyendo	18
delirando	25	señalando	22	procurando	18
desarrollando	25	vacilando	22	rebosando	18
explicando	25	alumbrando	21	repasando	18
indicando	25	conspirando	21	revelando	18
nevando	25	creyendo	21	secando	18
provocando	25	intentando	21	tejiendo	18
recordando	25	lidiando	21	traduciendo	18
teniendo	25	nadando	21	admirando	17
bordando	24	prestando	21	adobando	17
colgando	24	sosteniendo	21	apuntando	17
comentando	24	avisando	20	cobrando	17
demostrando	24	comenzando	20	creciendo	17
discurriendo	24	concertando	20	dictando	17
fabricando	24	despachando	20	disfrutando	17
mamando	24	doliendo	20	enterando	17
ordenando	24	poblando	20	expirando	17
pareciendo	24	barriendo	19	gustando	17
pudriendo	24	bramando	19	molestando	17
suspirando	24	chupando	19	ofendiendo	17
tañendo	24	edificando	19	partiendo	17
viniendo	24	ejercitando	19	pesando	17
actuando	23	engendrando	19	portando	17
aprestando	23	funcionando	19	regando	17
faltando	23	mintiendo	19	tragando	17
manando	23	reclamando	19	consolando	16
naciendo	23	rodando	19	cubriendo	16
organizando	23	verificando	19	destilando	16

dirigiendo	16	apacentando	14	tiritando	13
enamorando	16	cansando	14	vigilando	13
fingiendo	16	cebando	14	aburriendo	12
fregando	16	exigiendo	14	analizando	12
inventando	16	fraguando	14	anocheciendo	12
maquinando	16	humeando	14	anunciando	12
mudando	16	librando	14	aprovechando	12
revolviendo	16	mascando	14	blanqueando	12
abrazando	15	pecando	14	bregando	12
abusando	15	presentando	14	brillando	12
acordando	15	proveyendo	14	catando	12
arrojando	15	reconociendo	14	chorreando	12
atando	15	regalando	14	cursando	12
bajando	15	resultando	14	deleitando	12
brotando	15	sacrificando	14	desempeñando	12
caminando	15	transformando	14	disimulando	12
castigando	15	advirtiendo	13	elaborando	12
conquistando	15	alcanzando	13	enterrando	12
espirando	15	alimentando	13	envenenando	12
guisando	15	altercando	13	friendo	12
helando	15	apretando	13	golpeando	12
hundiendo	15	atisbando	13	maldiciendo	12
jurando	15	brindando	13	meciendo	12
loando	15	cavilando	13	meneando	12
mareando	15	conservando	13	minando	12
picando	15	costando	13	mordiendo	12
practicando	15	cruzando	13	palpitando	12
purgando	15	describiendo	13	persuadiendo	12
recitando	15	destruyendo	13	pregonando	12
registrando	15	encomendando	13	proyectando	12
respirando	15	enviando	13	reflexionando	12
retozando	15	forjando	13	remendando	12
roncando	15	ladrando	13	residiendo	12
solicitando	15	luciendo	13	reuniendo	12
toreando	15	martirizando	13	rozando	12
vagando	15	negociando	13	solazando	12
acusando	14	olvidando	13	sujetando	12
aguantando	14	pretendiendo	13	suplicando	12
ajustando	14	quebrando	13	templando	12
animando	14	rumiando	13	usando	12

vomitando	12	latiendo	10	proponiendo	9
anhelando	11	maltratando	10	refrescando	9
apercibiendo	11	manteniendo	10	reinando	9
arrancando	11	marchando	10	renovando	9
asesinando	11	oscureciendo	10	resonando	9
clavando	11	persiguiendo	10	respondiendo	9
condenando	11	planchando	10	rondando	9
declarando	11	pleiteando	10	sabiendo	9
desnudando	11	recorriendo	10	tendiendo	9
despertando	11	revolcando	10	tentando	9
empleando	11	saboreando	10	vibrando	9
incitando	11	sacudiendo	10	adivinando	8
investigando	11	sangrando	10	adquiriendo	8
oprimiendo	11	afilando	9	chillando	8
procediendo	11	agotando	9	consiguiendo	8
sollozando	11	ahorcando	9	constituyendo	8
soltando	11	alzando	9	conteniendo	8
triunfando	11	apedreando	9	culpando	8
voceando	11	blandiendo	9	decidiendo	8
aplicando	10	censurando	9	derritiendo	8
asegurando	10	convenciendo	9	desapareciendo	8
aspirando	10	corrigiendo	9	desarmando	8
atalayando	10	deliberando	9	descargando	8
bombardeando	10	desangrando	9	desembarcando	8
comprometiendo	10	desvariando	9	destrozando	8
conferenciando	10	dibujando	9	deteniendo	8
danzando	10	entonando	9	entregando	8
derribando	10	escupiendo	9	escandalizando	8
desmintiendo	10	estorbando	9	escaramuzando	8
doblando	10	fastidiando	9	filosofando	8
efectuando	10	girando	9	incubando	8
empujando	10	informando	9	negando	8
enfriando	10	juntando	9	obligando	8
enredando	10	logrando	9	proclamando	8
exhalando	10	mojando	9	recreando	8
exponiendo	10	navegando	9	renegando	8
flotando	10	necesitando	9	reprendiendo	8
fortificando	10	ocultando	9	urdiendo	8
honrando	10	prescribiendo	9	aborreciendo	7
lanzando	10	pronunciando	9	acariciando	7

aconteciendo	7	presidiendo	7	confeccionando	6
acumulando	7	prometiendo	7	confiriendo	6
administrando	7	reclutando	7	contestando	6
ahorrando	7	regañando	7	continuando	6
aludiendo	7	regocijando	7	crucificando	6
amasando	7	regodeando	7	dedicando	6
apareciendo	7	remirando	7	degollando	6
apartando	7	rescatando	7	denotando	6
apurando	7	resistiendo	7	desayunando	6
arañando	7	retrasando	7	desmoronando	6
armando	7	retratando	7	desollando	6
asentando	7	rindiendo	7	desvelando	6
asustando	7	saludando	7	devaneando	6
calzando	7	salvando	7	disparando	6
colocando	7	segando	7	dominando	6
contribuyendo	7	sorbiendo	7	embarcando	6
convaleciendo	7	sustentando	7	escarbando	6
copiando	7	utilizando	7	escogiendo	6
debatiendo	7	acercando	6	esforzando	6
demandando	7	aconsejando	6	espulgando	6
emborrachando	7	acostando	6	extendiendo	6
estropeando	7	adulando	6	favoreciendo	6
fatigando	7	afirmando	6	flechando	6
fundando	7	alborotando	6	forzando	6
habiendo	7	alejando	6	gestando	6
halagando	7	allegando	6	gruñendo	6
hojeando	7	amagando	6	huyendo	6
idolatrando	7	amontonando	6	incensando	6
impidiendo	7	anegando	6	insistiendo	6
iniciando	7	apagando	6	inspirando	6
instruyendo	7	arrastrando	6	interrogando	6
mesando	7	atenazando	6	intrigando	6
montando	7	aullando	6	invernando	6
mortificando	7	aumentando	6	jorobando	6
parando	7	ayunando	6	lamiendo	6
percibiendo	7	bautizando	6	largando	6
perdonando	7	calculando	6	machacando	6
picoteando	7	capeando	6	madurando	6
planeando	7	cerniendo	6	marcando	6
ponderando	7	comprobando	6	meando	6

mezclando	6	determinando	5	restaurando	5
pariendo	6	devanando	5	rezongando	5
perfeccionando	6	distrayendo	5	rigiendo	5
relatando	6	dividiendo	5	rodeando	5
saqueando	6	dorando	5	separando	5
sesteando	6	dormitando	5	soportando	5
sonriendo	6	eclipsando	5	supliendo	5
trasladando	6	embromando	5	surgiendo	5
variando	6	empapando	5	talando	5
venciendo	6	enderezando	5	tapando	5
vengando	6	envidiando	5	tardando	5
viajando	6	envistiendo	5	titubeando	5
zumbando	6	envolviendo	5	trayendo	5
abogando	5	estableciendo	5	tremolando	5
afinando	5	evaporando	5	trinando	5
afligiendo	5	exagerando	5	trocando	5
amortajando	5	expiando	5	tronando	5
amparando	5	fallando	5	untando	5
apaciguando	5	fantaseando	5	veraneando	5
asestando	5	figurando	5	votando	5
atizando	5	finando	5	abandonando	4
cabalgando	5	forcejando	5	acostumbrando	4
cagando	5	forcejeando	5	acreditando	4
carcomiendo	5	goteando	5	acudiendo	4
cegando	5	guerreando	5	adornando	4
cercando	5	habitando	5	afanando	4
circulando	5	hartando	5	agitando	4
comidiendo	5	hozando	5	aleando	4
compitiendo	5	instalando	5	amonestando	4
confundiendo	5	martillando	5	apellidando	4
conjurando	5	obsequiando	5	aplastando	4
contendiendo	5	ostentando	5	arguyendo	4
contradiciendo	5	pendiendo	5	asaltando	4
coronando	5	perjudicando	5	asolando	4
corrompiendo	5	pinchando	5	atacando	4
custodiando	5	presumiendo	5	auxiliando	4
desafiando	5	rascando	5	averiguando	4
desatando	5	recelando	5	avizorando	4
desengañando	5	reformando	5	balando	4
deshonrando	5	resolviendo	5	barloventeando	4

blasfemando	4	explotando	4	redactando	4
borbotando	4	filtrando	4	regoldando	4
brincando	4	frotando	4	relamiendo	4
bufando	4	fulminando	4	remordiendo	4
cabeceando	4	fundiendo	4	removiendo	4
capitulando	4	fusilando	4	repicando	4
chanceando	4	generalizando	4	requiriendo	4
citando	4	gestionando	4	retirando	4
comparando	4	hediendo	4	retorciendo	4
comportando	4	hurgando	4	revisando	4
comulgando	4	ideando	4	santiguando	4
conduciendo	4	ignorando	4	sentando	4
contrastando	4	imitando	4	señoreando	4
crujiendo	4	imponiendo	4	silbando	4
definiendo	4	infamando	4	tallando	4
deportando	4	injuriando	4	tanteando	4
deshojando	4	instando	4	transmitiendo	4
desperdiciando	4	liando	4	usurpando	4
despojando	4	ludiendo	4	violando	4
devolviendo	4	mejorando	4	zurciendo	4
disolviendo	4	mereciendo	4	abanicando	3
editando	4	mofando	4	abasteciendo	3
encantando	4	nombrando	4	acatando	3
encargando	4	obedeciendo	4	achicharrando	3
enclavando	4	ocasionando	4	acomodando	3
enjugando	4	ojeando	4	acuchillando	3
enriqueciendo	4	pacificando	4	acuciando	3
ensartando	4	parlamentando	4	adoptando	3
envainando	4	participando	4	adulterando	3
envileciendo	4	perorando	4	agradando	3
escalando	4	perpetrando	4	agraviando	3
escardando	4	piando	4	aguaitando	3
escociendo	4	posibilitando	4	alegrando	3
esgrimiendo	4	prendiendo	4	aligerando	3
especulando	4	previando	4	alistando	3
estremeciendo	4	pulsando	4	allanando	3
evacuando	4	puniendo	4	amolando	3
evitando	4	purificando	4	ansiando	3
excitando	4	radiando	4	aplaudiendo	3
explorando	4	reconciliando	4	apoderando	3

aporreando	3	derrochando	3	firmando	3
aprontando	3	derrumbando	3	flameando	3
arreatando	3	descomponiendo	3	floreciendo	3
arrepintiando	3	desconfiando	3	fluctuando	3
arriesgando	3	desesperando	3	fomentando	3
asomando	3	desfilando	3	formulando	3
ataviando	3	desgarrando	3	germinando	3
atesorando	3	desinflando	3	graduando	3
atracando	3	desmembrando	3	hipando	3
auscultando	3	desmenuzando	3	hurtando	3
avanzando	3	desplazando	3	impresionando	3
balanceando	3	desplumando	3	incomodando	3
barajando	3	despreciando	3	incurriendo	3
barrenando	3	despuntando	3	infestando	3
bendiciendo	3	desvalijando	3	influyendo	3
boqueando	3	desvaneciendo	3	insinuando	3
botando	3	educando	3	inspeccionando	3
braveando	3	emitiendo	3	interrumpiendo	3
calificando	3	encerrando	3	introduciendo	3
cañoneando	3	encuadernando	3	inundando	3
cocinando	3	engordando	3	lampando	3
codiciando	3	engullendo	3	lastimando	3
cojeando	3	enlazando	3	limando	3
colmando	3	enllenando	3	litigando	3
comerciendo	3	enmoheciendo	3	maceando	3
completando	3	entrenando	3	manoseando	3
comprimiendo	3	envejeciendo	3	marchitando	3
concediendo	3	equivocando	3	masticando	3
concomiendo	3	escaldando	3	mimando	3
conculcando	3	escapando	3	oficiando	3
consagrando	3	espantando	3	ordeñando	3
consumando	3	esparciendo	3	orientando	3
cortejando	3	estirando	3	papando	3
criticando	3	evolucionando	3	pelando	3
cuajando	3	exhortando	3	penetrando	3
cultivando	3	fascinando	3	perseverando	3
declamando	3	fermentando	3	pervirtiendo	3
decretando	3	festejando	3	plantando	3
dependiendo	3	fijando	3	planteando	3
depositando	3	finiquitando	3	preocupando	3

presintiendo	3	sustituyendo	3	apaleando	2
pricipiando	3	tarareando	3	apañando	2
profetizando	3	tiroteando	3	apestando	2
protegiendo	3	topando	3	apeteciendo	2
pugnando	3	torciendo	3	aplazando	2
puliendo	3	tornando	3	apostando	2
punzando	3	torturando	3	aprisionando	2
quebrantando	3	tramitando	3	aquejando	2
rasgando	3	trasteando	3	arcabuceando	2
rastrillando	3	ungiendo	3	arqueando	2
recomponiendo	3	vagueando	3	arrincando	2
reconstruyendo	3	valiendo	3	arrullando	2
redondeando	3	volteando	3	ascendiendo	2
refocilando	3	zarandeando	3	asfixiando	2
regateando	3	abordando	2	atestiguando	2
reimprimiendo	3	abrigando	2	atragantando	2
relacionando	3	absolviendo	2	avergonzando	2
releyendo	3	aceptando	2	aviando	2
relumbrando	3	achicando	2	azuzando	2
remando	3	aclamando	2	bamboleando	2
remediando	3	acosando	2	basando	2
remontando	3	acrisolando	2	basqueando	2
replicando	3	adelantando	2	berreando	2
requebrando	3	admitiendo	2	besuqueando	2
reseñando	3	adoctrinando	2	blasonando	2
resplandeciendo	3	agasajando	2	bobeando	2
revirtiendo	3	agobiando	2	bordeando	2
rezumando	3	agradeciendo	2	bostezando	2
saciando	3	agravando	2	breando	2
salpicando	3	agriando	2	caldeando	2
sazonando	3	aguzando	2	capitaneando	2
significando	3	ahumando	2	captando	2
sitiando	3	alargando	2	casando	2
situando	3	aleteando	2	casando	2
sobreviniendo	3	alisando	2	catequizando	2
solucionando	3	aljofifando	2	celando	2
suicidando	3	alombardeando	2	cepillando	2
suprimiendo	3	amoscando	2	chocando	2
suscitando	3	anotando	2	cocando	2
suspendiendo	3	añorando	2	colando	2

columpiando	2	desolando	2	escondiendo	2
combinando	2	despalmando	2	escudriñando	2
compeliendo	2	despellejando	2	eslabonando	2
complaciendo	2	despoblando	2	espabilando	2
complicando	2	desposando	2	espoleando	2
concentrando	2	desprendiendo	2	estampando	2
conchabando	2	desquiciando	2	estimando	2
concibiendo	2	destapando	2	estrechando	2
concretando	2	destemplando	2	estribando	2
concurriendo	2	destripando	2	estudiándolo	2
condimentando	2	dialogando	2	eternizando	2
confiando	2	dificultando	2	evocando	2
configurando	2	digiriendo	2	existiendo	2
confirmando	2	dilatando	2	expresando	2
conformando	2	diluviando	2	exprimiendo	2
confortando	2	disciplinando	2	faroleando	2
confrontando	2	disculpando	2	fiando	2
connotando	2	disipando	2	figgando	2
consintiendo	2	divagando	2	forrando	2
convocando	2	divisando	2	fortaleciendo	2
cuestionando	2	documentando	2	gloriando	2
decayendo	2	durando	2	glorificando	2
degradando	2	elevando	2	glosando	2
delatando	2	elogiando	2	grabando	2
demarcando	2	embalando	2	gratificando	2
demorando	2	embutiendo	2	gravitando	2
denostando	2	empedrando	2	hilvanando	2
deplorando	2	empinando	2	hincando	2
deprendiendo	2	empollando	2	hinchando	2
desacreditando	2	empuñando	2	historiando	2
desanudando	2	encontrando	2	holgazaneando	2
descabezando	2	enganchando	2	hollandando	2
descendiendo	2	enjalbegando	2	hormigueando	2
descolgando	2	enjuagando	2	humillando	2
descosiendo	2	ensanchando	2	iluminando	2
desdeñando	2	ensangrentando	2	imperando	2
desdiciendo	2	enseñoreando	2	implantando	2
desempolvando	2	ensillando	2	implorando	2
desenterrando	2	entonteciendo	2	importando	2
desgañitando	2	errando	2	importunando	2

impregnando	2	plañendo	2	rememorando	2
inaugurando	2	podando	2	remugando	2
inflando	2	prediciendo	2	renaciendo	2
infringiendo	2	premeditando	2	renunciando	2
infundiendo	2	premiando	2	reorganizando	2
inquietando	2	presagiando	2	repastando	2
intercediendo	2	presionando	2	reponiendo	2
interpretando	2	privando	2	reprochando	2
intimando	2	procesando	2	reproduciendo	2
invadiendo	2	prodigando	2	repulgando	2
inventariando	2	profanando	2	restituyendo	2
invocando	2	pronosticando	2	revoloteando	2
jadeando	2	propagando	2	rifando	2
jalando	2	propalando	2	rizando	2
jeringando	2	rajando	2	rugiendo	2
jodiendo	2	rallando	2	sanando	2
lactando	2	rayando	2	santificando	2
levando	2	rayendo	2	seduciendo	2
liquidando	2	rebajando	2	sentenciando	2
lloviznando	2	rebrincando	2	sepultando	2
majando	2	recapacitando	2	serrando	2
maleando	2	recatando	2	sobando	2
malogrando	2	rechazando	2	sobrando	2
maniobrando	2	rechinando	2	socavando	2
manipulando	2	recociendo	2	soleando	2
manoteando	2	reconcomiendo	2	sondeando	2
maridando	2	reduciendo	2	sumando	2
mediando	2	reedificando	2	suponiendo	2
modelando	2	refinando	2	surcando	2
modificando	2	refregando	2	taconeando	2
morando	2	regentando	2	tecleando	2
mullendo	2	rehaciendo	2	temporizando	2
nivelando	2	rehogando	2	tolerando	2
nublando	2	rehusando	2	tosiendo	2
ondeando	2	relevando	2	tostando	2
orinando	2	rellenando	2	traicionando	2
paladeando	2	reluchando	2	trajinando	2
pellizcando	2	reluciendo	2	transfigurando	2
permitiendo	2	rematando	2	transportando	2
plagiando	2	remedando	2	trasegando	2

trasnochando	2	acribillando	1	amargando	1
trasquilando	2	acriminando	1	ampliando	1
trastornando	2	acuitando	1	amplificando	1
tropezando	2	adaptando	1	aniquilando	1
trovando	2	adensando	1	anquilosando	1
turbando	2	adeudando	1	antojando	1
ultimando	2	adoquinando	1	añadiendo	1
uniendo	2	adormilando	1	apegando	1
vaciando	2	adueñando	1	apelmazando	1
ventilando	2	afeando	1	apezuñando	1
violentando	2	afectando	1	aplanando	1
yantando	2	aferrando	1	apoquinando	1
abalanzando	1	aferruchando	1	apostatando	1
abanderando	1	afianzando	1	apreciando	1
abaratando	1	aflorando	1	apremiando	1
abarcando	1	afrentando	1	apropiando	1
abatiendo	1	afrontando	1	aproximando	1
abocando	1	agarrando	1	apuñalando	1
abofeteando	1	agarrotando	1	aquellando	1
aboliendo	1	agrandando	1	arfando	1
abominando	1	agujereando	1	argumentando	1
abonando	1	ahechando	1	arrasando	1
abrochando	1	aherrojando	1	arrayando	1
abrumando	1	ahincando	1	arreando	1
absteniendo	1	airando	1	arreciando	1
acaeciendo	1	aireando	1	arredando	1
acaidando	1	ajuegando	1	arriando	1
acañoneando	1	ajusticiando	1	arribando	1
acaparando	1	alboreando	1	arrimando	1
acarreando	1	alegando	1	arrogando	1
acaudillando	1	alentando	1	arrostrando	1
achacando	1	alfando	1	articulando	1
achinando	1	aliviando	1	asaetando	1
achuchando	1	almacenando	1	aseando	1
acicalando	1	alojando	1	asediando	1
aclarando	1	alternando	1	asiendo	1
acobardando	1	alzaprimando	1	asimilando	1
acolchando	1	amaitinando	1	asombrando	1
acopiando	1	amamantando	1	aspillerando	1
acrecentando	1	amañando	1	asumiendo	1

atardeciendo	1	cacareando	1	cohonestando	1
atendiendo	1	caducando	1	coincidiendo	1
ateniendo	1	calafateando	1	colaborando	1
atereciendo	1	calcetando	1	compadeciendo	1
atinando	1	calumniando	1	compartiendo	1
atontando	1	campaneando	1	compensando	1
atosigando	1	canalizando	1	comprendiendo	1
atrayendo	1	cancelando	1	compulsando	1
atreviendo	1	canonizando	1	concurando	1
atribulando	1	capando	1	condicionando	1
atrincherando	1	carboneando	1	confinando	1
atronando	1	cardando	1	congelando	1
atusando	1	careciendo	1	congojando	1
autorizando	1	carteando	1	congratulado	1
avasallando	1	cauterizando	1	conjeturando	1
avecinando	1	centelleando	1	conjugando	1
avenando	1	centrando	1	conmemorando	1
aventando	1	ceñando	1	consignando	1
aventurando	1	chantajeando	1	consistiendo	1
aviniendo	1	chapullando	1	contagiando	1
avituallando	1	charlatando	1	contaminando	1
avivando	1	chiborreando	1	contentando	1
baldonando	1	chinchando	1	contoneando	1
barbeando	1	chirreando	1	contratando	1
barreteando	1	chisporroteando	1	contraviniendo	1
barruntando	1	chocarreando	1	contrayendo	1
bastardeando	1	chocheando	1	controvirtiendo	1
beborroteando	1	choteando	1	conviniendo	1
beneficiando	1	chufando	1	copiando	1
bertoldizando	1	cicatrizando	1	copulando	1
bloqueando	1	cifrando	1	coqueteando	1
bobinando	1	cimbrando	1	corchando	1
bogando	1	cimentando	1	corneando	1
borracheando	1	ciñendo	1	correspondiendo	1
boxeando	1	circuyendo	1	corroborando	1
brizando	1	clamoreando	1	cotejando	1
brujuleando	1	clareando	1	cotorreando	1
buceando	1	claveteando	1	covando	1
burocratizando	1	claviculando	1	crespando	1
cabreando	1	coadyuvando	1	cribando	1

cualificando	1	descalabrando	1	desquitando	1
cuchicheando	1	descalzando	1	destiñendo	1
culeando	1	descascando	1	destronando	1
culebreando	1	descerrajando	1	desviando	1
curioseando	1	desciñendo	1	detrayendo	1
dañando	1	desclavando	1	devengando	1
decantando	1	desconcertando	1	difundiendo	1
declinando	1	descorchando	1	dilapidando	1
decorando	1	descostrando	1	dimitiendo	1
deduciendo	1	descuajando	1	diñando	1
deformando	1	descuidando	1	discantando	1
defraudando	1	desdibujando	1	discriminando	1
degenerando	1	desecando	1	disecando	1
deificando	1	desempedrando	1	diseñando	1
delinquiendo	1	desencadenando	1	disfrazando	1
demoliendo	1	desenfocando	1	disgregando	1
denigrando	1	desenmarañando	1	disgustando	1
denunciando	1	desentendiendo	1	disparatando	1
derrocando	1	desentrañando	1	distendiendo	1
derrotando	1	desescombrando	1	distorsionando	1
derruyendo	1	desfogando	1	disuadiendo	1
desabrochando	1	desgranando	1	dobladillando	1
desahogando	1	desherrando	1	doblegando	1
desairando	1	deshilando	1	dogmatizando	1
desalando	1	desintegrando	1	dotando	1
desamparando	1	desmadrileñizando	1	dramatizando	1
desandando	1	desmayando	1	drogando	1
desanegando	1	desmereciendo	1	duchando	1
desapartando	1	desmigando	1	dulcificando	1
desaprensando	1	desmontando	1	eligiendo	1
desaprobando	1	desorbitando	1	eliminando	1
desarretando	1	desorientando	1	eludiendo	1
desasiendo	1	desovando	1	embargando	1
desatinando	1	despabilando	1	embarullando	1
desazonando	1	despatarrando	1	embaucando	1
desbandullando	1	despepitando	1	embocando	1
desbaratando	1	desperezando	1	embozando	1
desbarrando	1	despiojando	1	embrocando	1
desbordando	1	desplegando	1	embrollando	1
desbrozando	1	despotricando	1	empajando	1

emparedando	1	ensalzando	1	estufando	1
emparentando	1	ensoñando	1	evadiendo	1
empatando	1	entapizando	1	exasperando	1
empeñando	1	entrañando	1	excavando	1
emperezando	1	entreabriendo	1	excediendo	1
emplumando	1	entresacando	1	excogitando	1
empolvando	1	entreviendo	1	excomulgando	1
emponzoñando	1	entrometiendo	1	explanando	1
emporcando	1	entruchando	1	exprobando	1
emulando	1	enturbiando	1	exterminando	1
encabalgando	1	enumerando	1	extinguendo	1
encajando	1	envasando	1	extirpando	1
encaramando	1	envinando	1	extractando	1
encareciendo	1	equipando	1	extrañando	1
encarnando	1	equiparando	1	extrayendo	1
encasquetando	1	erigiendo	1	extremando	1
encebando	1	eructando	1	fabulando	1
encharcando	1	escamando	1	falseando	1
encitando	1	escampano	1	febricitando	1
encorvando	1	escaramuceando	1	felicitando	1
encubriendo	1	escarneciendo	1	feneciendo	1
endilgando	1	escaruzando	1	filmando	1
endureciendo	1	escopeteando	1	financiando	1
enervando	1	escrutando	1	flirteando	1
enestando	1	escudillando	1	forneciendo	1
enfadando	1	esculpiendo	1	fornicando	1
enfrenando	1	escurriendo	1	fotografiando	1
enfureciendo	1	esdrújuleando	1	fragmentarizando	1
engalanando	1	espadando	1	frenando	1
engalando	1	espigando	1	frunciendo	1
engastando	1	esponjando	1	frustrando	1
engrasando	1	espumando	1	fruteando	1
enjoyando	1	esquiando	1	fundamentando	1
enmendando	1	estacionando	1	galanteando	1
ennobleciendo	1	estilando	1	galopando	1
enquijotando	1	estimulando	1	gamitando	1
enramando	1	estofando	1	garantizando	1
enrareciendo	1	estomagando	1	gargajeando	1
enrizando	1	estrellando	1	gesticulando	1
enrojando	1	estructurando	1	gimoteando	1

gorjeando	1	integrando	1	mediciendo	1
granando	1	interviniendo	1	medicinando	1
granjeando	1	inutilizando	1	meldando	1
gravando	1	inyectando	1	mendigando	1
graznando	1	izando	1	menoscabando	1
guarneciendo	1	jaraneando	1	mercando	1
guaseando	1	jarreando	1	mercantilizando	1
guiando	1	judaizando	1	modulando	1
guizgando	1	jugueteando	1	moldeando	1
hambreando	1	laborando	1	mondando	1
haroneando	1	lacerando	1	moqueando	1
hastiando	1	lagrimeando	1	mosiando	1
hendiendo	1	lajeando	1	mosqueando	1
herbajando	1	laqueando	1	motivando	1
herborizando	1	latinizando	1	movilizando	1
hinchiendo	1	legalizando	1	mundializando	1
hogando	1	legando	1	mustiando	1
hornando	1	legislando	1	mutando	1
humedeciendo	1	lentando	1	naufregando	1
idiotizando	1	liberando	1	negregueando	1
ilustrando	1	ligando	1	notificando	1
impacientando	1	lindando	1	numerotando	1
impartiendo	1	lisonjeando	1	objetando	1
impeliendo	1	llagando	1	obteniendo	1
improvisando	1	lombardeando	1	odiando	1
incapacitando	1	loqueando	1	ofrendando	1
inclinando	1	lucrando	1	ofuscando	1
incoando	1	lujuriando	1	oponiendo	1
incorporando	1	lustrando	1	originando	1
inculcando	1	madrugando	1	ornamentando	1
indigestando	1	majadereando	1	oteando	1
induciendo	1	malenseñando	1	otorgando	1
indultando	1	maliciando	1	palideciendo	1
industrializando	1	malmetiendo	1	palmeteando	1
infiltrando	1	manchando	1	palmeteando	1
ingiriendo	1	maneando	1	papeleando	1
inhiano	1	manejando	1	parloteando	1
inquiriendo	1	mascullando	1	parodiando	1
insertando	1	maullando	1	particularizando	1
instigando	1	medicando	1	pastando	1

pastoreando	1	profundizando	1	regenerando	1
pateando	1	proliferando	1	reguindando	1
patentizando	1	prolongando	1	regulando	1
patinando	1	propasando	1	rejuveneciendo	1
pavoneando	1	proporcionando	1	relenteciendo	1
pechando	1	prosificando	1	relinchando	1
peligrando	1	prosiguiendo	1	remachando	1
percutiendo	1	protestando	1	remitiendo	1
peregrinando	1	pudiendo	1	remojando	1
perfilando	1	pujando	1	remolinando	1
perfumando	1	pululando	1	remozando	1
periclitando	1	pungiendo	1	repatriando	1
permaneciendo	1	punteando	1	reprimiendo	1
perquiriendo	1	querellando	1	reptando	1
persistiendo	1	raciocinando	1	repudriendo	1
pertrechando	1	rasurando	1	repugnando	1
perturbando	1	reaccionando	1	requemando	1
pirando	1	rebramando	1	reservando	1
piropeando	1	rebuscando	1	resintiendo	1
pitando	1	rebuznando	1	respetando	1
plantificando	1	recalcando	1	resquebrajando	1
plegando	1	recambiando	1	restañoando	1
plorando	1	recargando	1	resucitando	1
plumando	1	recetando	1	retando	1
plumeando	1	recobrando	1	retardando	1
poetizando	1	recomendando	1	retentando	1
posando	1	recomenzando	1	retornando	1
positivando	1	recompensando	1	retrocediendo	1
postulando	1	reconcentrando	1	retumbando	1
potenciando	1	reconquistando	1	reverberando	1
potreando	1	recopilando	1	revolando	1
precipitando	1	recortando	1	revoleando	1
preconizando	1	recuperando	1	rimando	1
predeterminando	1	recurriendo	1	rociando	1
predominando	1	redimiendo	1	ronceando	1
pregando	1	redituando	1	rostando	1
preservando	1	reemplazando	1	roznando	1
pringando	1	reflejando	1	rumbeando	1
procreando	1	refunfuñando	1	rusticando	1
profundando	1	refutando	1	sajando	1

salando	1	susurrando	1	tumbando	1
salteando	1	tableteando	1	tuteando	1
sancionando	1	taladrando	1	ultrajando	1
seleccionando	1	tambaleando	1	vacando	1
sermoneando	1	tapiando	1	vacunando	1
simbolizando	1	tapujando	1	valsando	1
simplificando	1	tartamudeando	1	vanagloriando	1
simulando	1	telefoneando	1	vareando	1
sindicando	1	teorizando	1	vascando	1
socorriendo	1	testificando	1	vaticinando	1
sofocando	1	tiranizando	1	vedando	1
solaceando	1	toqueteando	1	vejando	1
solfeando	1	trabando	1	versando	1
soliviantando	1	trascendiendo	1	versificando	1
sondando	1	trasgrediendo	1	vislumbrando	1
sonrojando	1	trasluciendo	1	vivificando	1
sopesando	1	traspasando	1	vociferando	1
sorprendiendo	1	traspintando	1	voltejeando	1
sosegando	1	transportando	1	yaciendo	1
soslayando	1	trasudando	1	zahiriendo	1
sospechando	1	trasvertiendo	1	zahumando	1
subrayando	1	trenzando	1	zampando	1
sugiriendo	1	tributando	1	zascandileando	1
sumiendo	1	trillando	1	zonzorreando	1
suministrando	1	trinchando	1	zozobrando	1
superando	1	triscando	1	zurrando	1
supositando	1	triturando	1		
supurando	1	trompando	1		
surtiendo	1	truhaneando	1		

Cuadro A.1. Listado de los gerundios que selecciona *estar* + GER

ANEXO B.

TABLAS DEL

CAPÍTULO 9

En este anexo, se van a incluir las tablas donde se explicitan los datos que han permitido el cálculo de la productividad en el Capítulo 9. En el apartado B1, se muestran las tablas relativas al cálculo de la razón *type/token*. En el apartado B2, se presentan tablas relativas al cálculo de la razón *hápax/token*.

B.1. Tablas relativas al cálculo de la razón *type/token*

Siglo	<i>Type</i>	<i>Token</i>	<i>Type/token</i>
XVI	428	2000	21,40 %
XVII	492	2000	24,60 %
XVIII	524	2000	26,20 %
XIX	551	2000	27,55 %
XX	603	2000	30,15 %
XXI	614	2000	30,70 %

Tabla B.1. Razón *type/token* de *estar* + GER

Siglo	<i>Type</i>	<i>Token</i>	<i>Type/token</i>
XVI	173	500	34,60 %
XVII	202	500	40,40 %
XVIII	213	500	42,60 %
XIX	218	500	43,60 %
XX	223	500	44,60 %
XXI	239	500	47,80 %

Tabla B.2. Razón *type/token* de la construcción progresiva

Siglo	Type	Token	Type/token
XVI	42	100	42,00 %
XVII	42	100	42,00 %
XVIII	57	100	57,00 %
XIX	64	100	64,00 %
XX	66	100	66,00 %
XXI	71	100	71,00 %

Tabla B.3. Razón *type/token* de la construcción continua

Siglo	Type	Token	Type/token
XVI	30	60	50,00 %
XVII	30	60	50,00 %
XVIII	35	60	58,33 %
XIX	39	60	65,00 %
XX	39	60	65,00 %
XXI	42	60	70,00 %

Tabla B.4. Razón *type/token* de la construcción iterativa

Siglo	Type	Token	Type/token
XVI	69	100	69,00 %
XVII	70	100	70,00 %
XVIII	72	100	72,00 %
XIX	74	100	74,00 %
XX	78	100	78,00 %
XXI	82	100	82,00 %

Tabla B.5. Razón *type/token* de la construcción habitual

Siglo	Type	Token	Type/token
XVI	25	90	27,78 %
XVII	30	90	33,33 %
XVIII	33	90	36,67 %
XIX	33	90	36,67 %
XX	37	90	41,11 %
XXI	42	90	46,67 %

Tabla B.6. Razón *type/token* de la construcción inminente

B.2. Tablas relativas al cálculo de la razón *hápax/token*

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	231	2000	11,55 %
XVII	262	2000	13,10 %
XVIII	277	2000	13,85 %
XIX	306	2000	15,30 %
XX	344	2000	17,20 %
XXI	363	2000	18,15 %

Tabla B.7. Razón *hápax/token* de *estar* + GER

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	99	500	19,80 %
XVII	119	500	23,80 %
XVIII	109	500	21,80 %
XIX	116	500	23,20 %
XX	127	500	25,40 %
XXI	141	500	28,20 %

Tabla B.8. Razón *hápax/token* de la construcción progresiva

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	31	100	31,00 %
XVII	30	100	30,00 %
XVIII	42	100	42,00 %
XIX	47	100	47,00 %
XX	49	100	49,00 %
XXI	57	100	57,00 %

Tabla B.9. Razón hápax/token de la construcción continua

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	20	60	33,33 %
XVII	22	60	36,67 %
XVIII	24	60	40,00 %
XIX	27	60	45,00 %
XX	29	60	48,33 %
XXI	35	60	58,33 %

Tabla B.10. Razón hápax/token de la construcción iterativa

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	57	100	57,00 %
XVII	53	100	53,00 %
XVIII	60	100	60,00 %
XIX	62	100	62,00 %
XX	63	100	63,00 %
XXI	71	100	71,00 %

Tabla B.11. Razón hápax/token de la construcción habitual

Siglo	Hápax	Token	Hápax/token
XVI	12	90	13,33 %
XVII	14	90	15,56 %
XVIII	14	90	15,56 %
XIX	16	90	17,78 %
XX	21	90	23,33 %
XXI	22	90	24,44 %

Tabla B.12. Razón hápax/*token* de la construcción inminencial